



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE HISTORIA

TESIS

**EL CORRIDO ZAPATISTA DESDE UNA HISTORIA SOCIAL Y
CULTURAL DE LAS EMOCIONES, 1910-1920**

PRESENTA

XÓCHITL IXCHEL RODRÍGUEZ VELÁZQUEZ

PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTORADO EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES

TUTOR

DR. RODRIGO ALEJANDRO DE LA O TORRES

COMITÉ TUTORIAL:

DRA. EVANGELINA TAPIA TOVAR

DR. LUCIANO RAMÍREZ HURTADO

AGUASCALIENTES, AGS., 30 DE JUNIO DE 2026

AUTORIZACIONES

DR. ALEJANDRO GARCÍA MACÍAS
DECANO DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
P R E S E N T E.-

Por medio del presente como DIRECTOR designada de la estudiante **XOCHITL IXCHEL RODRÍGUEZ VELÁZQUEZ** con ID 40870 quien realizó la tesis titulada: **EL CORRIDO ZAPATISTA DESDE UNA HISTORIA SOCIAL Y CULTURAL DE LAS EMOCIONES**, un trabajo propio, innovador, relevante e inédito y con fundamento en la fracción IX del Artículo 43 del Reglamento General de Posgrados, doy mi consentimiento de que la versión final del documento ha sido revisada y las correcciones se han incorporado apropiadamente, por lo que me permito emitir el **VOTO APROBATORIO**, para que ella pueda continuar con el procedimiento administrativo para la obtención del grado.

Pongo lo anterior a su digna consideración y sin otro particular por el momento, me permito enviarles un cordial saludo.

ATENTAMENTE

Aguascalientes, Ags., a 29 de mayo de 2026

"SE LUMEN PROFERRE"

DR. RODRIGO ALEJANDRO DE LA O TORRES
DIRECTOR DE TESIS

C.c.p. Interesada
C.c.p. Coordinación del Programa de Posgrado

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

DECANO DEL CENTRO DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES
DR. ALEJANDRO GARCÍA MACÍAS
P R E S E N T E

Por medio del presente como ASESOR designado de la estudiante **XÓCHITL IXCHEL RODRÍGUEZ VELÁZQUEZ** con ID 40870 quien realizó la tesis titulada: **EL CORRIDO ZAPATISTA DESDE UNA HISTORIA SOCIAL Y CULTURAL DE LAS EMOCIONES**, un trabajo propio, innovador, relevante e inédito y con fundamento en la fracción IX del Artículo 43 del Reglamento General de Posgrados, doy mi consentimiento de que la versión final del documento ha sido revisada y las correcciones se han incorporado apropiadamente, por lo que me permito emitir el **VOTO APROBATORIO**, para que ella pueda continuar con el procedimiento administrativo para la obtención del grado.

Pongo lo anterior a su digna consideración y sin otro particular por el momento, me permito enviarle un cordial saludo.

ATENTAMENTE
"Se Lumen Proferre"
Aguascalientes, Ags., a 29 de mayo de 2026.

Luciano Ramírez Hurtado
Asesor de tesis

c.c.p.- Interesado
c.c.p.- Coordinación del Programa de Posgrado

Elaborado por: Depto. Apoyo al Posgrado.
Revisado por: Depto. Control Escolar/Depto. Gestión Integral.
Aprobado por: Depto. Control Escolar/ Depto. Apoyo al Posgrado.

Código: DO-SEE-FO-07
Actualización: 02
Emisión: 13/08/25

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

DR. ALEJANDRO GARCÍA MACÍAS
DECANO DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
P R E S E N T E.-

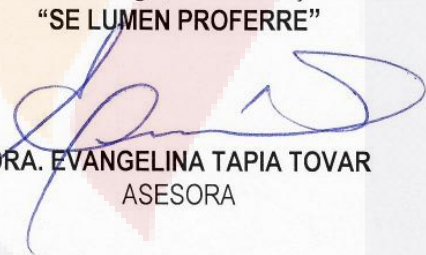
Por medio del presente como ASESORA designada de la estudiante **XOCHITL IXCHEL RODRÍGUEZ VELÁZQUEZ** con ID 40870 quien realizó la tesis titulada: **EL CORRIDO ZAPATISTA DESDE UNA HISTORIA SOCIAL Y CULTURAL DE LAS EMOCIONES**, un trabajo propio, innovador, relevante e inédito y con fundamento en la fracción IX del Artículo 43 del Reglamento General de Posgrados, doy mi consentimiento de que la versión final del documento ha sido revisada y las correcciones se han incorporado apropiadamente, por lo que me permito emitir el **VOTO APROBATORIO**, para que ella pueda continuar con el procedimiento administrativo para la obtención del grado.

Pongo lo anterior a su digna consideración y sin otro particular por el momento, me permito enviarles un cordial saludo.

A T E N T A M E N T E

Aguascalientes, Ags., a 29 de mayo de 2026

"SE LUMEN PROFERRE"



DRA. EVANGELINA TAPIA TOVAR
ASESORA

C.c.p. Interesada
C.c.p. Coordinación del Programa de Posgrado

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

DICTAMEN DE LIBERACIÓN ACADÉMICA



DICTAMEN DE LIBERACIÓN ACADÉMICA PARA INICIAR LOS TRÁMITES DEL EXAMEN DE GRADO



Fecha de dictaminación (dd/mm/aaaa): 15/06/2026

NOMBRE: XÓCHITL IXCHEL RODRÍGUEZ VELÁZQUEZ ID 40870

PROGRAMA: Doctorado en Estudios Socioculturales LGAC (del posgrado): Historia Social y Cultural

MODALIDAD DEL PROYECTO DE GRADO: Tesis (X) *Tesis por artículos () **Tesis por Patente () Trabajo Práctico ()

TÍTULO: EL CORRIDO ZAPATISTA DESDE UNA HISTORIA SOCIAL Y CULTURAL DE LAS EMOCIONES, 1910-1920

IMPACTO SOCIAL (señalar el impacto logrado): Es un tema relevante, novedoso ya que no existen trabajos sobre los corridos zapatistas analizados desde el punto de vista de la historia cultural de las emociones.

INDICAR SEGÚN CORRESPONDA: SI, NO, NA (No Aplica)

Elementos para la revisión académica del trabajo de tesis o trabajo práctico:	
SI	El trabajo es congruente con las LGAC del programa de posgrado
SI	La problemática fue abordada desde un enfoque multidisciplinario
SI	Existe coherencia, continuidad y orden lógico del tema central con cada apartado
SI	Los resultados del trabajo dan respuesta a las preguntas de investigación o a la problemática que aborda
SI	Los resultados presentados en el trabajo son de gran relevancia científica, tecnológica o profesional según el área
SI	El trabajo demuestra más de una aportación original al conocimiento de su área
SI	Las aportaciones responden a los problemas prioritarios del país
SI	Generó transferencia del conocimiento o tecnológica
SI	Cumple con la ética para la investigación (reporte de la herramienta antiplagio)
El egresado cumple con lo siguiente:	
SI	Cumple con lo señalado por el Reglamento General de Posgrados
SI	Cumple con los requisitos señalados en el plan de estudios (créditos curriculares, optativos, actividades complementarias, estancia, predoctoral, etc.)
SI	Cuenta con los votos aprobatorios del comité tutorial
NO	Cuenta con la carta de satisfacción del Usuario (En caso de que corresponda)
SI	Coincide con el título y objetivo registrado
SI	Tiene congruencia con cuerpos académicos
SI	Tiene el CVU de la SECIHTI actualizado
SI	Tiene el o los artículos aceptados o publicados y cumple con los requisitos institucionales (en caso de que proceda)
*En caso de Tesis por artículos científicos publicados (completar solo si la tesis fue por artículos)	
N.A.	Aceptación o Publicación de los artículos en revistas indexadas de alto impacto según el nivel del programa
N.A.	El (la) estudiante es el primer autor(a)
N.A.	El (la) autor(a) de correspondencia es el Director (a) del Núcleo Académico
N.A.	En los artículos se ven reflejados los objetivos de la tesis, ya que son producto de este trabajo de investigación.
N.A.	Los artículos integran los capítulos de la tesis y se presentan en el idioma en que fueron publicados
**En caso de Tesis por Patente	
N.A.	Cuenta con la evidencia de solicitud de patente en el Departamento de Investigación (anexarla al presente formato)

Con base en estos criterios, se autoriza continuar con los trámites de titulación y programación del examen de grado: Si X No

FIRMAS

Elaboró:

*NOMBRE Y FIRMA DEL(LA) CONSEJERO(A) SEGÚN LA LGAC DE ADSCRIPCIÓN:

Dr. Luciano Ramírez Hurtado

* En caso de conflicto de intereses, firmarán un revisor miembro del NA de la LGAC correspondiente distinto al director o miembro del comité tutorial, designado por el Decano.

NOMBRE Y FIRMA DEL COORDINADOR DE POSGRADO:

Dra. María Rebeca Padilla de la Torre

Revisó:

NOMBRE Y FIRMA DEL SECRETARIO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO:

Dra. Ma. de los Ángeles Vacío Muro

Autorizó:

NOMBRE Y FIRMA DEL DECANO:

Dr. Alejandro García Macías

Nota: procede el trámite para el Depto. de Apoyo al Posgrado

En cumplimiento con el Art. 24 fracción V del Reglamento General de Posgrado, que a la letra señala entre las funciones del Consejo Académico: Proponer criterios y mecanismos de selección, permanencia, egreso y titulación de estudiantes para asegurar la eficiencia terminal y la titulación y el Art. 28 fracción IX, atender, asesorar y dar el seguimiento del estudiantado desde su ingreso hasta su titulación.

ACEPTACIÓN DE ARTÍCULO

DEBATES POR LA
HISTORIA

Universidad Autónoma de Chihuahua
Facultad de Filosofía y Letras
Secretaría de Investigación y Posgrado
Cuerpo Académico de Historia e Historiografía de la Educación

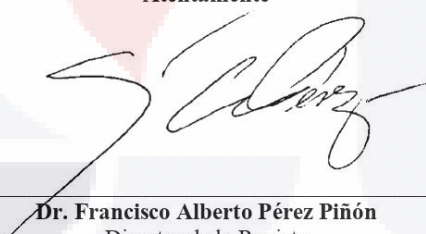
Chihuahua, Chih., México, 16 de junio de 2026

Xochitl Ixchel Rodríguez Velázquez
PRESENTE

Por este medio cumplimos en informarles los resultados de la evaluación de su trabajo *EL CAUDILLO EN SU HUMANIDAD: IMÁGENES Y RELATOS SOBRE EMILLANO ZAPATA* presentado a nuestra revista Debates por la historia. Su trabajo fue evaluado por dos especialistas en el tema mediante un proceso de doble ciego y se ha decidido que su artículo ha sido **ACEPTADO** y será publicado en el volumen 14, número 2 (2026), siempre y cuando tome en consideración las recomendaciones señaladas en los dictámenes que se adjuntan con el presente documento.

Sin otro particular, agradeciendo su voluntad de tomarnos en consideración para divulgar su producción, le envío un cordial saludo.

Atentamente


Dr. Francisco Alberto Pérez Piñón
Director de la Revista

Revisor/a A:



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
CHIHUAHUA

Campus Universitario 1, Chihuahua, Chih. México.
CP 31130, Apartado Postal 744
Tel. +52 (614) 413-54-50
cahistoria@uach.mx

AGRADECIMIENTOS

Dedico las siguientes líneas a expresar mi agradecimiento a las instituciones y personas que me abrieron las puertas y me brindaron su ayuda y consejo para la elaboración de este documento recepcional.

En primer lugar, agradezco a la Universidad Autónoma de Aguascalientes por haberme permitido formar parte del Doctorado en Estudios Socioculturales. Este proceso ha representado una etapa de gran aprendizaje, crecimiento personal y desarrollo profesional.

También agradezco a la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación por el apoyo económico brindado para la realización de este proyecto. Del mismo modo, al Instituto de Educación de Aguascalientes y a la Escuela Normal Rural “Justo Sierra Méndez”, por concederme el tiempo necesario para llevar a cabo estos estudios.

Asimismo, extendo mi agradecimiento a las diversas instituciones que me abrieron sus puertas para la consulta de fuentes que enriquecieron este trabajo, incluso permitiéndome el acceso a documentos restringidos. Entre ellas se encuentran el Archivo de la Palabra del Instituto de Investigaciones Sociales “José María Luis Mora”, el Archivo General de la Nación, la Hemeroteca Nacional, la Fonoteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia, y el Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.

De igual manera, deseo expresar mi sincero agradecimiento a los miembros de mi comité tutorial, la doctora Evangelina Tapia Tovar y el doctor Luciano Ramírez Hurtado, así como a mi tutor, el doctor Rodrigo Alejandro de la O Torres, por sus valiosos comentarios, observaciones y sugerencias al desarrollo de este trabajo. Sin su guía y apoyo, esta investigación no habría sido posible.

DEDICATORIAS

A mi padre, cuya ausencia marcó el inicio de este camino,
pero cuya presencia permanece en cada esfuerzo, cada idea y cada logro.



ÍNDICE GENERAL

Índice de imágenes	2
Resumen	3
Abstract	4
Introducción	5
Capítulo I. Contexto Teórico-Metodológico	14
1.1. Apartado Histórico	14
1.1.1 Estudios sobre la Revolución Mexicana y los zapatistas	14
1.1.2 Estudios sobre los corridos	17
1.1.3 Estudios sobre la historia de las emociones	21
1.2 Conceptos	24
1.2.1 Emociones	24
1.2.2 Zapatistas	27
1.2.3 Publicista	27
1.2.4 Conceptos de emociones en la época revolucionaria	28
1.3 Metodología	32
1.4 Archivos utilizados	42
Capítulo II. Contexto Revolucionario del Zapatismo	44
2.1 El sur de México durante el Porfiriato.	45
2.2 El maderismo y los zapatistas	49
2.3 Las secuelas	55
2.4 La imagen de los zapatistas durante el proceso revolucionario	59
2.5 La importancia de los corridos en el movimiento zapatista	70
Capítulo III. Con amor como un átomo del alma	79
3.1 Amor Paternal	83
3.1.1 Amor paternal a Dios	84
3.1.2 Amor Paternal a Zapata	88
3.1.3 Amor paternal de Zapata a su padre	92
3.2 Amor Ágape	96
3.2.1 Ágape divino	97
3.2.2 Ágape a generales	101
3.2.3 Ágape a Zapata	104
3.2.4 Ágape patriótico	108
3.3 Amor Devocional	111
3.3.1 Amor devocional a Dios	111
3.3.2 Amor devocional a generales zapatistas	115
3.3.3 Amor devocional a Zapata	118
3.3.4 Amor devocional de los enemigos	122
3.4 Amor Patriótico	125
3.4.1 Amor patriótico zapatista	125
3.4.2 Antiamor patriótico	129
Capítulo IV. La dicotomía valentía/cobardía como catalizadora de emociones	135

4.1 Las muestras de valentía	136
4.2 Las muestras de cobardía	142
4.3 ¿Los valientes no sienten miedo?	147
4.4 ¿Los cobardes pueden ser valientes?	151
4.5 Héroes y villanos	157
Reflexiones Finales	171
Fuentes Consultadas	178
Anexos	184
Anexo 1. Letras del corpus musical analizado	184
Corridos	184
Bolas	239
Danzas	249
Canciones contemporáneas	254
Anexo 2. Correspondencia, imágenes y otros documentos históricos	256
Imágenes	256
Correspondencia	257

Índice de imágenes

Imagen 1. Análisis preliminar con Atlas ti, sobre las emociones expresadas explícitamente en los corridos zapatistas. Elaboración propia con Atlas.ti.....	38
Imagen 2. Ejemplos de las distintas formas implícitas en que el amor se encuentra representado en los corridos zapatistas. Elaboración propia con Atlas.ti.....	39
Imagen 3. Donde se observa que llaman a los zapatistas como bandoleros.	64
Imagen 4. Que presenta a los zapatistas como extremistas y radicales en sus acciones.	66
Imagen 5 Que evidencia los calificativos con los que se referían a los zapatistas en la prensa.....	67
Imagen 6. “En La Risa, [...]Lillo retrata a Don Panchito, caminando por el campo, acompañado por Sánchez Azcona. Lleva bajo el brazo un pliego de paz y se trata de cubrir con un paraguas de la tempestad que viene: el bandidaje de Zapata (Imagen 22. La Risa. Año II, n. 53, 1 de julio de 1911. portada)”.....	68
Imagen 7. Que evidencia el temor que se infundía a la gente contra los zapatistas en la prensa.....	69
Imagen 8: Carta de Francisca Z. García quien le solicita ropa a Emiliano Zapata.	89
Imagen 9 Agustín Víctor Casasola, Tropas zapatistas, México, D.F., 1915, Fondo Casasola, FINAH.	100
Imagen 10. Emiliano Zapata, foto de Hugo Brehme.....	157
Imagen 11. “Imagen de El Diablito Rojo pinta, en un primer plano, a la patria mexicana enferma, en medio de un camino en el que Madero llega, seguido por unos bandidos que son Zapata, Pascual Orozco y Emilio Vázquez Gómez (imagen 7. <i>El Diablito Rojo</i> , 6 de mayo de 1912, portada)”.....	159

Resumen

El presente trabajo analiza los corridos zapatistas desde la perspectiva de la historia de las emociones, con el propósito de comprender la función que jugaron las emociones plasmadas en los corridos revolucionarios zapatistas durante la Revolución Mexicana.

A partir del análisis de diversos corridos, se identificó que las emociones más recurrentes fueron el amor en sus variantes patriótica, devocional, paternal y ágape, además del miedo, expresado principalmente a través de la dicotomía valentía/cobardía.

Estas emociones no solo sirvieron como instrumentos de movilización social, sino también como mecanismos para legitimar la causa zapatista y contrarrestar los discursos negativos promovidos por la prensa oficialista. Asimismo, los corridos exaltaron la figura de Emiliano Zapata en calidad de héroe y modelo moral, cuya imagen encarnó valores de sacrificio, valentía, fidelidad y amor al pueblo.

El estudio revela también la ausencia del amor romántico dentro de los corridos, lo que refuerza la idea de que el discurso emocional zapatista se centraba en la colectividad y la causa agraria, más que en las experiencias individuales. Finalmente, se concluye que las emociones desempeñaron un papel fundamental en la configuración de la identidad zapatista, en la difusión de los ideales del Plan de Ayala y en la perduración de la memoria afectiva del movimiento, la cual aún permanece viva en la cultura popular mexicana.

Palabras clave: corridos zapatistas, historia de las emociones, Revolución Mexicana, Emiliano Zapata, amor, miedo, emociones.

Abstract

This paper analyzes Zapatista corridos from the perspective of the History of Emotions, with the aim of understanding the role played by the emotions expressed in these revolutionary Zapatista ballads during the Mexican Revolution.

Through the analysis of various corridos, it was identified that the most recurrent emotions were love in its patriotic, devotional, paternal, and agape forms, as well as fear, expressed primarily through the dichotomy of bravery/cowardice.

These emotions not only served as instruments of social mobilization but also as mechanisms to legitimize the Zapatista cause and counteract the negative discourses promoted by the official press. Furthermore, the corridos exalted the figure of Emiliano Zapata as a hero and moral model, whose image embodied the values of sacrifice, bravery, loyalty, and love for the people.

The study also reveals the absence of romantic love within the corridos, reinforcing the idea that the Zapatista emotional discourse focused on collectivity and the agrarian cause, rather than on individual experiences. Finally, it concludes that emotions played a fundamental role in shaping Zapatista identity, disseminating the ideals of the Plan of Ayala, and preserving the affective memory of the movement, which remains alive in Mexican popular culture.

Keywords: Zapatista corridos, History of Emotions, Mexican Revolution, Emiliano Zapata, love, fear, emotions.

INTRODUCCIÓN

Emiliano Zapata Salazar fue un líder revolucionario y una de las figuras más representativas de la Revolución Mexicana, junto a Francisco I. Madero, Francisco Villa, Venustiano Carranza. Su figura y la del Ejército Libertador del Sur permanecen en el imaginario colectivo mexicano, y su legado, acciones e impacto han sido objeto de múltiples estudios desde distintas disciplinas, artes y enfoques historiográficos. La manera en que se ha interpretado a Zapata refleja no solo los intereses de los historiadores, sino también las necesidades sociales, políticas y culturales de cada época.

Se advierte que desde el gobierno Zapata se convirtió en uno de los grandes héroes patrios en la historia del país, siendo promovido como un defensor de los campesinos y sus intereses, así como símbolo de justicia social y dignidad del campesinado. Esta imagen ha quedado plasmada en los libros de texto gratuito, los monumentos a Zapata y las efemérides oficiales que se recuerdan en los actos cívicos escolares, donde suelen presentarlo como un héroe campesino impoluto y sin contradicciones.

De esta manera, los niños y jóvenes aprenden a ver a Zapata como un símbolo de la justicia agraria y de la identidad campesina, en coherencia con la política educativa que busca transmitir valores de equidad y pertenencia nacional. Esta perspectiva ha ayudado a crear un mito en torno a la figura de Zapata, fortaleciendo su papel de emblema de resistencia y justicia en la cultura mexicana.

Si bien la educación en México es uno de los principales medios por los que la memoria de Zapata y su ejército permanece, esta visión va más allá del ámbito escolar. El cine también contribuyó desde muy temprano a la construcción de una imagen de Zapata como un líder idealista y ético, aunque condenado por la traición; un mártir de los campesinos. Esto puede observarse en la película ¡Viva Zapata! (1952), que, aunque es una producción hollywoodense y no se distingue por su precisión histórica, muestra el interés de su director, Elia Kazan, por representar visualmente la autenticidad del México revolucionario, para lo cual estudió fotografías de la época.

La película presenta además a un Zapata idealista, envuelto en la traición y la decepción ante el hecho de que quienes llegaban al poder olvidaban a los campesinos y el

reparto agrario. Asimismo, plantea el mito de que Zapata no murió en la emboscada de Chinameca.

Por el lado del cine mexicano se encuentran las películas de los directores Felipe Cazals, “Emiliano Zapata” (1970), y Alfonso Arau, “Zapata, el sueño del héroe” (2004), que, pese a las críticas recibidas -también relacionadas con la falta de rigurosidad histórica-, coinciden en mostrar a un Zapata heroico y mitificado. Ambas representan sus conflictos con otras facciones y buscan humanizarlo, sin perder el enfoque de Zapata como héroe de los campesinos.

Asimismo, la imagen del caudillo ha sido utilizada en el arte contemporáneo desde etapas tempranas, presente tanto en los murales de Diego Rivera como en manifestaciones más recientes, entre ellas grafitis, camisetas y carteles. Su imagen ha llegado a ser tan emblemática que con solo usar el sombrero de ala ancha y el bigote se reconoce de inmediato la alusión a Emiliano Zapata. De igual manera, diversas representaciones visuales encontradas en medios digitales muestran que esta imagen también se relaciona como una caracterización del hombre mexicano¹.

Una de las últimas representaciones visuales que ocasionó gran revuelo y atención fue la obra de Fabián Chairez, presentada en 2019, en la que Zapata fue representado bajo una temática *queer* y que provocó múltiples protestas tanto en el sitio de exposición como a través de las redes sociales. Este debate público permitió observar que Zapata sigue siendo un personaje muy presente en el imaginario mexicano y que, además de constituir un símbolo conservador de la mexicanidad -el hombre macho, aguerrido y valiente-, también puede ser visto y utilizado como emblema de rebeldía y disidencia.

En esta línea, también puede observarse que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) -surgido en Chiapas en 1994-, realiza una apropiación de la imagen de Zapata, además de su lucha e ideales, al reivindicar los derechos de los pueblos indígenas, la autonomía comunitaria y la justicia social. De esta manera, obtiene legitimidad histórica para

¹ Se pueden consultar las siguientes páginas, las cuales ofrecen ejemplos de ilustraciones de Emiliano Zapata que lo presentan como una representación del hombre mexicano: <https://es.vecteezy.com/arte-vectorial/54649932-creativo-tradicional-mexicano-sombrero-y-bigote-clasico-diseno>, <https://es.vecteezy.com/arte-vectorial/22757334-mexicano-sombrero-con-bigote-tradicional-impression-concepto-vector-garabatear-vector-ilustracion> [Véase Anexo 2, sección imágenes, “Imagen moderna de la representación de Emiliano Zapata”], <https://www.istockphoto.com/es/vector/sombrero-mexicano-con-bigote-gm915934116-252058113>.

su lucha, otorgando tanto al movimiento como a la figura de Zapata una imagen asociada a la resistencia frente a los discursos económicos actuales.

Todas estas reinterpretaciones han contribuido a que, desde el ámbito académico, Emiliano Zapata y los zapatistas sigan siendo un tema de gran interés debido a la complejidad de su movimiento, que va más allá de la visión del personaje preocupado únicamente por el bienestar de los campesinos. Su movimiento también puede interpretarse en términos de resistencia y de procesos de formación de identidades locales. De esta manera, pueden estudiarse como líderes agraristas, ejemplos de organización comunitaria o por su impacto y legado. Es decir, se analizan desde perspectivas históricas, sociales, culturales y simbólicas.

La Revolución Mexicana y sus distintas facciones -villista, carrancista y constitucionalista, entre otras- han sido ampliamente estudiadas desde diversas perspectivas históricas. Sin embargo, continuamente surgen nuevas fuentes, metodologías y enfoques que permiten replantear nuestro conocimiento y comprensión de estos fenómenos. En este contexto, es posible encontrar relecturas de los personajes y participantes de este período desde perspectivas innovadoras. Por ejemplo, la llamada Historia de Bronce se concentró principalmente en los grandes líderes, tales como Madero, Villa, Zapata o Carranza, dejando de lado a otros actores importantes, entre ellos los campesinos y la población en general.

Posteriormente, las perspectivas marxistas recuperaron parcialmente la participación de estos sectores, aunque otros grupos fundamentales permanecieron relegados, siendo uno de ellos las mujeres, cuya contribución ha sido visibilizada por los enfoques feministas y de género, tomando en cuenta no solo a las figuras más conocidas, como las Adelitas, sino también a coronelas, generales y personajes trans, como Amelio Robles, quienes durante mucho tiempo habían permanecido en el anonimato. Estos acercamientos contemporáneos permiten rescatar y comprender la relevancia de dichos actores dentro del proceso de la Revolución Mexicana.

Dentro de las formas en que se ha estudiado a Emiliano Zapata y su ejército, un tema que ha quedado rezagado o que ha sido poco estudiado, es la historia de las emociones. Esta perspectiva, que ha ganado relevancia en los últimos años como enfoque historiográfico, permite analizar eventos históricos ya estudiados desde un punto de vista distinto, facilitando comprender cómo las personas han experimentado, expresado y conceptualizado sus emociones en distintos contextos sociales, culturales y momentos históricos.

De este modo, la historia de las emociones permite responder preguntas sobre cómo cambian las emociones a lo largo del tiempo, qué papel desempeñan en la sociedad y de qué manera las normas culturales influyen en ellas y en sus formas de expresión²

Asimismo, la historia de las emociones también ha permitido comprender el modo en que los conflictos armados modifican las formas en que las personas experimentan, expresan y regulan sus emociones. De acuerdo con William M. Reddy, las emociones no deben entenderse únicamente como experiencias individuales, sino también como prácticas condicionadas por normas sociales y culturales que establecen qué emociones pueden expresarse y de qué manera³. En contextos de guerra, estas normas emocionales adquieren especial relevancia, donde el miedo, la valentía, el honor o el sacrificio suelen reforzarse colectivamente para sostener la moral y la identidad de los grupos combatientes.

En este sentido, las emociones no solo deben entenderse como experiencias espontáneas, sino también como prácticas sociales compartidas. Las sociedades establecen valores comunes respecto a qué emociones son aceptables y cuáles deben reprimirse⁴. Esto resulta particularmente útil para el análisis de los corridos zapatistas, pues en ellos se exaltan emociones como el amor patriótico, la valentía y la lealtad, mientras que la cobardía o la traición, son constantemente condenadas.

Aunque diversas fuentes nos permiten acercarnos al estudio de las emociones, algunas proporcionan una aproximación más directa, entre ellas las cartas, los diarios, textos religiosos, la literatura y el arte. Así, la música -y específicamente los corridos revolucionarios mexicanos de la facción zapatista-, como forma de expresión artística y producto cultural, se convierte en una fuente histórica que permite comprender las emociones de este grupo. Esta perspectiva guía el presente trabajo de investigación, cuyo objetivo es entender cómo vivieron y experimentaron sus emociones los participantes durante el conflicto bélico revolucionario, de acuerdo con lo dejado por ellos en los corridos de la facción.

² William M. Reddy, *The Navigation of Feeling: A Framework for the History of Emotions* (Cambridge: Cambridge University Press, 2001); Jan Plamper, *The History of Emotions: An Introduction* (Oxford: Oxford University Press, 2015); María Bjerg, “Una genealogía de la historia de las emociones,” *Quinto Sol* 23, núm. 1 (2019): 1–17.

³ Reddy, *The Navigation of Feeling...*, 118–129.

⁴ Barbara H. Rosenwein, “Problems and Methods in the History of Emotions,” *Passions in Context* 1, núm. 1 (2010): 7–9.

Conviene señalar que en el contexto de la Revolución Mexicana el término *bola* adquirió distintos significados. Por una parte, fue utilizado para designar a ciertas composiciones musicales relacionadas con el corrido y que, generalmente, los propios autores emplearon de manera indistinta. Por otra, el término también se utilizó para referirse de forma general a la soldadesca que se incorporaba a la lucha revolucionaria. En esta investigación, cuando se emplea la palabra *bola*, su significado dependerá del contexto, aunque principalmente hará referencia a las composiciones musicales que forman parte del corpus analizado.

Asimismo, algunas de las piezas incluidas en el corpus fueron clasificadas en las fuentes como danzas. En este trabajo, tanto las bolas como las danzas se consideran fuentes de información, pues, por encima de las características musicales propias de cada género, se privilegia el análisis de su contenido narrativo y emocional.

Esta investigación propone estudiar el corrido zapatista desde la historia de las emociones, ya que, al ser un producto cultural de una época concreta -la Revolución Mexicana-, se convierte en una fuente valiosa para comprender mejor este movimiento y, específicamente, a esta facción. De este modo, el estudio busca dar continuidad al proyecto desarrollado durante la maestría, a la vez que profundiza en el conocimiento sobre la facción zapatista desde una perspectiva historiográfica diferente, lo que permite explorar temas o aspectos que podrían haber sido obviados o poco estudiados.

Actualmente encontramos estilos musicales que abordan temas de la vida cotidiana, entre ellos el narcocorrido, este se centra en la violencia del narcotráfico, guerras entre cárteles y la vida de los narcotraficantes, llegando a glorificar acciones ilegales y el estilo de vida que llevan, resaltando el poder que alcanzan y ejercen sobre otros⁵.

⁵ Tanius Karam Cárdenas, “Mecanismos discursivos en los corridos mexicanos de presentación del ‘Movimiento Alterado’,” *Anagramas: Rumbos y Sentidos de la Comunicación* 12, núm. 23 (2013): 21–42, Julián Alveiro Almonacid Buitrago y César Jesús Burgos Dávila, “Memoria y enseñanza de la historia del narcotráfico y las guerras esmeraldas: el valor sociocultural del corrido prohibido,” *Historia y Memoria* (2018), Amaia Ibarraran Bigalondo, “Remember the Crossers: U.S.-Mexican Immigration and the Contemporary Corrido Tradition,” *ES: Revista de Filología Inglesa* 35 (2014): 113–127, Felipe J. Mora Arellano, “Para leer de corrido: de interacciones simbólicas y emociones sociales postmortem en el corrido de Rosita Álvarez,” *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* 15, núm. 29 (2009): 79–128, Cecilia Alcántara Ceja, *Continuidad y cambio de la representación del migrante indocumentado en los corridos de Los Tigres del Norte, 1971–2011* (tesis de maestría en Estudios Culturales, El Colegio de la Frontera Norte, 2012).

En contraste, el corrido revolucionario trata los acontecimientos de la época de la Revolución Mexicana y aunque también aborda la violencia, esta se representó de manera distinta debido al contexto histórico en que se compuso, así como a las intenciones del autor o a la facción a la que pertenecía. Es decir, los sentimientos plasmados en los corridos no necesariamente eran los mismos ni se les otorgaba igual relevancia según la facción o el momento histórico.

De este modo, el corrido revolucionario se enriquece al abordar una gran diversidad de temas que permiten glorificar personajes, ridiculizar a las clases en el poder y

relata[r] alguna historia inspirada en cualquier asunto que pueda despertar la credulidad lo que existe o que existe la sensibilidad del pueblo [...]El corrido canta momentos dramáticos de la vida nacional, pero también desarrolla temas humanos individuales, narra acontecimientos vinculados a un caudillo [...], se duele de la suerte del débil frente al poderoso y describe a menudo amor sin esperanza⁶.

Asimismo, al observarse en las raíces del corrido, de su composición, sus temas, las sensibilidades mismas que mueven por su

carga de patriotismo y connotación claramente popular, debido a su representatividad sociocultural, por su referencia al pueblo como portador y soporte, así como por el hecho de que [están] generalmente dirigidos a los de abajo, esto también, por ser el público de los corridos el de las grandes ferias regionales o más modestamente al de los tianguis pueblerinos⁷.

De este modo, al arraigarse el corrido en la sociedad mexicana, dejó de ser únicamente un medio para transmitir acontecimientos, ya que al releerlos es posible observar cómo reflejaban actividades, pensamientos y sentimientos de la época. Lo que permite comprender con mayor profundidad las acciones de la facción zapatista, pues de acuerdo con Gilberto Giménez, desde la Revolución Mexicana, el corrido quedó profundamente vinculado en el imaginario colectivo con las luchas campesinas, llegando a convertirse en un símbolo

⁶ José Rogelio Álvarez, *Enciclopedia de México. Tomo 3.* (México: Editora Mexicana, 1977), 164.

⁷ Xóchitl Ixchel Rodríguez Velázquez, “El corrido zapatista y la construcción de masculinidades revolucionarias”, (*Tesis de maestría. Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2018*), 14. Nota de la autora: siendo aquí una de las mayores diferencias, pues el corrido revolucionario se utiliza mayormente como protesta contra el poderoso, mientras que el narco corrido es mayormente una ostentación del poder alcanzado por los personajes.

representativo de éstas. Por ello, incluso en la actualidad, los corridos siguen presentes en contextos de resistencia y lucha social, como ocurrió con el levantamiento zapatista en Chiapas en 1994⁸.

Como el corrido constituye una expresión cultural estrechamente vinculada a las experiencias colectivas de una sociedad, resulta pertinente abordarlo desde la perspectiva de la historia de las emociones. Esta corriente plantea que las emociones pueden comprenderse en el contexto de una realidad cultural y discursiva, ya que las sociedades cuentan con sistemas normativos que regulan las expresiones y conductas emocionales y que, de manera implícita o explícita, configuran o reprimen las pautas de expresión emocional⁹.

De esta manera, la historia de las emociones permite comprender la influencia que las emociones tuvieron en sus acciones cotidianas y cómo quedaron reflejadas en un elemento tan significativo para el colectivo mexicano: el corrido.

En este sentido, conocer a los zapatistas y a Emiliano Zapata a través de cómo se apreciaban y se reflejaban en sus corridos permite observar una perspectiva distinta de esta facción. Las emociones han sido un tema poco abordado dentro de los estudios históricos, especialmente en los de la Revolución Mexicana, donde generalmente se enfatiza el conflicto político, económico y la lucha por la justicia social, dejando de lado el sentir de los participantes.

Por ello, este trabajo busca aportar a nuestra comprensión de los zapatistas desde otra arista, ya que al considerar los corridos de la Revolución Mexicana como una de las fuentes históricas principales para acercarse a la facción zapatista, presenta un enfoque diferente, ya que aunque los corridos revolucionarios han tenido gran popularidad y permanencia en la cultura mexicana, en la investigación académica suelen abordarse principalmente en compilaciones o, en algunos casos, desde perspectivas de género y feministas, analizando relaciones románticas narradas en ellos. Sin embargo, rara vez se han utilizado como fuentes históricas para comprender acontecimientos de la vida cotidiana y los eventos históricos más importantes que vivieron los participantes de la Revolución.

⁸ Gilberto Giménez, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales* (México: CONACULTA, 2007), 393

⁹ Javier Moscoso, "La historia de las emociones, ¿De qué es historia?", *Vínculos de Historia*, núm., 4, (2015), 17.

De esta manera se piensa que este trabajo, aunque es un primer intento de fusionar estas perspectivas y fuentes, puede animar a futuros historiadores a releer la documentación primaria y ampliar el conocimiento que tenemos de los sucesos históricos acaecidos durante la Revolución Mexicana.

Tras esta breve reflexión en torno al objeto de estudio y la perspectiva historiográfica de la cual se pretende trabajar, surgieron las siguientes preguntas y objetivos de este proyecto, siendo la pregunta general: ¿Qué función desempeñaron las emociones del amor y del miedo en los corridos revolucionarios zapatistas? Y las preguntas particulares: ¿cómo contribuyeron los corridistas zapatistas a construir una narrativa alternativa frente a la prensa oficial?, ¿qué función desempeñó el amor en los corridos zapatistas y cómo contribuyó a fortalecer la identidad y la cohesión del movimiento?, ¿de qué manera la dicotomía valentía/cobardía funciona como un catalizador emocional que moviliza la acción y refuerza la identidad colectiva del movimiento? El objetivo general es analizar la función que desempeñaron las emociones del amor y del miedo en los corridos revolucionarios zapatistas, y cómo contribuyeron a la construcción de una identidad colectiva, a la movilización emocional y a la legitimación del movimiento zapatista frente al discurso oficial. Para lograr esto, se abordó este fenómeno desde un enfoque cualitativo con análisis de contenido aplicado a un corpus de canciones populares surgidas dentro del periodo revolucionario de la facción zapatista, analizado desde la perspectiva de la historia cultural de las emociones.

De esta manera, la presentación de los resultados de investigación se ha estructurado de la siguiente forma: se presenta un primer capítulo que es *El contexto teórico-metodológico*, el cual se abordan anteriores aportaciones de estudios del corrido, a la historia de las emociones y de estudios históricos sobre la Revolución Mexicana y Zapata y los zapatistas, ya que estos son el eje fundamental del estudio. Se presenta el apartado metodológico, en el que se explica la metodología empleada, el análisis de contenido y la forma en que se utilizó Atlas.ti para el análisis de los corridos. Asimismo, por tratarse de un tema de corte histórico se presentan los archivos que fueron consultados para obtener la información que fue necesaria para la elaboración de la tesis.

En el capítulo II, *El contexto revolucionario del zapatismo*, con el fin de situar el estudio de los corridos en su contexto histórico, se presenta brevemente por qué y de qué

manera los zapatistas se incorporaron al movimiento revolucionario. Asimismo, se analiza la imagen que se construyó sobre ellos a través de la prensa durante los años del conflicto y cómo combatieron ellos contra esta imagen a la vez que buscaban adeptos a su movimiento.

En el capítulo III, *Con amor como un átomo del alma*, que toma su nombre de una frase del *Corrido dedicado a Emiliano Zapata*, del autor Matías Cruz Arellano, se presentan los resultados de los análisis del corrido a través de una de las emociones más presentes en éstos, el amor; que para el caso de los corridos zapatistas estudiados se presentó en *amor ágape*, *amor devocional*, *amor paternal*, *amor patriótico* y *antiamor patriótico*, cada uno enfocado a diferentes personajes, como Dios, Zapata y los generales zapatistas y en el cual se observa cómo esta emoción fue usada para promover lealtad al movimiento así como animar a unirse a la lucha revolucionaria.

En el capítulo IV, *La dicotomía valentía/cobardía como catalizadora de emociones*, se presentan estos atributos como alicientes para movilizar a los zapatistas, aunque estas cualidades tienen su origen en el miedo, la manera en que se presentan en las personas y en los corridos permite comprender mejor sus formas de actuar. Se distinguen tres tipos de valentías que envuelven esta dicotomía, *la valentía temeraria*, *la valentía transformada del miedo* y *la valentía irónica o cobardía*, a la vez que esta dicotomía, consciente o inconscientemente, sirvió para generar una visión de héroes y villanos, donde los zapatistas fungían como los héroes de la Revolución.

Asimismo, en el apartado de *Conclusiones* se exponen las reflexiones finales de la investigación, así como la respuesta a las preguntas y objetivos planteados. También se incluye el apartado de *Fuentes consultadas* donde se presentan las fuentes impresas y digitales que ayudaron para la documentación de este trabajo de tesis. Finalmente, se incorpora el apartado de *Anexos*, en el cual se puede consultar algunas de las imágenes y letras completas de los corridos utilizados para la elaboración de la tesis

CAPÍTULO I. CONTEXTO TEÓRICO-METODOLÓGICO

Para la realización de este capítulo se ha hecho una lectura de los trabajos previos que abordan los dos ejes principales que guían esta investigación: por un lado, la historia de las emociones, al ser la teoría desde la cual se busca analizar los corridos revolucionarios zapatistas; y, por otro, los corridos zapatistas, que conforman la fuente principal donde se hace presente el objeto de estudio: las emociones zapatistas. Con este propósito, se presentan los autores que aportaron información relevante para la comprensión de ambos temas. De esta manera el capítulo se divide en la parte histórica, que nos lleva a entender mejor los corridos, por lo que se aborda aquí investigaciones y autores que hablan sobre la Revolución Mexicana y los zapatistas, con el fin de entender el contexto histórico que vivían los zapatistas. Se termina con los estudios e investigaciones sobre los corridos, buscando que las aportaciones de estos autores permitan comprender con mayor profundidad el objeto de estudio de esta investigación.

En cuanto a la parte teórica -eje que guía el cómo se busca analizar las emociones presentadas en los corridos-, se presentan los estudios que nos introducen a la historia de las emociones, paradigma en el cual se encuentra inmersa la presente investigación, para después pasar a los estudios que tratan sobre la música y las emociones. Finalmente, se exponen los conceptos fundamentales para el desarrollo del estudio -tales como emociones, sentimientos, amor, etc.- y se presenta la parte metodológica que guio el trabajo.

1.1. Apartado Histórico

1.1.1 Estudios sobre la Revolución Mexicana y los zapatistas

Para abordar este tema se revisaron estudios sobre diferentes aspectos que permiten entender mejor lo plasmado dentro de los corridos y para contextualizar la época en la que fueron compuestos, por lo que se analizaron estudios referentes a la Revolución Mexicana, especialmente se buscaron libros o investigaciones que hablen ya sea sobre Zapata, los zapatistas o ambos, con el fin de entender mejor a la facción que va directamente relacionada con los corridos que se analizan. De este modo, no sólo se conoce la situación nacional en la

que se encontraban inmersos durante la Revolución Mexicana, sino que podremos conocer mejor a los personajes principales presentados en los corridos.

Uno de los libros más relevantes para comprender esta facción es el de José Sotelo Inclán, quien nació durante la Revolución Mexicana, le tocó vivir las consecuencias de este suceso, experiencia que influyó en su perspectiva histórica. En *Raíz y razón de Zapata*¹⁰, publicado por primera vez en 1943, el autor analiza documentos conservados por campesinos cercanos a Zapata. A partir de estas fuentes, reconstruye la historia del pueblo de Anenecuilco desde tiempos prehispánicos hasta la elección de Zapata como representante del pueblo en 1909. De esta manera, presenta una perspectiva particular sobre el caudillo y las razones por las cuales fue elegido líder ante los acontecimientos que atravesaría posteriormente la comunidad.

Esta obra resulta especialmente valiosa para esta tesis, pues incluye información proporcionada por parte de Luz y María de Jesús Zapata, hermanas del caudillo, además de primas de él, lo que permite conocer diversos aspectos de sus primeros años. El autor inclusive narra un acontecimiento de la infancia de Emiliano Zapata que suele ser un tema muy presente en varios corridos de los zapatistas, en el que cuentan como Zapata siendo niño vio llorando a su papá por las injusticias que vivían al despojárseles de sus tierras los habitantes de Morelos y, principalmente, de los de Anenecuilco¹¹. Este acontecimiento es referido en aproximadamente cuatro corridos, por lo que testimonios de esta naturaleza ayudan a contextualizar mejor lo que relatan las canciones.

El libro *La revolución agraria del sur y Emiliano Zapata, su caudillo*¹², de Antonio Díaz Soto y Gama se considera una obra importante para entender a Emiliano Zapata y su revolución, pues este autor fue un participante directo no sólo de la Revolución Mexicana sino del ejército zapatista y, en esta obra, presenta su pensamiento agrarista, así como las experiencias vividas al lado de Emiliano Zapata. Es por esta relación directa que se considera una fuente de especial relevancia para esta tesis en la comprensión de Zapata, sus ideales y su lucha.

¹⁰ Jesús Sotelo Inclán, *Raíz y razón de Zapata* (México: Cien de México, 2011)

¹¹ Sotelo Inclán, *Raíz y razón de Zapata*... 171.

¹² Antonio Díaz Soto y Gama, *La revolución Agraria del sur y Emiliano Zapata su caudillo* (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2019)

Asimismo, en *Los orígenes del Zapatismo*¹³ de Felipe Arturo Ávila Espinosa se analizan los comienzos del movimiento zapatista abordando temas como los problemas agrarios, la demanda de la participación política, la división de las élites, la lucha de resistencia de los pueblos del sur, etc. También examina la ruptura con Madero, situación que cristalizó el proyecto político propio y que les daría identidad, el Plan de Ayala. También de este autor se recomienda, para la profundización sobre Zapata, el libro de *Las compañeras de Zapata*¹⁴, libro en el cual, a través del rescate de entrevistas realizadas a algunas de las parejas del caudillo, presenta otros rasgos y análisis diferente del general.

Por su parte, John Womack Jr., en su libro *Zapata y la Revolución Mexicana*¹⁵, realiza un análisis detallado de las motivaciones que llevaron a los campesinos de Morelos para involucrarse en la guerra y cómo Zapata se convirtió en su representante. Dado su enfoque centrado en las bases populares del zapatismo, esta obra constituye una referencia esencial para interpretar las voces colectivas que se manifiestan en el corrido.

El libro *Emiliano Zapata como lo vieron los zapatistas*¹⁶ presenta pequeños relatos que fueron recogidos por historiadores como Salvador Rueda Smithers, quien expresa buscaban saber por qué los pacíficos pueblos campesinos del centro- sur de México decidieron hacer una guerra. El autor expresa que los testimonios fueron entrevistas realizadas a antiguos zapatistas, en esta investigación se rescatan frases que sintetizan o que muestran, como el título de su obra lo dice, la manera en que los zapatistas veían a Zapata. Estos fragmentos visibilizan otros tópicos que eran importantes para los participantes: sus lugares de orígenes, porqué se unieron, las perspectivas que tenían de Emiliano Zapata, y de ellos mismos, así como el juramento que hacían para ingresar a las filas.

A pesar de su brevedad, estos testimonios fueron muy significativos en cuanto a su visión y a las emociones que presentaban, pues se alcanzan a apreciar cómo sentían, el compromiso, el miedo, el hartazgo ante las situaciones vividas, etc.

Además de la historiografía especializada, se incorporaron fuentes primarias para analizar directamente el pensamiento político y emocional del zapatismo, discursos oficiales,

¹³ Felipe Arturo Ávila Espinoza. *Los orígenes del zapatismo* (México: Siglo XXI editores, 2019)

¹⁴ Felipe Arturo Ávila, *Las compañeras de Zapata* (Ciudad de México: Crítica, 2021), edición Kindle

¹⁵ John Womack Jr., *Zapata y la revolución mexicana* (México, Fondo de Cultura Económica, 2017)

¹⁶ Fernando Robles, *Emiliano Zapata como lo vieron los zapatistas*, selección de textos de Laura Espejel López y selección de fotografías de Francisco Pineda Gómez (México: Ediciones Tecolote, 2006)

como el *Manifiesto a la Nación*, proclamado en el campamento revolucionario en Morelos en octubre 20 de 1913¹⁷, y el *Plan de Ayala*, proclamado en Villa de Ayala, noviembre 28 de 1911¹⁸. Este último se consolidó como uno de los pilares fundamentales del pensamiento zapatista y, de acuerdo con Womack, incluso llegó a adquirir tintes sagrados para esta facción¹⁹.

1.1.2 Estudios sobre los corridos

Durante la búsqueda para encontrar información sobre los corridos, se identificaron diversos autores que han hecho estudios y recopilaciones sobre éstos. Entre los más relevantes encontramos al autor Vicente T. Mendoza, músico mexicano nacido en 1894, quien se encargó de hacer muchas recopilaciones y análisis sobre los corridos revolucionarios.

Entre los libros que se consultaron para esta investigación, se encuentra *El corrido mexicano*²⁰, *El romance español y el corrido mexicano*²¹, también el libro *Corridos mexicanos* de 1985, siendo esta una obra póstuma. En *El corrido mexicano y el romance español* y en *El corrido mexicano*, comienza con una pequeña revisión sobre el corrido y su estructura, mientras que en el contenido restante se presentan las recopilaciones y la clasificación de estas composiciones. Algunas de las divisiones que hace son: corridos históricos, revolucionarios, del movimiento agrarista, entre otras, en el que se destacan la época a la que pertenecieron los corridos. También acostumbra a dividirlos por temáticas: política, fusilamientos, valientes, carcelarios, fatalidad, caballos, etc.

Los libros de Vicente T. Mendoza y sus recopilaciones se destacan porque en la medida de lo posible suelen venir acompañados al inicio de algunos de éstos con las notas musicales con las que pueden ser interpretados los corridos, lo que permite ubicar temporalmente varios de estos corridos.

¹⁷ Se revisa la transcripción y recopilación de diversos documentos zapatistas, elaborada por Laura Espejel, Alicia Olivera y Salvador Rueda en 2019, *Emiliano Zapata. Antología*. En coordinación con la Secretaría de Cultura y el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

¹⁸ Se revisa la versión realizada por el Museo de las Constituciones, 2019, *Plan de Ayala. A cien años de la muerte de Emiliano Zapata* de la Universidad Nacional Autónoma de México.

¹⁹ Womack Jr., *Zapata y la revolución mexicana...*, 27.

²⁰ Vicente T. Mendoza, *El corrido mexicano* (México: Fondo de Cultura Económica, 1954)

²¹ Vicente T. Mendoza, *El romance español y el corrido mexicano: estudio comparativo* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1939),

Por su parte, Carolina Figueroa Torres en su obra *Señores vengo a contarles... la Revolución Mexicana a través de sus corridos*²², presenta un análisis histórico de forma muy sintetizada de la Revolución Mexicana y en el cual ejemplifica los datos históricos con fragmentos de corridos revolucionarios que ilustran dicho acontecimiento. Esta obra cuenta con la riqueza que en la parte titulada “anexo documental” incluye fotocopias de corridos en los panfletitos o volantes en los cuales fueron impresos, lo que permite centrar o situar históricamente algunos de estos corridos.

También fueron de utilidad las recopilaciones hechas por el Instituto Nacional de Antropología e Historia en el año 2002, en el cual se hicieron rescate y grabaciones de diferentes corridos de la Revolución Mexicana. Cuenta con 2 volúmenes relacionados con el corrido revolucionario, siendo el volumen 16 sobre corridos de la Revolución Mexicana y el volumen 26 específicamente de corridos zapatistas. Este disco en su volumen 16, incluye un cuadernillo en el que se presenta información sobre el corrido teniendo como uno de los principales encargados a Carlos Barreto Mark, esto fue de primordial interés debido a que el autor tuvo la oportunidad de convivir con algunos de los corridistas de los cuales buscó información.

A partir de esta revisión, se identifican dos grandes tipos de estudios sobre el corrido: a) los que debaten en torno a los orígenes de este género musical, b) los que recopilan o incluyen un breve análisis del género. En el primer grupo destacan Catalina H. de Giménez y Antonio Avitia Hernández, quienes revisan las tres principales tesis sobre el origen del corrido mexicano:

- La tesis hispanófila que sostiene que el corrido deriva de los romances españoles, siendo uno de sus principales defensores Vicente T. Mendoza, quien analiza la métrica de los corridos y su similitud con los romances, especialmente en obras como *El romance español y el corrido mexicano*, y *Corridos mexicanos*. No obstante, esta postura solo se expone en la introducción, mientras que el resto del libro se dedica principalmente a la transcripción de corridos²³.

²² Carolina Figueroa Torres, *Señores vengo a contarles... La Revolución Mexicana a través de sus corridos*. (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2011)

²³ Vicente T. Mendoza, *Corridos Mexicanos*, (México: Fondo de Cultura Económica, SEP, 1954), 31.

- La tesis nacionalista, representada por Celedonio Serrano Martínez quien afirma que el corrido tiene raíces indígenas y no proviene del romance español, al igual que Mendoza hace el rastreo de los comienzos del corrido en su estructura musical y estructura literaria.
- La tesis mestiza, defendida por Américo Paredes y Armando de María y Campos, propone que el corrido surge en la frontera norte, combinando elementos españoles e indígenas. De María y Campos destaca la evolución del corrido desde el siglo XIX y lo considera un producto mestizo, donde la despedida figura como tradición desde 1817. Por su parte, Guillermo Hernández reagrupa estas posturas bajo las categorías de “antigua y continental” y “reciente y regional”, sin adoptar una posición definitiva

En cuanto a las recopilaciones de corridos, se reconocen los esfuerzos de:

- Antonio Avitia Hernández, en su colección *Voy a cantarles la Historia*, que reúne canciones desde 1810 hasta 1985 en sus cinco tomos, distribuidos por la editorial Porrúa. Y su libro *Las Bolas Surianas: Históricas, Revolucionarias, zapatistas y Amorosas de Marciano Silva*, donde rescata además de diversas características de los corridos, la historia y canciones de este autor, reconocido como el compositor oficial de Zapata.
- También se encuentran los libros de Armando de María y Campos, *La Revolución Mexicana a través de los corridos populares*²⁴, del año 1962, en el cual se abordan los temas y se rescatan corridos que llevan más relación con el ámbito político de la época que describen, y
- Los de Catherine Heáu²⁵, *El corrido y la bola suriana: el canto popular como arma ideológica y operador de identidad*²⁶ y *Para discutir el corrido*²⁷, en esta autora se destaca que continúa haciendo análisis del corrido en su versión actual, el narco-corrido.

²⁴ Armando de María y Campos, *La Revolución Mexicana a Través de los Corridos Populares. Tomo I y 2*. (México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. 1962).

²⁵ La autora utilizó los nombres Catherine Heáu y Catalina H. de Giménez en distintas publicaciones. En este trabajo se respetan las formas empleadas en cada texto; sin embargo, se hace referencia a ella principalmente como Catherine Heáu.

²⁶ Catherine Heáu, “El corrido y la bola suriana: el canto popular como arma ideológica y operador de identidad”, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* 2, núm. 6 (1989)

²⁷ Catherine Heáu, “Para discutir sobre el corrido”, *Cuicuilco. Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia* 3, núm. 7 (1982)

Los trabajos de Heaú y Avitia Hernández son de especial relevancia para esta tesis, ya que gracias a sus años de investigación tuvieron acceso a corridos a través de diferentes archivos privados y entrevistas con sobrevivientes o familiares de los zapatistas y de esta manera permitieron que para esta tesis se lograra recabar un corpus robusto de corridos de esta facción.

En cuanto al abordaje del corrido desde la historia de las emociones no se encontraron trabajos específicos. El único que aborda un tema similar es el de *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales* de Gilberto Giménez que en el capítulo XII, “La lírica amorosa popular en tiempos de Don Porfirio” que trabaja en conjunto con Catherine Héau. En dicho apartado, estudiaron un conjunto de composiciones lírico-amorosas que circulaban entre los trovadores morelenses durante los años previos al inicio de la Revolución Mexicana, con el propósito de analizar las formas en que se configuraban las relaciones entre hombres y mujeres dentro de los sectores populares²⁸.

A partir de la metodología planteada y de las categorías de culturas populares que identificaron, los autores realizaron el análisis de diversas bolas y corridos mediante estrofas representativas de cada una de ellas. De este modo, si dentro de las relaciones hombre-mujer encontraban la representación del “abandonado”, lo ejemplificaban mediante fragmentos en los que dicha característica se volvía evidente. Asimismo, antes de desarrollar el análisis, contextualizaron el origen de los corridos, las personas que los transcribieron y las regiones y épocas en las que surgieron estas composiciones.

Así pues, los corridos resultan particularmente útiles para el estudio de las emociones debido a que, además de narrar acontecimientos históricos, expresan valores, miedos, ideales y formas de percibir la realidad social. En su calidad de productos culturales dirigidos a sectores populares, permiten aproximarse tanto a los hechos de la Revolución Mexicana, como a las sensibilidades colectivas construidas alrededor del conflicto armado.

En este sentido, los corridos zapatistas permiten reconstruir acontecimientos revolucionarios y comprender las emociones, valores e identidades que rodearon al movimiento, pues además de transmitir acontecimientos, los corridos también ayudaban a

²⁸ Giménez. *Estudios sobre la cultura y las identidades...*, 335-336.

moldear emociones colectivas, reforzando sentimientos de pertenencia, patriotismo, admiración hacia los líderes revolucionarios y rechazo hacia los enemigos del movimiento.

1.1.3 Estudios sobre la historia de las emociones

Durante mucho tiempo, las emociones fueron consideradas elementos subjetivos y poco útiles para el análisis histórico, privilegiándose explicaciones políticas, económicas o militares. Sin embargo, los estudios recientes han señalado que las emociones también participan en la construcción de identidades, relaciones sociales y procesos políticos.

De acuerdo con Serna y Pons, y François Dossier, los estudios historiográficos han experimentado transformaciones constantes, influenciadas por los contextos históricos en los que los historiadores se encuentran inmersos. Acontecimientos tales como la Primera y Segunda Guerra Mundial que generaron cambios en las formas en las que las personas veían la sociedad, generando nuevas preguntas y, por ende, buscando nuevas formas de dar respuesta a estos planteamientos, es decir que

las perspectivas de la historia han cambiado. Ya no podemos hablar de la historia, sino de historias. En la actualidad no puede haber un libro de historiografía, sino libros de historiografía que estudien las formas de la escritura en el tiempo, en las regiones, en las instituciones, en las escuelas²⁹.

Entre los grandes cambios que se pueden encontrar para el estudio de la historia está el denominado giro cultural que comenzó a tener gran auge a partir de 1970, pues a diferencia de otros enfoques de la historia, ésta no fragmentaba la disciplina en especialidades. su vez, dicho resurgimiento también se explica por el desarrollo del giro cultural en distintos ámbitos de las ciencias sociales y las humanidades³⁰, entre ellos la sociología, la antropología y la historia cultural.

Como se mencionó, a partir de la década de 1970, comenzó el denominado giro cultural, aunque este giro no fue exclusivo de la historia, sino también para la historia de las emociones, perspectiva historiográfica que ofrece otra visión de las temáticas ya estudiadas por la historia, lo que permite, acercar temas a las nuevas generaciones, en palabras de Peter

²⁹ Francisco Rivero Rubio, “Re-visitando la historia en migajas. Reseña de “La historia en migajas. De Annales a la “nueva historia” de Dosse, François”. En *Historia y Gráfica*, no. 30 (2008): 272.

³⁰ Peter Burke, *¿Qué es la Historia Cultural?* (Barcelona: Paidós, 2014), 13-14.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Burke “la historia debe escribirse de nuevo en cada generación para que el pasado siga siendo inteligible en un presente cambiante”³¹.

Diversos autores, entre ellos Zaragoza Bernal, Reddy y Burke, hacen un análisis en torno a cómo la historia de las emociones se ha vuelto institucional y, socialmente, una nueva tendencia para poder releer las fuentes conocidas para el conocimiento histórico, destacando que cada vez más investigadores comienzan a adentrarse en ella, aunque advierten sobre los riesgos que puede representar la falta de rigurosidad metodológica para la obtención de resultados más sólidos y duraderos, debido a la amplitud de metodologías desde las que puede abordarse.

Para esto también es necesario abordar los planteamientos del estudio de la historia de las emociones que debaten entre una dicotomía sobre las emociones meramente como reacciones biológicas o, lo que contempla la historia cultural, ver las emociones como productos culturales que permiten observar características y apropiaciones culturales de la época que se estudia. Recurriendo al análisis que hace Margarita Garrido Otoyá para rescatar algunas de sus reflexiones, en su texto *Historia de las emociones y los sentimientos: aprendizajes y preguntas desde América Latina*, en el que hace no solo un recorrido de los autores que han trabajado para el fortalecimiento de este campo, sino también sobre varios trabajos de la historia de las emociones en América Latina, cómo ha llegado a nosotros y hasta qué se ha trabajado, pues se considera, que esto deja observar cómo el estudio de las emociones aún tiene mucho camino que recorrer en nuestro contexto y, en el objeto de estudio, todavía más.

Garrido Otoyá señala que Peter Stearns junto con Carol Zisowitz Stearns permitieron la apertura de un nuevo campo historiográfico. Sus estudios condujeron a constatar que cada sociedad tenía estándares emocionales colectivos distinguibles y que era necesario estudiar las formas de expresarlos, así como las razones por las que las instituciones sociales estimulaban o prohibían algunas emociones y eran indiferentes hacia otras³², este aporte permite distinguir cómo las emociones analizadas en el corrido zapatista ayudan a comprender los estándares emocionales presentes dentro de esta facción.

³¹ Peter Burke, *Formas de historia cultural*. (Madrid: Alianza, 1999), 239

³² Margarita Garrido Otoyá, “Historia de las emociones y los sentimientos: aprendizajes y preguntas desde América Latina”. *Historia Crítica*, núm. 78 (2020): 1.

Estas perspectivas permitieron desplazar la idea de que las emociones son únicamente impulsos biológicos universales, resaltando la importancia de los factores culturales e históricos en sus formas de expresión. De este modo, la historia de las emociones propone analizar no solo qué sentían las personas del pasado, sino también cómo determinadas sociedades enseñaban a expresar, controlar o censurar ciertas emociones.

Es así que para poder hacer una lectura historiográfica asertiva de los corridos, se buscaron fuentes que permitieran comprender mejor qué es *la historia de las emociones*, por lo que los textos de Juan Manuel Zaragoza Bernal, Lara y Enciso, Ana María Fernández Poncela, entre otros, por ser autores que hacen análisis y exploraciones de las obras que se han dedicado a trabajar con la historia de las emociones, y por tener investigaciones de objetos de estudios desde esta perspectiva; también, Peter N. Stearns³³, William M. Reddy³⁴, Barbara Rosenwein³⁵, entre otros, autores que se han destacado por hacer aportaciones a esta representación historiográfica desde entender mejor la perspectiva, cómo entender las emociones para usarlas en el estudio histórico, qué se puede estudiar, y elaborar conceptos que permiten estudiar mejor al objeto de estudio, en fin, trabajos considerados fundamentales para entender cómo trabajar desde esta visión.

Por su parte, Garrido Otoyá señala que en América Latina esta perspectiva ha tenido poco desarrollo, ya que el giro emocional no ha sido ampliamente adoptado por la historiografía de la región³⁶. Esta reflexión se hace patente en la búsqueda que se ha tenido sobre trabajos relacionados con la Historia de las emociones en América Latina pues, realmente son pocos los estudios que se han encontrado sobre esta perspectiva, mientras que en el de los corridos, no se ha encontrado investigaciones que aborden corridos de la Revolución Mexicana con un análisis desde la historia de las emociones aunque sí se localizaron estudios sobre emociones con la música o en el narco corrido, pero desde un punto de vista más sociológico y antropológico que histórico.

³³ Peter N. Stearns y Carol Z. Stearns, "Emotionology: Clarifying the History of Emotions and Emotional Standards," *The American Historical Review* 90, no. 4 (1985)

³⁴ Reddy, *The Navigation of Feeling...*

³⁵ Barbara H. Rosenwein, *Emotional Communities in the Early Middle Ages* (Ithaca: Cornell University Press, 2006)

³⁶ Garrido Otoyá, "Historia de las emociones y los sentimientos" ..., 15.

De esta manera algunos de los estudios que también aportaron para la elaboración de la tesis son los de Manuel Tizón Díaz, *Música y emociones: Un recorrido histórico a través de las fuentes*³⁷, en el cual, se hace un recorrido histórico del vínculo de las emociones y la música buscando la relación entre la música y la filosofía, el texto, en el cual se analizan los factores socioculturales que influyen en la percepción musical como lo son el sexo, la experiencia musical, etcétera, encontrando de estas qué pasó maneras emociones musicales que gozan de cierta universalidad.

1.2 Conceptos

Esta lectura sobre la historia de las emociones ha permitido observar, que existen ciertos conceptos que resultan de utilidad para trabajar los corridos revolucionarios desde esta perspectiva, algunos de estos son:

1.2.1 Emociones

Definir qué es una emoción resulta complejo, de acuerdo con Alfonso Pinedo Cantillo y Jaime Yáñez Canal en *Las emociones: una breve historia en su marco filosófico y cultural en la Antigüedad*³⁸, señalan que desde la antigua Grecia no solo ha sido difícil definir las emociones, sino también el concepto mismo de “emoción”, dada su multiplicidad de interpretaciones. Actualmente, la Real Academia Española las define como “del lat. emotio, -ōnis. Alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción somática”³⁸, sin embargo, esta definición resulta limitada para abordar el enfoque sociocultural que requiere esta investigación.

Este “descuido” al estudio de qué se entiende por emoción y qué son las emociones, se debe a que durante muchos años se le ha dado una preponderancia al uso de la razón, es decir, la visión positivista que predominó durante largo tiempo contribuyó a relegar la concepción del ser humano en su dimensión emocional; sin embargo, sí se han visto

³⁷ Manuel Tizón Díaz, “Enculturación, música y emociones,” *Revista Electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical (RECIEM)* 14 (2017): 190.

³⁸ Iván Alfonso Pinedo Cantillo y Jaime Yáñez Canal, “Las emociones: Una breve historia en su marco filosófico y cultural”, en *Edad Media. Revista Guillermo de Ockham*, 17(1), 17-27. Epub February 11, (2021), 2.

abordadas desde el estudio de la psicología y la neurolingüística, disciplinas que ven a las emociones como “reacciones afectivas intensas, que suponen un impulso a actuar, una condición psicológica y biológica de respuesta a ciertos estímulos internos o externos al organismo”³⁹.

Por su parte, Daniel Goleman define emoción como “un sentimiento y sus pensamientos característicos, a estados psicológicos y biológicos y a una variedad de tendencias de actuar”⁴⁰. De esta manera, es posible reconocer algunos rasgos comunes atribuidos a las emociones, entre ellos la generación de reacciones afectivas y su capacidad para motivar determinadas conductas.

Asimismo, Goleman retoma una clasificación de emociones básicas entre las que destacan la ira, tristeza, miedo, placer, amor, sorpresa, disgusto y vergüenza, cada una acompañada de distintas variantes emocionales⁴¹.

Esta justificación, nos dice Goleman, se centra en el descubrimiento de Paul Ekman, quien concluyó que ciertas expresiones faciales eran identificables en distintas culturas alrededor del mundo, particularmente el temor, la ira, la tristeza y el placer, a las cuales denominó “emociones primarias”⁴², pues también se observaban en grupos que no mantenían contacto comercial ni social con otras culturas, llegando así a considerarlas emociones, podría decirse, universales.

Aunque estas propuestas parten de enfoques psicológicos y biológicos, esta aclaración, en la búsqueda de emociones primarias (existan o no), resulta relevante para la historia de las emociones, pues, para las ciencias sociales y humanidades, y para esta investigación, se considera que sus formas de expresión y significado cambian según el contexto cultural y temporal, teniendo un carácter ya no solo individual y biológico, sino también, cultural y social.

Esta perspectiva cobró fuerza hacia finales del siglo XX, cuando comenzó a consolidarse entre diversos investigadores la idea de que las emociones, aunque poseen una

³⁹ PSISE. Centro de Psicología Madrid. *¿Qué son las emociones?*, en <https://psisemadrid.org/que-son-las-emociones/>

⁴⁰ Daniel Goleman, *La inteligencia emocional. Porque es más importante que el cociente intelectual*, (México: Penguin Random House, 2002), 331.

⁴¹ Goleman, *La inteligencia emocional...*, 321-332

⁴² Goleman, *La inteligencia emocional...*, 332

base humana común, se encuentran profundamente influidas por los contextos culturales en los que se desarrollan⁴³.

Viniendo principalmente este consenso desde la antropología, ya que esta disciplina renovó los paradigmas sobre las emociones, cuando en la década de 1980 la adopción del construccionismo social consolidó la idea de que las emociones no son universales, sino que se configuran culturalmente según el lenguaje, las prácticas, expectativas y valores que cada sociedad promueva⁴⁴.

De esta manera se puede considerar que las emociones cumplen con un papel comunicativo y, para el caso de la historia, Anna María Fernández Porcela, expresa que

las emociones son de carácter sociocultural. La conciencia de la experiencia sentida, psicológica y subjetivamente, combinan una evaluación de la situación, cambios en cuanto a las sensaciones fisiológicas, inhibición o liberación de gestos expresivos y sobre todo un cierto desarrollo cultural. Los sentimientos que se dan en una situación concreta se “construyen” o “improvisan” ad hoc, con lo que no nos referimos a ningún acto voluntario, controlado cognitivamente, sino al modelo peculiar “característico”, de sentimientos afectivos específicos⁴⁵.

Si bien estas visiones pueden hacer llegar a pensar que las emociones son netamente sociales esto no es así, pues la misma Barbara Rosenwein considera que éstas no son meramente fenómenos individuales e intrínsecos, sino que están inmersas en contextos sociales más amplios, que son comunicativas y desempeñan un papel en la formación de las relaciones sociales y en la construcción de la identidad individual y colectiva, asimismo, esta historiadora menciona que cambian de acuerdo con el momento histórico y que existen expectativas culturales sobre cómo se expresan las emociones; por eso ella destaca la importancia de estudiarlas en su contexto histórico⁴⁶.

Esto queda reafirmado por Fernández Porcela cuando dice que

⁴³ Begoña Barrera, y María Sierra, “Historia de las emociones: ¿qué cuentan los afectos del pasado?”, *Historia y Memoria*, Número Especial (2020): 110. <https://doi.org/10.19053/20275137.nespecial.2020.11583>

⁴⁴ Barrera y Sierra, “Historia de las emociones: ¿qué cuentan los afectos del pasado?” ..., 109.

⁴⁵ Anna María Fernández Poncela, “Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos”. *Revista Versión Nueva Época*, Número 26 (2011): 10.

⁴⁶ Barbara H. Rosenwein, *Emotional Communities in the Early Middle Ages* (Ithaca: Cornell University Press, 2006), 24.

[...] Se toma en cuenta las diferencias culturales que influyen en la concepción y expresión de las emociones y se considera que la mayoría de los desencadenantes emocionales se aprenden, hay distintas reglas culturales para su expresión, como y también variación según el marco de las interrelaciones sociales en cada contexto espacio-temporal⁴⁷.

Con esto dicho, para motivos de esta tesis se entienden las emociones como: reacciones biológicas que llevan a la persona a actuar, que tienen una función comunicativa y desempeñan un papel en la formación de las relaciones sociales y en la construcción de la identidad individual y colectiva, pero dicha expresión está condicionada por las reglas y normas que su cultura y tiempo histórico establecen.

1.2.2 Zapatistas

Se considera para motivos de esta investigación a los campesinos, obreros, corridistas e intelectuales que se unieron a Emiliano Zapata y al Ejército Libertador del Sur, tanto activa e ideológicamente durante la época de la Revolución Mexicana.

1.2.3 Publicista

De acuerdo con Eulalio Ferrer, la publicidad implica "excitar el interés del público por lo que quiere ofrecérsele, embelleciendo y magnificando la promesa, dentro de esa escala variable que refleja no tanto cómo la cosa es, sino cómo la gente quiere que sea"⁴⁸. Para la época, de acuerdo con el diccionario de Alemany y Bolufer, un publicista era alguien que hacía algo público, sin embargo en el contexto zapatista se observa que estos autodenominados publicistas tenían entre sus funciones el difundir la ideología zapatista, a través de sus escritos se inspiraba a la gente a unirse a la causa, muchas veces logrando esto al apelar a las emociones y aspiraciones del pueblo; contrarrestar la imagen que se le hacía a Zapata y a los zapatistas por medio de la prensa oficial, y documentar eventos clave del movimiento zapatista.

Esto puede deberse a que muchos también se consideraban cronistas y fungían una especie de rol de periodistas, por lo que, al combinar las diferentes funciones de estos, los

⁴⁷ Fernández Poncela, "Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos" ..., 10.

⁴⁸ Eulalio Ferrer, *El lenguaje de la publicidad*, (México, Fondo de Cultura Económica, 1994), 45.

corridistas terminaron siendo individuos que se encargaron de difundir, promover y comunicar las ideas, objetivos y mensajes del movimiento zapatista, ya fuera mediante periódicos, folletos, manifiestos y música.

1.2.4 Conceptos de emociones en la época revolucionaria

Dado que esta investigación se centra en la época revolucionaria y en el desarrollo de prácticas culturales expresadas a través del corrido, resulta necesario considerar cómo eran entendidas y conceptualizadas las emociones en su contexto histórico. Desde la perspectiva de la historia de las emociones, estas no pueden interpretarse únicamente desde concepciones contemporáneas, ya que sus significados, formas de expresión y valor social cambian según la época y el contexto cultural.

Con el propósito de aproximarnos a los significados que determinadas emociones podían tener durante la Revolución Mexicana, se utilizaron las definiciones del diccionario de Alemany y Bolufer de 1917, consultado a través del *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española* de la Real Academia Española. La cercanía temporal de esta obra con el periodo estudiado permite identificar no solo el significado lingüístico de ciertas emociones, sino también algunos valores morales, religiosos y sociales asociados a ellas. Asimismo, las categorías emocionales retomadas para esta investigación parten de las propuestas de Daniel Goleman sobre emociones básicas, aunque reinterpretadas a partir de su contexto histórico.

De este modo, el amor, la ira, el miedo, la tristeza, la vergüenza o el disgusto no son entendidas únicamente como experiencias individuales, sino también como construcciones culturales que reflejan normas sociales, relaciones de poder y formas de interacción presentes en los corridos revolucionarios.

Por ejemplo, el amor, entendido en 1917 como “afecto por el cual busca el ánimo, el bien verdadero o imaginario y apetece gozarle. Pasión que atrae a un sexo hacia el otro”⁴⁹, aparece asociado no únicamente a relaciones afectivas o románticas, sino también a formas de lealtad, devoción y pertenencia colectiva. En varios corridos, el amor se relaciona con la defensa de la familia, la comunidad o la patria, con ideales de sacrificio y fidelidad.

⁴⁹ José Alemany y Bolufer, *Diccionario de la lengua española* (Barcelona: Ramón Sopena, 1917), s. v. “amor”, consultado a través del *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*, Real Academia Española, <https://apps2.rae.es/ntlle/SrvltGUIMenuNtlle?cmd=Lema&sec=1.0.0.0.0>.

Así, dentro del contexto revolucionario, esta emoción adquiere un carácter social y político, pues el amor no se limita únicamente al vínculo entre individuos, sino que también se proyecta a Zapata, la patria, el pueblo o incluso Dios. De esta manera, el amor funcionaba como un elemento capaz de fortalecer la cohesión dentro del movimiento revolucionario, promoviendo sentimientos de pertenencia, compromiso y lealtad entre los combatientes y sus comunidades.

Por su parte, la ira, “pasión del alma que mueve a indignación y enojo. Apetito o deseo de injusta venganza. Es uno de los 7 pecados capitales. Apetito o deseo de venganza, según orden de justicia”⁵⁰. Se presenta frecuentemente vinculada a sentimientos de injusticia, venganza y defensa del honor. Dentro del contexto revolucionario, esta emoción podía funcionar como una justificación moral para el levantamiento armado o para el castigo de enemigos y traidores, especialmente en narrativas relacionadas con abusos de autoridad o conflictos agrarios.

Asimismo, la ira suele aparecer asociada a la indignación provocada por el despojo de tierras, la violencia ejercida contra las comunidades campesinas o la traición hacia el movimiento zapatista. En este sentido, dicha emoción no era representada únicamente como una reacción impulsiva, sino una respuesta considerada legítima frente a situaciones injustas, contribuyendo así a reforzar el discurso revolucionario y la legitimación de la lucha armada.

El miedo, “perturbación angustiosa del ánimo por un peligro real o imaginario. Recelo o aprensión que uno tiene de que le suceda una cosa contraria a lo que deseaba”⁵¹, por su parte, suele aparecer ligado a la violencia, la persecución, la muerte y la incertidumbre generada por la guerra. Sin embargo, en muchos corridos esta emoción también es utilizada para reforzar ideales de valentía y masculinidad, ya que el temor rara vez debía expresarse abiertamente por los combatientes.

Es así que dentro de los corridos zapatistas, el miedo adquiere un significado moral, pues mientras los enemigos del movimiento suelen ser representados como cobardes o temerosos, los zapatistas son sujetos capaces de enfrentar el peligro y sobreponerse al temor. Así, la valentía no implica necesariamente la ausencia de miedo, sino la capacidad de

⁵⁰ Alemany y Bolufer, *Diccionario de la lengua española*, s. v. “Ira”

⁵¹ Alemany y Bolufer, *Diccionario de la lengua española*, s. v. “Miedo”

dominarlo y actuar pese a él, especialmente frente a la posibilidad constante de muerte, derrota o traición.

Mientras que la tristeza, entendiendo triste como “afligido, apesadumbrado. De carácter o genio melancólico. Que denota pesadumbre o melancolía”⁵², se relaciona principalmente con la pérdida, el duelo y la muerte. Los corridos revolucionarios frecuentemente representan esta emoción a través de despedidas, muertes de combatientes o sufrimientos familiares, permitiendo construir memorias sobre el dolor ocasionado por el conflicto armado.

Asimismo, esta emoción permite observar el impacto humano de la guerra más allá del combate, pues los corridos muestran el sufrimiento de madres, esposas, hijos y comunidades enteras afectadas por la violencia revolucionaria. De esta manera, la tristeza contribuye a humanizar a los combatientes y a reforzar la memoria emocional del conflicto, convirtiendo las pérdidas individuales en experiencias compartidas por distintos sectores de la población.

El disgusto “desazón, desabrimiento causado en el paladar por una comida o bebida. Encuentro enfadoso con uno; contienda o diferencia. Sentimiento, pesadumbre e inquietud causados por un accidente. Fastidio, tedio o enfado que causa una persona o cosa”⁵³, y la vergüenza, “ánimo, que suele encender el color del rostro, ocasionada por algún agravio recibido o que se teme recibir, o por alguna falta cometida. Pundonor, estimación de la propia honra”⁵⁴. Permiten identificar mecanismos de desaprobación social y moral, asimismo, funcionan como formas de regulación social dentro de los corridos revolucionarios, pues permiten señalar conductas consideradas negativas para el movimiento zapatista. De esta manera personajes traidores, abusivos o cobardes suelen ser representados mediante emociones que generan rechazo o desaprobación colectiva, reforzando por contraste los valores del honor, la lealtad y la valentía.

Mientras que la vergüenza, suele asociarse a la deshonra, la cobardía o la traición, el disgusto aparece relacionado con acciones consideradas moralmente reprobables o con situaciones de tensión y conflicto social.

⁵² Alemany y Bolufer, *Diccionario de la lengua española*, s. v. “Tristeza”

⁵³ Alemany y Bolufer, *Diccionario de la lengua española*, s. v. “Disgusto”.

⁵⁴ Alemany y Bolufer, *Diccionario de la lengua española*, s. v. “Vergüenza”

Por otro lado, el placer, “contento del ánimo. Sensación agradable. Voluntad, consentimiento, beneplácito. Diversión, entretenimiento” y la sorpresa, entendiendo sorprender como “coger desprevenido. Conmover, suspender o maravillar con algo imprevisto, raro o incomprensible”⁵⁵, muestran aspectos menos estudiados de la experiencia revolucionaria. El placer puede observarse en representaciones de celebración, convivencia o triunfo, mientras que la sorpresa aparece vinculada a emboscadas, giros inesperados o acontecimientos extraordinarios dentro de la narrativa de los corridos.

Estas emociones permiten apreciar que los corridos revolucionarios no se limitaban únicamente a representar violencia o sufrimiento, sino también momentos de alegría, admiración y convivencia entre los combatientes. Del mismo modo, la sorpresa contribuía a dotar de dramatismo a las narraciones, resaltando acontecimientos inesperados o acciones heroicas que reforzaban la tensión emocional y el interés dentro de los relatos populares.

A partir de estas categorías fue posible realizar un primer análisis de las emociones presentes en los corridos revolucionarios, identificando las más recurrentes y examinando la manera en que eran representadas y valoradas socialmente dentro del contexto histórico de la Revolución Mexicana.

⁵⁵ Alemany y Bolufer, *Diccionario de la lengua española*, s. v. “Placer”.

1.3 Metodología

Se analizó el corrido como un producto cultural de su época, que ha perdurado hasta la actualidad no solo por la tradición oral, sino también a través de registros escritos derivados de su publicación y circulación en periódicos y volantes. Este análisis se realizó desde una perspectiva de la historia de las emociones y, a través de la metodología del análisis de contenido, ya que ésta permite contextualizar el escrito en su tiempo y brinda un método histórico más riguroso para el estudio de estos textos. De esta manera, la presente investigación se inserta dentro del campo de la Historia, particularmente de la Historia Cultural, línea de la cual surge esta metodología y en la que también se encuentra la historia de las emociones.

Al tratarse de un tema de corte histórico, la elaboración de la tesis se realizó a partir de la recopilación y revisión de materiales o documentos encontrados en archivos históricos tales como el Archivo General de la Nación (AGN), la Fonoteca Nacional, el Archivo de la Palabra del Instituto Mora, entre otros; donde se rescató, no solo información teórica respecto al tema de investigación, sino también, notas periodísticas, audios y transcripciones y, en la medida de lo posible, volantes soporte material y vehículo mediante el cual fueron distribuidos los corridos.

Cabe recalcar que, por las características propias de la historia de las emociones, los corridos seleccionados fueron los compuestos en la época de la Revolución Mexicana, contemplándose corridos surgidos Entre 1910 y 1919, pero, por la muerte de Zapata, se vio pertinente el análisis de los corridos surgidos de este acontecimiento por tratarse de un suceso cargado de emociones que pueden diferir a las expresadas en los corridos previos además de ser uno de los temas más tratados, aunque estos corridos surgieran en fechas un poco posteriores -uno o dos años- a la muerte del caudillo.

De esta manera el Análisis de Contenido, se consideró la metodología más propicia a usar, pues esta

se trata de una técnica utilizada para interpretar distintos tipos de textos o materiales -ya sean escritos, audiovisuales, pictóricos, entrevistas transcritas, discursos, observaciones, documentos o videos- que contienen información relevante. Lo que todos estos recursos tienen en común es su potencial para contener significados que, al ser leídos e

interpretados de forma adecuada, permiten acceder al conocimiento de múltiples aspectos y fenómenos de la vida social⁵⁶.

Según Joan Guix Oliver, el análisis de contenido es una herramienta útil para el examen e interpretación de fuentes documentales, que permite identificar los códigos utilizados por el emisor del discurso dentro de su contexto y poner de manifiesto significados latentes. Esta técnica puede aplicarse a una amplia variedad de fuentes que, de algún modo, influyen o condicionan el mensaje expresado de manera implícita⁵⁷.

Es así, que este método de investigación al enfocarse en la interpretación objetiva y sistemática de diferentes tipos de materiales con el propósito de identificar y cuantificar elementos presentes en el material de estudio para interpretar los patrones de comunicación, significados implícitos y las relaciones entre los elementos analizados, resulta especialmente pertinente pues permite analizar los corridos zapatistas como testimonios culturales capaces de reflejar las emociones, valores y formas de sentir de los individuos que participaron o se identificaron con el movimiento. A través de su aplicación es posible identificar las emociones expresadas en los corridos, así como las formas en que estas fueron representadas, valoradas y compartidas por los distintos actores sociales vinculados al zapatismo.

Asimismo, de acuerdo con Guix Oliver y Andreu Abela, a partir de las décadas de 1970 y 1980 comenzaron a desarrollarse programas informáticos que facilitaron el análisis de contenido. De esta manera, dicho análisis puede abordarse desde una perspectiva cuantitativa o cualitativa:

- Cuantitativo, cuando se centra en contar la frecuencia de algunos elementos, entre ellos palabras o temas, lo que permite hacer análisis estadísticos y, para identificar patrones en el lenguaje.
- Cualitativo cuando se enfoca en interpretar el significado y la contextura de los contenidos, permitiendo una comprensión más profunda del tema que se estudia, permitiendo estudiar su contexto y el significado que se le dan a los elementos mencionados.

⁵⁶ Jaime Andréu Abela, *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*, (España, 1998), 2.

⁵⁷ Joan Guix Oliver, "El análisis de contenidos: ¿qué nos están diciendo?", *Revista de calidad existencial*, Vol. 23. Núm. 1 (2008): 26-30.

En el caso específico de esta investigación, el análisis cualitativo permitió identificar no solo la presencia explícita de determinadas emociones, sino también las formas implícitas en las que estas eran representadas a través de metáforas, expresiones religiosas, descripciones heroicas y recursos narrativos utilizados por los corridistas zapatistas.

Asimismo, de acuerdo con estos autores y Flory Fernández⁵⁸, el análisis de contenido se estructura en varias etapas:

- Preanálisis: implica un primer acercamiento al tema, definiendo qué se va a investigar, qué teoría se aplicará y cuál será la unidad de análisis.
- Diseño: se plantean la pregunta inicial, los objetivos generales y específicos y las hipótesis.
- Selección de muestra y material: se escogen los textos o documentos que conformarán el corpus de análisis, el cual debe ser representativo del fenómeno a estudiar.
- Análisis: se establece un sistema de categorías, reglas de codificación, y se identifican y clasifican los sujetos de análisis. Esto incluye análisis temático, semántico, gramatical, valorativo e ideológico.
- Verificación de validez y fiabilidad: se evalúa si los datos realmente miden lo que deben y si los resultados son consistentes.
- Interpretación de resultados: se contextualizan los hallazgos con base en el marco teórico y se analizan sus implicaciones.

En la realización de esta metodología es conveniente resaltar que, tanto para facilitar el análisis como para dar validez y fiabilidad al análisis y los resultados obtenidos, puede hacerse uso de herramientas tecnológicas que se han desarrollado desde los años 70's, las cuales permiten hacer análisis cuantitativo y cualitativo, siendo unas de ellas: NVivo, Atlas.ti, MAXQDA, R y RStudio.

El Análisis de Contenido, se puede utilizar tanto desde un punto de vista cuantitativo y cualitativo, y para el caso de la historia, en el que, en la mayoría de los casos, ya no tenemos el acceso directo a la realidad o al acontecimiento que se está estudiando, se ve muy adecuado el uso de este tipo de metodología, pues el análisis de los corridos desde la historia de las emociones pues desde las fuentes a emplear y desde su perspectiva, encaja muy bien, pues

⁵⁸ Andréu Abela, Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada..., 12, Guix, Oliver, 2008 "El análisis de contenidos: ¿qué nos están diciendo?" ... Fernández, "El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación" ..., 39.

por un lado, desde el punto de vista cuantitativo, se pueden cuantificar las emociones mostradas en los corridos, para observar los patrones en el lenguaje y, desde el punto de vista cualitativo, para ahondar en el contexto y poder interpretar el significado que le estaban dando los zapatistas revolucionarios, objetivo principal de este trabajo.

Es pues que, para este trabajo, se empleó el análisis de contenido cualitativo para identificar y categorizar las emociones expresadas en los corridos zapatistas -principalmente el amor y el miedo- a partir de palabras clave, expresiones y recursos narrativos. Posteriormente, se realizó una interpretación del significado de estas emociones en el contexto de la Revolución Mexicana.

Para esto, se recurrió al análisis con Atlas.ti, pues esta herramienta ayuda a la categorización/codificación de los elementos a estudiar, así como por el hecho de que permite concentrar la información necesaria para el análisis en un solo lugar, de manera organizada y sistemática, facilitando la visualización de las relaciones entre los datos recabados. Asimismo, esta herramienta permitió observar recurrencias emocionales, relaciones entre categorías y patrones narrativos presentes en los distintos corridos analizados.

Por lo que, para la elaboración de este trabajo, se realizó una primera base de datos con los corridos encontrados para identificar la temporalidad en la que fueron producidos, para de esta manera, analizar aquellos que fueron producidos durante la Revolución Mexicana.

Para la construcción de este corpus, en un primer momento, se buscaron a los autores que escribieron los corridos para saber si ya habían nacido antes de la Revolución, de manera que permitiera identificar si pudieron comenzar a escribir corridos durante esta época, asimismo para poder analizar si eran zapatistas o partidarios de esta facción.

En un segundo momento de análisis de los corridos, para aquellos en los que se desconoce el autor (anónimos), se buscaron publicaciones de periódicos o copias de los panfletos en los que fueron distribuidos para ver si corresponde su escritura y distribución a la época de la Revolución.

Para complementar el análisis, se realizó un rastreo bibliográfico de obras dedicadas al estudio de los corridos revolucionarios, con el propósito de identificar las recopilaciones más antiguas en las que éstos fueron registrados y, de esta manera, ubicar temporalmente aquellos corridos que cumplieran con el criterio temporal establecido para la investigación.

Paralelamente, se revisaron las referencias y notas bibliográficas de dichas obras con el fin de localizar los archivos históricos y fondos documentales donde pudieran encontrarse los materiales originales. Asimismo, se llevó a cabo una búsqueda hemerográfica orientada a rastrear la presencia y circulación de los corridos en periódicos y publicaciones de la época.

De esta manera, para la realización de esta tesis, se conformó un corpus de 234 composiciones que hacen referencia a Zapata, a los zapatistas o que fueron escritas por integrantes del movimiento zapatista. La información recopilada hasta ahora ha permitido identificar 105 corridos anónimos y aproximadamente 70 autores. De estos últimos, se lograron identificar con certeza a 49, entre los cuales cinco corresponden a la Revolución Mexicana.

Aunque algunos otros autores también parecen corresponder a dicho periodo, la identificación precisa resultó complicada debido a que sus nombres son relativamente comunes y no fue posible localizar información suficiente sobre ellos. Los autores restantes nacieron en años cercanos a la época revolucionaria, por lo que sus composiciones no fueron producidas durante el periodo histórico analizado.

En cuanto a los anónimos, se consideraron para su análisis, principalmente, aquellos que aparecen en los libros de Armando de María y Campos y Antonio Avitia - por mencionar algunos-, ya que estos hicieron un rastreo profundo de los corridos, entrevistándose con participantes de la Revolución o con parientes de éstos, localizando fuentes distribuidas en su formato original, etc.

Un caso particular fue Vicente T. Mendoza, quien vivió durante la Revolución Mexicana y desde muy tempranas fechas comenzó con la elaboración de libros que hablan de este género musical y recopiló corridos, lo que permite inferir que los que él usa fueron creados con inmediatez a la época revolucionaria.

Asimismo, se contemplaron aquellos corridos de los que se localizaron imágenes de las hojas originales en las que fueron impresos -como el caso de Carolina Figueroa- o aquellos sobre los que se cuenta con información más precisa acerca de su producción. Tal es el caso de los recopilados por Catalina H. de Giménez, quien, aunque no muestra imágenes de los corridos -probablemente debido a las condiciones de su investigación o a restricciones de acceso-, tuvo acceso a archivos personales de la Imprenta Vanegas Arroyo, imprenta que

permaneció en funciones durante la Revolución Mexicana y que publicó varios corridos en ese contexto histórico.

También se incorporaron las composiciones dedicadas a Otilio Montaña, localizadas durante la revisión de archivos históricos y conservadas en el Archivo General de la Nación, se trata de canciones que, hasta el momento de elaboración de esta tesis, no fueron localizados en otras compilaciones o estudios revisados. De esta manera, del corpus de corridos, se hizo una selección de 63 corridos zapatistas, pues fueron los que pudieron atribuirse con certeza a la facción y al periodo analizado.

De esta manera, una vez conformado el corpus, se elaboró una base de datos en Atlas.ti para iniciar el análisis de los corridos y con el fin de facilitar la organización, codificación y análisis del corpus los corridos de autor desconocido fueron identificados mediante claves consecutivas (Anónimo 1, Anónimo 2, Anónimo 3, etc.). Estas denominaciones no corresponden a atribuciones de autoría, sino a identificadores documentales creados para esta investigación. La información completa sobre la procedencia de cada composición puede consultarse en los anexos.

En esta primera etapa se identificaron categorías emocionales generales tomando de referencia la clasificación propuesta por Daniel Goleman. Sin embargo, para contextualizar históricamente dichas emociones y comprender cómo eran entendidas durante la época revolucionaria, se recurrió a las conceptualizaciones presentes en el diccionario de José Alemany y Bolufer de 1917.

Este análisis permitió identificar las emociones que más se plasmaron en los corridos y sus diferentes formas de expresarlas, encontrando que se presentan las ocho emociones universales en los corridos, considerando aquellas que se derivan o expresan de ésta -por ejemplo, el amor expresado en querer, gusto, simpatía, etc.- A partir de ello, se identificaron 46 formas de expresión emocional presentes de manera directa en los corridos analizados.

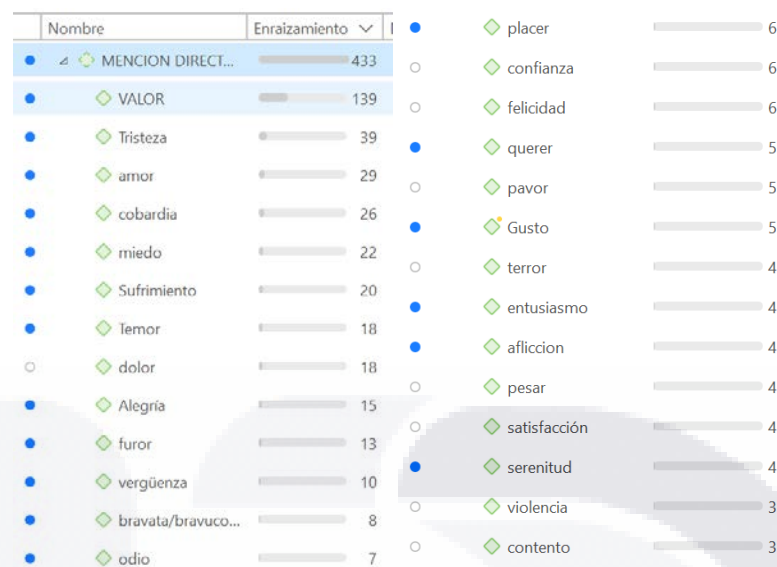


Imagen 1. Análisis preliminar con Atlas ti, sobre las emociones expresadas explícitamente en los corridos zapatistas. Elaboración propia con Atlas.ti

Siendo que las emociones relacionadas con el amor, el miedo y la tristeza fueron las que se encontraron representadas con mayor frecuencia.

En análisis posteriores, la codificación permitió identificar que las emociones también se presentan de manera implícita en los corridos, cuyas formas de expresión resultan mucho más variadas. Es decir, aunque el nombre de la emoción no aparezca explícitamente, el contexto del corrido permite inferir la presencia de determinadas emociones, tal es el caso de las diversas manifestaciones del amor.

Sólo tú me has restituido,
hijo de mi corazón,
todo el valor convertido
en obediencia al patrón⁵⁹.

La tropa y mis generales
su nombre y valor admiran,
y por seguir su palabra
de sus hogares se olvidan;
hoy vienen a saludarlo,
por conocerlo deliran⁶⁰.

⁵⁹ Anónimo 1, “Corrido de Emiliano Zapata”, en Pilar Pellicer y Grupo Tribu, *Zapata Hoy* (México: Comité Promotor de Investigaciones del Desarrollo Rural, 1980)

⁶⁰ Anónimo 10. “Bola en que el niño Emiliano Zapata promete a su padre que cuando sea grande hará que los hacendados vuelvan las tierras al pueblo”. En De María y Campos, Armando, *La Revolución Mexicana a Través de los Corridos Populares...*

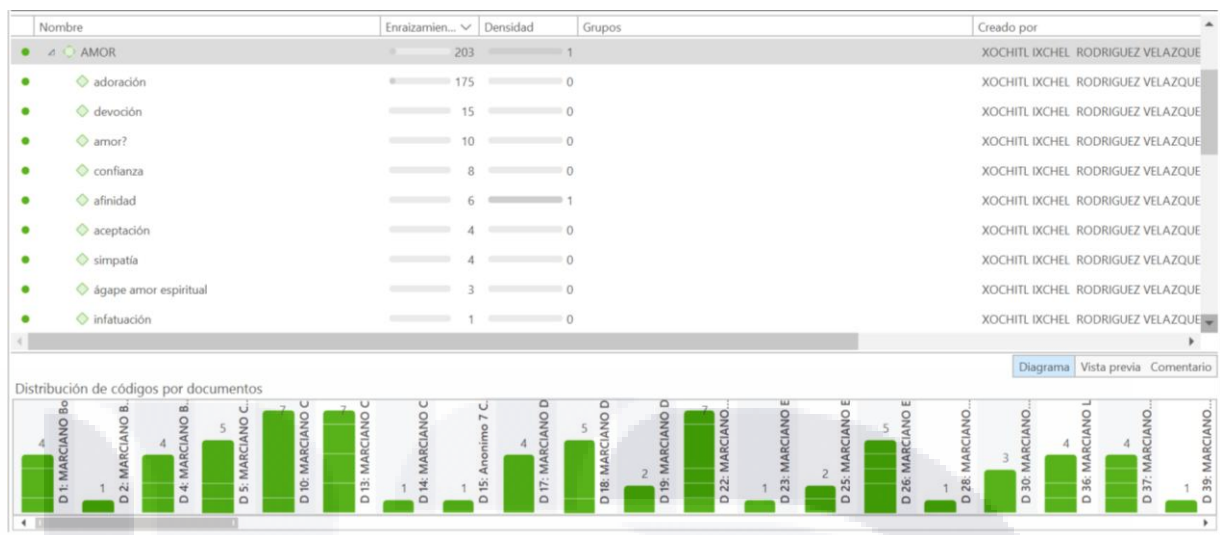


Imagen 2. Ejemplos de las distintas formas implícitas en que el amor se encuentra representado en los corridos zapatistas. Elaboración propia con Atlas.ti

De esta manera, puede observarse que el amor se expresa implícitamente de diversas formas, entre ellas la devoción, la simpatía o la afinidad. Al igual que otras emociones, estas expresiones aparecen en múltiples ocasiones dentro de un mismo corrido. Asimismo, se pudo observar que, aunque Marciano Silva es uno de los autores que más recurre a este tipo de recursos emocionales, también se encuentran presentes en varios corridos anónimos.

Gracias a este proceso, en las etapas posteriores del análisis fue posible clasificar las emociones, observando que una misma emoción podía adquirir diversas representaciones y funciones. Por lo que a partir del análisis de los corridos fue posible identificar distintas formas en las que el amor se manifiesta dentro del discurso zapatista. Las siguientes categorías fueron construidas con base en las representaciones y funciones emocionales observadas en el corpus documental.

- *Amor Paternal.* – Aunque el amor paternal suele entenderse como el afecto de un padre hacia sus hijos, en los corridos zapatistas los combatientes y corridistas tienden a representarse en la posición de “hijos de”, observándose la manera en que perciben y tratan a aquellas figuras consideradas protectoras o paternas, es decir, es un tipo de amor de hijos a padres.

- *Amor paternal a Dios.* - Es un amor reflejado en los corridos zapatistas en el cual se amparan al amor y la protección divina al tener a Dios con una visión de un padre protector y amoroso que cuida y protege a sus hijos.
- *Amor Paternal a Zapata.* – Se observa en los corridos zapatistas un amor, representado en el respeto a Emiliano Zapata en el cual se le atribuyen roles de padre protector y proveedor no solo de los combatientes sino también de los pacíficos.
- *Amor paternal de Zapata a su padre.* - En los corridos zapatistas se presenta el amor de Zapata niño hacia su progenitor, con un amor y respeto hacia siendo uno de los motivos de Zapata para iniciar la lucha revolucionaria.
- *Amor ágape.* - Es un amor espiritual a Dios, es puro, desinteresado y espiritual, que se da sin esperar nada a cambio.
 - *Ágape divino.* - A pesar de ser redundante se hace la distinción en este trabajo pues los zapatistas representan este amor a la vez que, al dotar a los generales de cualidades cuasi divinas, ofrecen este tipo de amor también a ellos.
 - *Ágape a generales.* - Es un amor que se observa en los corridos zapatistas cuando se le dota a los generales de acciones y comportamientos cuasi divinos, por lo que se les ama por considerárseles sagradas.
 - *Ágape a Zapata.* - Al ser la figura más representativa del zapatismo a Emiliano Zapata se le dotan de estas cualidades divinas, comparándose con dioses de los panteones romano y griego.
 - *Ágape patriótico.* - La motivación de los zapatistas la defensa de la patria y el Plan de Ayala su principal guía ideológica a la que otorgaron de una paridad con las sagradas escrituras se observa en los corridos zapatistas, una motivación a defenderla y protegerla como parte de una misión sagrada.
- *Amor devocional.* - Es un tipo de amor profundamente entregado, donde la persona se rinde con reverencia, fidelidad y constancia hacia alguien o algo que considera sagrado, superior o digno de adoración. Suele asociarse con lo espiritual, religioso o místico pero también se manifiesta en relaciones humanas marcadas por abnegación

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

y respeto profundo. Mientras que el amor ágape se expresa de manera pasiva, un amor que se recibe, el amor devocional es activo, se demuestra con acciones.

- *Amor devocional a Dios.* - Es una forma de amor profunda y desinteresada, que se basa en la entrega total al Creador, convirtiéndose en una forma de vida, una conexión constante con lo divino, marcada por la fe, la humildad y la obediencia amorosa que, sincretizándose con los ideales zapatistas se ve reflejada también en su lucha por la tierra.
- *Amor devocional a generales zapatistas.* - Durante la Revolución Mexicana, el liderazgo de Emiliano Zapata y sus generales trascendió lo estrictamente militar, convirtiéndose en un fenómeno simbólico y afectivo que generó una profunda devoción entre sus seguidores. De esta manera, los generales zapatistas fueron representados como figuras protectoras del pueblo y encarnaciones de los ideales de justicia, tierra y libertad.
- *Amor devocional a Zapata.* - la figura de Emiliano Zapata trascendió los límites del liderazgo político y se convirtió en un símbolo de devoción entre sus seguidores. Por ello, en los corridos revolucionarios se le representa como una figura digna de admiración y respeto, que además funge como guía moral y política, observándose cómo los zapatistas buscan realizar acciones que les permitan obtener el beneplácito del caudillo.
- *Amor devocional de los enemigos.* - Este amor es una especie de antítesis del de los zapatistas, se reconoce que sus enemigos sienten amor hacia sus líderes, pero mientras para los zapatistas justifica su lucha y es una guía moral, para los enemigos en turno es una especie de reproche, de cómo lo que hacen está mal, por ser malos con el pueblo y sus necesidades.
- *Amor patriótico.* - Sentimiento profundo de lealtad, afecto y compromiso hacia la patria, siendo este no solo el territorio físico, sino también la comunidad, la historia, los valores culturales y los ideales políticos de un pueblo.
 - *Amor patriótico zapatista.* - En el caso del contexto zapatista, se observa como un sentimiento de identificación, orgullo, deber y afecto hacia la patria, siendo la patria la tierra natal y los ideales que sostienen una comunidad, implica un sentido de pertenencia y de un compromiso hacia algo más grande.

- TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS
- *Antiamor patriótico*. – En los corridos zapatistas, los enemigos del movimiento también se les atribuye un amor patrio; sin embargo, este aparece como un sentimiento falso o corrompido, es decir, un “antiamor” patriótico. Por lo que en este contexto el antiamor patriótico se entiende como las actitudes, creencias o sentimientos que niegan, rechazan o distorsionan el amor auténtico por la patria.

Por su parte, el miedo se encontró principalmente acompañado de lo que en este trabajo se considera la dicotomía valentía/cobardía. A partir de esta relación, se observó que diversas emociones, entre ellas el miedo, funcionan como catalizadores emocionales que transforman los sentimientos en acciones que motivaban a los soldados y a la población civil a movilizarse junto al movimiento zapatista. En este sentido, el miedo no aparece únicamente como una emoción paralizante, sino que también se relaciona con valores de valentía, sacrificio y resistencia, lo que permitió identificar la importancia de la dicotomía valentía/cobardía dentro de las representaciones emocionales del movimiento zapatista, tema que será desarrollado con mayor profundidad en el capítulo correspondiente.

De esta manera, el amor y el miedo parecen adquirir una importante función movilizadora dentro del discurso de los corridos revolucionarios. Mientras el amor se relaciona con la lealtad, la devoción y el sentido de pertenencia hacia la patria, Zapata o el movimiento revolucionario, el miedo suele vincularse con ideales de valentía, resistencia y compromiso colectivo frente a las adversidades de la guerra.

Por lo que a partir de este hallazgo se consideró que el amor y el miedo serían las emociones más pertinentes para analizar, en este trabajo de investigación.

1.4 Archivos utilizados

Al tratarse de un tema de corte histórico, la elaboración de la tesis se realizó a partir del análisis documental de los fondos de los siguientes archivos:

- Archivo General de la Nación (AGN). - Para investigar los fondos Emiliano Zapata, Cuartel General del Sur, Genovevo de la O, Colección Revolución y Archivos de particulares.

- Fonoteca Nacional. - Se revisó las colecciones:
 - Música. - “Contiene música mexicana de todas las épocas y regiones del país. Interpretaciones que son parte del cancionero y de la tradición popular, así como música de concierto. Se incluyen grabaciones de música editada y no editada”⁶¹.
 - Voz. - “Testimonios grabados de mujeres y hombres que han sido fundamentales en la historia de México y del mundo”⁶².
- Archivo de la Palabra del Instituto de Investigaciones Sociales José María Luis Mora. – se revisaron las entrevistas a zapatistas.
- El Lozano Long Institute of Latin American Studies en Austin, Texas
- Acervo documental *Voces Zapatistas* de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia ubicado en https://estudioshistoricos.inah.gob.mx/?page_id=4016

⁶¹ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes,
http://sic.conaculta.gob.mx/ficha.php?table=fonoteca&table_id=32

⁶² Consejo Nacional para la Cultura y las Artes,
http://sic.conaculta.gob.mx/ficha.php?table=fonoteca&table_id=32

CAPÍTULO II. CONTEXTO REVOLUCIONARIO DEL ZAPATISMO

En este capítulo se narra de forma breve el desarrollo de la Revolución Mexicana, mencionando algunos acontecimientos y personajes representativos que permiten hacer una contextualización social y cultural del ambiente que vivían y, más importante, que ayudaran a la conformación del movimiento zapatista.

La Revolución Mexicana es un período de la historia de México ubicado dentro del espacio histórico que se extiende desde el fin del Porfiriato, donde “la revolución se convierte en un proceso de continuidad desde el principio hasta el fin, en donde las luchas de las clases populares para liberarse del régimen elitista que se había logrado consolidar durante el Porfiriato”⁶³, hasta el ascenso al poder de una nueva clase social que desplaza a otra mediante un proyecto político de alternancia, reafirmando una sociedad hegemónica de participación democrática.

Sin embargo, su desarrollo no fue uniforme ni se produjo al mismo tiempo en todo el país. Se pueden identificar, a grandes rasgos, ciertos elementos u objetivos que fueron los más relevantes para la germinación de la Revolución en su movimiento armado, entre ellos:

- La búsqueda por la igualdad social, por parte de la clase oprimida.
- La mejora en las condiciones de trabajo y de relaciones obrero-patronales.
- De la existencia de una alternancia política.
- Una reforma agraria.
- Nuevas estructuras sociales tanto económicas y políticas.

En áreas como el sur de México, las tensiones sociales provocadas por la pérdida de tierras, la crisis del régimen de Porfirio Díaz y la resistencia de las comunidades generaron movimientos con una fuerte base local.

Para el caso del zapatismo, de acuerdo con Ávila Espinoza, el movimiento zapatista articuló demandas agrarias y políticas con un profundo sentimiento de agravio frente a las

⁶³ Héctor Aguilar Camín, y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución Mexicana* (México: Cal y Arena, 1994), 25.

élites y autoridades regionales, a lo que se le sumó el deseo de restablecer una situación de justicia que consideraban perdida. Estos sentimientos fueron base para construir un nuevo pacto moral que les permitiera sustentar su legitimidad y autoridad⁶⁴.

De manera que el movimiento zapatista, liderado por Emiliano Zapata, se considera uno de los más significativos y radicales de la Revolución Mexicana que nació como reacción contra la opresión campesina y el despojo de tierras comunales; siendo más que una simple lucha armada, al ser una demanda significativa de justicia social y derechos agrarios. Por lo que, para entender mejor al zapatismo, es esencial explorar su contexto histórico, social y económico, así como a las figuras y pensadores que contribuyeron a su desarrollo.

2.1 El sur de México durante el Porfiriato.

El contexto inmediato anterior de la Revolución Mexicana fue la dictadura de Porfirio Díaz, quien gobernó México durante más de treinta años, desde 1876 hasta 1911. Entre los rasgos más representativos del régimen porfirista se encontraban la represión de la oposición política, el impulso a la inversión extranjera, el fortalecimiento de los grupos burgueses y una política orientada a concentrar el poder mediante la conciliación de intereses entre distintos sectores sociales, siendo las alianzas políticas y el liderazgo personal de Díaz elementos fundamentales para el ejercicio del poder⁶⁵.

Esto fue posible gracias a que desde 1877 el gobierno porfirista consolidó progresivamente su control sobre las instituciones políticas nacionales a través del impuso de políticas dirigidas al fortalecimiento de las finanzas públicas, la expansión de las vías de comunicación y transporte, el estímulo a actividades como la minería, la agricultura y la industria, así como el fomento de la inversión extranjera y el mantenimiento de relaciones diplomáticas estables con otras potencias, a la vez que mantuvo mecanismos de control sobre caudillos y caciques regionales y mostró una relativa tolerancia hacia los asuntos religiosos⁶⁶.

Durante el mandato de Díaz, gobernó con mano dura, reflejado en frases como “Orden y progreso” y “Pan y Palo: pan para el ejército, pan para los burócratas, pan para los

⁶⁴ Ávila Espinoza. *Los orígenes del zapatismo* ..., 37

⁶⁵ Pablo Serrano Álvarez, *Porfirio Díaz y el Porfiriato Cronología (1830-1915)*, (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2012) 7-8.

⁶⁶ Serrano Álvarez, *Porfirio Díaz y el Porfiriato* ..., 8.

extranjeros y hasta pan para la Iglesia; y palo para los adversarios y disidentes de don Porfirio”⁶⁷. De esta manera se reflejaba la política de Díaz, represión de la oposición y la limitación de las libertades políticas y civiles. México experimentó un período de crecimiento económico y modernización, pero este progreso estuvo marcado por la represión política y la desigualdad social, “así se explica que a Porfirio Díaz se le llamara Héroe de la Paz, y que sus opositores calificaran la situación de paz sepulcral”⁶⁸.

De esta manera, por un lado, las ciudades, principalmente la capital, reflejaban el concepto de progreso y modernidad que tanto se mencionaba en el gobierno de Díaz, por lo que "desaparecieron de las calles léperos y pordioseros, lucieron faroles eléctricos, rechinaron los tranvías, se embellecieron los paseos, parques y plazas públicas y proliferaron los palacios de mármol"⁶⁹, pero, a su vez, en las periferias de las ciudades y en el campo, las situación continuaba siendo precaria, y seguían mostrando ‘los males’ que en la ciudad se trataban de erradicar, asimismo las condiciones laborales eran duras y abusivas. Los trabajadores no tenían derechos laborales básicos y eran explotados por los grandes terratenientes y empresarios.

Es decir que la economía creció a través de un modelo de modernización que beneficiaba a las élites de grandes tierras y a la inversión extranjera, la red de ferrocarriles se expandió, aumentaron las exportaciones tanto agrícolas e industriales, y se fortaleció la influencia de los líderes locales, todo ello mientras se llevaba a cabo un despojo sistemático de las tierras comunales, lo que produjo una enorme brecha entre ricos y pobres en México. La mayor parte de la tierra y la riqueza estaba en manos de una élite privilegiada, mientras que la población rural del país vivía en condiciones de pobreza extrema.

En la región de Morelos, este fenómeno fue especialmente intenso, pues los terrenos fértiles fueron comprados por grandes propietarios que establecieron enormes plantaciones de caña de azúcar y prácticas de cultivo único, marginando a las comunidades indígenas que históricamente habían gestionado esos terrenos bajo sistemas de propiedad comunal.

De acuerdo con Womack, Bruck y Ávila Espinoza, este proceso de despojo y explotación de la caña de azúcar, fue algo que inició desde la época colonial, pero tuvo su

⁶⁷ Lesley Byrd Simpson, *Muchos Méxicos*, (México, Fondo de Cultura Económica, 1977), 284.

⁶⁸ César Gabriel Alfaro Anguiano, *Los beneméritos de Jalisco*, (Guadalajara, Imprejal, 2003), 153-161.

⁶⁹ Simpson, *Muchos Méxicos*..., 284.

culmen hacia 1856 con La Ley de Desamortización o Ley Lerdo y, posteriormente, la Ley de Colonización y Deslinde de 1883 lo cual terminó privando

a las comunidades de sus tierras comunitarias y despojaron a los municipios de una de sus principales fuentes de recursos: las tierras arrendables. Ocurrió, entonces, en varias regiones del centro del país, un proceso de transferencia de tierras comunales que benefició a hacendados locales, élites indígenas, funcionarios y políticos, entre los cuales estaban algunos de los más prominentes líderes liberales del país ⁷⁰.

Esto provocó una transformación en la economía rural, pues permitió que compañías se apropiaran de grandes extensiones de tierra, lo que terminó por acentuar una estructura agraria profundamente desigual, que ocasionó que los campesinos terminaran trabajando como peones acasillados en condiciones de servidumbre y sin posibilidad de recuperar sus antiguos terrenos.

Si bien la desamortización trajo cambios que fueron profundos y, de acuerdo con Andrés Lira, abrió una nueva época en México, ésta no logró acabar con las comunidades indígenas ni adaptarlas al individualismo⁷¹ aun cuando este proceso había estado llevándose desde tiempo atrás. Lo que podría deberse a que el sentimiento comunal seguía permeando en los campesinos de Morelos, además de que éstos poseían una organización política interna que había sobrevivido desde la época colonial.

Estas transformaciones no solo generaron afectaciones económicas y territoriales, sino también sentimientos de agravio, despojo e injusticia entre las comunidades campesinas, emociones que posteriormente contribuirían a fortalecer la legitimación del movimiento zapatista y la construcción de una identidad de resistencia.

Asimismo, estas experiencias no solo afectaron las condiciones materiales de vida de las comunidades campesinas, sino también sus formas de entender la justicia, la pertenencia y la defensa de la tierra.

A pesar de las reformas liberales del siglo XIX, muchos pueblos conservaron archivos con títulos de propiedad virreinales y una memoria colectiva sobre la extensión de sus tierras

⁷⁰ Ávila Espinoza, *Los orígenes del zapatismo...*, 73.

⁷¹ Andrés Lira, "El Estado liberal y las corporaciones en México", en *Inventando la nación. Iberoamérica en el siglo XIX*, Annino y Guerra, coords. (México, Fondo de Cultura Económica, 2003), 289.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

originales⁷². Frente al avance de las haciendas, los pueblos comenzaron a utilizar estrategias legales para defender sus territorios, conformando juntas de defensa agraria y enviando delegaciones a la Ciudad de México. Sin embargo, estos intentos legales se veían obstaculizados por un sistema judicial corrompido y controlado por los intereses hacendarios, pues de acuerdo con Womack

hacia mediados de 1890, los hacendados llevaban, con mucho, la mejor parte y más tarde poco fue lo que se cambió. [...] En el Morelos de aquellos años ningún gobernador habría podido dejar de favorecer a los hacendados que, cada vez más, veían con malos ojos hasta las demostraciones verbales de respeto por la gente del pueblo y los pequeños agricultores⁷³.

Por lo que los hacendados de Morelos, en conjunto con los caciques y rancheros acomodados, no ocuparon cargos políticos oficiales, sí fueron quienes tenían la injerencia política en la región⁷⁴, lo que terminó provocando que numerosas comunidades morelenses vieran reducido su acceso a la tierra, ya que mientras que en 1876 se registraban 118 pueblos en la entidad, para 1887 la cifra había disminuido a 105, pese al crecimiento demográfico experimentado. Paralelamente, las haciendas azucareras ampliaron su extensión cultivada, pasando de 3,500 hectáreas en 1869 a 10,000 en 1909. Este crecimiento estuvo asociado tanto a la modernización de la producción como a la incorporación de nuevas tierras y recursos que anteriormente eran utilizados por las comunidades campesinas⁷⁵.

Aunado a estas transformaciones y problemáticas por la tierra, a principios del siglo XX, México experimentó una serie de crisis económicas y políticas surgidas a partir de la crisis de la plata, lo que trajo consigo que solamente ciertos grupos, principalmente aquellos con nexos políticos y económicos con los porfiristas, fueran beneficiados y protegidos por las políticas arancelarias⁷⁶, en detrimento de la mayoría de la población.

⁷² Womack, *Zapata y la revolución mexicana...*, 90.

⁷³ Womack, *Zapata y la revolución mexicana...*, 60.

⁷⁴ Alan Knight, *La Revolución mexicana. Del porfiriato al nuevo régimen constitucional* (México, Fondo de Cultura Económica, 2012), 127.

⁷⁵ Womack, *Zapata y la revolución mexicana...*, 90 y Ávila Espinoza, *Los orígenes del zapatismo...*, 80-81

⁷⁶ Graciela Márquez, *Protección y cambio institucional: la política arancelaria del Porfiriato a la gran depresión*, (México: El Colegio de México, Serie documentos de trabajo, núm. V. 2001), 5.

Lo que terminó por cimentar el estallido de la Revolución Mexicana, con los pueblos del sur ansiosos por una transformación política que les permitiera recuperar las tierras de las que habían sido despojados.

2.2 El maderismo y los zapatistas

Francisco I. Madero, fue el líder del movimiento que llevaría su nombre, *el maderismo*, y el principal opositor al régimen de Porfirio Díaz. A través de su libro *La sucesión presidencial en 1910*, Madero llamó a la insurrección pacífica y a la resistencia civil contra la dictadura.

Si bien la familia de Madero se había visto beneficiada por las políticas porfiristas, Madero, mostró desde joven un interés por la política y comulgaba con la idea de que los jóvenes deberían ser capaces de participar activamente en la política del país, por lo que se volvió un crítico de la forma de gobierno porfirista.

Madero obtuvo aceptación debido su profundo idealismo y su compromiso con principios democráticos y de justicia social. Creía en la necesidad de reformas políticas y económicas para mejorar la situación de México y promover la participación ciudadana en el gobierno. Aunque era un idealista, Madero también era consciente de las realidades políticas y sociales de su tiempo, defendía sus principios con firmeza, y era capaz de adaptarse a las circunstancias cambiantes y buscar soluciones pragmáticas para avanzar en sus objetivos.

Consideraba que la modernización política del país debía alcanzarse mediante la democracia política, por lo que era necesaria la existencia de organizaciones partidistas capaces de competir por los cargos públicos y de fomentar entre la población una cultura cívica basada en el conocimiento de sus derechos y responsabilidades ciudadanas⁷⁷.

De esta manera, Madero abogaba por la restauración de la democracia en México y el respeto a la legalidad constitucional, bajo el lema maderista que más lo representaría y quedaría establecido en el Plan de San Luis, promulgado el 6 de noviembre de 1910, "Sufragio efectivo, no reelección", en oposición al régimen de Porfirio Díaz, que se había mantenido en el poder mediante la reelección continua y fraudulenta. Asimismo, prometía

⁷⁷ Javier Rosas Sánchez, "Francisco I. Madero en la transición democrática de México, 1905-1910". En *Estudios políticos*, no. 25, México (2012): 95.

llevar a cabo reformas políticas y sociales para acabar con la concentración de poder y riqueza en manos de unos pocos y mejorar las condiciones de vida de las clases trabajadoras y campesinas.

Pese a que el maderismo comenzó como un movimiento político pacífico, ante la cerrazón del régimen pronto se convertiría en una lucha armada ante el descontento de la población por la situación social vivida, y al encarcelamiento de Madero en vísperas de las elecciones de 1910, con el mencionado Plan de San Luis, en el que se hizo un llamado a iniciar la rebelión armada el 20 de noviembre de 1910 contra el gobierno de Díaz.

Cuando Madero fue designado candidato a la presidencia por el Partido Nacional Antirreeleccionista, no se dejaron claros los contenidos sociales y económicos así que en mayo, cuando se produjo en Morelos la insurrección de Emiliano Zapata al frente de los campesinos, que ocuparon las tierras en demanda de una reforma agraria, es cuando se puede apreciar más claramente el momento en el cual la revolución adquiere un carácter más popular, pues el reparto de las tierras fue un elemento que incumbía más al pueblo en general, especialmente cuando en el Plan de San Luis, que llamó a la insurrección general fue que se logró el apoyo de los campesinos al incluir en este algunas propuestas de solución al programa agrario⁷⁸, pues cuando Zapata se adhirió al llamado de Madero, lo hizo bajo la condición de que la restitución de tierras fuese una prioridad y siendo una tema que se mencionaba en el Plan de San Luis, los reclamos de los habitantes de Morelos veían ahí una oportunidad de recuperación de lo que habían sido despojados.

De esta manera el maderismo encontró apoyo entre los campesinos y comunidades rurales en diferentes partes del país, principalmente por las relaciones y tratos hechos con personajes como Emiliano Zapata⁷⁹, lo que permitió un beneficio mutuo, pues Madero consiguió militantes comprometidos con la causa, y los revolucionarios del sur, además de ver una oportunidad de justicia agraria, de acuerdo con Ávila Espinoza, también vieron la oportunidad de protegerse a ellos mismos y sus familias, pues al haber estado oponiéndose

⁷⁸ Francisco I. Madero, “La Revolución Mexicana y los Estados Unidos en las colecciones de la Biblioteca del Congreso”. *El ascenso de Francisco Madero*. En <https://www.loc.gov/exhibits/mexican-revolution-and-the-united-states/rise-madero-sp.html>

⁷⁹ Adolfo Gilly, *La Revolución Interrumpida. México, 1910 - 1920 una guerra campesina por la tierra y el poder* (México: Ediciones Era, 2013) y Alan Knight, *La Revolución Mexicana...*

al régimen de Díaz, habían sido víctimas de diversas persecuciones, por lo que apoyar el movimiento de Madero les podía proveer, hasta cierto punto, de seguridad⁸⁰.

A pesar de que en un inicio el movimiento de Madero triunfó, hubo un quiebre con los líderes revolucionarios, especialmente con los zapatistas, pues Madero inmediatamente procedió al desarme de las fuerzas revolucionarias, conforme a lo pedido por el presidente interino Francisco León de la Barra, sin haber dado solución al problema agrario, por lo que los zapatistas se negaron a ello, ya que ellos querían la tierra, su medio fundamental de subsistencia y a que probablemente a ellos no les interesaba mucho los asuntos relacionados a la democracia y la democratización de la vida política del país.

Antonio Díaz Soto y Gama, declaraba que los problemas entre Zapata y Madero comenzaron desde su primera reunión, el 8 de junio de 1911, a pesar de que Zapata intentó advertir a Madero de que proceder al desarme era un error, especialmente porque no se estaba desmantelando al Ejército Federal y por creer que De la Barra pertenecía a los del “otro lado”, por lo que les daba más beneficios a los latifundistas y al pueblo se le dejaba de lado.

Asimismo, se ha dicho que Madero sí pensaba dar una solución gradual, pero que no estaba totalmente convencido de expropiar los propios latifundios que estaban en manos de poderosos terratenientes, situación que alarmó a Zapata, diciéndole a Madero:

—Mire usted, señor Madero: si yo, aprovechándome de que estoy armado, le quito su reloj y me lo guardo, y andando el tiempo nos llegamos a encontrar los dos armados, ¿tendría usted derecho a exigirme su devolución?

—¡Cómo no, general, y hasta tendría derecho de pedirle una indemnización por el tiempo que usted lo usó indebidamente —le contestó el Jefe de la Revolución—.

—Pues eso justamente es lo que nos ha pasado en el estado de Morelos, —replicó Zapata—, en donde unos cuantos hacendados se han apoderado por la fuerza de las tierras de los pueblos. Mis soldados, los campesinos armados, y los pueblos todos, me exigen diga a usted, con todo respeto, que desean se proceda desde luego a la restitución de sus tierras⁸¹.

La comparación utilizada por Zapata muestra que los campesinos veían el despojo de tierras como un problema económico y una injusticia moral que legitimaba su lucha armada, dejando en claro los intereses del pueblo de Morelos. Asimismo, este autor, se esfuerza por

⁸⁰ Ávila Espinoza, *Los orígenes del zapatismo...*, 135-136.

⁸¹ Díaz Soto y Gama, *La revolución Agraria...*, 139.

dejar patente que Madero sí tuvo una firme convicción de ayudarlos, estableciendo acuerdos con los zapatistas para que licenciaran las armas, pero teniendo certezas de que se les repartirían tierras y para esto también estaba dejando a zapatistas en ciertos cargos políticos, conferenciando con ellos, escuchando sus problemas y para evidenciarlo muestra un telegrama que envió a De la Barra, en el cual se leía

Acabo de conferenciar con Zapata y delegados de todos los pueblos y han aceptado las condiciones de ese Supremo Gobierno (o sea el licenciamiento de las fuerzas surianas, a cambio del nombramiento del ingeniero Eduardo Hay como gobernador y del teniente coronel Raúl Madero como jefe de las armas en el estado) ... Suplícole disponga que fuerzas federales se reconcentren en Cuernavaca y regresen a esa capital, lo más pronto posible. Esto me ha parecido necesario para restablecer por completo la tranquilidad en el estado..., pues es muy difícil de otra manera vencer la desconfianza que les tienen y que no deja de estar justificada con la actitud asumida por el general Huerta, que sin órdenes expresas, avanzó hasta Yautepec...⁸²

El avance de Huerta, el 9 de agosto de 1911 para pacificar a los zapatistas es pintado en un primer momento por Antonio Díaz Soto y Gama como una estrategia de la Barra para separar a Emiliano Zapata y Madero, una especie de complot para establecer rivalidades y seguir fomentando la desconfianza entre ellos. Sin embargo, Ávila Espinoza afirma que dicho avance se realizaba con el visto bueno de Madero⁸³.

No obstante, este movimiento provocó que los zapatistas volvieran a estar más activos en defensa de sus peticiones, pues se sintieron traicionados, sumándose a esto a que, una vez que Madero tomó el poder, el 6 de noviembre de 1911, de acuerdo con Soto y Gama, Madero cambió radicalmente su apoyo a los zapatistas, dejando de lado las causas agrarias y preocupándose solamente por seguir apoyando a la clase social a la que él mismo pertenecía⁸⁴.

Por lo que Zapata, junto con otros líderes agrarios, respondieron a Madero a través de un acto político, el 28 de noviembre de 1911 cuando Zapata proclamó el Plan de Ayala en el que se proponía el reparto de tierras, la continuación de la lucha revolucionaria y el desconocimiento del gobierno maderista, dando así a la Revolución un carácter de mayor

⁸² Díaz Soto y Gama, *La revolución Agraria...*, 141.

⁸³ Ávila Espinoza, *Los orígenes del zapatismo...*, 198.

⁸⁴ Díaz Soto y Gama, *La revolución Agraria...*, 140-153.

contenido social. Así, el Plan de Ayala también contribuyó a fortalecer entre los zapatistas sentimientos de lealtad y compromiso hacia su causa revolucionaria.

Por tanto, esta ruptura tuvo un simbolismo más profundo dentro del movimiento revolucionario, pues evidenció las diferencias entre dos proyectos políticos: por un lado, Madero y sus seguidores, quienes consideraban prioritarios los cambios políticos; y, por el otro, Zapata y los campesinos, para quienes resultaba necesario una transformación más estructural basado en la justicia agraria y la restitución de tierras.

Este conflicto, junto a las divisiones con otros líderes de la revolución y los compromisos que no se cumplieron, resultaron en el colapso del maderismo, pues después de las elecciones que llevaron a Francisco I. Madero a la presidencia, muchas de las promesas de cambio no se materializaron, lo que provocó desilusión en algunos de los seguidores de éste, así como entre varios grupos de campesinos y militares, ya que algunos lo consideraban demasiado conservador con las élites tradicionales, mientras que otros no obtuvieron lo que pedían en términos de justicia social y reforma agraria.

De esta manera, a lo largo del gobierno de Madero, estallaron varias rebeliones y levantamientos armados en el país, encabezados por Orozco, Zapata, Huerta y, también Pancho Villa.

Sumándose al problema que representaban los ejércitos agraristas, los grupos más conservadores, quienes, desconfiando de un régimen incierto y poco experimentado, tomaron la decisión de llevar a cabo un golpe que pondría fin al mandato de Madero. Estos conflictos culminarían con el acontecimiento conocido como La Decena Trágica que tuvo lugar en 1913 en la Ciudad de México.

De acuerdo con Knight

la revuelta estalló en la Ciudad de México al amanecer del 9 de febrero de 1913.

El plan estaba diseñado a la manera de un típico golpe urbano. Seguía el modelo de Malaparte⁸⁵ y obtuvo lo que Madero había deseado, sin lograrlo, en noviembre

⁸⁵ Curzio Malaparte fue un escritor e intelectual italiano que apoyó el ascenso del fascismo italiano y a Benito Mussolini. Es principalmente conocido por sus análisis y crónicas sobre la política y la guerra, incluyendo la manera en que se realizan los golpes de Estado. Su obra más famosa es "El arte del golpe de Estado" ("Tecnica del colpo di Stato"), publicada en 1931. En esta obra, describió que los golpes exitosos se planean y ejecutan en centros urbanos, especialmente en las capitales políticas, porque controlando el poder en la ciudad principal se puede controlar el país, se basa en la idea de tomar puntos clave de forma rápida y decisiva, un golpe "desde arriba" y organizado, más que una revolución popular masiva o prolongada. De esta manera, se puede interpretar que Alan Knight sugiere que el plan de Madero no era una insurrección popular abierta o prolongada, sino un

de 1910, pues en esta ocasión los rebeldes contaban con la inapreciable ventaja del apoyo del ejército. No obstante, los planes de Mondragón estuvieron lejos de cumplirse cabalmente; y si bien es cierto que los conspiradores no sufrieron la derrota, la falla provocó que la Ciudad de México se viera convertida en un campo de batalla durante los siguientes 10 días. De ahí que este crítico periodo sea conocido bajo el título de La Decena Trágica⁸⁶.

Aunque las tropas leales a Madero intentaron sofocar la rebelión, Madero y Pino Suárez fueron obligados a renunciar y asesinados en la noche del 22 de febrero de 1913 en un presunto intento de fuga.

Tras el golpe, Huerta asumió la presidencia, estableciendo una dictadura militar que fue ampliamente rechazada y que unió a los líderes Venustiano Carranza, Álvaro Obregón, Emiliano Zapata y Pancho Villa⁸⁷.

A pesar de todas estas situaciones la etapa maderista no fue un punto muerto para los zapatistas, pues estos años les permitieron consolidar su movimiento a través de la unión de los diversos líderes locales, bajo el mando de un representante máximo, Emiliano Zapata. Asimismo, permitió la creación de un proyecto político autónomo a partir de la promulgación del Plan de Ayala, que dotó al zapatismo una identidad clara y una agenda definida, además del incremento de sus filas. Aunque muchos de los pueblos que se unieron a este movimiento veían reflejadas sus necesidades por la recuperación de tierra, muchos otros entraron para defenderse de los ataques que habían estado sufriendo por parte del Ejército Federal, ya que éste con la excusa de encontrar zapatistas, comenzaron a atacar diversos poblados y a reclutar a las personas sin importar su edad. Por lo que los campesinos decidieron continuar con la lucha revolucionaria también como una forma de autodefensa.

golpe estratégico diseñado para tomar el control de la ciudad -lo que se adecua al modelo teórico que explica Malaparte- y que, si bien él no lo logró, sí surtió efecto con Huerta y su movimiento para derrocarlo.

⁸⁶ Knight, *La Revolución Mexicana...*, 593-594.

⁸⁷ Para ahondar en los acontecimientos de la Revolución Mexicana y en los sucesos de la Decena Trágica, se recomienda al lector dirigirse a las fuentes principales que sirvieron como base documental para esta tesis, entre las que se encuentran: Arreola Ayala, Álvaro. *Legislación Electoral y partidos políticos en la República Mexicana. 1917-1945*, Gilly, Adolfo. *La Revolución Interrumpida*, Katz, Friedrich, *Pancho Villa* y Knight, Alan, *La Revolución Mexicana*.

2.3 Las secuelas

A pesar del distanciamiento entre Madero y Zapata, las noticias de su muerte y la manera en la que fue acaecida no fueron bien recibidas, por lo tanto, la usurpación de Victoriano Huerta generó una reacción unánime de rechazo entre las diversas facciones revolucionarias.

Por lo tanto, en su Manifiesto a la Nación de marzo de 1913, Zapata, además de desconocer el gobierno de Huerta, declaró que:

Por los conceptos y fundamentos legales que anteceden, la Junta Revolucionaria del Estado de Morelos, que dirige los movimientos armados del Sur y Centro de la República, en nombre de la Revolución general del país, declara:

MEXICANOS:

No hacemos la guerra por oposición sistemática al gobierno ilegal del General Huerta, sino porque nuestra conciencia de revolucionarios honrados ha contraído compromisos con la Nación, y no estamos dispuestos a esclavizar ni a ser esclavos de la nueva dictadura creada por el cuartelazo, que significa traición, por la rebeldía del militarismo que significa motín, arrollando a la Revolución.

Un grupo de hombres que reconocen el poder como una heredad, la patria como un tráfico mercantil, la sangre del pueblo como un escalón, pretende ahora, a costa de los sacrificios y la sangre del pueblo, enseñorearse del poder; así sucedió al triunfo de la Revolución de Ayutla; otros ambiciosos provocaron un cuartelazo en la Capital de la República, como ahora, para burlar a la Revolución; pero el caudillo Juan Álvarez y los suyos castigaron su osadía: imitémoslo ahora.

El pueblo mexicano nunca ha inclinado su frente altiva ante los tiranos, siempre ha sido un valiente y no un cobarde, delante de los tiranos, de todos los tiempos. Recordad nuestra lucha de once años para conquistar nuestra emancipación política, tened presente la heroicidad de nuestros antepasados en la Guerra de Reforma de tres años; imitemos a Cuauhtémoc sonriendo en el tormento, a Morelos luchando por la Patria, a Benito Juárez sosteniendo la bandera de la República contra los traidores y los déspotas y en estos momentos supremos de angustia para la patria, os volvemos a convocar: "A las armas mexicanos, a las armas".

Campamento Revolucionario en Morelos, marzo 4 de 1913⁸⁸.

Manifiesto que, además de hacer un llamado a las armas, daba continuidad a las ideas del Plan de Ayala, fomentando de esta manera la identidad zapatista al otorgarle un sentido de justicia histórica a su lucha.

⁸⁸ Doralicia Carmona Dávila, *Manifiesto de Zapata en el que desconoce el gobierno de Huerta*. En <https://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/6Revolucion/1913-M-ZEDGH.html>

Asimismo, el lenguaje utilizado en este manifiesto apelaba a emociones vinculadas con el honor, la valentía, la defensa de la patria y el rechazo a la traición, buscando reforzar el compromiso de los combatientes con la causa zapatista, idea presente en frases como: “El pueblo mexicano nunca ha inclinado su frente altiva ante los tiranos”.

Teniendo esto en cuenta, uno de los efectos más significativos de la caída de Madero fue la necesidad de reconsiderar las alianzas ya que, aunque Zapata continuó comprometido con su iniciativa, el Plan de Ayala, se dio cuenta de que derrotar a Huerta requeriría colaborar, al menos provisionalmente, con otros grupos.

De esta manera, cuando Venustiano Carranza presentó el Plan de Guadalupe en marzo de 1913 para enfrentar a Huerta, Zapata identificó una oportunidad táctica, sin embargo, se opuso a someterse a Carranza a menos que este aceptara los principios agrarios del Plan de Ayala. Esta posición generó fricciones entre los constitucionalistas y los zapatistas, aunque ambos tenían la meta común de derrocar al usurpador.

De manera que, aunque ambos movimientos buscaban la caída de Huerta, sus proyectos políticos eran diferentes:

- Carranza aspiraba a restaurar la legalidad constitucional de 1857 y promover reformas políticas moderadas. Mientras que
- Zapata exigía una transformación agraria radical basada en el Plan de Ayala⁸⁹.

A pesar de todas las diferencias que tenían, durante este periodo, las facciones revolucionarias hicieron varios intentos para unificar sus luchas, siendo una de las más relevantes la Convención de Aguascalientes⁹⁰, en un intento por reconciliar a las diferentes facciones y establecer un gobierno provisional unificado. Esta Convención comenzó sus sesiones “el 10

⁸⁹ El zapatismo, tras 1913, adoptó una postura abiertamente más radical, pues la experiencia de traiciones políticas reforzó entre los zapatistas una desconfianza profunda hacia cualquier forma de centralismo o caudillismo autoritario.

⁹⁰ Para profundizar en el conocimiento sobre este evento se recomienda consultar los libros de Felipe Arturo Ávila Espinosa, *Las corrientes revolucionarias y la Soberana Convención* (México: Congreso del Estado de Aguascalientes, LXII Legislatura; Universidad Autónoma de Aguascalientes; El Colegio de México; Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México; Secretaría de Educación Pública, 2014), Luciano Ramírez Hurtado, *Aguascalientes en la encrucijada de la Revolución Mexicana. David G. Berlanga y la Soberana Convención* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2004), Federico Reyes Heróles, «De la junta a la Convención Soberana», en *Así fue la Revolución Mexicana*, vol. 5 (México: Secretaría de Educación Pública, 1986), y Antonio Díaz Soto y Gama, *La revolución agraria del sur y Emiliano Zapata, su caudillo* (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2019).

de octubre de 1914 con 155 generales, gobernadores o representantes militares de las fuerzas constitucionalistas y villistas⁹¹.

En la Convención de Aguascalientes, se acordó el cese de Carranza de sus cargos de Primer jefe, encargado del poder ejecutivo, y de jefe del ejército Constitucionalista; la de Villa al frente de la División del Norte; y el nombramiento de Eulalio Gutiérrez en la presidencia provisional, esta reunión no estuvo carente de conflictos y las uniones entre las facciones tuvieron mucho que ver más que por concordancia de ideologías, por cuestiones prácticas de diferencias y rechazos.

Antonio Díaz Soto y Gama, quien asistió a dicha convención en carácter de vicepresidente, deja constancia de manera efusiva que en un primer momento los zapatistas no habían hecho acto de presencia, pero que dada la invitación que hizo Felipe Ángeles y a la buena estima que Zapata le tenía a éste por el buen trato que había tenido con la gente de Morelos, decidió enviar una comitiva⁹². Asimismo, destaca que el trato que tuvieron los zapatistas y los villistas por parte de Carranza fueron abiertamente de repudio, por lo que

La repulsa o repudiación hecha por Carranza del zapatismo, por una parte, y del villismo por la otra, tenía que producir como lógico y necesario resultado la unión estrecha de las dos facciones así rechazadas. Zapatismo y villismo, al sentir el impacto de esa hostilización, tuvieron que concertar su mutua alianza, para hacer frente al enemigo común, que así los retaba a una lucha que podía ser a muerte⁹³.

Lo que nos plantea es que la Convención estuvo envuelta en un ambiente de recelos y desconfianza, y que ocasionó que a pesar de los acuerdos a los que se llegaron al poco tiempo volvieran las hostilidades.

En medio de todos estos conflictos, luchas, convenciones, acuerdos y rompimientos de relaciones,

Carranza y su círculo íntimo de colaboradores percibieron que la única forma aceptable de elevar a rango constitucional las propuestas normativas de la facción Constitucionalista [que él comandaba], era mediante una nueva constitución. En términos políticos era difícil hacer pública esa decisión, pues

⁹¹ Ávila Espinosa, *Las corrientes revolucionarias y la soberana convención...*, 277-278.

⁹² Díaz Soto y Gama, *La revolución agraria del sur ...*, 261-263.

⁹³ Díaz Soto y Gama, *La revolución agraria del sur...*, 261.

precisamente se habían levantado en armas para hacer cumplir la Constitución de 1857, para restaurarla a cabalidad⁹⁴.

Pero en un intento por lograrlo, promulgaron la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917, en el Congreso Constituyente en Querétaro; en dicha constitución se consolidaban algunas de las reformas económicas y sociales defendidas por la Revolución, en especial la propiedad de la tierra, la revolución de la economía y la protección de los trabajadores en las elecciones posteriores⁹⁵, se implementaron también medidas para llevar a cabo la reforma agraria, una mejor instrucción de educación pública, de justicia social y de regular los derechos laborales, entre otras cosas. Todo con el propósito de conservar la paz y bajar la animosidad de aquellas facciones que no se le habían unido.

Asimismo, en calidad presidente provisional de México, en agosto de ese año, apoyado por sus colaboradores y con el amparo del Congreso Constitucionalista, durante la presidencia de Carranza se llevaron diversas reformas y legislaciones, que buscaban la modernización del país y el establecimiento de un gobierno legítimo y democrático.

A pesar de estos intentos, Carranza tuvo constantes conflictos con las facciones revolucionarias siendo las más representativas la de Pancho Villa y Emiliano Zapata, pues en el norte del país, Pancho Villa con quien a pesar de haber sido aliado durante la lucha contra Victoriano Huerta, sus diferencias políticas, personales y territoriales terminaron por fraccionar esta unión, principalmente debido a la desobediencia de Villa a las órdenes del Gobierno Constitucionalista. Villa justificaba sus acciones, pues acusaba a Carranza de traicionar los ideales de la Revolución; y en el sur, tuvo fuertes disputas con Emiliano Zapata, cuyo impacto en el sur de México era muy fuerte, pues sus seguidores, conformados principalmente por campesinos, fueron renuentes a dejar las armas si no se cumplían los planes de la reforma agraria y la restitución de las tierras a los campesinos.

Debido a la gran influencia de Zapata, Carranza lo consideraba un desestabilizador de la unidad nacional. No obstante, pese a las negociaciones y los acuerdos temporales que llegaron a negociar, Zapata mantuvo la lucha armada hasta su asesinato en 1919.

⁹⁴ Javier Garciadiego, «¿Cuándo, cómo, por qué y quiénes hicieron la Constitución de 1917?», *Historia Mexicana* 66, núm. 3 (2017): 1190.

⁹⁵ Carolina Hernández Parra, *Querétaro en el Congreso Constituyente, 1916-1917* (México: Investigaciones jurídicas, UNAM, Instituto Nacional de Estudios históricos de las Revoluciones de México. Secretaría de Cultura, 2018),

Es decir, que a pesar de los intentos de Carranza, Zapata y Villa seguían luchando por sus propias agendas políticas y desafiaban la autoridad de Carranza y su gobierno. Estas tensiones provocaron que la presidencia de Carranza no contara con la paz social que necesitaba y sumaran al debilitamiento de la autoridad del gobierno central.

2.4 La imagen de los zapatistas durante el proceso revolucionario

Es sabido que el ejército zapatista estuvo compuesto de una manera muy plural, con personas que llegaron de distintos lugares de la república, entre los que se pueden encontrar a campesinos e indígenas, así como pequeños propietarios, artesanos y obreros, todos ellos motivados por eliminar la concentración de las propiedades en manos de unos pocos y de la explotación laboral que sufrían.

También había líderes regionales como caciques locales y jefes comunales que ayudaron con la organización y movilización de las fuerzas zapatistas y con el apoyo logístico y de recursos, a ellos se sumaron profesores, periodistas y escritores. Aunque estos últimos estuvieron en menor número, Zapata contó con el apoyo de las personas que veían en él, un medio para la reivindicación de los ideales de la Revolución. Su apoyo estaba centrado en la divulgación de los ideales zapatistas mediante publicaciones. Un caso representativo, puede ser el de Octavio Paz Solórzano, quien inclusive fundó y dirigió periódicos de corte zapatista. Asimismo, hubo mujeres que ayudaron de distintas maneras, desde el cuidado de heridos, hasta con participación en el combate⁹⁶.

Aunque este movimiento comenzó siendo algo local, tuvo una alta aceptación nacional, debido a que su lucha era un tema que infería en todo el país y aunque fue un grupo muy plural, en “las tropas revolucionarias zapatistas predominaban los campesinos, que vivían en la ambivalencia: cultivaban sus campos para poder sobrevivir y al mismo tiempo participaban en la lucha”⁹⁷.

De esta manera se brinda otro tipo de perspectiva en este ejército, en la cual se puede encontrar la siguiente clasificación:

⁹⁶ Womack, *Zapata y la Revolución Mexicana...*, Knight, *La Revolución Mexicana...*, Brunk, *Emiliano Zapata: Revolution & Betrayal in Mexico...*

⁹⁷ *Corridos Zapatistas: corridos de la Revolución. Volumen 2*. Investigación y notas de Carlos Barreto Mark, 6ª edición. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, 2002. P. 28

- los militares, que se dedicaban mayoritariamente a la lucha armada;
- los campesinos revolucionarios, que dividían su tiempo entre la lucha y las temporadas agrícolas, y
- los pacíficos, personas que, pese a que no se unieron a la lucha armada y se quedaron trabajando el campo y otras actividades de la vida cotidiana, apoyaban a los revolucionarios con alimentos y refugio.

Esto permite apreciar que el respaldo al zapatismo trascendía el combate armado y se extendía también a redes de solidaridad y colaboración comunitaria que resultaban fundamentales para la permanencia del movimiento.

Asimismo, para entender un poco del porqué se unieron al ejército, se cuenta con testimonios de los propios zapatistas, quienes entre los motivos que brindan para hacerlo mencionan el compromiso con la recuperación de las tierras y el derecho a un trabajo digno, ideas profundamente arraigadas entre los pueblos campesinos, llegando así a estar dispuestos a pelear en la Revolución, aunque no contaran ni con la preparación ni con las armas.

y nos fuimos a la villa de Ayala a pegar el grito, allí nos levantamos como otros cien... Yo me fui con una pistolita de cilindro, porque es de la caballería y un machete de cinta; esa fue mi arma. Y los demás con puñales, otros con escopetas de munición, otros ya con rifles de doce, de esos venaderos y otros con el corazón nomas⁹⁸.

Estas experiencias ponen de manifiesto cómo el compromiso con el movimiento zapatista no dependía únicamente de recursos materiales o preparación militar, sino también de motivaciones vinculadas con el sentido de pertenencia, la defensa comunitaria y la esperanza de justicia social.

Asimismo, estas entrevistas muestran que algunos de los que se unieron también lo hicieron por la admiración que habían desarrollado por Zapata y por las noticias que conocían sobre sus acciones. Prueba de ello es el caso de Félix Vázquez Jiménez, quien ocuparía el cargo de mayor de caballería y, al recordar su incorporación al Ejército Libertador del Sur, cuenta que:

⁹⁸ Capitán segundo de caballería Serafín Plasencia Gutiérrez. Anenecuilco, Morelos. En Robles, *Emiliano Zapata como lo vieron los zapatistas...*, 27.

(...) ahí en el Jilguero, como a las seis de la tarde estaba el general Zapata. Estaba recargado sobre su caballo y entonces yo le dije a uno:

-Oye, yo quisiera conocer al general Zapata.

Entonces él levantó la cabeza y me dice:

- ¿que se te ofrece chamaco?

Le digo:

-Pues yo quería conocer al general Zapata.

-Aquí me tienes a tus órdenes. Emiliano Zapata. ¿A qué veniste?

- ¡Venimos a la Revolución!

Le dije que venía de San Juan Ixtayopan, Distrito Federal. Recordar este momento me hace llorar.

Entonces le habló a Palafox, que era su secretario, dice.

- ¡A ver, apúntalo, tómallo en cuenta!⁹⁹

Así pues, se puede apreciar la motivación que tenían los zapatistas para unirse al movimiento armado, haciendo de esta manera la reforma agraria, parte de su identidad, pues varios autores mencionan que su compromiso con la reforma agraria era algo que los caracterizaba, reflejado en su rechazo y desconfianza hacia las otras facciones revolucionarias y los políticos que no garantizaran llevar a cabo las demandas que habían sido plasmadas en el Plan de Ayala y al que juraron respetar hasta vencer o morir. Macedonio García Ocampo lo relata de la siguiente manera:

Ya luego que estuvo terminado el Plan de Ayala, por allá improvisaron una musiquita que no conocía ni nota y como que entonaron el himno nacional. Y unos lloraban, porque usted ve cuando está el himno se enardece la sangre y dan ganas de llorar... Y lloraron muchos hombres. Ahí entonaron los pobres el himno nacional.

Y luego el General Zapata se puso en el pabellón, y un civil de traje, no recuerdo su nombre, tenía así el lienzo. Y todos nosotros teníamos que pasar a jurar hasta vencer o morir.

Sí, como yo era joven, dije yo:

- ¡Juro por mi honor y el honor de mis padres defender la causa hasta vencer o morir!

Y los que eran casados, decían:

- ¡Juro por mi honor y el amor de mis hijos defender la causa hasta vencer o morir!

Y ya luego que terminó el Plan de Ayala y el juramento, nos dijo a nosotros el General Zapata, dice:

⁹⁹ Félix Vázquez Jiménez. En *Robles, Emiliano Zapata como lo vieron los zapatistas...*, 8-9.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

- ¡Váyanse pa' sus pueblos!, váyanse y por allá van a hacer la Revolución con el compadre, con el amigo, con el que sea, pero quiero que cada uno levante movimiento por allá¹⁰⁰.

Estos testimonios evidencian cómo la adhesión al zapatismo también estuvo sostenida por valores asociados con el honor, la familia, el sacrificio y la lealtad hacia la causa revolucionaria. Así, el Plan de Ayala no solo constituyó un programa político, sino también un elemento simbólico capaz de reforzar el compromiso de los combatientes con el movimiento.

Del mismo modo, la presencia del llanto dentro de este tipo de relatos refleja cómo las emociones también formaban parte de las ceremonias y rituales políticos del zapatismo.

Asimismo, estos relatos muestran el fastidio frente a las condiciones de vida, la admiración hacia Zapata, así como el amor y respeto por sus familias, fueron algunos de los principales alicientes para incorporarse al movimiento zapatista. Las demandas agrarias y la búsqueda de justicia social estuvieron presentes en sus discursos y gradualmente se integraron a su identidad como zapatistas, en muchas narraciones estos elementos aparecen subordinados a experiencias personales, vínculos afectivos y formas de identificación con el movimiento revolucionario.

Estos testimonios también permiten observar que valores como la valentía, el liderazgo y la capacidad de combate no se atribuyeron exclusivamente a los hombres dentro del movimiento revolucionario, pues otra parte fundamental de quienes conformaron el ejército zapatista fueron las mujeres, que, aunque las más conocidas suelen ser las Adelitas, y se asume más un rol de cuidadoras, no todas fungieron solo este rol,

también se enrolaron las mujeres: soldaderas, francotiradoras, activistas, espías, artilleras, expertas dinamiteras, generales, periodistas, enfermeras, rescatistas, cocineras, panaderas. Dentro y fuera de los combates realizaron titánicas tareas. Las que no estaban en la línea de fuego, se volvieron pilares invisibles que sostuvieron la vida y la economía; cuidaron y defendieron hogares, familias, tierras, fábricas y pueblos¹⁰¹.

¹⁰⁰ Macedonio García Ocampo. *Robles, Emiliano Zapata como lo vieron los zapatistas...*, 21

¹⁰¹ Luz María Mondragón, *La Revolución de 1910 también tiene rostro de mujer*. En <https://comunicacionsocial.diputados.gob.mx/revista/index.php/raices/la-revolucion-de-1910-tambien-tiene-rostro-de-mujer>

Algunas de ellas llegaron a tomar las armas e incluso ascendieron a cargos más altos. Un caso destacado es el de Amelia Robles, quien posteriormente viviría su vida como hombre y sería reconocido oficialmente con el nombre de Amelio Robles¹⁰²:

Se llama Amelia Robles, pero no le gusta que le digan señora o señorita: El señor Robles. Es coronel. ¡Pero fue brava, fue guapa, pues pa' pelear! Es nativa de Xochipala. ¡Pero de veras, de veras! Y peleó, tuvo su tropa... Tenía oficiales chaparritos de Tixtla.

- ¡Muchachos!, vamos a llamar al toro. Ustedes se esconden allá y ustedes aquí, y yo voy a encontrar al gobierno pa' que se venga, train, armas. Y aquí se va a hacer de armas.

Y empezó a pelear con su caballo tordillo y su vestido rojo¹⁰³.

De esta manera, estas mujeres también muestran que, más allá de las necesidades económicas y de las demandas de justicia agraria defendidas por el zapatismo, las emociones tuvieron un papel importante dentro de su participación revolucionaria. Mientras que algunas se incorporaron siguiendo a sus esposos o familiares, otras lo hicieron motivadas por experiencias de violencia, pérdida, resistencia y deseos de justicia. Así, emociones como la ira y la venganza también contribuyeron a que varias mujeres decidieran integrarse a la lucha armada.

Lo que confirma que la base social del zapatismo estuvo conformada fundamentalmente por campesinos y sectores rurales de bajos recursos y aunque este movimiento mantuvo relaciones con miembros de otros estratos sociales, su dinámica interna no dependió de las élites políticas o económicas. Esta disposición favoreció la construcción de una identidad compartida entre los grupos participantes, pese a las diferencias y conflictos existentes en su interior¹⁰⁴.

Esta identidad, que puede definirse con la denominación de *surianos*, la cual según Sánchez Reséndiz, se trata de una región cultural sin delimitación fija que abarca diversas zonas principalmente de los estados de Morelos, Guerrero, Oaxaca, entre otros, que se vieron unidos por el intercambio comercial, al compartir creencias religiosas y ferias patronales que

¹⁰² Para profundizar en el tema de la vida de Amelio Robles se recomiendan consultar la lectura de Gabriela Cano, "Amelio Robles, andar de soldado viejo. Masculinidad (transgénero) en la Revolución Mexicana", en *Debate Feminista*, Vol. 39 (ABRIL 2009): 14-39 publicado por: Centro de Investigaciones y Estudios de Género (CIEG) Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

¹⁰³ Bello Rodríguez, Joaquín, Robles, *Emiliano Zapata como lo vieron los zapatistas*, ..., 39

¹⁰⁴ Ávila Espinoza, *Los orígenes del zapatismo...*, 20- 21.

les permitieron crear dicha identidad cultural y, posteriormente, posibilitaría la creación del Ejército Libertador del Sur¹⁰⁵.

Dado este carácter local y comunitario del ejército zapatista, su motivación agraria como principal justificación de su movilización armada, tuvo profundas diferencias respecto a otros ejércitos de la Revolución Mexicana, que en palabras de Ávila Espinoza, les llevó a ser considerados un ejército radical y que con el pasó de tiempo, solo se radicalizó aún más¹⁰⁶, pues la región del sur al haber padecido desde la época Colonial el despojo sistemático de tierras, los había llevado también a estar constantemente en pugna por la recuperación de éstas ya fuera mediante vías legales y/o armadas, lo que ocasionó que a lo largo de los años, incluidos los de la lucha revolucionaria, hiciera que diversos autores y testimonios, como en los periódicos, establecieran una imagen común entre los zapatistas, la de bandoleros, personas conflictivas y salvajes que destruían y saqueaban los poblados.

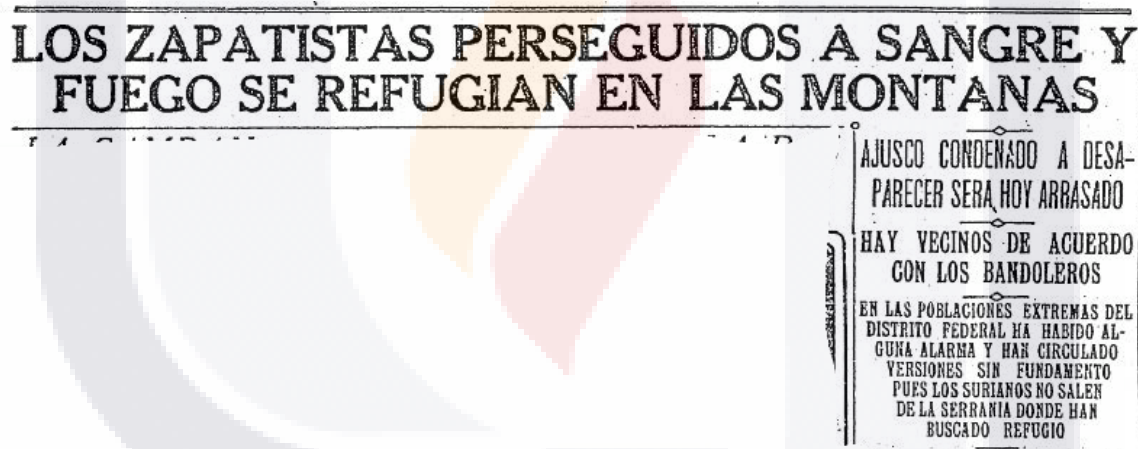


Imagen 3. Donde se observa que llaman a los zapatistas como bandoleros¹⁰⁷.

¹⁰⁵ Víctor Hugo Sánchez Reséndiz, "El zapatismo como memoria en los pueblos surianos y sus prácticas culturales como espectros de contrapoder en la construcción de lo común". En Francisco López Bárcenas, coord. *Los otros zapatismos* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2022), 36.

¹⁰⁶ Ávila Espinoza, *Los orígenes del zapatismo...*

¹⁰⁷ Hemeroteca Nacional Digital de México, *El Imparcial: diario ilustrado de la mañana*, 18 de agosto de 1913, tomado de <https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075be7d1e63c9fea1a2fb?pagina=558a37b17d1ed64f16dcae5e>

De acuerdo con Womack, esta no fue una imagen que surgiera a partir de la Revolución Mexicana, sino que en esta época se siguió difundiendo, pues las formas despectivas con las que se referían a los habitantes del sur se debían a un racismo proveniente de la época colonial, en la que se creía que

el indio... tiene muchos defectos para ser jornalero, siendo como es flojo, borracho y ladrón”. [...] Las “naturales inclinaciones hacia el bandolerismo” de los pobladores locales le habían causado una profunda impresión y a menudo se quejó de que “gobiernos jacobinos” hubiesen suprimido “el único freno y guía” de la gente de campo, “la religión”, lo cual había obligado a los hacendados a imponer sus propias reglas más rudas¹⁰⁸.

Asimismo, este racismo se hace más evidente debido a que la zona estuvo fuertemente mezclada no solo con indígenas sino también con la raza negra, llegando al punto que hay quienes afirman que Zapata también tenía raíces negras ¹⁰⁹. Estas representaciones contribuyeron a construir una imagen racializada y despectiva de los habitantes del sur, legitimando prácticas de exclusión y violencia contra los zapatistas.

Estas divisiones de acuerdo con Ávila y Brunk, tuvieron fuertes repercusiones en el área, pues varios grupos de personas aprovecharon para tomar venganza por agravios personales llegando a fuertes muestras de violencia racial y antihispanista, especialmente en contra de hacendados y comerciantes. De acuerdo con Ávila, los disturbios seguían el mismo patrón siendo este:

quema de oficinas públicas y archivos, saqueo de comercios, destrucción de puentes, vías de ferrocarril, líneas de teléfono y telégrafo, liberación de presos, imposición de préstamos forzosos a comerciantes, confiscación de armas y caballos, y, en ocasiones, fusilamiento de jefes políticos, prefectos y jefes de policía¹¹⁰.

Dejando así en evidencia que gran parte del resentimiento era en contra de las autoridades y las personas de mayor recurso económico, por lo que también se aprecia una especie de violencia o lucha de clases en este movimiento¹¹¹.

¹⁰⁸ Womack, *Zapata y la Revolución Mexicana...*, 86.

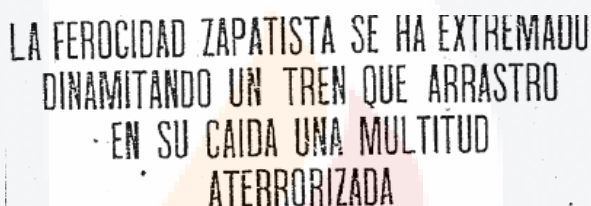
¹⁰⁹ Womack cita a Andrés Molina Enríquez, quien en 1920 dijera que Zapata tenía un 15 por ciento de sangre negra.

¹¹⁰ Ávila Espinoza, *Los orígenes del zapatismo...*, 138-139

¹¹¹ Ávila Espinoza, *Los orígenes del zapatismo...*, 139

Así pues, esta imagen de bandoleros no fue gratuita y no ayudó el hecho de que al inicio de la Revolución y a la diversa pluralidad de los zapatistas, hubo bandoleros que aprovecharon el movimiento para llevar a cabo robos y saqueos y, de acuerdo con Alan Knight, “la mera descentralización de la guerra de guerrillas provocó que pareciera más un motín rural que una rebelión”¹¹².

A pesar de que Zapata intentó evitar los saqueos y proteger a los pueblos y a los pacíficos, al menos durante los primeros meses, esta acción resultaba complicada, pues realmente solo tenían control sobre las ciudades en las que estaban acuartelados¹¹³, lo que terminó por dar la impresión de que muchos de estos saqueos eran aprobados por los líderes surianos.



LA FEROCIDAD ZAPATISTA SE HA EXTREMADO
DINAMITANDO UN TREN QUE ARRASTRO
EN SU CAIDA UNA MULTITUD
ATERROZADA

Imagen 4. Que presenta a los zapatistas como extremistas y radicales en sus acciones. ¹¹⁴.

Asimismo, dado el carácter ‘terco’ de los zapatistas, en el cual se vieron recelosos a aceptar el licenciamiento de armas, a que nunca alcanzaron realmente el poder central y al ser considerados radicales por dejar en claro que no renunciarían hasta que se cumplieran las peticiones del Plan de Ayala y que éstas fueran prioridad en los diversos gobiernos del período revolucionario, llegaron a ser vistos como un grupo de rebeldes.

Todas estas situaciones terminaron ocasionando que la prensa oficial, la de mayor distribución e impacto, presentara constantes notas que buscaban infundir el miedo hacia los zapatistas.

De esta manera, la prensa no solo informaba sobre el conflicto revolucionario, sino que también contribuía a construir representaciones negativas del zapatismo, asociándolo frecuentemente con violencia, barbarie y amenaza social.

¹¹² Knight, *La revolución mexicana...*, 393.

¹¹³ Womack, *Zapata y la Revolución Mexicana...*, 175-176.

¹¹⁴ Hemeroteca Nacional Digital de México, *El Imparcial: diario ilustrado de la mañana*, del 3 de mayo de 1913, p. 3, en <https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075be7d1e63c9fea1a2fb>

De acuerdo con Gilly, el periódico *El Imparcial*, fue uno de los más violentos en sus ataques contra el zapatismo, en sus páginas se criticaban también sus ideales al comprárseles con el comunismo -que también tenía una percepción negativa-, y se les clasificaba con otros epítetos tales como *trogloditas*¹¹⁵, entre otros.

Ariel Rodríguez Kuri señala que *El Imparcial* desarrolló un discurso abiertamente contrario al maderismo y, de manera particular, al zapatismo. La línea editorial del periódico respaldó la actuación del ejército federal, promovía el desarme de las fuerzas rebeldes y presentó a Emiliano Zapata como un problema político de creciente importancia. Durante agosto de 1911 esta postura se intensificó, pues la situación en Morelos ocupó cada vez más espacio en sus páginas y la figura de Zapata pasó a convertirse en uno de los principales focos de atención¹¹⁶.

En la Estación de Panzacola se Consumó Ayer un Salvaje y Sangriento Atentado Zapatista

Imagen 5 Que evidencia los calificativos con los que se referían a los zapatistas en la prensa¹¹⁷.

Esto también es reafirmado por Fausta Gantús quien nos dice que el ejército zapatista terminó por ser el bando más estigmatizado y temido durante la Revolución, pues sus oponentes tenían el objetivo de:

sembrar y alimentar el pánico en los lectores del periódico, inclinar su ánimo en contra de ese antagonista político al convertirlo en un enemigo de la sociedad, de hombres y mujeres comunes, personas indefensas que son presentadas como las víctimas de ese movimiento¹¹⁸.

¹¹⁵ Gilly, *La revolución interrumpida*...107-108.

¹¹⁶ Ariel Rodríguez Kuri, "El discurso del miedo: el imparcial y Francisco I Madero", en *Historia Mexicana*, vol. 40, núm. 4 40, (1991): 708-709. Nota de la autora, Para profundizar en el conocimiento de la línea editorial de este periódico se recomienda la tesis de Clara Guadalupe García García, *El Imparcial, primer diario moderno de México* (tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2006).

¹¹⁷ Hemeroteca Nacional digital de México, *El Imparcial: diario ilustrado de la mañana*, el 30 de septiembre de 1913, pg. 5, en <https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075be7d1e63c9fea1a2fb>

¹¹⁸ Fausta Gantús, "De la timidez al desbordamiento: la caricatura intimidatoria como estrategia política. O de cómo Zapata se convirtió en la encarnación del mal y Madero su cómplice. Ciudad de México, 1909-1913", en Fausta Gantús, Gabriela Rodríguez Rial y Alicia Salmerón coordinadoras. *El miedo la más política de las pasiones Argentina y México, siglos XVIII-XX*. (México: CONACYT, Instituto Mora, 2022), 150.

De esta manera, el miedo se convirtió también en una herramienta política utilizada para justificar la persecución y represión del movimiento zapatista. Y para ello, no solo se hizo uso de las notas periodísticas, sino también del uso de la violencia visual, a través de la caricatura de la prensa, la que pudiera tener un mayor impacto entre aquellas personas que eran su objetivo.

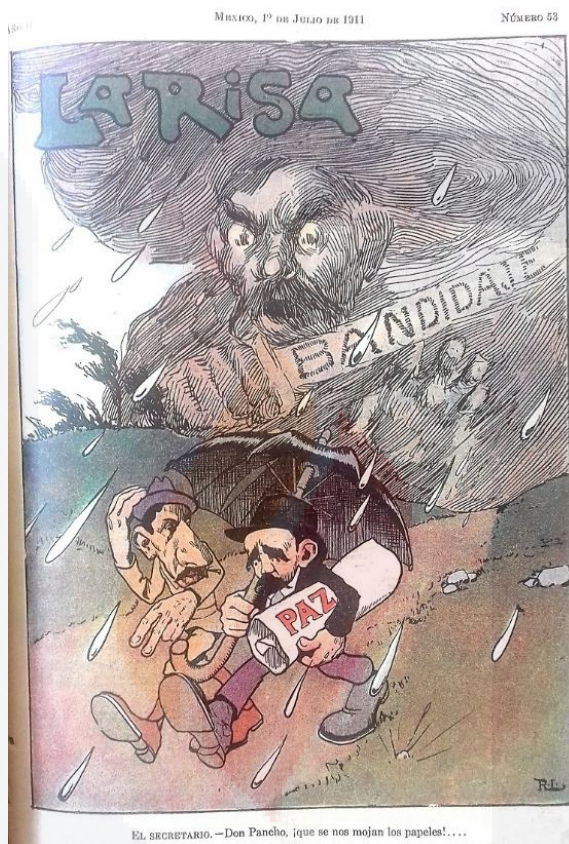


Imagen 6. “En La Risa, [...]Lillo retrata a Don Panchito, caminando por el campo, acompañado por Sánchez Azcona. Lleva bajo el brazo un pliego de paz y se trata de cubrir con un paraguas de la tempestad que viene: el bandidaje de Zapata (Imagen 22. La Risa. Año II, n. 53, 1 de julio de 1911. portada)”¹¹⁹.

Este miedo a través de la ilustración, de acuerdo con Daniela Marino, fue una práctica común de la prensa que se alineaba al discurso oficial causando principalmente una estigmatización hacia los zapatistas como una forma de lograr una relación de dominio público En el análisis de la producción fotográfica, Marino destaca que la composición de las imágenes,

¹¹⁹ Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, “Zapata y la caricatura satírica en la prensa de la época”, en <https://inehrm.gob.mx/es/inehrm/LaRisa53>

acompañada de titulares y pies de foto, ayudaba a construir un discurso contrario a los zapatistas, presentándolos como una amenaza¹²⁰.

Estas representaciones ayudaron a reforzar entre la población urbana percepciones de temor y rechazo hacia el zapatismo, legitimando así los discursos oficiales que justificaban su persecución y represión.



Imagen 7. Que evidencia el temor que se infundía a la gente contra los zapatistas en la prensa¹²¹.

El análisis de esta autora, en los periódicos *La semana ilustrada*, *La ilustración semanal*, *Revista de revistas*, entre otros, muestra que esta imagen de los zapatistas circuló ampliamente entre los años de 1911 y 1914, lo que reafirma lo dicho por otros autores respecto a cómo la prensa fue utilizada para lograr esta estigmatización.

Dado a que la campaña de estigmatización de los zapatistas fue fuerte, éstos eran muy conscientes de la imagen que de ellos se estaba difundiendo, pues inclusive en el manifiesto de agosto de 1913 reclaman que

Comerciantes honrados y patriotas: tomad participio en esta lucha, secundad nuestra labor, poniendo al servicio de la causa todos los elementos que se hallen a vuestro alcance y los tendremos en cuenta, para evitar que las Fuerzas Revolucionarias, constituidas por un pueblo indignado, cometan atentados contra lo vuestro, lo que irremisiblemente sucederá si no hay una razón poderosa que las detenga al entrar en dominio de las regiones ocupadas por

¹²⁰ Daniela Marino, “Representaciones del zapatismo en la ciudad de México: los discursos fotográficos y del rumor” en *Historia Mexicana*, volumen 48, No. 2 (1998): 237-243

¹²¹ Hemeroteca Nacional Digital de México, *El Imparcial: diario ilustrado de la mañana*, 23 de septiembre de 1913, consultado en <https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075be7d1e63c9fea1a2fb?pagina=558a37b47d1ed64f16dcd165>

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

tropas huertistas, que han procurado engañaros, asegurando que somos bandoleros y ofreciendo una paz, que de realizarse, sería el más negro baldón para la Patria¹²².

Es decir, que sus comunicados, más allá de solo hacer un llamado al pueblo de tomar las armas y unirse a ellos, buscaban seguir justificando su lucha y la necesidad de continuarla, a la vez que trataban de contrarrestar la imagen que se difundía de ellos. Marino destaca que, también hubo zapatistas que intentaron usar la prensa para contrarrestar la imagen que se difundió de ellos, probablemente, debido al carácter principalmente analfabeta de la población¹²³, estos recursos no tuvieron el mismo impacto que el de la prensa, por lo que la oralidad se volvió en una de sus principales herramientas para poder contrarrestar esta imagen, siendo el corrido el medio por el cual “se difundían las noticias y la propaganda”¹²⁴.

2.5 La importancia de los corridos en el movimiento zapatista

Aunque ahora, tal vez ya no son muy populares¹²⁵, desde sus orígenes, los corridos funcionaron como un importante medio de comunicación y difusión de información. A través de sus letras y melodías, transmitieron noticias sobre acontecimientos notables, permitiendo que estas alcanzaran amplios sectores de la población y distintas regiones del país. Gracias a esto, tanto los corridos y muchos de los sucesos que narraban han perdurado hasta nuestros días.

¹²²“Manifiesto de agosto de 1913”, en Laura Espejel, Alicia Olivera y Salvador Rueda, *Emiliano Zapata. Antología*, (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2019), 226.

¹²³ De acuerdo con datos de censos del INEGI para 1910 solo el 27 % de la población en México era alfabeta, sin existir realmente una gran diferencia entre hombres y mujeres, pues de los primeros se registró que 1,680,918 sabían leer y escribir, mientras que para las segundas se contabilizaron 1,311,108 como alfabetas; de este total, para la zona del sur (contemplando Guerrero, Oaxaca, Puebla, Morelos y Estado de México, como parte de los estados con mayor influencia zapatista) los hombres registrados como alfabetos fueron 326,660, mientras que las mujeres fueron 190,501, que sería el equivalente al 19% en hombres y al 14% de mujeres del total de alfabetas. Datos sacados a partir de la información brindada en *Analfabetismo por entidades federativas 1910*, del Laboratorio Nacional de Políticas Públicas, en <http://datos.cide.edu/handle/10089/17627>

¹²⁴ Marino, Daniela, “Representaciones del zapatismo en la ciudad de México...”, 268.

¹²⁵ Salvo por algunas excepciones como pudieran ser los corridos de *La Adelita*, *La Marieta*, *La cucaracha*, *La carabina 30-30* o *El barzón*, entre otros pocos que aún permanecen vigentes en la memoria y el folclor mexicano, debido probablemente a que fueron interpretados posteriormente por artistas como Miguel Aceves Mejía, Amparo Ochoa y más recientemente por el grupo El Recodo, los corridos revolucionarios han pasado a ser vistos como música de nicho para ciertos sectores de la población, como folcloristas, historiadores o personas interesadas en la cultura popular mexicana. En últimas fechas el corrido no revolucionario ha vuelto a cobrar popularidad en sus nuevas versiones como el narco corrido o el corrido tumbado.

El corrido mexicano representa un estilo musical y narrativo que está integrado en la cultura popular. Usualmente fue interpretado por trovadores itinerantes y funcionó como un medio para contar historias, señalar injusticias y hacer llegar mensajes en un período en el que muchos eran analfabetos.

La capacidad de los corridos para transmitir acontecimientos históricos y experiencias colectivas probablemente se relaciona con su origen en los romances y cantares españoles, composiciones que funcionaban como medios de difusión y exaltación de determinados personajes, además de constituir espacios de expresión popular. Al igual que los romances, los corridos no solo narraban hechos relevantes, sino que también tomaban posición frente a ellos, convirtiéndose en vehículos de representación de los intereses, preocupaciones e ideales del pueblo.

Debido a esta función sociocultural, los corridos adquirieron un fuerte carácter popular y, en muchos casos, patriótico. Su importancia radica en que permitían relatar de manera accesible sucesos que impactaban profundamente a la población, tales como enfrentamientos armados, asesinatos, conflictos políticos o hazañas heroicas. Asimismo, estas composiciones podían servir de medios de denuncia frente a injusticias sociales, abusos de poder o distintas manifestaciones de violencia ejercidas por las autoridades.

De acuerdo con José Rogelio Álvarez, los corridos solían circular en hojas impresas de colores que eran vendidas por comerciantes ambulantes en calles y plazas públicas, aunque también podían difundirse mediante periódicos oficiales o particulares¹²⁶. Gracias a esta amplia circulación, el corrido logró consolidarse entre las expresiones más representativas de la canción popular mexicana.

De esta manera, en el transcurso de la Revolución Mexicana, este estilo se convirtió en uno de los medios por los cuales los símbolos trascendieron el tiempo, llegando a ser reconocido como una de las formas más típicas de la canción popular mexicana, “el cual conoció durante la segunda mitad del siglo XIX, una época de expansión y de gran aceptación popular”¹²⁷.

De acuerdo con Vicente T. Mendoza

¹²⁶ José Rogelio Álvarez, *Enciclopedia de México. Tomo 3*. (México: Editora Mexicana, 1977), 164.

¹²⁷ Ricardo Pérez Montfort, *Estampas de nacionalismo popular mexicano: Ensayos sobre cultura popular y nacionalismo* (México: SIESAS- colección Miguel Otón de Mendizábal, 1994), 96.

Fué [sic] preciso que estallara la Revolución, que se sacudiera hasta lo más hondo el alma del mexicano, que se entremezclasen los individuos de todas las regiones y Estados de la República e hicieran intercambio de sus canciones en las horas del vivac ¹²⁸, o como dicen los escritores: “cuando hicimos cantando la revolución”, para que surgiese como síntesis cultural y pudiésemos apreciar cuanto ha producido el pueblo de México desde que empezó a tener conciencia de tal, y aún más, para que naciese [sic] un nuevo género de canción: la revolucionaria, la nacida al fragor de los combates, en las noches insomnes del sitio y la metralla, en los días angustiosos e inciertos del triunfo, y la derrota, aquellas canciones que halagaron a los caudillos y les hicieron olvidar la dura existencia y la proximidad de la muerte¹²⁹.

La descripción dada por Mendoza es una visión que ha llegado hasta nuestros días sobre los corridistas, pues se suele tener una visión romantizada de que componían estas canciones y servían para amenizar los campamentos de los revolucionarios, a la vez que permitían conocer acontecimientos importantes de esta guerra de manera más grata, escribiendo siempre al calor de la batalla o de la fogata, y aunque parte esta visión es cierta, no para todos fue así, ya que en el caso de los zapatistas, específicamente en el caso de Marciano Silva, se cumplía también con la función de ser publicistas de Zapata, esto probablemente, para ayudarse a contrarrestar la mala prensa que se le hacía en los medios oficiales.

Los músicos zapatistas no eran artistas profesionales, sino un miembro del pueblo que recogía la memoria oral y la transformaba en música. Generalmente, éstos no solo eran compositores, sino también intérpretes, y en sus letras narraban enfrentamientos, exaltaban a los líderes, denunciaban traiciones y honraban a los caídos. Su función era comparable a la de un periodista¹³⁰ o publicista¹³¹, pero desde una perspectiva popular y comprometida.

¹²⁸ Nota de la autora: el vivac es la actividad de acampar o pernoctar al aire libre.

¹²⁹ Vicente T. Mendoza, *Panorama de la música tradicional de México*, (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2024), 22.

¹³⁰ De acuerdo con el Comité de Derechos Humanos, la labor periodística consiste en recopilar, organizar e interpretar información sobre acontecimientos de interés público con el propósito de difundirla entre distintos sectores de la sociedad. Comité de Derechos Humanos de Nuevo León, “Definición de periodista”, <https://hchr.org.mx/puntal/acervo-digital/derecho-a-la-libertad-de-expresion/definicion-de-periodista/>.

¹³¹ En la actualidad se entiende que un publicista es una persona versada en la publicidad, un experto dedicado a diseñar, administrar y llevar a cabo estrategias publicitarias con la finalidad de impulsar productos, servicios o marcas, empleando una variedad de medios, intentando vincular a las empresas con su audiencia mediante mensajes originales que atraigan el interés, utilizando recursos del marketing, la comunicación y la psicología, para planificar y realizar campañas que impacten de manera relevante en el público meta, Es decir, todo visto

En el sur de México, los compositores zapatistas capturaron con precisión la lucha de las comunidades por la tierra con sus canciones, no solo registraron los eventos en los que participaron Emiliano Zapata y su ejército, sino que también expresaron el ánimo de lucha y la dignidad del pueblo campesino, de manera que, mientras que la prensa oficial podía distorsionar los hechos o pasar por alto el zapatismo, los corridistas plasmaban en palabras y melodías las vivencias del pueblo. De este modo, los corridos se transformaron en una manera de construir una narrativa alternativa de la Revolución.

Gracias a esto, de acuerdo con Barreto Mark, el corrido puede ser visto como una de las principales fuentes históricas que tiene el estado de Morelos para comprender el zapatismo.

Su nacimiento está forzosamente ligado a las necesidades populares, pues vino a ser un órgano de expresión oral que contaba y cantaba determinados sucesos considerados como fundamentales en la vida del pueblo morelense, y que llegó para quedarse como un testimonio histórico de primer nivel de este proceso revolucionario. [...] Este canto morelense contribuyó a lograr una conciencia político social regionalista. A través de los corridos es fácil seguir la trayectoria histórica de Emiliano Zapata [...] el corrido zapatista aparece y el pueblo lo sigue paso a paso en su carrera revolucionaria; en esos corridos está presente el cariño por el “hermano mayor”¹³².

Esta necesidad de narrar sus historias derivó, principalmente, del propósito de contrarrestar el discurso difundido por la prensa oficialista, que durante gran parte de la Revolución estuvo alineada con el carrancismo¹³³. Al igual que Zapata, Carranza buscó legitimar su causa; sin embargo, mientras el primero apeló al Plan de Ayala, a sus comunicados y a los corridos para difundir su visión del conflicto, Carranza recurrió a la Constitución, a la pacificación del país y a los principales medios de comunicación para consolidar su gobierno y desacreditar la lucha del Ejército Libertador del Sur. Aunque los zapatistas también utilizaron la prensa

principalmente desde el punto de vista mercantil, para la época revolucionaria, que es cuando corridistas como Marciano Silva y Federico Becerra se autodenominan como publicistas, este término se entendía como “persona que escribe para el público, generalmente de varias materias”, de acuerdo con el diccionario de Alemany y Bolufer de 1917, lo que permite entender porque al hacer llegar las noticias de los acontecimientos de sus canciones, se consideraban publicistas, pues le hablaban al público.

¹³² *Corridos Zapatistas: corridos de la Revolución. Volumen 2*. Investigación y notas de Carlos Barreto Mark, 6ª edición, (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002), 22.

¹³³ Sin olvidar que también se repetía esto desde los gobiernos de Porfirio Díaz, Francisco I. Madero y Victoriano Huerta.

local, esta solía tener un alcance limitado por lo que los corridos se convirtieron en su principal medio de difusión.

De esta manera, los corridos zapatistas representaban la memoria colectiva, las experiencias y las emociones de las comunidades que participaron o simpatizaron con el movimiento. Asimismo, contribuyeron a difundir valores e ideales compartidos entre sus seguidores. Así pues, los corridistas zapatistas no solo ofrecían relatos, sino que también inspiraban la conciencia colectiva. Sus melodías eran entonadas en reuniones, celebraciones y en los campamentos de las fuerzas revolucionarias.

Los corridos funcionaron como un mecanismo de cohesión social y de fortalecimiento ideológico dentro de los grupos revolucionarios pues estas composiciones ayudaban a preservar la identidad de sectores campesinos y populares en medio de un conflicto nacional que, en numerosas ocasiones, marginaba o invisibilizaba las experiencias del sur del país. A través de los corridos, las comunidades no solo transmitían acontecimientos relevantes, sino que también reafirmaban su propia visión del mundo y su derecho a formar parte activa de los procesos históricos.

Las hazañas, las valentías, la audacia y despego[sic] de la vida de todos los que fueron a regar con su sangre los campos de batalla, hicieron que los trovadores trashumantes, los cancioneros, los músicos de las ferias que con el afán de aventura, la necesidad de vivir o una curiosidad innata se sumaron a las fuerzas combatientes, relatando los acontecimientos que presenciaron y los hechos al parecer insignificantes, pero que resultaban heroísmos después de realizados, compusieran de inmediato, como testigos presenciales, como historiadores de los hechos, los corridos revolucionarios que, pasado el tiempo y serenadas las pasiones de partido, reunidos en legajos, constituyen la crónica de los caudillos, de los conductores de hombres, de los que por herencia ancestral han jugado con su vida. Tales corridos son de hecho la gesta revolucionaria de las principales figuras de esos días¹³⁴.

Con el paso del tiempo, estas composiciones llegaron a constituir una forma de memoria popular del conflicto armado, preservando relatos sobre líderes, combatientes y acontecimientos relevantes de la época. De manera que, los corridos revolucionarios pueden entenderse como una crónica que contribuyó a la construcción de figuras emblemáticas, entre ellas Francisco Villa, Álvaro Obregón, Emiliano Zapata y otros caudillos

¹³⁴ Mendoza, *Panorama de la música tradicional de México...* 22.

revolucionarios, cuyas acciones fueron transmitidas y reinterpretadas a través de la canción popular.

Por lo que, aunque en la época revolucionaria la publicidad, se entendía solamente como aquello que es público¹³⁵, no deja de ser notorio que, en el caso de los zapatistas, lo que hacían a través de los corridos termina por unirse con la concepción actual de publicidad, pues no solo buscaban la información y la sintetizaban para presentarla de manera amena al público, sino que cumplían con otros objetivos, el de vender la causa revolucionaria zapatista, convencer a la gente para unirse y el de justificar dicha lucha, que podría entenderse más en el sentido de propaganda política y social, orientada a influir en la opinión pública y a ganar apoyo para las distintas causas del conflicto, evidenciado por una carta enviada a Zapata por Marciano Silva¹³⁶.

Paleografía de carta de Marciano Silva a Emiliano Zapata:

Heroica Cuautla. Octubre 20 de 1914

Emo. General Emiliano Zapata

Jefe supremo de la reboolucion Nacional

Tlaltizapan

Muy señor mio.

Tengo el honor de remitirle adjuntamente con esta tres composiciones de las sinco que me indica Ud. que son, Las huachas, La fuga de un tirano, y la cansion de los Federales; no le enbio á Ud. la captura de Carton en Chilpancingo ni los versos de Maya a consecuencia de que el día seis que bajé a Jojutla octuve unos datos interesantes tanto de la muerte de maya como de Carton en Chilpancingo y boy a reformar esas dos composisiones, en lo sucesivo si Ud. las necesitare estaré pronto á remitírselas como también al dr. Paulino Martinez, si jugare conveniente ponerla en su valiente Periódico¹³⁷, quedo como siempre esperando vuestras

(hordenes.

¹³⁵ Publicidad, calidad o estado de público, de acuerdo con el diccionario de Alemany y Bolufer de 1917.

¹³⁶ Para ver la imagen de la carta de la paleografía ver Anexo 2, sección correspondencia, “*Carta de Marciano Silva a Emiliano Zapata*”.

¹³⁷ Aunque Paulino Martínez participó en varios periódicos, no se ha localizado alguno publicado por él en el que se hayan incluido corridos. De acuerdo con trabajadores de la Hemeroteca Nacional, se informó que este periódico estuvo en planes de hacerse, pero nunca se llegó a realizar. Esta información se considera como verídica debido a la cronología de los acontecimientos; el telegrama fue enviado a Zapata en octubre de 1914, fechas en las que Martínez, se encontraban en la Convención de Aguascalientes y debido a que Martínez, se presumió muerto en diciembre de ese mismo año, es decir, sólo dos meses después de que se envió la correspondencia, se considera factible que nunca se publicara dicho periódico.

Marciano Silva

[rúbrica]

Así pues, el objetivo o encargo de éstos era el de limpiar la imagen de Zapata es muy evidente en al menos cuatro corridos zapatistas, donde directamente mencionan la mala prensa que le hacen a los zapatistas, evidenciando desde el punto de vista de los corridistas, la prensa está mintiendo en lo que dice

Zapata fue un gran patriota y pelió de corazón,
nunca de sangre una gota derramó por ambición;
sólo que una mala nota la opinión pública dio,
fue la única derrota que el pobre pueblo perdió¹³⁸.

Lo asesinó por traer el nombre de bandido,
según la prensa en sus columnas declaraba,
pero la causa de su crimen fue y ha sido,
porque pedía para los pobres tierra y agua¹³⁹.

Mientras que varios autores indican que *El Imparcial* fue uno de los periódicos que más atacó a los zapatistas, los corridistas fueron quienes redoblaron esfuerzos contra este periódico en sus composiciones, pues no solo insinúan que la prensa miente, sino que abiertamente mencionan que ese periódico distorsiona la información y se burlan de forma sarcástica acerca de las acciones que el periódico narró.

Yo como idiota no entiendo
ese triunfo que asegura
"El Imparcial" que escribiendo
se hagan noticias impuras;
dicen que salió venciendo
el Quinto de oro en su fuga,
si así se triunfa corriendo
yo soy un héroe sin duda¹⁴⁰.

¹³⁸ Anónimo 7, "Un recuerdo al General Zapata". En Eduardo Guerrero, *Corridos de la Revolución Mexicana. Desde 1910 a 1930, y otros notables de varias épocas*. (México: Editorial Innovación, 1931).

¹³⁹ Marciano Silva, "Duelo del general Emiliano Zapata", en Antonio Avitia Hernández, *Las bolas surianas: históricas, revolucionarias, zapatistas y amorosas, de Marciano Silva* (México: Avitia Hernández Editores, 2004),

¹⁴⁰ Anónimo 9, "La toma de Cuautla, 1ª parte", en Carolina Figueroa Torres, *Señores vengo a contarles... La Revolución Mexicana a través de sus corridos* (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2011)

Asimismo, evidencian como, a pesar de que el periódico *El Imparcial* ataque constantemente a los zapatistas, estos logran superar todo lo que ellos denominan mala prensa, mediante sus acciones y a que no se rinden.

Aunque ya algunos de estos jefes, por desdicha,
El Imparcial ha fusilado en sus columnas,
vuelven de nuevo a renacer de sus cenizas,
como el gran Fénix volvió a tomar su figura¹⁴¹.

Estas características, junto con la evidencia dejada por Marciano Silva y otros compositores, permite cuestionar la versión romántica de estos músicos de ser personas que componían con la intención de solamente comunicar los acontecimientos. Sin embargo, esto no les resta importancia ni minimiza su influencia, ya que hoy en día los corridos zapatistas son recordados y cantados como parte del folclore y como símbolos actuales de una lucha que continúa resonando en los movimientos sociales, a la vez que nos permiten conocer otras facetas de las facciones revolucionarias.

Aunque los corridos revolucionarios suelen asociarse principalmente con hechos bélicos y hazañas militares, también permiten observar dimensiones emocionales y afectivas de la experiencia revolucionaria. Álvarez señala que el corrido “se duele de la suerte del débil frente al poderoso y describe a menudo amor sin esperanza”¹⁴², evidenciando que estos textos no sólo narraban enfrentamientos armados, sino también formas de sufrimiento, apego, pérdida y devoción presentes en la vida cotidiana de los revolucionarios.

En este sentido, el amor presente en los corridos zapatistas no se limita al ámbito romántico, sino que se manifiesta mediante vínculos de lealtad, religiosidad, sacrificio, protección y devoción hacia Dios, Zapata, la patria o la familia.

El análisis del contexto revolucionario del zapatismo permite comprender que este movimiento no surgió como una reacción aislada o espontánea, sino como resultado de un

¹⁴¹ Marciano Silva, “El exterminio de Morelos”, en Carolina Figueroa Torres, *Señores vengo a contarles... La Revolución Mexicana a través de sus corridos* (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2011).

¹⁴² Álvarez, *Enciclopedia de México*, 164.

largo proceso de despojo territorial, desigualdad social y exclusión política que afectó particularmente a las comunidades campesinas del sur de México.

Asimismo, la relación inicial entre el zapatismo y el maderismo, seguida de su posterior ruptura, evidencia la existencia de proyectos revolucionarios distintos dentro de la Revolución Mexicana. Mientras que Madero priorizó la democratización política, los zapatistas colocaron en el centro de sus demandas la restitución de tierras y la justicia agraria, objetivos que quedaron plasmados en el Plan de Ayala y que se convirtieron en los principales elementos de identidad y cohesión del movimiento.

La participación de amplios sectores campesinos demuestra que la lucha zapatista estuvo impulsada por intereses materiales, vínculos comunitarios, sentimientos de pertenencia y nociones de honor, justicia y defensa de la comunidad. Estos elementos fortalecieron la cohesión del movimiento y favorecieron su permanencia a lo largo del conflicto revolucionario.

Del mismo modo, la imagen pública de los zapatistas estuvo marcada por una intensa disputa. Mientras la prensa oficial y sectores afines al gobierno difundieron representaciones que los asociaban con el bandolerismo, la violencia y la barbarie, los propios zapatistas desarrollaron mecanismos para defender y legitimar su causa. Entre estos recursos destacaron los corridos, que funcionaron como espacios de memoria, información, propaganda y construcción identitaria.

Por esto, los corridos zapatistas no pueden entenderse únicamente como expresiones musicales, pues también que fueron una herramienta que permitieron la transmisión de valores, emociones, interpretaciones de la guerra y representaciones de sus protagonistas. Por ello, conocer el contexto histórico, social y cultural en el que surgieron resulta fundamental para comprender la manera en que estas composiciones construyeron imaginarios sobre la valentía, la lealtad, el miedo, la traición, el honor y la justicia, temas que serán analizados en los capítulos siguientes.

CAPÍTULO III. CON AMOR COMO UN ÁTOMO DEL ALMA

En los siguientes capítulos se hace el análisis de los corridos zapatistas que cumplen con las características necesarias para el propósito de esta investigación, es decir, aquellos creados por autores identificados con la causa zapatista, contemporáneos a la Revolución Mexicana, y compuestos en fechas cercanas a los acontecimientos que relatan.

Dado que este capítulo dedicado a la emoción del amor y cómo se presenta y emplea en los corridos zapatistas, resulta pertinente considerar a la música y particularmente a los corridos revolucionarios zapatistas como una fuente histórica que permite acercarse a las emociones de esta facción revolucionaria, pues, además de narrar acontecimientos bélicos y políticos, también reflejan formas de sentir, relacionarse y comprender el entorno vivido durante la Revolución Mexicana.

Es así como, dentro de las consideradas emociones universales, el amor es una de ellas, puesto que se manifiesta en todas las culturas, lenguas y tiempos, y aunque la forma en la que se expresa puede variar mucho, pues va desde el amor romántico, el familiar, la amistad o incluso el amor por uno mismo, se puede observar que es una constante durante el paso del tiempo.

El amor es una emoción compleja que se ha buscado comprenderla siendo estudiada desde distintas perspectivas, se presentan aquí de manera breve algunas de ellas¹⁴³:

- Perspectiva filosófica, en la que encontramos personas como Platón para quien el amor era un deseo de alcanzar la belleza y la verdad, o Aristóteles que lo veía como una forma de virtud, una relación de reciprocidad entre personas que desean el bien del otro.

Porque, ciertamente, todos nos alegramos cuando acontecen las cosas que apetecemos, así como sentimos pesar cuando acontecen las contrarias, de modo que tanto las penas como los placeres son signos de voluntad. En consecuencia, son amigos aquellos que tienen por buenas o malas las mismas cosas y por amigos y enemigos a las mismas personas; pues es forzoso querer

¹⁴³ La clasificación aquí empleada tiene un carácter introductorio y responde a los objetivos de la presente investigación. Para profundizar en distintas perspectivas teóricas desde las que las ciencias sociales han abordado el estudio del amor se recomienda a Tania Rodríguez Salazar, «El amor en las ciencias sociales: cuatro visiones teóricas», *Culturales*, Vol. 8, núm. 15 (2012): 155-180

para los amigos lo mismo que para uno, de manera que aquel que quiere para otro lo mismo que para sí pone con ellos de manifiesto que es amigo suyo¹⁴⁴.

- Desde el punto de vista psicológico existen diversas teorías, siendo una de ellas la del psicólogo Robert Sternberg¹⁴⁵, quien formuló en 1980 la *Teoría triangular del amor*, y cuya visión sigue siendo aún hoy en día muy difundida. Así, encontramos que para Sternberg el amor es un conjunto de sentimientos, emociones y valores que se encuentran presentes en una relación y que está compuesto por tres elementos fundamentales: la intimidad (conexión emocional), la pasión (atracción física y deseo) y el compromiso (decisión de amar y mantener el vínculo), entendiendo que una vez que se encuentran estos tres elementos se puede hablar de un amor consumado y mientras que la falta de alguno de estos elementos se observa que la relación tiene menos duración.
- Desde la perspectiva biológica, se entiende que el amor es resultado de la liberación de sustancias químicas entre ellas la oxitocina, la dopamina y la serotonina, que generan placer, conexión y confianza. De acuerdo con Ignacio Camacho-Arroyo desde el punto de vista biológico se le ha caracterizado como un fenómeno integral que involucra nuestro cerebro y nuestros órganos productores de hormonas, como la hipófisis y la glándula adrenal. En el amor participan varios mensajeros químicos que proporcionan una gama de sensaciones que van desde el placer, la euforia, la confianza y la seguridad, hasta la ansiedad, la obsesión y la depresión¹⁴⁶.

Distinguiendo dos tipos de amor: el amor de pareja o romántico y el amor filial (maternal o paternal).

- Desde el punto de vista cultural se plantea que en cada sociedad el amor se expresa de formas distintas: en unas es más pasional, demostrativa, en otras, más contenido, siendo el fin para llegar al matrimonio. Como señala Rodríguez Salazar, esta perspectiva permite estudiar las maneras en que las personas piensan, hablan y comprenden el amor, así como la forma en que dichas concepciones influyen en sus experiencias cotidianas. Las relaciones amorosas no responden únicamente a impulsos individuales o biológicos,

¹⁴⁴ Aristóteles. *Retórica*. (México: UNAM, 2010), 710-711.

¹⁴⁵ Robert J. Steinberg, "A triangular theory of love," *Psychological Review*, volume 93, no. 2 (1986): 119-135.

¹⁴⁶ Camacho-Arroyo Ignacio. "¿Qué es el amor? Respuestas desde la biología", *¿Cómo ves? Divulgación de la ciencia*, UNAM, Número 147, (2011)

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

sino también a ideas, valores y comportamientos culturalmente compartidos que orientan la manera en que cada sociedad entiende el amor. Así, aquello que se considera una relación amorosa adecuada o deseable depende en buena medida de los valores y concepciones culturales de cada sociedad¹⁴⁷.

En la actualidad, el amor se entiende como un “sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser”. O, “como un sentimiento hacia otra persona que naturalmente nos atrae y que, procurando reciprocidad en el deseo de unión, nos completa, alegra y da energía para convivir, comunicarnos y crear”¹⁴⁸. Sin embargo, para la década de 1910, de acuerdo con el Diccionario de Alemany y Bolufer del año 1917, el amor se entendía como “afecto por el cual busca el ánimo, el bien verdadero o imaginario y apetece gozarle. Pasión que atrae a un sexo hacia el otro”. Esta definición presenta una visión más cercana a la perspectiva aristotélica, según la cual el amor constituye un acto de interés y alegría por el otro.

Desde el aspecto cultural, las formas de demostrar el amor variarían dependiendo de su contexto, por lo que para la época de la Revolución Mexicana, la forma en la que se demostraba el amor tuvo diferentes cambios, pasando de verse desde un enfoque conservador, en el que el matrimonio y los valores familiares serían la forma de su máxima expresión, en donde, influido por el catolicismo y los roles femeninos y masculinos, el amor en el matrimonio estaba claramente delimitados, en términos generales, la mujer era la encargada del cuidado, mientras que el hombre le correspondería la protección, situación que queda demostrada en la epístola de Melchor Ocampo la cual fungiría hasta bien entrado el siglo XXI, como el contrato al que las personas se adherirían durante el matrimonio.

El hombre cuyas dotes sexuales son principalmente el valor y la fuerza, debe dar y dará a la mujer protección, alimento y dirección, tratándola siempre como la parte más delicada, sensible y fina de sí mismo, y con la magnanimidad y benevolencia generosa que el fuerte debe al débil. La mujer, cuyas principales dotes son la abnegación, la belleza, la compasión, la perspicacia y la ternura debe dar y dará al marido obediencia, agrado, asistencia, consuelo y consejo¹⁴⁹.

¹⁴⁷ Rodríguez Salazar, “El amor en las ciencias sociales: cuatro visiones teóricas...”, 173-177.

¹⁴⁸ Amor en Real Academia de la Lengua Española en <https://www.rae.es/desen/amor>

¹⁴⁹ Epístola de Melchor Ocampo en Ríos de la Torre, Guadalupe. *Las Buenas Costumbres en las Familias Decimonónicas*. Tomada de https://www.azc.uam.mx/publicaciones/tye/tye15/art_hist_04.html

Durante la Revolución Mexicana y con la participación de las mujeres, el concepto de amor comenzó a transformarse, dándose espacio a relaciones más igualitarias, pasionales, e incluso efímeras, dadas las condiciones de guerra. En donde podemos encontrar muchas mujeres que se unieron a los ejércitos lo hicieron por amor a sus esposos, siguiéndolos en la lucha, probablemente debido a la abnegación y lealtad que se les pedía de estar con “su hombre”, pero a la vez se pudieron encontrar y desarrollar nuevas formas de amor: entre compañeras de lucha, por la causa revolucionaria, o incluso relaciones libres que desafiaban las normas conservadoras¹⁵⁰, a veces era una mezcla de cariño, supervivencia y lealtad, según señala Claudio Lomnitz en su *Sesiones sobre Ricardo Flores Magón*, donde evidencia que “los liberales se caracterizaron por establecer relaciones muy intensas, románticas y de confianza, no necesariamente sexuales, donde persistía una identificación, tanto ideológica como existencial”¹⁵¹.

De este modo, el amor puede considerarse una especie de ancla emocional, en la que se buscaba el consuelo en el afecto de los otros, un bálsamo en medio de la violencia, la muerte y la incertidumbre.

Aunque no se puede hablar de que para todas las facciones revolucionarias el amor se mostró de la misma manera -ya no solo por las formas de relacionarse sino también por el hecho de cómo fue que estas muestras llegaron a nosotros-, por ejemplo, para el caso de los liberales, quienes se encontraban principalmente en el exilio, una forma de mantener las relaciones amorosas fue mediante las cartas¹⁵², para otros, la forma de expresión fue mediante la poesía y, por la época, los corridos.

Podemos entender que la experiencia revolucionaria zapatista no se limitó únicamente a enfrentamientos armados y disputas políticas, sino que también estuvo atravesada por múltiples dimensiones emocionales presentes en la vida cotidiana de sus participantes, pues dentro de los testimonios, narraciones y corridos revolucionarios es posible observar

¹⁵⁰ Lo que queda ejemplificado con las mujeres que se relacionaron con Amelio Robles, a quien se le trataba como hombre a pesar de saberse nació mujer, o la misma aceptación de las múltiples ‘esposas’ de Emiliano Zapata.

¹⁵¹ Claudio Lomnitz, *Ricardo Flores Magón: amor, ascetismo, revolución*, (UNAM, 2023), en https://www.youtube.com/watch?v=R0Q1ZUzDb_k

¹⁵² Lomnitz, Claudio, *Ricardo Flores Magón: amor, ascetismo, revolución...*

referencias constantes al sufrimiento, el miedo, la esperanza, el compromiso y los vínculos afectivos construidos en torno al movimiento revolucionario.

De igual manera, los testimonios y corridos zapatistas permiten observar cómo los vínculos afectivos no permanecían separados de la lucha revolucionaria, sino que formaban parte de ella. Las experiencias de guerra modificaron las formas de relacionarse dentro de las comunidades y entre los propios combatientes, quienes constantemente convivían con la incertidumbre, el peligro y la posibilidad de la muerte.

Por ello, el amor presente dentro de los corridos zapatistas trasciende la dimensión romántica, y se transforma en una experiencia emocional más amplia que atraviesa distintas formas de apego, lealtad, sufrimiento, protección y pertenencia construidas alrededor de la Revolución Mexicana.

En la música y la poesía, las relaciones románticas suelen ser de los temas más representados. Sin embargo, en los corridos zapatistas analizados esta dimensión apenas aparece. En su lugar, destacan otras formas de afecto, encontrándose principalmente representados el paternal, el patriótico, el ágape y el de adoración, amores que se desarrollan de forma un poco más amplia a continuación.

3.1 Amor Paternal

Este tipo de amor es entendido como el que un padre tiene a su hijo, en el caso de los corridos zapatistas se observa lo contrario, puesto que los zapatistas y los corridistas se proyectan como los hijos de (Zapata, Dios, generales zapatistas, etc.) y, en los corridos analizados, tienden a mostrar el cómo ellos ven y tratan a los que consideran sus padres, es decir, es un amor de hijos a padres.

Así, en los corridos se observa que estas figuras son representadas como protectores del pueblo y guías de la lucha revolucionaria, mientras los combatientes expresan hacia ellos respeto, obediencia y lealtad.

3.1.1 Amor paternal a Dios

La concepción de Dios como padre, no es algo exclusivo de los zapatistas, sino que es una idea que permea hasta nuestros días por la religión y, considerando, que México aún hoy en día es un país altamente religioso, principalmente católico¹⁵³.

En la época revolucionaria, de acuerdo con Ángel Alejandro Gutiérrez Portillo “había en el país 15.1 millones de connacionales, de estos 15 millones eran católicos, lo que equivalía al 99.9% de la población total. El resto de los habitantes se dividió en 68,839 protestantes, 10,598 budistas, 254 israelitas, 6,349 otros credos, 24,972 ningún credo, 16,181 se ignora (INEGI, 1930)”¹⁵⁴. Por lo que no es de extrañar que las figuras divinas se hagan presentes en los corridos revolucionarios, especialmente la idea de Dios Padre, pues esta visión forma parte de las enseñanzas bíblicas tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

Por ejemplo, en el antiguo testamento, los versículos “pues tú eres nuestro Padre. Abraham ya no sabe de nosotros e Israel tampoco se acordará. Mas tú, Yahvé, eres nuestro Padre, Nuestro Redentor”¹⁵⁵ o “como el padre se compadece de los hijos, se compadece el Señor de los que le temen”¹⁵⁶, donde se puede observar que la figura paterna de Dios tiene un carácter más divino, alejado de los humanos y con tendencia mayor a ser visto como el padre o dirigente del pueblo, se trata de una figura que educa y corrige, pero que mantiene cierta distancia y cuya presencia resulta menos cercana, aspecto que puede apreciarse en el siguiente pasaje: “hijo mío, no desprecies las advertencias de Yahvé, no te rebeles contra su reprimenda; porque el señor corrige al que ama, así como un padre reprende al hijo que quiere”¹⁵⁷.

Mientras que, al analizar la figura de Dios en el nuevo testamento, comienza a observarse un Dios Padre más amoroso, cercano y presente, que se nota más dispuesto a ayudar a sus creyentes, sus hijos. Esto se puede observar en los versículos “porque de tal

¹⁵³ En México, para 2017, el porcentaje de la población que se identifica como católica es de 77.7%, el 11.4% profesa otra religión y 10.6% no tiene ninguna religión, de acuerdo con los Resultados sobre personas de la diversidad religiosa, obtenidos en la Encuesta Nacional Sobre la Discriminación 2017, de CONAPRED (publicada en 2022).

¹⁵⁴ Ángel Alejandro Gutiérrez Portillo, “La conformación de la pluralidad religiosa en México (1810-2010)”, *Revista Científica de FAREM-Estelí*. Año 10, Núm. 38, (2021): 47.

¹⁵⁵ Isaías 63:16(La biblia, XVI edición, editorial Verbo Divino, 1995).

¹⁵⁶ Salmo 103:13

¹⁵⁷ Proverbios 3:11-12

manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito”¹⁵⁸ y “si ustedes, siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más su Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que se lo pidan?”¹⁵⁹

Asimismo, esta cercanía puede apreciarse en el hecho de que Jesús suele dirigirse a él con el término ‘Abba’, tal como se observa en el siguiente pasaje: “Y [Jesús] decía: ¡Abba, Padre!; todo es posible para ti; aparta de mí esta copa; pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieras tú”¹⁶⁰, “la prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abba, Padre!”¹⁶¹ o “Pues no recibisteis un espíritu de esclavos para recaer en el temor; antes bien, recibisteis un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡Abba, Padre!”¹⁶².

Donde se destaca que Abba, es una palabra de origen arameo que se traduce como Padre o Padre querido, de tal manera que esta expresión suele mostrar esta cercanía e intimidad del hijo con su padre. Esta proximidad también queda reflejada en la parábola del hijo prodigo, en la que se nos suele recordar que el padre, a pesar del dolor causado por la pérdida y la rebeldía de su hijo, permanece dispuesto a perdonarlo y recibirlo nuevamente con los brazos abiertos. De esta manera, la figura de Dios Padre en el Nuevo Testamento se presenta un padre compasivo que provee, perdona y protege a sus hijos a pesar de los errores que estos puedan cometer.

La presencia de esta figura paterna dentro de los corridos también permite observar que los zapatistas recurrían a la religiosidad para encontrar protección, consuelo y legitimidad moral en medio del contexto de guerra. En este sentido, Dios no solo es una figura espiritual distante, sino una presencia cercana capaz de acompañar, proteger y dar sentido al sacrificio revolucionario.

Esta visión resulta significativa dentro de los corridos pues suele observarse cómo es este Dios Padre, al que se refieren más los autores, al que se amparan, piden protección y en el que confían.

Por eso dios lo acompaña

¹⁵⁸ Juan 3:16

¹⁵⁹ Mateo 7:11

¹⁶⁰ Marcos 14:36

¹⁶¹ Gálatas 4:6

¹⁶² Romanos 8:15

Y la patria lo bendice
Porque su sangre le ofrece
Por la santa libertad¹⁶³.

*A Dios le pido que tu alma sea recibida,
y en descanso para siempre se hallará,
pues fuiste mártir que luchaste entre la vida,
en compañía de tu pueblo liberal¹⁶⁴.*

Asimismo, los zapatistas suelen expresar su amor a Dios a través de la defensa de la nación, acción que era valorada como una virtud entre los combatientes zapatistas.

Los valientes nunca corren a rendirse,
el que no ama Dios ni Patria es un tirano,
los presente[sic] sólo están para decirles
que muy pronto verá usted su desengaño¹⁶⁵.

De esta manera, el amor a Dios aparece vinculado también con ideales de valentía, honor y deber patriótico. Así, la religiosidad no solo era una práctica espiritual, sino también un elemento capaz de reforzar conductas consideradas moralmente correctas dentro del discurso zapatista. En contraste, quienes atentaban contra la patria o contra sus propios compatriotas eran representados como sujetos alejados de Dios y, por lo tanto, carentes de legitimidad moral.

Lo que establece que los zapatistas que se mantienen firmes, no solo en la lucha sino también en su amor por Dios, son personas valientes que no han sucumbido ante nada, ni las armas ni la ambición. Mientras que, aquellos que actúan atentando contra sus hermanos, contra la patria, avergüenzan a Dios, por lo que se puede interpretar que no lo aman y respetan.

Tal es el inundo proceder infame,
su lema horrible es irracional,
creo que *Dios Padre quedaría desnudo*

¹⁶³ Anónimo 104, "A mi general", Archivo General de la Nación (AGN), Fondo Genovevo de la O, caja 19, expediente 150, foja 10.

¹⁶⁴ Marciano Silva, "Corrido del General Gabriel Mariaca", en Antonio Avitia Hernández, *Corrido histórico mexicano. Voy a cantarles la historia (1916-1924)*, Tomo III (México: Editorial Porrúa, 1997). Las cursivas son mías.

¹⁶⁵ Marciano Silva, "Corrido de Jesús Capistrán y Maurilio Mejía", en Catalina H. de Giménez, *Así cantaban la Revolución* (México: Grijalbo; Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991). Las cursivas son mías.

si de su alto trono llegara á bajar¹⁶⁶.

Este ejemplo permite observar que el amor y el respeto hacia Dios también funcionaban como criterios para valorar las acciones de los individuos. Quienes atentaban contra sus compatriotas, traicionaban la causa o actuaban de manera injusta eran representados como personas alejadas de los principios defendidos por los zapatistas. De este modo, la religiosidad presente en los corridos no solo reforzaba sentimientos de protección y consuelo, sino que también contribuía a establecer mecanismos de aprobación y censura dentro del discurso revolucionario.

Así como se ha resaltado, la influencia del catolicismo en los corridistas, no se puede dejar de lado el hecho de que, los habitantes del pueblo de Morelos, especialmente los campesinos, tenían un mayor arraigo a su herencia indígena, por lo que las menciones a Dios Padre no solamente corresponden al Dios cristiano, pues de acuerdo con Ariel Arnal la religiosidad presente en el zapatismo fue resultado de un extenso proceso de mestizaje cultural. Aunque sus manifestaciones se inscribían dentro del catolicismo romano, los zapatistas desarrollaron formas particulares de comprender y vivir la experiencia religiosa ¹⁶⁷.

Que estos tamarindos guarden
en su follaje mi voz,
que sean fieles testigos,
lo mismo que *el padre sol*,
de todo lo que se ha dicho
bajo su dulce frescor¹⁶⁸.

Donde podemos observar que, *padre sol*, suele ser una expresión que representa las cosmovisiones indígenas, en culturas con raíces mesoamericanas -mexicas, mayas, etc.-, donde dioses como Tonatiuh y Huitzilopochtli, representan al astro, no se separa de la visión

¹⁶⁶ Marciano Silva, “Las hazañas de los yaquis en Morelos”, en Armando de María y Campos, *La Revolución Mexicana a través de los corridos populares*, tomo I (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1962). Las cursivas en el texto son mías.

¹⁶⁷ Ariel, Arnal, “La devoción del salvaje. Religiosidad zapatista y silencio gráfico”, *L’Ordinaire des Amériques [En línea]*, 219 | 2015, 07 de diciembre de 2015. URL: <http://journals.openedition.org/orda/2111>

¹⁶⁸ Anónimo 11, “Corrido de Emiliano Zapata”, en Armando de María y Campos, *La Revolución Mexicana a través de los corridos populares*, tomo I (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1962).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

cristiana, pues Dios suele ser representado en muchos elementos como el sol, pues es el creador de vida, guía y protector, características que unen estas visiones y también forman parte del rol de padre.

Esto permite observar que las representaciones religiosas presentes en los corridos zapatistas no responden únicamente al catolicismo institucional, sino también a formas populares de religiosidad en las que convivían elementos cristianos e indígenas. Así, la figura paterna asociada con Dios, el sol o la naturaleza reforzaba ideas de protección, guía y pertenencia dentro del imaginario campesino morelense.

3.1.2 Amor Paternal a Zapata

Dentro de estas representaciones de amor paternal, los zapatistas no solo muestran el amor a Dios, sino que también se generó un vínculo emocional hacia la figura de Emiliano Zapata en donde éste, a los ojos de ellos, funge también con un rol de padre, no solamente entre los combatientes, sino también con los pacíficos. Esto queda evidenciado en varias cartas que le fueron enviadas, en donde constantemente se le pide y avisa de todo tipo de cosas, desde personas atacando pueblos, hasta pidiendo información sobre el paradero de distintas personas, o madres solicitando un mayor cargo a sus hijos en el ejército para no ser víctimas de burlas entre la gente del pueblo, peticiones a las que Zapata solía responder

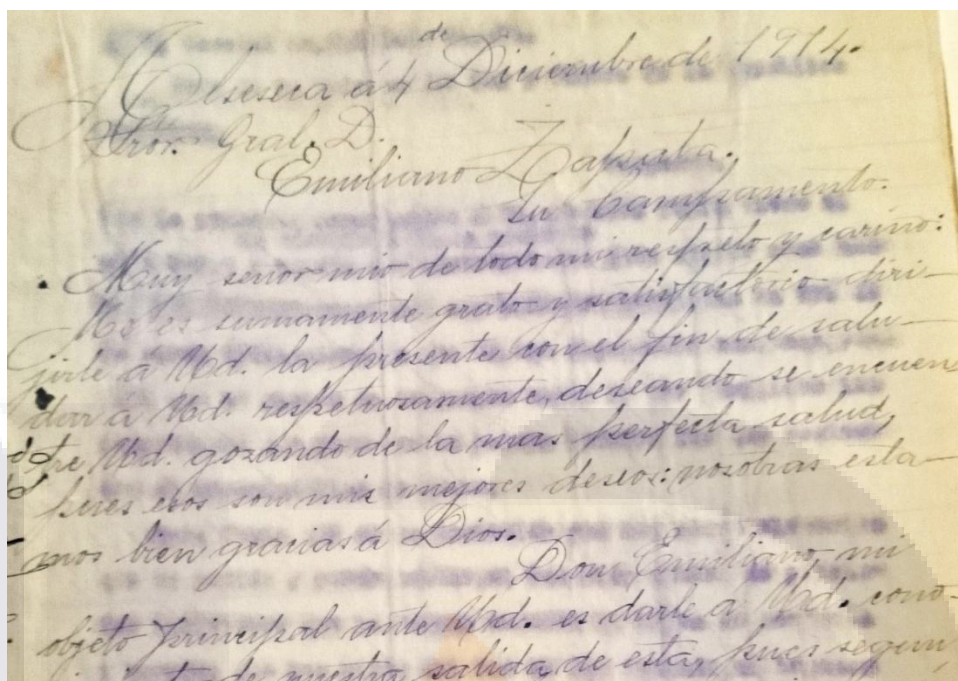


Imagen 8: Carta de Francisca Z. García quien le solicita ropa a Emiliano Zapata.

_____ a 4 de diciembre de 1914
 _____ Gral. D. Emiliano Zapata

Muy señor mio, de todo mi afecto y cariño:

Me es mismamente grato y satisfactorio dirijirle a Ud. La presente con el fin de saludar a Ud. respetuosamente, deseando se encuentre Ud. gozando de la mas perfecta salud, pues son mis mejores deseos: nosotros estamos bien gracias á Dios.

Don Emiliano mi objeto principal ante Ud. es darle a Ud. conocimiento de nuestra salida de esta, pues _____ ¿convenio? de mi papá Severiano y mi mamá es a mas tardar a 20 de este mes de Diciembre, estemos en el lugar llamado el Saltillo: así es que allí nos tendrá Ud. próximamente a sus órdenes.

_____ me es necesario decirle a Ud. Aunque con bastante pena que estoy sumamente escasa de calzado, de ropa interior y _____, pues mi mamá esta muy escasa de recursos. Ud. ve que en los actuales momentos son muy señaladas las personas que no sufren_____.

Yo deseo incesantemente ver á Ud., pero cuanto mas imagino esa idea, tanto mas difícil me parece¹⁶⁹.

¹⁶⁹Carta de Francisca Z. García, Fondo Emiliano Zapata, caja 2, exp. 4, f 45. [Para la imagen completa ver Anexo 2, sección correspondencia, “Carta de Francisca Z. García”]

Por consiguiente, esta carta sirve de ejemplo para mostrar que se acudía a Zapata incluso para asuntos muy personales, en este caso pidiéndole que funja como proveedor de la familia.

Asimismo, los zapatistas suelen reflejar su amor a Zapata como su padre, porque lo consideraron su protector y defensor, por lo que ellos a cambio lo honraban y hablaban de él con profundo respeto y afecto

Fue amado por los vecinos
Fue tenido como jefe
Y no hay uno que se deje
Quitarlo de sus caminos.

Justo es que lo diga ya
Hablándoles, pues, en plata,
Era Emiliano Zapata

Muy querido por allá¹⁷⁰.

Aunque no existen pruebas documentales donde se observe que los zapatistas lo llamaran *padre* textualmente, si tenían otras formas de mostrar su amor filial hacía él, pues como se ha mencionado, al ser su máxima figura revolucionaria, le mostraban respeto y seguían sus órdenes, sí, era su líder, pero era un líder cercano, que los cuidaba, protegía y guiaba

Este Emiliano Zapata
como pocos es valiente
y por eso lo idolatra
y lo respeta su gente.

Y cuando la paz se haga
dice que él va a descansar,
cuidando de su familia
y cuidando de su hogar¹⁷¹.

¹⁷⁰ Anónimo 4, “El espectro de Zapata”, en Mor Galería de Arte, https://www.aceroarte.com/coleccion/Jose_Guadalupe_Posada_Zapata.htm

¹⁷¹ Anónimo 39, “Nuevo corrido suriano dedicado al general Emiliano Zapata”, en Catalina H. de Giménez, *Así cantaban la Revolución* (México: Grijalbo; Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Sin embargo, el termino *padre*, para referirse a Zapata, sí existe en los corridos de Marciano Silva, aunque el autor no lo emplea de manera que los zapatistas sean quienes lo expresan, sino que quienes usan el término son los rivales de los zapatistas, específicamente *los guachos y las guachas*¹⁷²

Guachos y guachas se paseaban por las calles,
en un estado de ebriedad, diciendo al pueblo:
“Hoy si, bandidos, se les acabó su padre,
si no lo creen, allá en el palacio irán a verlo”¹⁷³.

Los guachos altaneros vagaban por las calles,
burlándose falaces del pueblo espectador:
“Hoy sí, hijos de Morelos, ya se acabó su padre,
bien pueden ir a verlo e identificarlo,
Guajardo en tal combate peleando lo mató”¹⁷⁴.

En el contexto del corrido, la expresión de *padre* parece ser expresada en una forma peyorativa, para echarle en la cara a los zapatistas la pérdida de su líder. A su vez, no deja de reflejar a imagen de Zapata en su papel de figura paterna del movimiento, percepción compartida tanto por sus seguidores como por sus opositores.

Asimismo, en estos corridos, se muestra de forma muy evidente el dolor de los zapatistas por la muerte de Zapata donde el dolor por la pérdida más que de un jefe, es la pérdida de alguien más cercano.

Varios hombres lloraron al ver el triste fin,
del hombre que luchaba por el bien nacional,
las mujeres trocaban en rabia su gemir,
al ver la declarada traición de un hombre vil,
que hablarle cara a cara no pudo en lance tal¹⁷⁵.

Es una historia, la más triste por su estilo,

¹⁷² Guacho o Huacho, fue un término popular durante la Revolución Mexicana para referirse los soldados del Ejército Federal, en este caso a los de la facción carrancista. A menudo tenía un matiz despectivo o burlón. En cuanto a Guacha o Huacha, era la forma en la que los zapatistas se referían a las mujeres que por cuestiones de interés se unían de manera romántica los soldados carrancistas, dejando de lado o menospreciando a los zapatistas.

¹⁷³ Silva, “Duelo del General Emiliano Zapata”.

¹⁷⁴ Marciano Silva, “Historia de la muerte del gran general Emiliano Zapata”, en Carlos Barreto Mark, ed., *Corridos zapatistas: corridos de la Revolución*, vol. 2, 6.^a ed. (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002).

¹⁷⁵ Silva, “Historia de La Muerte del Gran General Emiliano Zapata”.

donde se narran episodios dolorosos,
donde se ve la recompensa de un caudillo,
que tuvo de un hombre el más traidor y alevoso.

[...]

Varias familias, con su llanto, demostraron
su gratitud y su cariño hacia Zapata,
que, como Cristo, llegó al fin de su jornada,
por libertar de la opresión a nuestra raza¹⁷⁶.

De esta manera, dentro de los corridos y testimonios zapatistas, Emiliano Zapata no solo desempeña el papel de líder militar o político, sino también el de una figura protectora y cercana capaz de representar seguridad, justicia y guía para sus seguidores. Así, el amor paternal hacia Zapata reforzaba vínculos de lealtad, admiración y pertenencia dentro del movimiento revolucionario, mientras que su muerte fue representada como una pérdida profundamente dolorosa para quienes lo consideraban el principal protector de la causa zapatista.

3.1.3 Amor paternal de Zapata a su padre

Dentro de estas composiciones, el amor paternal de Emiliano Zapata hacia su padre no se representa principalmente mediante expresiones directas de cariño, sino a través de la preocupación, la empatía y el impacto emocional que provoca en él observar el sufrimiento de su familia ante el despojo agrario.

Este amor aparece constantemente ligado al dolor, la protección y el deseo de aliviar las injusticias vividas por su padre y por la comunidad campesina y se observa no solo en diversos corridos, sino también en relatos sobre Emiliano Zapata que recuperan episodios de su infancia, historias que, a pesar de no poder corroborarse históricamente, resulta significativo que se repitan constantemente en las composiciones revolucionarias como en obras como *Raíz y razón de Zapata* de José Sotelo Inclán y en testimonios como el de Baldomero Blanquet Moreno, quien narra que:

En Anenecuilco, la tierra donde nació el general, siendo chamaco llegó su papá con un gabán cubriéndole los hombros. Entonces le dice -padre qué tiene ese gabán por qué lo veo triste - y su padre le negó. Entonces le brinca y le quita el gabancito y le descubre que estaba ensangrentado porque el caporal de la

¹⁷⁶ Silva, “Duelo del General Emiliano Zapata”.

hacienda lo había chicoteado con el chicote de alambre, por eso el hombre estaba ensangrentado -padre si acaso llego a vivir, vengaré todo lo que nos están haciendo...y vengó¹⁷⁷.

Relato que rescata la tristeza de Gabriel Zapata, la preocupación del niño Emiliano, la ira ante la situación que vive su padre y cómo estas emociones lo movilizan para convertirse en el caudillo que llegaríamos a conocer.

Las mismas emociones se pueden observar en el *Corrido de Zapata niño*. En el cual, aunque no narra la situación de la misma manera, sí rescata varios elementos en común además de las emociones ya mencionadas¹⁷⁸:

¹⁷⁷ Baldomero Blanquet Moreno, este testimonio aparece en el programa radiofónico “Héroes en la radio” de 2004, en Taboada Tabone, Francesco. *Emiliano Zapata en la tradición oral de Morelos y su vínculo con mitos de origen mesoamericano*. (México, Estudios mesoamericanos, 2012), 86.

¹⁷⁸ Anónimo 102, *Corrido de Zapata niño*.

[...]Siendo, un escuincle, nos cuenta,
Emiliano presencié
que a sus padres despojaba
la injusticia del patrón.
¿Es que la tierra no es suya?
la que su padre labró;
la que toda su familia
empapa con su sudor.
Zapata mira a su padre
que el trabajo encaneció.
Las manos del viejo tiemblan;
tiembla de rabia la voz.
Zapata mira a su madre,
quien oculta su dolor

tras la garra del rebozo
con que su llanto secó.
Zapata, niño, predica
del jornalero la unión
y recuperar la tierra
que la codicia quitó.
No seas tonto dijo el padre
todo lo puede el señor,
todo lo tienen los amos,
el indio sólo el dolor.
Entonces, dijo Zapata,
con extraña decisión,
he de ser hombre y la tierra
yo le quitaré al patrón

Se observa así, que Zapata desde niño estuvo consciente de la situación precaria que se vivía en su comunidad, no solo por lo que le rodeaba sino también por la experiencia personal. En estas estrofas se presentan varios sentimientos que rodean al personaje de Zapata niño: la preocupación, la duda, el coraje, entre otras emociones motivadas por el cariño y la rabia del niño Emiliano al ver la situación de su padre.

Por su parte el corrido *Bola en que el niño Emiliano Zapata promete a su padre que cuando sea grande hará que los hacendados vuelvan las tierras al pueblo*¹⁷⁹ -que se analiza más puntualmente en este apartado-

Don Gabriel Zapata cierta vez lloraba
con tristeza y con pesar,
de ver que en su barrio ya no les quedaba
ni una huerta, ni un hogar.

nos vienen a maltratar,
como a perro en rancho ajeno,
cuando somos del lugar.

[...]

En la cocina sentado
como si fuera a cenar,
de sus diez hijos rodeado,
no dejaba de llorar.

-Yo haré que devuelvan las tierras robadas,
y se calme tu dolor;
es un juramento, no bravuconadas,
te doy palabra de honor.

- ¿Por qué lloras, padre? -pregunta Emiliano,
no llores que nos aterras-
-Es porque los amos con pistola en mano,
nos han quitado las tierras.

Aunque yo he sido el noveno
de tus hijos en nacer,
he dé trocar el veneno
de tu dolor, en placer.

En nuestro propio terreno

¹⁷⁹ Anónimo 10. "Bola en que el niño Emiliano Zapata" ...

Permite observar cómo el sufrimiento de Gabriel Zapata provoca temor y angustia en Emiliano niño, quien al ver llorar a su padre expresa: “no llores que nos aterraas”.

De esta manera, el amor filial no solamente se manifiesta en la promesa de recuperar las tierras, sino también en la desesperación que experimenta el personaje al observar vulnerable a la figura paterna. Asimismo, destaca que Emiliano promete transformar “el veneno” del dolor de su padre “en placer”, mostrando así un deseo no sólo de reparar una injusticia material, sino también de aliviar el dolor de su padre.

Se aprecia que estas emociones se ven minimizadas en la voz del padre, por atribuir las expresiones de Zapata a un arrebató de la juventud, lo que pudiera considerarse como parte de una inmadurez emocional en el personaje, al menos desde el punto de vista del padre. Aun siendo una interpretación del autor, este tema y estas emociones, suelen ser constantemente plasmadas en todos aquellos corridos que tratan este mismo acontecimiento e inclusive, también se repite en las apreciaciones de militares que convivieron con Zapata y que cuentan parte de la vida de Zapata niño.

Esta anécdota resulta relevante, pues dentro de la construcción del personaje de Emiliano Zapata, los corridos que abordan este episodio ponen énfasis en el impacto que las experiencias de su padre tuvieron sobre él. Asimismo, su padre aparece retratado como un campesino profundamente afectado por la pérdida de las tierras y las injusticias cometidas contra su comunidad, envejecido y agotado por el trabajo:

Las manos del viejo tiemblan;
tiembla de rabia la voz¹⁸⁰.

Resulta significativo que el autor no intente ocultar el llanto de Gabriel Zapata, pues, contrario a la imagen tradicional de dureza masculina asociada frecuentemente con los contextos bélicos, el personaje expresa abiertamente su dolor dentro del ámbito familiar.

Esta situación evidencia el sufrimiento provocado por el despojo de tierras fue una problemática económica, política y una experiencia profundamente emocional que afectaba directamente a las familias campesinas.

¹⁸⁰ Anónimo 10. “Bola en que el niño Emiliano Zapata”...

Así, el futuro caudillo aparece primero en un papel de observador del sufrimiento familiar antes que, como líder revolucionario, contemplando las injusticias cometidas contra su comunidad y escuchando las explicaciones de su padre sobre el despojo de las tierras:

Es porque los amos con pistola en mano,
nos han quitado las tierras¹⁸¹.

No se sabe si este acontecimiento es conocido porque Zapata mencionara algo que sirviera de fuente para crear el corrido o, si los compositores tratando de ensalzar la visión y compromiso de Zapata con la reforma agraria, justificaron el sentimiento de pertenencia al campesinado y que su interés por la reforma agraria venía desde su niñez, logrando así que este corrido se popularizara y permeara entre los combatientes zapatistas, quienes posteriormente lo repetirían como algo que verdaderamente sucedió.

En este sentido se observa cómo el amor filial de Zapata envuelve muchas emociones, que van desde el amor, el enojo, la tristeza, la preocupación, entre otras, emociones que conllevan a la determinación de luchar para ayudar a su padre y a los campesinos a recuperar la tierra, nuevamente observándose como para los zapatistas el amor paternal va enfocado de ellos hacia el padre, el líder, a quien le deben respeto.

En la mayor parte del corrido, Gabriel Zapata mantiene una actitud pesimista. Sin embargo, hacia el final surge en él una esperanza gracias a las palabras de su hijo, por lo que expresa afecto hacia Emiliano y resalta su valentía. De esta manera, el relato concluye con una visión más optimista, debido a la expectativa de que el joven cumpla su promesa y conserve su carácter honorable, cualidades que suelen apreciarse y enfatizarse en la figura de Emiliano Zapata a lo largo de los corridos. Asimismo se destaca que debido al amor paternal, Zapata adquirió un compromiso con el pueblo desde muy temprana edad.

3.2 Amor Ágape

Para la época estudiada, el ágape se definía como “convite de caridad que tenían entre sí los primitivos cristianos en sus reuniones para estrechar más la concordia y unión entre los miembros de una misma comunión religiosa”¹⁸². *Per se*, esta descripción nos da a entender

¹⁸¹ Anónimo 10. “Bola en que el niño Emiliano Zapata” ...

¹⁸² *Ágape*. Diccionario de Alemany y Bolufer.

que esta no es necesariamente una emoción, con el paso del tiempo esta definición se ha modificado, al punto de que hoy en día sí se considera como una emoción.

De manera sencilla y de uso cotidiano el ágape se entiende como un amor espiritual, un amor a Dios. Sin embargo, de forma un poco más profunda, el amor ágape es considerado un tipo de amor puro, desinteresado y espiritual, que se da sin esperar nada a cambio. Siendo mayormente entendido como el amor que Dios tiene por la humanidad, y el que nosotros debemos practicar hacia Dios y hacia los demás.

En este sentido, este tipo de amor se hace patente constantemente en los corridos revolucionarios zapatistas, pues los zapatistas suelen encomendarse a la protección y el cuidado de Dios, pero, no solo a éste, sino que muestran su amor y fe, amparándose a otras figuras divinas y, al igual que con el amor paterno, se observa más del zapatista hacia el ser superior, llegando ya no solo a ser Dios, sino también figuras que elevan a categorías divinas.

3.2.1 Ágape divino

La expresión ‘ágape divino’ puede parecer redundante. Sin embargo, en este trabajo se emplea para distinguir los casos en los que los zapatistas atribuyen a determinados personajes cualidades cercanas a la divinidad, lo que hace que demuestren un afecto y devoción semejantes a las dirigidas hacia Dios, por este motivo, se emplea el ‘ágape divino’ para diferenciar cuándo esta emoción es dirigida a Dios y cuándo a los generales zapatistas.

Como se mencionó anteriormente, la religión católica es algo que no puede dejarse de lado en las influencias de los autores de esta facción, pues es parte constante de la idiosincrasia de los compositores y, en los corridos revolucionarios zapatistas, podemos encontrar que se observa una constante muestra de amor a Dios, reflejado en la confianza que se le tiene, así como en el confiar en él para hacer lo que él mande.

Hoy lo que interesa es otra providencia
a lo que el tiempo depare,
para recibir de la Omnipotencia
lo que del cielo mandare.
[...]

Saldremos, después veremos
qué descubra el firmamento,
al fin después volveremos

si nos da lugar el tiempo¹⁸³.

Pero, este amor no se queda solo en la figura de Dios, sino que también se hace presente con las vírgenes y los santos, elementos que caracterizan a la religión católica, donde muchas ocasiones la espiritualidad va muy de la mano a encomendarse a estas figuras, para que “intercedan ante Dios nuestro señor”¹⁸⁴.

Se oyen silbar los cuernos, despierta la mañana
concédenos, te ruego, tu santa bendición
tú que eres protectora, Virgen Guadalupe,
a todo hijo de México que ama vuestra Nación¹⁸⁵.

Era imposible que perdieran nombre y fama, no
los rebeldes de esta región,
porque llevaban a la Reina Soberana, si
de nuestra fiel nación;
por eso siempre cuando en campaña. Si
decían con grande veneración:
“¡Viva la Patria!, ¡Viva la Guadalupe!
y muera la reelección”¹⁸⁶.

En este sentido, la Guadalupe no solo aparece como una figura religiosa a la cual se le pide protección, sino también como un símbolo identitario vinculado con la patria y con la legitimidad de la lucha revolucionaria. Así, la religiosidad zapatista combinaba elementos de fe, protección divina y la pertenencia nacional dentro del discurso de los corridos, pues en las frases “a todo hijo de México que ama vuestra Nación”, permite observar cómo la devoción hacia la Virgen de Guadalupe se encontraba estrechamente relacionada con el amor

¹⁸³ Marciano Silva, “Bola de la historia del pronunciamiento del general Emiliano Zapata el día 30 de abril de 1911 o La traición de Federico Morales”, en Catalina H. de Giménez, *Así cantaban la Revolución* (México: Grijalbo; Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991).

¹⁸⁴ Extracto de la oración *Yo confieso*, la cual, reza: Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión: por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén. Oración mediante la cual se puede llevar el proceso de la intercesión, es decir la petición para que alguien más hable por nosotros ante Dios, de manera que se muestra una reciprocidad entre los pares, al pedir los unos por los otros para contar con la protección divina.

¹⁸⁵ Marciano Silva, “Corrido a Zapata o Un pobre mexicano”, en Antonio Avitia Hernández, *Las bolas surianas: históricas, revolucionarias, zapatistas y amorosas, de Marciano Silva* (México: Avitia Hernández Editores, 2004).

¹⁸⁶ Marciano Silva, “El quinto de oro”, en Antonio Avitia Hernández, *Las bolas surianas: históricas, revolucionarias, zapatistas y amorosas, de Marciano Silva* (México: Avitia Hernández Editores, 2004).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

patrio y con la construcción de una identidad revolucionaria vinculada a la religión y a la nación.

La súplica “concédenos, te ruego, tu santa bendición” refleja la profunda confianza espiritual depositada en la Virgen de Guadalupe, mostrando que los zapatistas recurrían constantemente a figuras religiosas buscando protección y amparo antes de entrar en combate. De esta manera, el ágape divino presente en los corridos zapatistas no se limitaba únicamente a una expresión de fe individual, sino que funcionaba también como una forma de afrontar emocionalmente el miedo y la incertidumbre de la guerra.

Incluso en corridos donde predominan emociones como la ira y el resentimiento hacia los terratenientes, continúan apareciendo referencias religiosas que evidencian la constante presencia de la fe dentro del imaginario zapatista. Esto puede observarse en versos como “viva Dios en las alturas, él es el que nos mantiene”, del *Corrido zapatista del Bajío*¹⁸⁷ donde Dios aparece como figura de sustento y protección para los sectores campesinos.

La confianza depositada en la protección divina también queda ejemplificada en el corrido *la Bola de la historia del pronunciamiento del General Emiliano Zapata*¹⁸⁸ pues en su estrofa

Hoy lo que interesa es otra providencia
a lo que el tiempo depare,
para recibir de la Omnipotencia
lo que del cielo mandare.

Evidencian que los zapatistas no solo aceptaban el peligro y el sufrimiento de la guerra, sino que además interpretaban el devenir de los acontecimientos como parte de un orden respaldado espiritualmente.

Asimismo, el corrido atribuye directamente a Dios el fracaso del intento por capturar a Zapata, pues afirma que “solo Dios, que es dueño de lo creado, no le concedió su intento”. De esta manera, la supervivencia del caudillo aparece simbólicamente vinculada con la voluntad divina, pues no es únicamente la habilidad militar de Zapata la que explica su escape, sino también el respaldo espiritual que parece acompañarlo. En este sentido, la referencia a Dios como “dueño de lo creado” evidencia la profunda confianza espiritual

¹⁸⁷ Anónimo 29, “Corrido zapatista del Bajío”, en *Zapata para todos*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM).

¹⁸⁸ Silva, “Bola de la historia del Pronunciamiento del General Emiliano Zapata” ...

presente en los corridos zapatistas, donde la voluntad divina aparece por encima incluso de las acciones militares y políticas. Así, el corrido contribuye a reforzar la idea de que la causa zapatista contaba con legitimidad moral y protección divina.

En consecuencia, se observa el ágape que los zapatistas sentían hacía otras figuras religiosas, especialmente a la Guadalupana, cuya importancia dentro del movimiento fue primordial ya que no solo constituía un objeto de culto, sino también un elemento que les proporcionaba identidad, según señala Arnal para el caso zapatista, esta religiosidad trascendió el ámbito privado y se hizo visible en la vida militar mediante el uso de la Virgen de Guadalupe como estandarte. La importancia de este símbolo dentro del movimiento fue tal que, según señala el autor, la mayor parte de las imágenes de revolucionarios portando insignias guadalupanas corresponden a las tropas zapatistas¹⁸⁹.



Imagen 9 Agustín Víctor Casasola, Tropas zapatistas, México, D.F., 1915, Fondo Casasola, FINAH¹⁹⁰.

De esta manera, el ágape divino presente en los corridos zapatistas no se limitaba únicamente a la devoción religiosa individual, sino que también contribuía a fortalecer la identidad colectiva y la legitimidad moral del movimiento revolucionario. Así, el amor y devoción hacia Dios y la Virgen de Guadalupe funcionaban como expresiones de fe y elementos de

¹⁸⁹ Arnal, Ariel, “La devoción del salvaje. Religiosidad zapatista y silencio gráfico”

¹⁹⁰ Arnal, Ariel, “La devoción del salvaje. Religiosidad zapatista y silencio gráfico”

protección simbólica que permitían representar la lucha zapatista como una causa justa y espiritualmente respaldada.

3.2.2 *Ágape a generales*

Dentro de los corridos zapatistas, este amor espiritual y desinteresado no se dirige únicamente hacia figuras religiosas, sino también hacia algunos de los principales líderes revolucionarios. A través de las composiciones, los generales zapatistas son representados como personajes heroicos, ejemplares y dignos de admiración, atribuyéndoseles cualidades extraordinarias vinculadas con el sacrificio, la valentía y la defensa del pueblo. De esta manera, los corridos contribuyen a construir una especie de veneración hacia estos personajes, elevándolos a una categoría casi sagrada.

En el caso de los corridos zapatistas podemos observar que los líderes de las diferentes facciones del ejército solían ser muy respetados y admirados por lo que en las composiciones que se les hicieron a ellos se observa que se exalta a los generales, a un punto tal que se les considera sagrados, casi divinos

Un pobre mexicano escribe humildemente
la historia de unos héroes de quienes voy a hablar,
sus nombres son sagrados de: Francisco Mendoza,
Emiliano Zapata, a quien sujeto está
[...]

Los jefes Marcelino Rodríguez y Galindo,
Espinoza y Camaño, Baranda y Primo Sol;
Ignacio Maya y otros, Francisco y José Mozo
Eduardo y Cleofás Torres lucharon con valor¹⁹¹.

El empleo de la palabra “sagrados” nos lleva a la idea de la casi santificación de Zapata y sus generales, lo que nos remite nuevamente a la conformación de un amor ágape hacía estos personajes.

Dentro de este corrido también se describe a Mendoza:

Mendoza es el modelo de los jefes que operan
por todo el sur y centro de México a la vez,
por eso en los estados de Morelos y Puebla
hay orden y respeto pa' todo hombre de bien.

De manera que al describirlo como “el modelo de los jefes que operan”, el autor construye una imagen del general más allá del líder militar, es también un ejemplo moral y político digno de admiración para el resto de los zapatistas. Asimismo, al atribuirle la existencia de

¹⁹¹ Silva, “Corrido a Zapata o Un Pobre Mexicano”.

“orden y respeto pa’ todo hombre de bien”, se refuerza la idea de que los generales zapatistas eran vistos como figuras capaces de garantizar justicia y protección para las comunidades.

En este corrido se expresa explícitamente como inclusive sus nombres son sagrados, por lo que, en los corridos, por lo que sus acciones también son representadas con atribuciones muy heroicas, que hoy en día pueden considerarse hasta clichés típicos del héroe de acción

Por lo general, el héroe no parece amenazante, mientras que sus arrogantes antagonistas creen claramente tener la sartén por el mango. Nosotros, en cambio, conocemos, o al menos sospechamos, la verdadera fuerza del héroe. Estos momentos genéricos desmienten las expectativas convencionales, recordándonos que las apariencias engañan. El héroe puede parecer débil, ineficaz o inferior en número, pero al final vencerá a sus oponentes¹⁹².

Trama que también es empleada en los corridos, donde los zapatistas aun siendo menores en número, pueden y logran salir, en la mayoría de las veces, victoriosos en contra de sus enemigos, ya sea por el amparo divino que los cobija o por sus excelentes atribuciones como personas que les dan esta visión sagrada, especialmente, por su enorme valentía.

Ante aquella fuerza feroz que atacaba
en número inmenso y abrumador
el general Serna hacía en retirada
dura resistencia cual hombre de honor¹⁹³.

Quince patriotas mexicanos se aprestaban
para luchar contra dos mil ¡oh qué heroísmo!
los que en la lucha desigual no se fijaban
ni los llenaba de pavor el cruel destino¹⁹⁴.

¹⁹² Traducción propia, la versión original reza: Most typically, the hero does not appear to be threatening, whilst his arrogant antagonists clearly believe they have the upper hand. We, on the other hand, know, or at least suspect, the actual strength of the hero. Such generic moments play off conventional expectations, reminding us that appearances can be deceptive. The hero may seem weak, ineffectual, or outnumbered, but ultimately he will overcome his opponents. De Tasker, Yvonne. *Spectacular Bodies: Gender, Genre, and the Action Cinema*. (London: Routledge, 1993), 22.

¹⁹³ Anónimo 20, “Corrido de Cirilo Serna”, en Valentín López González, *Diccionario histórico y biográfico de la Revolución Mexicana*, Tomo IV (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1991)

¹⁹⁴ Marciano Silva, “Laureles y gloria al mártir de la democracia Aquiles Serdán”, en Carolina Figueroa Torres, *Señores vengo a contarles... La Revolución Mexicana a través de sus corridos* (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2011)

En estos corridos en particular, Aquiles Serdán muere, y Cirilo Serna tiene que replegarse, sin embargo, su heroísmo y el de quienes lucharon con ellos es algo que se destaca constantemente, mientras que de sus rivales se hace mofa y son presentados como cobardes por luchar con grandes ventajas.

Así pues, en los corridos se observa cómo los generales siguen siendo elevados aun en su muerte, pues gracias a sus acciones heroicas merecen seguir siendo, no solo recordados, sino venerados¹⁹⁵.

Duerme tranquilo en tu sarcófago de paz
el dulce sueño de la muerte en tu mansión;
si ya no puedes defender la libertad,
descanse en paz con justa veneración¹⁹⁶.

Era imposible que perdieran nombre y fama, no
los rebeldes de esta región,
porque llevaban a la Reina Soberana, si
de nuestra fiel nación;
por eso siempre cuando en campaña. Si
decían con grande veneración:
“¡Viva la Patria!, ¡Viva la Guadalupeana!
y muera la reelección”¹⁹⁷.

Asimismo, parte fundamental de los zapatistas y su lucha por la patria, esta elevación sacra se ve de la mano con este objetivo, de manera que, por su esfuerzo en la lucha, al que se unen a pesar de que mucha gente no lo aprueba, es lo que les llena de honor y les gana la fidelidad del resto de los zapatistas, por no renunciar a sus ideales.

Vivan los hombres que en hora buena
se hallan luchando en la ocasión,
el muy patriota cirilo arenas
que por un rasgo de abnegación
sigue la causa que otros no aprueban
por una falta de convicción,
para sus jefes honra suprema,

¹⁹⁵ Entendiendo venerar como: respetar en sumo grado a una persona por su Santidad, dignidad o grandes virtudes, o a una cosa por lo que representa o recuerda. Dar culto a Dios, a los santos o a las cosas sagradas. Alemany y Bolufer del año 1917

¹⁹⁶ Anónimo 37, "La muerte de Felipe Neri", en Catalina H. de Giménez, *Así cantaban la Revolución* (México: Grijalbo; Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991).

¹⁹⁷ Silva, "El Quinto de Oro".

para el caudillo fiel ovación¹⁹⁸.

Esto también queda evidenciado en el corrido *A mi general*, dedicado a Genovevo de la O, en el cual se destaca principalmente la valentía de Genovevo de la O, así como su presencia en sus luchas. Se puede observar que el carácter de héroe del caudillo se ve por parte del autor como elevando a un nivel más allá de humano, pues, al querer recalcar su humildad y estoicismo, hace alusión a que prácticamente no tiene/muestra emociones.

Las glorias no lo embarnecen
Ni las derrotas lo agobian
Patriota es como pocos
Sin afligirle las penas¹⁹⁹

Asimismo, el autor, al igual que otros autores zapatistas, destaca que esta valentía, está de la mano con su patriotismo y su lucha por el bien del pueblo, de los campesinos, causa que está bendecida por Dios y que justificaría sus acciones.

Así, el ágape a generales zapatistas permitió construir representaciones donde estos personajes trascendían su papel militar para convertirse en figuras heroicas y moralmente ejemplares. Los corridos no solo preservaban la memoria de sus acciones, sino que también contribuían a sacralizar su lucha, presentándolos como hombres capaces de sacrificarse por la patria, el pueblo y la justicia agraria.

3.2.3 Ágape a Zapata

Los generales zapatistas eran objeto de admiración y veneración dentro de los corridos revolucionarios, pero Emiliano Zapata ocupó un lugar central como máxima figura representativa del movimiento. En este sentido, el ágape hacia Emiliano Zapata puede entenderse como una forma de devoción y admiración colectiva construida alrededor de su figura, donde el caudillo es tanto el líder militar y político, como símbolo moral y protector del pueblo campesino. A través de los corridos, Zapata es representado mediante atributos heroicos, redentores y sagrados que contribuyen a elevarlo simbólicamente a una condición casi divina.

¹⁹⁸ Marciano Silva, “Vilezas del carrancismo en Tlaltizapán por Clotilde Sosa, un vil Nerón, el trece de agosto del año de mil novecientos dieciséis”, en Catalina H. de Giménez, *Así cantaban la Revolución* (México: Grijalbo; Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991)

¹⁹⁹ Anónimo 104, “A mi general”.

Ese fiel campesino fue el inmortal Suriano,
que indómito peleaba por el Plan de San Luis,
al ver que su caudillo había ya claudicado,
alzó valiente y digno ese pendón sagrado,
siguiendo con las armas luchando hasta el morir²⁰⁰.

Ideas que se reflejan no solo en los corridos, sino también en los testimonios de personas que lo conocieron y vivieron en su época. Tal es el caso de Antonio Díaz Soto y Gama, quien se refirió a Zapata como el “héroe y caudillo que el pueblo de Morelos siguió con frenesí y entusiasmo [y] que brotó del dolor del pueblo dispuesto a la epopeya y el sacrificio y aunque la lucha fue larga desigual y dolorosa Zapata la mantuvo sin desfallecer con tenacidad y perseverancia características por las que llegó a ser inmortalizado”²⁰¹.

Así pues, el calificativo de inmortal en este caso es una metáfora que sirve para expresar que su legado, memoria e influencia perdura más allá de la muerte y nos da la idea clara de cómo los zapatistas elevan a la persona de Emiliano Zapata, pues inclusive en este mismo corrido, Silva no solo lo inmortaliza por lo que hizo en el sentido católico, sino que también lo sacraliza en otros panteones como el griego y el romano.

Fue Emiliano Zapata, el hombre sin segundo,
que ante la plutocracia su diestra levantó,
fue un *ángel de la Patria, un redentor del Mundo*,
que por su humilde raza duerme el sueño profundo,
en los brazos de *Vesta* por voluntad de Dios²⁰².

En este pasaje, la imagen del “ángel de la patria” retoma la concepción católica de los ángeles como protectores de los hijos de Dios y de los guerreros que luchan contra el mal. Asimismo, al presentar a Zapata como “un redentor del mundo”, se le equipara al nivel de Jesucristo, pues es a él a quien se le atribuye ser el redentor de los pecados de la humanidad a raíz de su sacrificio, su crucifixión, por lo que la muerte de Zapata es el sacrificio para salvar al pueblo de Morelos, lo que lo convierte en otro mártir.

Mientras que, al decir que se encuentra en los brazos de Vesta²⁰³

nos lleva a la exaltación de Zapata al panteón romano, pues Vesta, es una de las principales doce divinidades, antiguas representada como la protectora

²⁰⁰ Silva, “Historia de La Muerte del Gran General Emiliano Zapata”.

²⁰¹ Díaz Soto y Gama, *La revolución agraria del sur y Emiliano Zapata, su caudillo ...*, 9.

²⁰² Silva, “Historia de La Muerte del Gran General Emiliano Zapata”.

²⁰³ Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana* (Barcelona: Paidós Ibérica, 1989), 537

del fuego sagrado, del hogar, por lo que vuelve a Zapata en merecedor de estar con ella, ser protegido por la diosa²⁰⁴.

Esa equiparación de Zapata con deidades también se observa en la estrofa

Varias familias, con su llanto, demostraron
su gratitud y su cariño hacia Zapata,
que, como Cristo, llegó al fin de su jornada,
por libertar de la opresión a nuestra raza²⁰⁵.

Donde la muerte de Zapata vuelve a representarse como un sacrificio redentor semejante al de Cristo, al morir por la liberación de su pueblo. Por su parte en el *Corrido de Emiliano Zapata*²⁰⁶

No me importa que haya traidores
y que nos den un mal pago,
ya ven, Cristo fue entregado
por el que comía en su plato.

La referencia a Cristo entregado “por el que comía en su plato” remite directamente al episodio bíblico de la traición de Judas, estableciendo así un paralelismo entre el sacrificio de Jesucristo y la situación de Emiliano Zapata. De esta manera, el corrido contribuye a representar al caudillo como una figura martirial y justa, cuya lucha podía verse amenazada por la traición, pero cuya causa continuaba legitimándose mediante esta comparación religiosa

Asimismo, otros autores utilizan metáforas y temáticas similares al referirse a la muerte del caudillo, el culmen de su lucha en el sacrificio al perder la vida, que lo immortaliza entre los zapatistas.

Ese invencible suriano
que la muerte desafió,
para poder libertarnos
su vida sacrificó
en los campos de batalla,
demostró su abnegación
defendiendo el Plan de Ayala

²⁰⁴ Rodríguez Velázquez, *El corrido zapatista y la construcción ...*, 129

²⁰⁵ Silva, “Duelo del General Emiliano Zapata”.

²⁰⁶ Anónimo 11. “Corrido de Emiliano Zapata”.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

símbolo del Pabellón²⁰⁷.

Duerma tranquilo en su tumba
pues es de gloria su cruz,
y es inmortal la memoria
del gran Atila del Sur²⁰⁸.

También en la parte del amor a Zapata y la sacralización que se le hace, se le imbuye de un aura de purificación, nuevamente de redentor, aunque no se exprese abiertamente, pues en palabras de Silva, si se unen a Zapata, protegiendo al pueblo, los imbuye de gloria, se puede considerar una manifestación visible del poder, santidad y majestad de Dios o como poder alcanzar la victoria de una forma dignificante, con humildad y sacrificio por los otros, ya que se perdonaría los malos tratos que le han hecho al pueblo.

Si es que á [sic] Emiliano Zapata buscas
allá en los montes le encontrarás,
marcha á los campos contra él y lucha
y así de gloria te cubrirás;
deja los pueblos, no tienen culpa,
ya no los mandes exterminar,
el que es valiente nunca ejecuta
hechos tan viles como el actual²⁰⁹.

Lo que continúa ejemplificando que para los zapatistas, ellos Zapata y su lucha, son consideradas vitales y de honor, lo que los sigue sacralizando y por tanto merecedores del amor que profesan en las canciones.

¡Viva Emiliano Zapata
vivan sus huestes surianas!
¡Viva el pueblo mexicano
que es sagrado y es indiano!²¹⁰

²⁰⁷ Federico Becerra, “Ovación al general Emiliano Zapata”, en Carolina Figueroa Torres, *Señores vengo a contarles... La Revolución Mexicana a través de sus corridos* (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2011).

²⁰⁸ Anónimo 22, “Corrido General Emiliano Zapata”, en *The Mexican Revolution: Corridos about the Heroes and Events 1910–1920 and Beyond!*, notas y edición de Guillermo E. Hernández, 4 CDs (Arhoolie Productions, 1996). De acuerdo con Antonio Avitia, este corrido fue grabado por primera vez en Nueva York en 1924 por el Trio Luna.

²⁰⁹ Silva, “El exterminio de Morelos”.

²¹⁰ Anónimo 57, “Corrido al general Emiliano Zapata”, en Valentín López González, comp., *Poemas y corridos al general Emiliano Zapata*, tomo II (Cuernavaca, Morelos: Instituto Estatal de Documentación de Morelos, 2002)

Esta veneración hacia Zapata también se expresa de manera explícita en otros corridos, donde el respeto y admiración hacia su figura llegan al punto de la idolatría:

Este Emiliano Zapata
como pocos es valiente
y por eso lo idolatra
y lo respeta su gente²¹¹.

De esta manera, los corridos zapatistas no solo construyeron una imagen heroica de Emiliano Zapata, sino también una representación profundamente sacralizada de su figura. Su sacrificio, valentía y defensa de los campesinos permitieron que fuera presentado como un mártir y redentor capaz de trascender la muerte y permanecer como símbolo de justicia y resistencia dentro de la memoria zapatista. Así, el ágape hacia Zapata no se limitaba únicamente a la admiración política o militar, sino que adquiría dimensiones casi religiosas, donde su figura era digna de veneración, fidelidad y devoción.

3.2.4 Ágape patriótico

Durante la Revolución Mexicana, el concepto de patria para los zapatistas no se construía desde el discurso oficial, sino desde el vínculo entre el campesino y la tierra. Para Emiliano Zapata y sus seguidores, la patria no era una idea abstracta, sino el espacio donde el pueblo vivía trabajaba y luchaba por justicia. Esta idea se plasma en el Plan de Ayala de 1911, donde se declara:

que los terrenos, montes y aguas que hayan usurpado los hacendados, científicos o caciques a la sombra de la tiranía y de la justicia venal entrarán en posesión de estos bienes inmuebles desde luego, los pueblos o ciudadanos que tengan sus títulos correspondientes de esas propiedades, de las cuales han sido despojados, por la mala fé de nuestros opresores, manteniendo a todo trance, con las armas en la mano, la mencionada posesión y los usurpadores que se crean con derecho a ellos, lo deducirán ante tribunales especiales que se establezcan al triunfo de la Revolución²¹².

²¹¹ Anónimo 39. “Nuevo corrido suriano dedicado al general Emiliano Zapata”.

²¹² Zapata, Emiliano *Plan de Ayala*, 1911. En Espejel, Laura, Alicia Olivera y Salvador Rueda, *Emiliano Zapata. Antología...* 177-183.

Así, la patria era el derecho colectivo a la tierra comunal que debía devolver a los pueblos lo que les había sido injustamente quitado durante el régimen porfirista.

Para los zapatistas, el ideal patriótico estaba inseparablemente ligado a la defensa del territorio ancestral y de la autonomía campesina y este pensamiento quedó sintetizado en una de sus frases más conocidas: “La tierra es de quien la trabaja”. Con ello, afirmaba que la patria no podía existir sin justicia agraria y que la lealtad se le debía a la comunidad y al derecho de los pueblos a vivir con dignidad sobre su tierra.

Asimismo, el fuerte fervor religioso presente entre los zapatistas provocó que la unión entre patria y religión apareciera constantemente dentro de su discurso revolucionario, especialmente su Guadalupanismo. De esta manera, la defensa de la tierra era concebida como un deber nacional y una expresión de fe y compromiso moral. Lo que quedó reflejado en el pensamiento zapatista pues de acuerdo con Womack, los dirigentes zapatistas atribuyeron al Plan de Ayala una importancia que iba más allá de su función como programa político. Desde su proclamación en 1911 le dieron “valor de Sagrada Escritura. No estaban dispuestos a tolerar ninguna concesión respecto de lo estipulado en él, ni ninguna falta de respeto a sus proyectos, que habrían de dar lugar a un “milenio” mexicano clásico”²¹³.

Ese fiel campesino fue el inmortal Suriano,
que indómito peleaba por el Plan de San Luis,
al ver que su caudillo había ya claudicado,
alzó valiente y digno ese pendón sagrado,
siguiendo con las armas luchando hasta el morir²¹⁴.

Con mi "huincher", mi caballo y dos cananas
y de escudo la Virgen del Tepeyac,
he de hacer que se respete el Plan de Ayala
o que sucumba cual valiente liberal²¹⁵.

De manera que se puede observar que, en los corridos zapatistas, se hace mención en numerosas ocasiones al Plan de Ayala, al que se le consideraba prácticamente un texto sacro, pues fue más que un documento político, era una guía moral, social y casi sagrada que

²¹³ Womack, *Zapata y la Revolución Mexicana*..., 435

²¹⁴ Silva, “Historia de La Muerte del Gran General Emiliano Zapata”.

²¹⁵ Marciano Silva, “El rebelde de Morelos”, en Armando de María y Campos, *La Revolución Mexicana a través de los corridos populares*, tomo I (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1962).

justificaba y dirigía su lucha y aunque no lo llamaban sagrado en términos religiosos, lo trataban con un respeto y fervor que se puede considerar casi místico o fundacional, al grado de ser la biblia de su causa agraria, como lo dejara también en evidencia John Womack cuando decía que “en esta cuestión podríamos encontrar la razón por la que el texto sagrado del Ejército Libertador del Sur no fue un Plan de Anenecuilco o un Plan de Ayoxustla, digamos, sino el Plan de Ayala”²¹⁶.

Al Eterno pido en mis plegarias
nuestro digno reposo a la vez,
nobles mártires del Plan de Ayala,
vuestro premio será de honra y prez²¹⁷.

Lo que evidencia que la lucha de los zapatistas era considerada prácticamente una misión sagrada, bendecida y protegida no solo por líderes zapatistas que estaban dispuestos a sacrificarse por su territorio y la gente que lo poblaban, sino también por los dioses.

Esto queda enormemente reflejado en el corrido de Marciano Silva, *Soy Zapatista del estado de Morelos*, corrido que, aunque es corto, fue de mucha importancia entre los zapatistas, pues se consideró su himno oficial, esto probablemente se deba a que en sus cortas líneas plasma de manera directa los ideales y su compromiso revolucionario, el hacer cumplir los planes de Ayala y San Luis.

Soy zapatista del estado de Morelos,
porque proclamo el Plan de Ayala y de San Luis,
si no le cumplen lo que al pueblo le ofrecieron,
sobre las armas los hemos de hacer cumplir²¹⁸.

De esta manera, puede observarse que en estos planes se cimenta la identidad zapatista a partir del amor y la devoción hacia su causa. En ellos se refleja la confianza en sus ideales y propósitos, así como un amor profundo por sus orígenes, expresado en la aceptación y orgullo de pertenecer a su tierra y su pueblo.

Para que adviertan que al pueblo nunca se engaña,
ni se le trata con enérgica crueldad,

²¹⁶ Womack, *Zapata y la Revolución Mexicana...* P. 26

²¹⁷ Marciano Silva, “Corrido de Ignacio Maya”, en Antonio Avitia Hernández, *Las bolas surianas: históricas, revolucionarias, zapatistas y amorosas, de Marciano Silva* (México: Avitia Hernández Editores, 2004)

²¹⁸ Marciano Silva, “Soy zapatista del estado de Morelos”, en Antonio Avitia Hernández, *Las bolas surianas: históricas, revolucionarias, zapatistas y amorosas, de Marciano Silva* (México: Avitia Hernández Editores, 2004)

si semos hijos, no entenados de la Patria,
los herederos de la paz y libertad²¹⁹.

Esta copla también nos muestra que la patria y la lucha por la defensa de ésta, no solo es considerada sagrada, sino también paternal, pues se identifican como los hijos legítimos de la patria, por lo que se puede interpretar que también luchan por una cuestión de amor filial.

De esta manera se advierte como Marciano Silva y los otros autores, plantean un amor de tipo devoción en torno a los zapatistas para con Zapata, como se mencionó anteriormente, elevándolo al ágape, pues en muchas ocasiones y por las comparativas que hace, se otorga a Zapata de un carácter casi divino.

3.3 Amor Devocional

Aunque la devoción va muy ligada con el amor ágape no es exactamente igual, porque mientras que el ágape hace alusión al amor puro y desinteresado hacia Dios, el amor devocional es un tipo de amor profundamente entregado, donde la persona se rinde con reverencia, fidelidad y constancia hacia alguien o algo que considera sagrado, superior o digno de adoración. Asimismo, se asocia con lo espiritual, religioso o místico, también se manifiesta en relaciones humanas marcadas por abnegación y respeto profundo²²⁰, lo que se puede interpretar que, mientras el amor ágape es muy personal e introspectivo, el devocional es más demostrativo.

Por estos motivos, al analizar los corridos revolucionarios zapatistas, el amor devocional se manifiesta no solo en las invocaciones o peticiones de amparo a Dios, sino también en las acciones concretas que expresan lo que los zapatistas estaban dispuestos a hacer por las figuras que consideraban más significativas dentro de su causa.

3.3.1 Amor devocional a Dios

El amor devocional hacia Dios puede entenderse como una forma de entrega profunda basada en la fe, la obediencia y la confianza en la voluntad divina. Dentro de los corridos zapatistas, esta devoción no solo se manifiesta mediante plegarias o invocaciones religiosas, sino

²¹⁹ Silva, “Soy zapatista del estado de Morelos”

²²⁰ Devoción, amor, veneración y fervor religioso. Manifestación externa de estos sentimientos. Inclínación, afición especial. Prontitud con que uno está dispuesto a hacer la santa voluntad de Dios. *Aleman y Bolufer*, 1917.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

también en la disposición de los combatientes a luchar y sacrificarse amparados por la protección divina.

Justicia y ley reclama, detesta la ignominia
de un gobierno tirano con que nos rige ya;
al toque de campanas ¡Vámonos a las filas
todos los mexicanos que quieran libertad!

Se oyen silbar los cuernos, despierta la mañana
concédenos, te ruego, tu santa bendición
tú que eres protectora, Virgen Guadalupana,
a todo hijo de México que ama vuestra Nación²²¹.

Aquí, también se hace presente el ágape divino, patentándolo en la Virgen de Guadalupe y la súplica o ruego que se le hace para ser protegidos antes de la lucha, cabe recordar que en la época revolucionaria, no tenía este significado, por lo que este amor queda mejor representado en los sentimientos de la devoción y la adoración que se muestran a la Virgen, es decir un amor devocional directamente a Dios, a los santos, a los que no solo se amparan, sino por lo que también se mueven a luchar.

Es decir, en este caso, la devoción religiosa no permanece únicamente en el ámbito espiritual, sino que impulsa directamente la movilización y participación en la lucha revolucionaria. Así, el llamado “¡Vámonos a las filas!” aparece acompañado por un lenguaje religioso que vincula el deber patriótico con la fe.

De la misma manera los zapatistas aceptan, por esta lucha, devotamente, aquello que sea la voluntad de Dios

Hoy lo que interesa es otra providencia
a lo que el tiempo depare,
para recibir de la Omnipotencia
lo que del cielo mandare²²².

Llegando al punto que tenían tal vez pensado,
para acabar con un valiente liberal,
luego, al momento, se aparecen los soldados
y le conducen para aquel trance fatal²²³.

²²¹ Silva, “Corrido a Zapata o Un Pobre Mexicano”.

²²² Silva, “Bola de la historia del Pronunciamiento del General Emiliano Zapata” ...

²²³ Silva, “Corrido del General Gabriel Mariaca”

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Silva tiende a exaltar la valentía de los zapatistas por luchar para defender la tierra y la patria y, en este corrido, destaca la del general Gabriel Mariaca, no solo por lo anterior, sino también por la aceptación de su muerte como un mandato divino, por lo que se destaca una devoción religiosa, para este general.

Por lo que estos versos nos hacen pensar que aceptaban la muerte, a la vez van totalmente convencidos de que no será así, pues, tienen la firme convicción de que al estar luchando por la patria las bendiciones divinas son completamente para ellos.

Era imposible que perdieran nombre y fama,
no los rebeldes de esta región,
porque llevaban a la Reina Soberana,
si de nuestra fiel nación;
por eso siempre cuando en campaña.
Si decían con grande veneración:
“¡Viva la Patria!, ¡Viva la Guadalupeana!
y muera la reelección”²²⁴

También en el corrido de Silva, *El rebelde de Morelos*, se puede encontrar el amor devocional a Dios, al presentar que lucharon hasta la muerte para hacer respetar el Plan de Ayala, amparados por la Virgen.

Con mi "huincher", mi caballo y dos cananas
y de escudo la Virgen del Tepeyac,
he de hacer que se respete el Plan de Ayala
o que sucumba cual valiente liberal.

Por lo que se observa que las emociones de amor van muy interrelacionadas en los zapatistas, pues su identidad, se definió en muchos sentidos por su lucha por la patria y su Guadalupeanismo.

Asimismo, esta devoción también sirve como un ejemplo de moralidad, en donde los que aman a Dios, son buenos, valientes, y los que no, son cobardes, malos.

Los valientes nunca corren a rendirse,
el que no ama Dios ni Patria es un tirano,
los presentes sólo están para decirles
que muy pronto verá usted su desengaño.
La historia ha de condenar a los infieles,
como premiará a los que han sido leales,

²²⁴ Silva, “El Quinto de Oro”

los que no se acobardaron con las muelles,
los que firmes sostuvieron sus ideales.²²⁵

De esta manera, el corrido establece una oposición entre los zapatistas fieles a la causa y aquellos considerados traidores, vinculando la fidelidad hacia Dios y la patria con valores como la valentía, la lealtad y el compromiso revolucionario. Así, el amor devocional funcionaba también como un criterio moral dentro del discurso zapatista, donde quienes permanecían firmes en sus ideales eran representados como hombres honorables, mientras que la traición y la ambición implicaban la pérdida de legitimidad moral.

Es decir que el amor devocional a Dios puede también convertirse en una especie de modelo de conducta ética, porque inspira a la persona a vivir según principios elevados de justicia, humildad, compasión y fidelidad.

Asimismo, algunos corridos representan la aceptación de la muerte como parte de la voluntad divina y del compromiso moral con la causa revolucionaria. Se observa en los versos:

Hasta que al fin se les cumplió lo que deseaban,
ahora disponga como se le dé la gana,
morir es fuerza, me conviene y no pensado,
que a quien tanto le serví me ha traicionado”.

Se oyó el descargue de aquel vil asesino
donde acabaron con la vida de un (ilegible)
sólo las aves atestiguan con sus cantos
y el Ser Supremo, el que moriste con valor.
Después de muerto recogieron el cadáver
y se lo llevan, en un coche, a sepultar,
allí en presencia de la justa Patria madre,
fue presentado ante el cuartel general²²⁶.

Donde la muerte aparece asumida con resignación y valor. De igual manera, al señalar que “sólo las aves atestiguan con sus cantos y el Ser Supremo”, el corrido atribuye a Dios el papel de último testigo del sacrificio revolucionario, reforzando así la legitimidad moral y espiritual del combatiente zapatista.

²²⁵ Silva, “Corrido de Jesús Capistrán y Maurilio Mejía”.

²²⁶ Silva, “Corrido del General Gabriel Mariaca”

De esta manera, el amor devocional a Dios, dentro de los corridos zapatistas no se eran únicamente la oración o la expresión de fe religiosa, sino que se mostraba también mediante acciones concretas de entrega, sacrificio y fidelidad hacia la causa revolucionaria. La protección divina, la veneración guadalupana y la confianza en la voluntad de Dios permitían a los combatientes interpretar su lucha como una causa moralmente justa, fortaleciendo así valores como la lealtad, la valentía y el compromiso con la patria y el Plan de Ayala.

3.3.2 Amor devocional a generales zapatistas

Siguiendo con la elevación que los autores zapatistas hicieron de los generales, también puede observarse que, durante la Revolución Mexicana, el liderazgo de Emiliano Zapata y de otros generales del Ejército Libertador del Sur fue mucho más que una estructura militar, convirtiéndose en un fenómeno simbólico y afectivo que generó una profunda devoción entre sus seguidores.

Así, los generales zapatistas eran los padres protectores del pueblo, cuyos mandatos no se discutían porque representaban los ideales de justicia, tierra y libertad. Esta relación de fidelidad hacia los generales no se limitaba únicamente al respeto militar, sino que implicaba también confianza emocional y obediencia hacia figuras consideradas protectoras y defensoras del pueblo campesino.

Los jefes Marcelino Rodríguez y Galindo,
Espinoza y Camaño, Baranda y Primo Sol;
Ignacio Maya y otros, Francisco y José Mozo
Eduardo y Cleofás Torres lucharon con valor.

Soldados aguerridos que luchan y sucumben
por defender la Patria que está en vuestro deber;
a los libertadores que amor patrio sentimos
a derrotar a Huerta, ¡Vamos!, no hay qué temer²²⁷.

En el corrido de Silva dedicado a Felipe Neri por su muerte, se plantea en un contexto emocional de tristeza por la pérdida de este líder

¡Oh pueblo morelense!
agradecido si en verdad

²²⁷ Silva, “Corrido a Zapata o Un Pobre Mexicano”.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ha sentido en el alma
esa muerte tan fatal
que ha causado al honorable²²⁸.

Pero, al mismo tiempo, también se observa una sensación de aceptación y orgullo, ya que la muerte de Felipe Neri ocurre en el contexto de la defensa del pueblo y de la causa revolucionaria. En distintos corridos, la muerte de estos caudillos es honorable y digna de reconocimiento, pues el sacrificio realizado por la patria y por el pueblo legitimaba emocionalmente su figura dentro del movimiento zapatista.

Duerme tranquilo en tu sarcófago de paz
el dulce sueño de la muerte en tu mansión;
si ya no puedes defender la libertad,
descanse en paz con justa veneración²²⁹.

Situación que también se observa en el corrido a Ignacio Maya

Se acabó ya la primera espada,
que el caudillo tenía a su favor,
se acabó el valiente Ignacio Maya
combatiendo en los campos de honor²³⁰.

Esta devoción hacia los líderes revolucionarios también se manifestó mediante expresiones de reconocimiento y exaltación pues en algunos corridos, los libertadores fueron representados como personajes merecedores de honor y gratitud, utilizando elementos asociados con la gloria y la veneración:

Una corona ofrezco de mirtos y de rosas,
jazmines y laureles, guirnaldas, flores mil,
a los libertadores de la nueva reforma
esta canción a ustedes yo les envío aquí²³¹.

La referencia a coronas, laureles y guirnaldas permite observar como el lenguaje está orientado a exaltar la figura de los combatientes zapatistas. pues estos elementos son tradicionalmente vinculados al reconocimiento de héroes y personajes ilustres²³², por lo que

²²⁸ Anónimo 37. “La muerte de Felipe Neri”.

²²⁹ Silva, “Corrido de Ignacio Maya”.

²³⁰ Silva, “Corrido de Ignacio Maya”.

²³¹ Silva, “Corrido a Zapata o Un Pobre Mexicano”.

²³² Ejemplo de esto es, que desde la antigüedad, las coronas de laureles eran usadas por los vencedores en competencias o los emperadores romanos.

su uso en esta composición ayuda a fortalecer el afecto, la admiración y la legitimidad moral que los corridistas atribuían a los dirigentes y soldados del movimiento.

Resulta importante considerar que la admiración y devoción expresadas hacia ciertos líderes revolucionarios no permanecieron estáticas durante la Revolución Mexicana, sino que dependieron de las alianzas y rupturas políticas entre las distintas facciones. En este sentido, mientras existió afinidad entre el zapatismo y el maderismo, Francisco I. Madero llegó a ser representado dentro de algunos corridos mediante atributos heroicos y referencias religiosas que lo mostraban como una figura capaz de guiar y proteger al pueblo.

D. Francisco I. Madero apareció
en Chihuahua, como el Mesías prometido²³³

Es pues que en este párrafo podemos observar que se considera a Francisco I. Madero, un ser benigno, y se le atribuye que tiene el objetivo de salvar al pueblo. Características que se exacerban al punto de llegar a elevarlo a una idolatría religiosa, pues lo equipara con Jesucristo.

El amor devocional a estos personajes queda patentado por el uso de metáforas y equiparaciones bíblicas, dotando a los personajes de cualidades místicas o divinas, usando inclusive, la parábola de la resurrección de Lázaro para describir que con la voz de Madero, el pueblo despierta del letargo o muerte a la que habían estado sometidos.

diciéndole al pueblo,
levántate y anda
yo siempre seré contigo;
entonces el Pueblo, cual Lázaro anda²³⁴.

De esta manera, el amor devocional a los generales zapatistas no solo se expresaba mediante el respeto y admiración hacia sus acciones militares, sino también a través de una constante exaltación simbólica de sus figuras. Los corridos tendieron a presentar a estos personajes como ejemplos morales y protectores del pueblo, dotándolos de características heroicas, religiosas e incluso mesiánicas que reforzaban la legitimidad emocional de su liderazgo dentro del movimiento revolucionario.

²³³ Anónimo 9. "La Toma de Cuautla, 1ª parte".

²³⁴ Silva, "Soy zapatista del estado de Morelos".

3.3.3 Amor devocional a Zapata

Por lo que hemos podido observar la figura de Emiliano Zapata trascendió los límites del liderazgo político y se convirtió en un símbolo de devoción entre sus seguidores. No fue solo un caudillo revolucionario, sino que también se convirtió en una figura paternal, justa y casi sagrada, digna de lealtad absoluta, debido probablemente a su cercanía con el pueblo y su lucha por la restitución de tierras, siendo que la coherencia entre su discurso y la acción fuera uno de los elementos que le ganaron el profundo respeto y admiración que los campesinos y combatientes del sur le tenían.

Todas estas emociones se refuerzan en la forma en la que se veían a Zapata, a quien no solo se le tiene confianza y devoción, sino de quien creen que, por luchar por lo correcto, por su patria y sus tierras estará bendecido y guiado por Dios.

Sublime general, patriota guerrillero,
que pelió con gran lealtad por defender su patrio suelo;
espero que ha triunfar por la gracia del Ser Supremo,
para poder estar en paz en el estado de Morelos²³⁵.

De esta manera se observa que Marciano Silva plantea un amor de tipo devoción en torno a los zapatistas para con Zapata, elevándolo casi al ágape, pues en muchas ocasiones y por las comparativas que hace, pareciera que Zapata tiene un carácter casi divino. Silva lo destaca entre la gente del pueblo que quiere unirse al ejército zapatista por la admiración que sienten hacia Zapata y para demostrar su mérito, destacan su valentía con el objetivo de lograr cierta estima de parte de Zapata, de tener el honor de ser seleccionados por él para unirse a su ejército, por lo que para el amor devocional, ya no solo se espera la protección o el favor de ellos, sino que se ofrecen acciones para probar su devoción al personaje.

- Señor general Zapata:
esta tropa que aquí mira,
nunca al peligro le teme
el nombre de usted la anima;
y en los combates, cada hombre,
por cuatro se multiplica.

La tropa y mis generales
su nombre y valor admiran,
y por seguir su palabra
de sus hogares se olvidan;
hoy vienen a saludarlo,

²³⁵ Silva, "Soy zapatista del estado de Morelos"

por conocerlo deliran²³⁶.

En este párrafo el autor destaca la admiración y lealtad a Zapata alcanzando tal punto que son capaces de olvidarse de su hogar y su familia, la forma en la que describe en frases como “por conocerlo deliran”, puede implicar hasta una especie de fanatismo hacia la figura de Zapata, un fervor exacerbado a lo que él representaba en el momento revolucionario.

En esta muestra de devoción se conoce al personaje de Ciriaco Gómez “el general Pantalones” quien al ‘presentarse’ ante Zapata, destaca su valentía en expresiones que destacan que no le teme a la muerte, aunque esta esté cerca, por lo que se sigue observando, las muestras de todo lo que están dispuestos a hacer para mostrar su lealtad y devoción por el caudillo.

Traigo en mi apodo la fama
como el Tejón Solitario,
no le temo a la Huesuda
aunque me enseñe el rosario,
ni a las velas encendidas
ni al rezo del novenario²³⁷.

Dado el carácter de que muchos de los corridos se distribuyeron de forma oral hay algunos que cuentan con variaciones en su letra, y el corrido anteriormente mencionado, el *Corrido de Emiliano Zapata*, es uno de ellos y, en otra de sus versiones, antes de la plática del General Pantalones, el autor Anónimo 11 incluye esta estrofa:

Acepte, señor Zapata,
el corazón de esta gente;
que sin medir el peligro
a la muerte ve de frente,
mientras el surco va abriendo
para sembrar su simiente²³⁸.

Verso que hace hincapié a las emociones mostradas en el Anónimo 1, en este caso reiterando el amor devocional que se le tiene a Zapata y en la valentía de los voluntarios que están dispuestos a luchar, aunque les cueste la vida.

²³⁶ Anónimo 1, “Corrido de Emiliano Zapata”.

²³⁷ Anónimo 1, “Corrido de Emiliano Zapata”.

²³⁸ Anónimo 11, “Corrido de Emiliano Zapata”.

En las estrofas finales de este corrido el autor hace patente que no fue un combatiente activo de la Revolución, pero que le tocó vivirlo como pacífico y es muy honesto al afirmar la gran devoción que siente hacia Zapata y que él también estaba a favor de la repartición de tierras, lo que nos permite ser conscientes de porqué escribió exaltando a la figura de Zapata y toda la indignación que muestra al hablar de la traición hacia Zapata y el despojo de los pueblos.

Yo sin ser del caudillo un soldado,
porque nunca podía yo mentir,
ha existido en mi pecho un santuario
para el nombre de aquel paladín
cuya fama pasó del océano,
y el problema agrarista de aquí
ya se cierne doquier y hace estragos
a esa raza de pulpos tan ruin²³⁹.

Esta adoración a la figura de Zapata se ve representada principalmente en los combatientes o de quienes intentan unirse a sus filas, pero no son un caso aislado, pues los autores siempre que mencionan a los pacíficos, de los campesinos, los indios, mostrando de esta manera que, en contraposición de lo que podían decir de él en la prensa oficial, no era temido, sino amado.

Este Emiliano Zapata
como pocos es valiente
y por eso lo idolatra
y lo respeta su gente²⁴⁰.

Los jacales y las milpas,
sacudieron su clamor...
¡Viva Emiliano Zapata
de los indios defensor!
Los indios, los niños indios,
los que crecen al dolor
de uncir su vida a las siembras,
lo ven pasar con amor.
Zapata lleva anhelante
su grito de redención,
la tierra lo mira fuerte

²³⁹ Anónimo 15, “La traición de Guajardo”, en Eduardo Guerrero, *Corridos de la Revolución Mexicana. Desde 1910 a 1930, y otros notables de varias épocas* (México: Editorial Innovación, 1931).

²⁴⁰ Anónimo 39. “Nuevo corrido suriano dedicado al general Emiliano Zapata”.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

y sereno junto al peón²⁴¹.

Al igual que otras muestras de afecto, en los corridos revolucionarios zapatistas, el amor devocional se encuentra altamente reflejado cuando el dolor de la pérdida es muy grande, cuando alguien muere. Esto podría entenderse debido a que, en muchas culturas, incluida la mexicana, “no se habla mal de los muertos”, siendo esta una forma de guardar respeto, tanto hacia quien falleció, como hacia los dolientes.

Asimismo, esto puede pasar debido a que al morir alguien, solemos recordar sus mejores momentos o cualidades, enfocándonos solo en lo positivo, en lo que extrañaremos, y eso da lugar a una especie de embellecimiento y si se considera que los zapatistas ya idealizaban a Zapata estando vivo, en las composiciones dedicadas por su muerte esto es aún más evidente.

Sobre su tumba, allá en Morelos, se halla un ángel,
mostrando un libro a la pobre humanidad,
donde se lee, con un afecto delirante:
“La tierra es libre para todos, dicho está”²⁴².

Justo es que lo diga ya
Hablándoles, pues, en plata,
Era Emiliano Zapata
Muy querido por allá²⁴³.

De esta manera, luego de su asesinato en 1919, la devoción por él no se desvaneció, sino que, en diversas comunidades rurales su imagen comenzó a adquirir un significado casi sagrado: se colocaban sus retratos en altares familiares, se hablaba de él como si siguiera vivo, y su nombre era mencionado en luchas sociales posteriores.

Esta devoción también puede observarse en corridos donde continúa siendo presentado como una figura excepcional, digna de respeto y veneración:

El caudillo suriano fue el genio
fuerte y firme en su santo ideal,

²⁴¹ Anónimo 12, “El corrido de los rebeldes de Chinameca”, en Armando de María y Campos, *La Revolución Mexicana a través de los corridos populares*, tomo I (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1962).

²⁴² Silva, “Duelo del General Emiliano Zapata”.

²⁴³ Anónimo 4. “Corrido del espectro de Zapata”

su memoria merece respeto
si es que se halla en la eternidad²⁴⁴.

En esta estrofa se observa nuevamente la construcción de una imagen sacralizada de Zapata pues el autor no solo resalta sus cualidades como dirigente revolucionario, sino que vincula su figura con un "santo ideal" y con la permanencia en la "eternidad", elementos que remiten a un lenguaje propio de la veneración religiosa, su legado fue reinterpretado como una forma de resistencia espiritual, siendo un modelo moral y guía para los oprimidos.

Con Morales, con Navarro,
Felipe Neri, en reunión,
con Juárezgui y con Omañan,
ya Zapata el redentor²⁴⁵.

Así, el amor devocional hacia Emiliano Zapata trascendió la admiración política o militar para convertirse en una forma de veneración profundamente ligada a la esperanza, la justicia y la redención social. Los corridos zapatistas contribuyeron a construir una imagen profundamente sacralizada del caudillo, donde su sacrificio, liderazgo y cercanía con el pueblo lo transformaron en un símbolo moral y emocional capaz de perdurar incluso después de su muerte.

3.3.4 Amor devocional de los enemigos

Algo que se destaca en los corridos zapatistas es que también se habla de que sus enemigos en turno también muestran un amor devocional a sus líderes, pero este amor es una especie de antítesis del amor devocional de los zapatistas, por lo que mientras para los zapatistas justifica su lucha y es una guía moral, para los enemigos en turno es una especie de reproche, de cómo lo que hacen está mal, sí, son devotos a sus líderes, pero son malos con el pueblo y sus necesidades.

Hay morelenses interesables
sin patriotismo y sin compasión
que a los verdugos de nuestros lares
rinden gustosos su adoración,
hasta unas jóvenes muy notables
se han vuelto huachas en la ocasión,

²⁴⁴ Anónimo 15, "La traición de Guajardo".

²⁴⁵ Anónimo 12, "El corrido de los rebeldes de Chinameca"

pero esas sólo con oficiales,
porque son huachas de grande honor²⁴⁶.

En este caso, la “adoración” hacia los enemigos del zapatismo no es presentada como una virtud, sino como una muestra de sumisión hacia figuras asociadas con la opresión y el abuso. Así, mientras la devoción zapatista era considerada legítima y vinculada con la defensa del pueblo, la de sus enemigos era una forma de traición moral hacia la patria y las comunidades campesinas.

Es por ello que, cuando hablan de ellos las comparativas de los líderes y de la bola ya no tiende a ser con santos, a menos que sea de forma sarcástica, sino que se les compara con personajes un poco más terrenales conocidos por haber sido crueles y despiadados.

Clotilde Sosa, cruel, inhumano
se hizo notable cual un Nerón
matando inermes conciudadanos,
quemando casas sin compasión,
mas la justicia llegó temprano
para ese insecto, ¡Qué admiración!,
tal es el premio de los tiranos
cuando se sueñan un Napoleón²⁴⁷.

A diferencia de los líderes zapatistas, quienes suelen ser representados como héroes o mártires, los enemigos del movimiento aparecen comparados con personajes históricos asociados con la crueldad y el despotismo de la talla de Nerón o Napoleón. Estas comparaciones contribuían a construir una imagen negativa de sus adversarios dentro del discurso de los corridos revolucionarios e inclusive el amor devocional que tienen los enemigos es usado como un arma de insultos.

Para ejemplificar esto, los compositores suelen recurrir a comparaciones con personajes históricamente asociados con la barbarie y la violencia, como Atila, reforzando la idea de que la devoción hacia estos líderes resultaba moralmente incorrecta desde la perspectiva zapatista.

Hubo un desgraciado Atila,
por sobrenombre el Bendo,
que él solo quitó la vida a

²⁴⁶ Marciano Silva, “Danza de las huachas”, en Catalina H. de Giménez, *Así cantaban la Revolución* (México: Grijalbo; Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991).

²⁴⁷ Silva, “Vilezas del Carrancismo en Tlaltizapán” ...

cincuenta y dos paisanos;
que el alma tan noble y sencilla,
que corazón tan noble
que valor en honra brilla,
¡como la de un bravo hispano!²⁴⁸

De esta manera, los corridos zapatistas utilizaron el amor devocional no solo para exaltar a sus propios líderes, sino también para desacreditar moralmente a los enemigos del movimiento, construyendo una clara oposición entre los defensores del pueblo y quienes eran presentados como sus opresores.

Estas comparaciones también aparecen en la forma en que los corridistas representan a los líderes enemigos y a quienes los siguen, recurriendo constantemente a la ridiculización y a la degradación simbólica de sus adversarios.

Se iban aquellas plagas como don Luis Cartón
llevándose las varas que era su pundonor;
también marranas flacas marchaban con fervor,
con rebaños de cabras formaban su escuadrón,
de gallinas cluecas llevaban un montón
para resguardar las plazas allá en su región²⁴⁹.

Asimismo, los corridos, en las frases “plagas como don Luis Cartón” o “marranas flacas”, recurren constantemente a la ridiculización de los enemigos y de quienes les muestran lealtad, utilizando comparaciones con animales o figuras despreciables. Este tipo de lenguaje no solo buscaba insultar a los adversarios, sino también degradarlos moralmente y presentarlos como sujetos cobardes, abusivos o indignos frente a los ideales de valentía y honor atribuidos a los zapatistas. Así, la burla y la humillación funcionaban también como herramientas discursivas que permitían desacreditar emocionalmente a los enemigos y reforzar la superioridad moral atribuida al movimiento revolucionario.

De esta manera, los corridos zapatistas no negaban que los enemigos también pudieran sentir admiración, lealtad o devoción hacia sus propios líderes; sin embargo, estas emociones se veían moralmente incorrectas debido a que sus acciones atentaban contra el

²⁴⁸ Marciano Silva, “Bola del sitio de Tlaltizapán”, en Armando de María y Campos, *La Revolución Mexicana a través de los corridos populares*, tomo I (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1962)

²⁴⁹ Anónimo 40, “Danza de los Carranclanes”, en Catalina H. de Giménez, *Así cantaban la Revolución* (México: Grijalbo; Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

pueblo y sus necesidades. Así, el amor devocional funcionaba dentro de los corridos como un elemento capaz de diferenciar simbólicamente a quienes luchaban por una causa considerada justa de aquellos identificados con la opresión, la violencia y el abuso de poder.

3.4 Amor Patriótico

Un amor patriótico o patriotismo es un sentimiento profundo de lealtad, afecto y compromiso hacia la patria, siendo este no solo el territorio físico, sino también la comunidad, la historia, los valores culturales y los ideales políticos de un pueblo. De acuerdo con el gobierno de México, el patriotismo se entiende como:

el sentimiento que tienen los seres humanos por la tierra natal o adoptiva a la que se siente ligado por unos determinados valores, afectos, cultura e historia; es el equivalente colectivo al orgullo que siente una persona por pertenecer a una familia o también a una nación²⁵⁰.

Y de acuerdo con estos, el patriotismo se debe ver reflejado en las acciones que realizamos para reafirmar el compromiso ciudadano, de manera tal que el patriotismo nos obliga a comportarnos de manera respetuosa, realizar trabajo honesto, desarrollarnos cívicamente, etc., es decir, que el patriotismo va más allá del solo decir amar a la patria o al país. Concepto que, para las fechas revolucionarias, de acuerdo con el diccionario de Alemany y Bolufer, era el que se tenía, pues en su diccionario se rescata que patriotismo es “amor a la patria”, mientras que la patria se entendía exclusivamente como “lugar, ciudad o país donde se ha nacido”. No obstante, para los zapatistas el amor a la patria sí trascendía dicha concepción.

3.4.1 Amor patriótico zapatista

En el caso del contexto zapatista, se observa que el amor patriótico es un sentimiento de identificación, orgullo, deber y afecto hacia la patria, siendo la patria la tierra natal y los ideales que sostienen una comunidad, implica un sentido de pertenencia y de un compromiso hacia algo más grande.

Día treinta de agosto dieron ese grito,
todos de conformidad:
¡Viva nuestra Patria y este requisito

²⁵⁰ Gobierno de México, *En el mes de septiembre, hablemos de Patriotismo*, en <https://www.gob.mx/firco/articulos/en-el-mes-de-septiembre-hablemos-de-patriotismo?idiom=es>

de paz, tierra y libertad!²⁵¹

De esta manera, durante la Revolución Mexicana, muchos campesinos de Morelos expresaban su amor patriótico de manera constante, quedando evidenciado en el Plan de Ayala y en los lemas “La tierra para quien la trabaja” y “Tierra y Libertad”, frases que resumían el pensamiento de los zapatistas, así como en sus corridos revolucionarios, donde la patria era algo tangible, era su tierra, su comunidad; para ellos, luchar no era tanto por México, sino por una patria entendida como la tierra que labraban y buscaban recuperar, así tuvieran que dar la vida por ella.

Soldados aguerridos que luchan y sucumben
por defender la Patria que está en vuestro deber;
a los libertadores que amor patrio sentimos
a derrotar a Huerta, ¡Vamos!, no hay qué temer²⁵².

Frases que permiten observar que el amor a la patria no es solo amar o sentirse orgulloso del lugar donde nacieron, sino que se lucha por la patria, se da la vida; concepto más relacionado con la concepción actual de los mexicanos y los zapatistas de la época, que, aunque pueda resultar irónico, se resume este pensamiento en la frase célebre de John F. Kennedy *No preguntes que puede hacer tu país por ti, sino qué puedes hacer tú por tu país*²⁵³, pensamiento que motiva a las personas a hacer mucho más por su país, a ser ejemplo de ciudadanía, de trabajar honestamente, entre otras cosas.

Como somos mexicanos,
ayuda hemos de prestar
a todos nuestros hermanos
que bien supieron luchar,
vayamos a trabajar
que ya se hace necesario,
porque ganando el salario
todos nos hemos de honrar;
la patria ha de prosperar

²⁵¹ Silva, “Bola de la historia del Pronunciamiento del General Emiliano Zapata” ...

²⁵² Silva, “Corrido a Zapata o Un Pobre Mexicano”.

²⁵³ Frase dicha en su discurso inaugural el 20 de enero de 1961 y cuya versión original reza: Ask not what your country can do for you – ask what you can do for your country”, de “President John F. Kennedy's Inaugural Address (1961)”, en <https://www.archives.gov/milestone-documents/president-john-f-kennedys-inaugural-address>

con nuestro trabajo diario²⁵⁴.

Asimismo, este amor patrio, servía de guía moral para los zapatistas pues les permitía encaminar y justificar su lucha; esto sin dejar de lado, que en el mismo Plan de Ayala se les hacia el llamado explícito de luchar por su patria: “Pueblo Mexicano: Apoyad con las armas en la mano este Plan, y haréis la prosperidad y bienestar de la Patria”²⁵⁵ Lo que va de la mano con lo que se les decía en los corridos al llamarlos a la lucha por la defensa de la Patria.

Día treinta de agosto dieron ese grito,
todos de conformidad:
“¡Viva nuestra Patria y este requisito
de paz, tierra y libertad!”.
“Vámonos a padecer
vamos de nuevo a sufrir,
traidor nunca lo he de ser
por mi Patria he de morir”²⁵⁶.

Estos versos permiten observar que el amor patriótico dentro de los corridos zapatistas no se limitaba únicamente a un sentimiento de pertenencia hacia la patria, sino que implicaba también sacrificio, sufrimiento y compromiso con la defensa de la tierra y de la libertad. Así, la lealtad a la patria aparece vinculada con la disposición a padecer e incluso morir por la causa revolucionaria. Lo que a su vez les permitía verse como los auténticos herederos/hijos de la Patria, lo que a su vez les permitía verse como los auténticos hijos de la Patria.

Para que adviertan que al pueblo nunca se engaña,
ni se le trata con enérgica crueldad,
si semos hijos, no entenados de la Patria,
los herederos de la paz y libertad²⁵⁷.

Así como el Plan de Ayala plasmaba los objetivos de la lucha y constituía la guía del movimiento, Zapata, en su condición de líder máximo de los zapatistas, también encarnaba el ideal revolucionario para la defensa de la nación. En algunos corridos, el amor patriótico

²⁵⁴ Anónimo 27, “Entrada triunfal de las fuerzas revolucionarias a la capital de México el 6 de diciembre de 1914”, en Catalina H. de Giménez, *Así cantaban la Revolución* (México: Grijalbo; Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991)

²⁵⁵ Emiliano Zapata, “Plan de Ayala” (1911), en Laura Espejel, Alicia Olivera y Salvador Rueda, comps., *Emiliano Zapata. Antología...* 182.

²⁵⁶ Silva, “Bola de la historia del Pronunciamiento del General Emiliano Zapata” ...

²⁵⁷ Silva, “Soy zapatista del estado de Morelos”.

de Emiliano Zapata aparece representado mediante el rechazo explícito a la ambición política y al poder personal:

“Yo no ambiciono la silla
ni tampoco un alto puesto,
siento a mi Patria querida
verla en tan cruel sufrimiento”²⁵⁸.

¡Viva Emiliano Zapata!
¡Viva su juez y opinión!
porque se ha propuesto
morir por su Patria
como héroe de la nación²⁵⁹.

De esta manera, el corrido construye una imagen de Zapata como un líder cuya lucha no se encontraba motivada por intereses personales, sino por el sufrimiento de la patria y del pueblo campesino. Así, su negativa a “rendir las armas” reforzaba simbólicamente la legitimidad moral de su causa y contribuía a fortalecer la admiración hacia su figura dentro del movimiento zapatista.

Cabe aclarar que este amor patrio, no tiene sus orígenes en Zapata y su lucha revolucionaria, sino que es más bien una extensión de un sentimiento que los habitantes de Morelos, ya solían tener, pues de acuerdo con Womack

Cuautla era el corazón de Morelos, el centro real del orgullo y del patriotismo del estado, que contaba con vigorosas tradiciones de democracia populista que se remontaban, con mucha anterioridad a la época de don Porfirio, hasta los primeros y difíciles días de la lucha por la independencia nacional. Los hacendados consideraban que los peones de los alrededores de Cuautla eran los más quisquillosos de México, e inclusive los comerciantes del lugar compartían este espíritu desafiante²⁶⁰.

Como queda evidenciado en el *Corrido de Emiliano Zapata*, donde se rastrea el compromiso con la patria hasta la lucha de Independencia de México,

¡Viva Iguala, compañeros,
cuna de nuestra Bandera;

²⁵⁸ Silva, “Bola de la historia del Pronunciamiento del General Emiliano Zapata” ...

²⁵⁹ Marciano Silva, “Bola de la Toma de Chinameca”, en Antonio Avitia Hernández, *Las bolas surianas: históricas, revolucionarias, zapatistas y amorosas*, de Marciano Silva (México: Avitia Hernández Editores, 2004)

²⁶⁰ Womack, *Zapata y la Revolución Mexicana*...p. 74

si los viejos insurgentes
murieron ayer por ella,
nosotros daremos hoy
nuestra vida por la tierra!

Por lo tanto, puede observarse que el amor patriótico de los zapatistas -expresado en la defensa de la tierra y en la justificación moral de sus acciones durante la Revolución Mexicana- se volvió un deber natural, casi incuestionable. Este sentimiento no solo se dirigía hacia la tierra en sentido material, sino también a su historia colectiva, marcada por una tradición de lucha y resistencia que se remontaba a la época de la Independencia y que reforzaba su identidad, pues se consideraban herederos de esa tradición de lucha.

De esta manera, los corridos zapatistas no presentan la defensa de la tierra y de la patria como una decisión excepcional o circunstancial, sino de una obligación moral heredada históricamente.

Mandó tocar las campanas
nuestro invicto general:
“Vamos de nuevo a campaña
la defensa es natural”²⁶¹

Así, el amor patrio dentro de los corridos zapatistas se encuentra estrechamente vinculado con una memoria histórica de resistencia y defensa de la tierra. La lucha revolucionaria no era solamente un conflicto político o militar, sino la continuidad de una causa considerada legítima desde generaciones anteriores, en la que combatir y sacrificarse por la patria y la tierra aparecía de manera natural, honorable y moralmente justificado.

3.4.2 *Antiamor patriótico*

Dentro de los corridos zapatistas, los enemigos del movimiento también eran sujetos capaces de sentir amor hacia la patria, sin embargo, este sentimiento se consideraba un amor falso, corrompido o distorsionado, una especie de “antiamor” patriótico. Por lo que se puede entender al antiamor, en este contexto, como las actitudes, creencias o sentimientos que niegan, rechazan o distorsionan el amor auténtico

Inmundos salvajes, vienen engañados,
por eso se meten sin miedo a morir,

²⁶¹ Silva, “Bola de la historia del Pronunciamiento del General Emiliano Zapata” ...

porque aunque los maten, no les da cuidado
dicen: que a su tierra van a revivir²⁶².

Asimismo, los zapatistas, a través de este reclamo, les dan lecciones a sus rivales sobre la manera que deben de actuar, de los valores que deben de representar como mexicanos.

¿Dónde está el pundonor, dónde está la igualdad,
el patriotismo fiel que debemos seguir,
el paternal amor que nos debe guiar
para que seamos feliz?

Yo creo que a la Madre Patria amarla deben sus hijos
y defenderla entusiasta de cualquier intervención;
no es por amor a la Patria, sólo nos lleva un capricho,
porque es una grande falta de patriotismo y unión²⁶³.

Otra muestra de antiamor a la patria era el que los gobiernos centrales traicionaban a la patria y a los campesinos y no buscaban que se cumplieran los artículos del Plan de San Luis (posteriormente también los del Plan de Ayala), por lo que mientras estuvieran apoyando estos ideales, se hablaba bien de ellos pero cuando no, se les echaba en cara su traición. De esto sirve de ejemplo el propio Madero:

Madero al pueblo le ofreció con frenesí
que sí triunfaba lo hacía digno y acreedor
de las promesas que traía el Plan de San Luis,
pero pronto la reacción se levantó.
Entonces fue cuando un humilde hijo de Ayala,
en San Miguel Anenecuilco, digno y fiel,
alzó esa límpida bandera que rodaba,
tinta en la sangre del noble mártir aquel²⁶⁴.

Soy rebelde del Estado de Morelos
que reclamo las promesas de San Luis,
soy rebelde y lucharé contra Madero
porque al fin nada ha llegado a cumplir²⁶⁵.

²⁶² Silva, “Las hazañas de los yaquis en Morelos”

²⁶³ Marciano Silva, “Danza de los Voluntarios”, en Carlos Barreto Mark, ed., *Corridos zapatistas: corridos de la Revolución*, vol. 2, 6.ª ed. (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002)

²⁶⁴ Silva, “Duelo del General Emiliano Zapata”.

²⁶⁵ Silva, “El rebelde de Morelos”

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Esto se puede entender más fácilmente debido a que en el Plan de Ayala se le desconoce por no respetar los acuerdos revolucionarios

declaramos al susodicho Francisco I. Madero, inepto para realizar las promesas de la Revolución de que fue autor, por haber traicionado los principios con los cuales burló la fê [sic]del pueblo, y pudo haber escalado el poder; incapaz para gobernar, por no tener ningún respeto a la ley y a la justicia de los pueblos, y traidor a la Patria por estar a sangre y fuego humillando a los mexicanos que desean sus libertades, por complacer a los científicos, hacendados y caciques que nos esclavizan, desde hoy comenzamos a continuar la Revolución principiada por él, hasta conseguir el derrocamiento de los poderes dictatoriales que existen²⁶⁶.

Destacando su traición a la patria por obedecer a los intereses de unos cuantos, siendo éstos los mismos contra quienes los zapatistas peleaban, los hacendados.

Le dijo Zapata a don Pancho Madero
cuando ya era gobernante:
- Si no das las tierras,
verás a los indios
de nuevo entrar al combate.
Se enfrentó al señor Madero,
contra Huerta y a Carranza,
pues no le querían cumplir
su plan que era el Plan de Ayala²⁶⁷.

Asimismo, aquellos en los que se ve el antiamor a la patria se les destaca otra debilidad, el ser cobardes, pues al no mostrar un amor verdadero por la patria, a diferencia de los zapatistas, sus rivales huyen,

Se fue don Victoriano, para la vieja Europa,
como Mamá Carlota, buscando a Napoleón,
también don Aureliano Blanquet, cosa chistosa,
decía con voz medrosa: “Adiós, mi fiel Nación”²⁶⁸.

²⁶⁶ Zapata, Emiliano, *Artículo 1° del Plan de Ayala*.

²⁶⁷ Armando List Arzubide, “Corrido de la muerte de Zapata”, en Armando de María y Campos, *La Revolución Mexicana a través de los corridos populares*, tomo I (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1962).

²⁶⁸ Marciano Silva, “Despedida a Don Victoriano Huerta o La fuga de un tirano”, en Carolina Figueroa Torres, *Señores vengo a contarles... La Revolución Mexicana a través de sus corridos* (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2011)

En estos versos, la huida de los enemigos del zapatismo es una muestra de cobardía y abandono de la patria en momentos de crisis. Asimismo, el corrido personifica a la nación como una figura doliente y abandonada:

Dejaron a la Patria vistiendo negro luto,
llorando en los sepulcros su mísera orfandad.

De esta manera, los corridos zapatistas contraponían el sacrificio de quienes morían defendiendo la patria frente a aquellos líderes que huían o abandonaban al pueblo, reforzando así la idea de que el verdadero patriotismo implicaba permanecer y luchar incluso en medio del sufrimiento y la guerra.

Es por estas razones que no se puede afirmar que los zapatistas pensaran que sus rivales odiaran al país, ellos veían que sí lo amaban, pero consideraban que solo ellos eran los verdaderos patriotas, porque defendían la tierra, la justicia y el derecho del pueblo, no los intereses de una élite, y esto se hace evidente en que inclusive los veían como sus hermanos a los ojos de Dios y de la Patria.

A todos los traidores que han sido voluntarios
que acompañan a Huerta y a todo su escuadrón,
aquí los conquistamos aunque seamos hermanos
que digan que Zapata proclama la sinrazón²⁶⁹.

Hermanos contra hermanos sucumben sin cesar,
maldito sea el dinero que los lleva a la lid;
maldito el mexicano que por un vil metal
pues se apresta a combatir²⁷⁰.

Esta idea también aparece en corridos donde los zapatistas cuestionan el supuesto patriotismo de sus enemigos, acusándolos de utilizar la guerra no por amor verdadero a la patria, sino por conveniencia personal:

No hay bárbaro que diga: “¡Voy a defender a la Patria!”
y sus honrados talleres cambien por el fusil;
¿qué potencia vecina sobre ella se destaca,
para salvar al país?
Hablando con más franqueza, no es por amor a la Patria,
según lo hacen por fuerza, marchar al campo de honor;

²⁶⁹ Silva, “Corrido a Zapata o Un Pobre Mexicano”.

²⁷⁰ Silva, “Danza de los Voluntarios”.

es la grande conveniencia de vivir sólo en la holganza
porque el trabajo les cuesta miles gotas de sudor²⁷¹

Los corridos zapatistas asociaban el verdadero patriotismo con el trabajo, el sacrificio y la defensa de la tierra, mientras que el falso amor patrio aparecía vinculado con la ambición, la comodidad y el rechazo al esfuerzo colectivo. De manera que este antiamor se refleja en los corridos zapatistas a través del reclamo que se les hace a sus rivales de traicionar a la patria por no luchar por defenderla.

Es por esto que se le nombra antiamor patriótico y no odio a la patria, pues desde el punto de vista de los zapatistas, solo era un amor distorsionado u opacado por otros intereses, como el acceder al poder o el dinero.

Es así que se puede observar que el amor, en sus distintas manifestaciones, ocupó un lugar fundamental dentro de la construcción emocional del zapatismo. Los corridos no solo representaban el amor hacia Dios, la patria, la tierra, los líderes o las comunidades campesinas, sino que también utilizaban estas emociones para legitimar moralmente la lucha revolucionaria, fortalecer la identidad colectiva de los zapatistas y diferenciar simbólicamente a quienes defendían al pueblo de aquellos considerados sus opresores.

Asimismo, estas expresiones de amor contribuían a contrarrestar las representaciones negativas difundidas por la prensa oficial, mostrando a los zapatistas lejos de la imagen de salvajes o criminales, sino como hombres profundamente vinculados con valores religiosos, patrióticos y comunitarios compartidos con gran parte de la población.

El análisis de los corridos zapatistas permite observar que el amor fue una de las emociones más importantes dentro de esta facción. Sin embargo, a diferencia de otras expresiones musicales donde predomina el amor romántico, en estas composiciones el amor aparece principalmente asociado con vínculos de carácter colectivo, religioso, familiar y político. De esta manera, los corridos reflejan una concepción del amor estrechamente vinculada con la lealtad, la protección, el sacrificio y el compromiso hacia personas, ideales y entidades consideradas fundamentales para la causa zapatista.

De esta manera el amor paternal reforzó los vínculos de pertenencia y cohesión al representar a figuras como Dios y Emiliano Zapata como protectores del pueblo, mientras

²⁷¹ Silva, “Danza de los Voluntarios”.

que el amor ágape y el devocional otorgaron una dimensión espiritual y legitimadora a la lucha revolucionaria mediante referencias religiosas y la exaltación de sus líderes. Por su parte, el amor patriótico vinculó la defensa de la patria con la protección de la tierra, la comunidad y los principios del Plan de Ayala, justificando el sacrificio revolucionario en favor de la justicia agraria y de los derechos de los pueblos campesinos.

Los corridos zapatistas muestran que el amor funcionó como una emoción capaz de articular creencias religiosas, lealtades políticas y proyectos de transformación social, contribuyendo a fortalecer la identidad del zapatismo, legitimando su lucha y consolidando la imagen de sus principales líderes como figuras dignas de respeto, admiración y devoción.

CAPÍTULO IV. LA DICOTOMÍA VALENTÍA/COBARDÍA COMO CATALIZADORA DE EMOCIONES

A lo largo de los corridos revolucionarios zapatistas, la valentía y la cobardía no solo aparecen en calidad de atributos morales asignados a determinados personajes, sino también en el de elementos capaces de intensificar y orientar distintas emociones dentro del discurso revolucionario. En este sentido, la dicotomía valentía/cobardía puede entenderse como una categoría catalizadora de emociones, pues influía en la manera en que el miedo, el orgullo, el amor patriótico o la devoción eran representados y experimentados dentro de los corridos. Un "catalizador de emociones" se entiende como algo que estimula o facilita la experiencia y expresión de emociones. Esto puede ser una persona, un objeto, un evento o incluso un estado de ánimo.

Ya por sí misma, la Revolución Mexicana fue un acontecimiento que movilizó múltiples emociones colectivas. La violencia, la incertidumbre, las alianzas formadas durante el conflicto y las transformaciones sociales y culturales derivadas de la guerra modificaron las formas en que las personas experimentaban y expresaban sus emociones²⁷². En este contexto, los corridos revolucionarios, como expresiones artísticas y culturales, funcionaron también a manera de formas para transmitir experiencias, construir memorias colectivas y exteriorizar emociones relacionadas con el conflicto armado.

En la mayoría de los textos consultados para la realización de esta tesis las emociones se son catalizadores que motivan el arte, para promover la enseñanza, etc. En el caso de los corridos, se puede observar que las emociones sirven para alentar acciones tales como defender su país y unirse a la lucha, siendo que en muchas ocasiones estas emociones se ven impulsadas por los atributos de la valentía y la cobardía, que aunque no son emociones, en los zapatistas terminan convirtiéndose en propiedades que se relacionan y devienen en emociones y acciones.

Es decir que, por un lado el corrido en su sentido artístico y en sus letras usan las emociones como catalizador para la acción, pero, a su vez los atributos de valentía y cobardía de los que imbuyen a los personajes sirven para catalizar otras emociones que se plasman en

²⁷² Reddy, *The Navigation of Feeling...* 118-126

lo corridos de manera que, al presentarse la emoción en compañía de la valentía, llevan a descripciones de acciones más heroicas o viles. Por ejemplo:

Los valientes nunca corren a rendirse,
el que no ama Dios ni Patria es un tirano,
los presente [sic] sólo están para decirles
que muy pronto verá usted su desengaño²⁷³.

En estos versos, la valentía aparece asociada con la firmeza, la lealtad y la disposición al combate, mientras que la cobardía se relaciona implícitamente con la huida y la rendición. Así, el miedo no desaparece dentro de los corridos revolucionarios, sino que adquiere significados distintos dependiendo de si conduce al enfrentamiento o a la inacción.

De acuerdo con diversos autores como Juan Álvarez, Juan Siuffi-Campo, Aristóteles, entre otros, por muy contradictorios u opuestos que estos atributos puedan parecer tienen una emoción en común: el miedo, donde se considera que la cobardía es una expresión del miedo que lleva a la inacción, mientras que la valentía es la que permite la movilización.

Aunque esta concepción de la valentía y la cobardía se comparte en el ámbito académico y en la vida cotidiana, Aristóteles introduce una precisión importante al definir la valentía como un punto medio entre la cobardía y la temeridad. Desde esta perspectiva, el valiente no es quien carece completamente de miedo, sino quien logra enfrentarlo racionalmente sin caer ni en la huida del cobarde ni en el arrojito excesivo del temerario. Así, dentro del planteamiento aristotélico de las virtudes, la valentía constituye una virtud moral, mientras que la cobardía y la temeridad representan desviaciones o defectos de esta²⁷⁴.

4.1 Las muestras de valentía

Como señala el autor, Juan Carlos Siuffi-Campo “el valiente es quien cambia el mundo con su pasar, el que ejecuta actos, toma decisiones y dispone de una determinación tan profunda que no le queda otra opción que expresarla por medio de sus actos”²⁷⁵.

²⁷³ Silva, “Corrido de Jesús Capistrán y Maurilio Mejía”.

²⁷⁴ Asia Aránguez Sánchez, “La falacia del punto medio en el debate público”. En *TSN*, n°7, enero-junio, (2019): 102. Y Esteban Caviendes Alfonso, “Del término medio como clave para salvaguardar la libertad y la responsabilidad de las acciones humanas voluntarias”, en *Saga*, número 22, (2010-2): 52.

²⁷⁵ Juan Carlos Siuffi-Campo, “Ante la cobardía o del principio de abrir caminos”, en *Thémata. Revista de Filosofía*, n° 69. enero-junio (2024): 55.

Esta postura respecto a la valentía aparece constantemente dentro de los corridos zapatistas, donde los miembros del movimiento son figuras heroicas, decididas y dispuestas a sacrificarse por la patria y por la causa revolucionaria. A través de estas composiciones, los combatientes expresan sin temor sentimientos de amor patriótico, devoción religiosa, fidelidad al Plan de Ayala y el orgullo de su identidad zapatista. De esta manera, los corridos construyen una imagen del revolucionario como un sujeto honorable y valiente, capaz de enfrentar la muerte en defensa de sus ideales.

¡Viva Emiliano Zapata!
¡Viva su juez y opinión!
porque se ha propuesto
morir por su Patria
como héroe de la nación²⁷⁶.

Solo quiero hacer recuerdos
del caudillo que murió
allá en el plan de Morelos
cuna de ese héroe de honor.

Murió aquel grande patriota
que al Estado defendió
con las armas en la mano
luchando con gran valor²⁷⁷

En estos versos, la valentía aparece estrechamente vinculada con la construcción heroica de Emiliano Zapata y de otros líderes revolucionarios. La muerte en combate no es una tragedia inútil, sino una forma honorable de sacrificio por la patria y por el pueblo. Así, los corridos contribuyen a convertir a los caudillos en figuras dignas de admiración, memoria y ejemplo moral para los seguidores del movimiento.

Por su parte, en el corrido *Soy zapatista del estado de Morelos*, se observa la emoción del orgullo que sienten de hacer cumplir dichos planes, mientras que de manera implícita se hace alusión a la valentía, ya que se expresa que no tienen miedo de tener que recurrir a las armas para lograrlo.

Soy zapatista del estado de Morelos,
porque proclamo el Plan de Ayala y de San Luis,
si no le cumplen lo que al pueblo le ofrecieron,

²⁷⁶ Silva, “Bola de la Toma de Chinameca”.

²⁷⁷ Becerra, “Ovación al general Emiliano Zapata”.

sobre las armas los hemos de hacer cumplir²⁷⁸.

Así, el Plan de Ayala y la valentía son en los corridos elementos fundamentales para la construcción de la identidad zapatista. El amor patriótico y la devoción hacia estos ideales reforzaban la disposición de los combatientes a mantenerse firmes en la lucha y defender los objetivos revolucionarios.

Este llamado a ser valientes es un recurso muy utilizado en los corridos zapatistas, siempre con el objetivo de motivarlos a pelear sin temor a la muerte a la vez que siguen reforzando la idea de que lo están haciendo por una causa social justa.

Adentro, rifles, vamos al combate,
a dar grandes pruebas de nuestro valor,
no les causen miedo los míseros yaquis
ni el ligero toque de su cruel tambor.

[...]

Adentro, muchachos, que la muerte es dicha
cuando por su patria se llega a morir,
adentro, nos dice el jefe Ayaquica,
Cabrera y Alfaro, con voz varonil²⁷⁹

En este sentido, la valentía cobra relevancia precisamente frente a la existencia del miedo y la incertidumbre propios de la guerra. La posibilidad constante de morir, ser traicionado o fracasar en la lucha hacía necesario construir modelos emocionales que permitieran enfrentar dichos temores. William Reddy señala que las sociedades establecen normas que regulan las formas aceptables de expresar emociones²⁸⁰, por lo que los corridos zapatistas contribuyeron a reforzar conductas asociadas con el honor, el sacrificio y el valor.

Asimismo, la valentía también aparece asociada a ideales de masculinidad revolucionaria, donde atributos como el honor, el arrojo y la capacidad de enfrentar la muerte eran presentados como cualidades deseables del combatiente zapatista, puesto que “la letra de sus versos realza las proezas de sus protagonistas, haciéndolos ver como hombres de increíble e indescriptible valor al realizar acciones heroicas”²⁸¹.

²⁷⁸ Silva, “Soy zapatista del estado de Morelos”

²⁷⁹ Silva, “Las hazañas de los yaquis en Morelos”.

²⁸⁰ Reddy, *The Navigation of Feeling*... 118-126

²⁸¹ Rodríguez Velázquez, *El corrido zapatista y la construcción de masculinidades revolucionarias*, 4.

Esta exaltación de la valentía también puede apreciarse en composiciones donde los caudillos revolucionarios son representados mediante atributos heroicos y casi épicos:

¡Adelante valiente suriano!
caudillo de cien combates,
que con el más fuerte te bates
y vences a todo tirano.
Zapata, Ángeles y Villa,
tres caudillos mexicanos,
azote de los tiranos,
que se han sentado en la silla²⁸².

En estos versos, la valentía aparece relacionada con la capacidad de enfrentar y derrotar a figuras opresoras, mientras que los líderes revolucionarios son exaltados cual héroes capaces de combatir incluso contra enemigos superiores. De esta manera, los corridos reforzaban una imagen épica de los caudillos zapatistas y contribuían a consolidar modelos de heroísmo y resistencia dentro del imaginario revolucionario

Así, además de motivar a los combatientes y reforzar ideales emocionales, los corridos también fueron medios para transmitir mensajes relacionados con las preocupaciones políticas y sociales del momento y para advertir de acciones que hacían los periódicos oficiales. Esto puede observarse en corridos en los que se mencionan estos acontecimientos como en el de *la Bola de la historia del pronunciamiento del General Emiliano Zapata* en el cual se señala que:

Porque era un hombre valiente
nuestro general suriano,
querían políticamente
por completo exterminarlo²⁸³.

Se destaca que en este corrido el término “valiente” no es un catalizador de emociones, sino un atributo o adjetivo calificativo de la figura de Zapata, el contexto en el que se desarrolla esta narración -el momento en que se les pedía licenciar las armas- explica la necesidad de remarcar que al negarse a hacerlo mientras todo estaba en su contra, se le presenta como

²⁸² Fernando García, “Aleroyco y valiente caudillo, general Emiliano Zapata”, *Bibliotecas.tv*, archivado el 21 de junio de 2021 en Wayback Machine, <https://web.archive.org/web/20210621165402/https://bibliotecas.tv/zapata/corridos/corr135.html>

²⁸³ Silva, “Bola de la historia del Pronunciamiento del General Emiliano Zapata” ...

alguien valiente. De esta manera, se contribuye nuevamente a construir una imagen del caudillo ejemplo a seguir para el resto de los combatientes.

Así, los corridos no solo narraban acontecimientos revolucionarios, sino que también contribuían a construir una imagen heroica de Zapata y de los líderes del movimiento. La exaltación de su valentía funcionaba a manera de recurso propagandístico orientado a fortalecer la moral de los combatientes y legitimar la causa zapatista frente a sus seguidores, especialmente debido al carácter popular y patriótico que los corridos adquirieron dentro del movimiento revolucionario²⁸⁴.

Esta idea se refuerza en el mismo corrido, pero desde la figura de Eufemio Zapata, hermano del caudillo suriano, quien señala:

Respondió don Eufemio con acento fijo
y un valor sin segundo:
“Ya no condesciendas, bajo el armisticio,
ya ves los pagos del mundo”²⁸⁵.

Estrofa que nos permite darnos cuentas de varias cosas:

- Deja en evidencia la idea de los zapatistas de no licenciar las armas, pues aunque se suele decir que fue por no dejar la lucha hasta que se cumplieran sus reclamos del reparto de tierras, en la frase *ya ves los pagos del mundo*, se aprecia la desilusión por las acciones que han tenido las otras personas con ellos, desconfianza.
- Se deja claro que desde el punto de vista de Eufemio Zapata existía resentimiento y suspicacia para no hacerlo, debido probablemente a que se sentían traicionados por las otras facciones revolucionarias, es este caso particular, de los maderistas.
- Nuevamente, esta renuencia a licenciar y oponerse a lo que se les pedía, en lugar de considerarse netamente como un acto de rebeldía, sino que es apreciada necesaria y una muestra del valor de los zapatistas, a través de los generales, para desobedecer y seguir la lucha y su defensa del pueblo.

Siguiendo con esta idea, la valentía, como el amor devocional, es una especie de guía moral, en la que se refleja qué es lo que se espera del zapatista: personas valientes, de honor, leales y heroicas.

Se acabó el que brindaba laureles

²⁸⁴ Serrano Martínez, *El corrido mexicano no deriva del romance español...* 36

²⁸⁵ Silva, “Bola de la historia del Pronunciamiento del General Emiliano Zapata” ...

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

al líder de la revolución,
se acabó también Felipe Neri,
dos espadas de gran pundonor.

[...]

Esos hombres de honor intachable
con su heroísmo, constancia y valor,
es muy justo que al fin les consagre
un recuerdo siquiera de honor²⁸⁶

En este sentido, la valentía también fue un ideal promovido dentro del zapatismo, donde se valoraban conductas asociadas con el honor, la lealtad y el sacrificio por la patria. Los corridos contribuían así a reforzar modelos de comportamiento considerados deseables entre los combatientes revolucionarios.

A la vez, consciente o inconscientemente, los corridistas recurrían al tropo del héroe valiente que no se acobarda ante la adversidad, aun cuando las circunstancias le fueran desfavorables, como se observó anteriormente en el ágape a generales. Sin embargo, en este caso la intención ya no parece ser únicamente equiparar a los combatientes con figuras casi divinas, sino también presentar la valentía como una característica superior y digna de ser emulada.

Lo rodearon cuatrocientos,
Pero él no se acobardó
Haciéndoles fuego como decidido
Entre ellos se revolvio²⁸⁷.

Se aprecia que la valentía adquiere mayor relevancia precisamente porque surge frente al peligro y la posibilidad de la derrota, de manera que el héroe zapatista es aquel capaz de dominar el miedo y mantenerse firme incluso en condiciones adversas, reforzando así un ideal emocional de resistencia y heroísmo.

Asimismo, puede encontrarse en los corridos que esta exacerbación de la valentía en los zapatistas no era exclusiva de sus generales, sino que también lo era para “la bola” o soldadesca e incluso para sus animales. Pues en algunos corridos, por ejemplo, los caballos son descritos como “briosos”, destacando que hasta el caballo es arrojado y valiente en el combate.

²⁸⁶ Silva, “Corrido de Ignacio Maya”.

²⁸⁷ Silva, “Bola de la historia del Pronunciamiento del General Emiliano Zapata” ...

Montó su brioso caballo,
Paso a paso se fue yendo,
Frente a un obrador, con cinco soldados,
Se quedó reconociendo²⁸⁸.

Así mismo nuevamente se vuelve a observar el tópico del héroe en el que Zapata es valiente por enfrentarse a sus enemigos a pesar de la diferencia de personas involucradas.

Esta valentía también se usa para exacerbar el amor o, mejor dicho, las muestras de amor, pues se vuelve un catalizador para animar a luchar y defender la patria, por lo que la valentía y el amor a la patria se unen y catalizan, para dar ejemplo y animar a la gente a seguir emulando a los jefes del Ejército Libertador del Sur.

Los jefes Marcelino Rodríguez y Galindo,
Espinoza y Camaño, Baranda y Primo Sol;
Ignacio Maya y otros, Francisco y José Mozo
Eduardo y Cleofás Torres lucharon con valor.

Soldados aguerridos que luchan y sucumben
por defender la Patria que está en vuestro deber;
a los libertadores que amor patrio sentimos
a derrotar a Huerta, ¡Vamos!, no hay qué temer²⁸⁹.

Lo anterior permite observar que la dicotomía valentía/cobardía no fue una estrategia narrativa dentro de los corridos zapatistas, sino también un mecanismo emocional orientado a motivar a los combatientes, fortalecer la cohesión del grupo y legitimar la lucha revolucionaria. Así, la valentía no se era la ausencia de miedo, sino la capacidad de enfrentarlo en nombre de la patria, el honor y la causa zapatista.

4.2 Las muestras de cobardía

Por el contrario, frente a la figura del valiente, “el cobarde suele ser el que se queda de brazos cruzados, el que cierra la boca y ahoga su grito, el que huye y corre”²⁹⁰. Dentro de los corridos zapatistas, esta imagen se atribuye principalmente a los enemigos del movimiento, quienes

²⁸⁸ Marciano Silva, “Corrido de la traición de Federico Morales”, en Armando de María y Campos, *La Revolución Mexicana a través de los corridos populares*, tomo I (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1962)

²⁸⁹ Silva, “Corrido a Zapata o Un Pobre Mexicano”.

²⁹⁰ Siuffi-Campo, “Ante la cobardía o del principio de abrir caminos” ... 55.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

suelen aparecer como traidores, oportunistas o personajes incapaces de actuar con honor frente al conflicto revolucionario.

De esta manera, mientras los zapatistas son investidos de múltiples cualidades positivas, sus adversarios encarnan los valores opuestos. Así, la cobardía se refleja principalmente en el miedo que conduce a acciones consideradas despreciables, como traicionar a Zapata, realizar emboscadas o atacar poblados.

Como Judas tembló ante su crimen,
aquel crimen que al mundo asombró,
de un cobarde lo mismo repite,
otra historia que a otro hombre perdió²⁹¹.

En estos versos, la figura del coronel Jesús Guajardo -quien bajo las órdenes de Pablo González y con la aprobación de Venustiano Carranza, asesinó a traición a Emiliano Zapata en la hacienda de Chinameca, Morelos, el 10 de abril de 1919-, es asociada directamente con la traición bíblica de Judas²⁹², reforzando la idea de que el asesinato de Zapata no fue resultado de una lucha honorable, sino de un acto cobarde y despreciable.

Asimismo, el corrido establece una oposición entre el “libertador” y el “vil de los viles”, donde la incapacidad de vencer “en las luchas de honor” obliga al enemigo a recurrir al engaño y la traición. De esta manera, la cobardía aparece vinculada no solo con el miedo, sino también con la deshonra y la ausencia de legitimidad moral frente a la figura heroica de Zapata.

De manera que este corrido transmite emociones de indignación, tristeza y desprecio ante la muerte de Zapata. Estas emociones se refuerzan mediante el uso de calificativos despectivos dirigidos a Guajardo, entre ellos “vil de los viles”, “infame chacal” y “cobarde”, los cuales contribuyen a construir una imagen profundamente negativa del personaje y a condenar moralmente sus acciones.

Asimismo, el corrido establece un contraste entre la conducta de Guajardo y una concepción idealizada del honor y de la identidad nacional:

Mexicano que tiene en sus venas

²⁹¹ Anónimo 15, “La traición de Guajardo”.

²⁹² Judas Iscariote fue uno de los doce discípulos de Jesús, recordado principalmente por haberlo traicionado. Según los Evangelios del Nuevo Testamento, Judas entregó a Jesús a las autoridades religiosas a cambio de treinta piezas de plata, señalando su identidad mediante un beso en el Huerto de Getsemaní. Esta traición condujo al arresto, juicio y crucifixión de Jesús y marcó a Judas como símbolo de traición en la cultura occidental. Después de estos eventos, arrepentido por su acto, se quitó la vida.

de Cuauhtémoc la sangre a la vez,
no asesina con esas vilezas.

Estos versos sugieren indirectamente que Guajardo carece de las virtudes patrióticas y morales asociadas con la herencia indígena que exaltan varios corridistas zapatistas. Así, la figura de Zapata y de los campesinos del sur aparece vinculada con valores como el honor, la valentía y la defensa legítima de la patria, mientras que la traición queda asociada con la cobardía y la deshonra.

Generalmente, se piensa que los enemigos zapatistas eran únicamente las otras facciones revolucionarias, pero, de acuerdo con Ávila Espinoza, para los zapatistas la lucha no era solamente bélica ni se centraba exclusivamente en la búsqueda del poder. Por el contrario, existía un fuerte reclamo social y una marcada denuncia de la violencia de clase²⁹³. Por ello, en sus corridos también aparecen hacendados y terratenientes como figuras antagónicas.

De esta manera, el reclamo por el despojo de tierras se entrelaza con la dicotomía valentía/cobardía, donde los cobardes son también aquellos caciques que se aprovechan del pueblo y de las tierras de los campesinos.

Todo quita a los caciques
y monstruos perniciosos,
que explotan a la patria con tanto descaro,
cobardes y ambiciosos²⁹⁴

De esta manera los zapatistas aprovechan estos corridos y representaciones de la cobardía para mostrar aquello que el movimiento no debía ser, pues en ellos los enemigos aparecen como figuras deshonorosas y moralmente negativas dentro de la lucha revolucionaria.

El hombre vil siempre es cobarde en sus empresas
porque carece de valor en lo absoluto;
si llega a herir es a mansalva²⁹⁵ y si no acierta
sólo la mísera venganza es su recurso.

²⁹³ Ávila Espinoza, *Los orígenes del zapatismo...*, 139.

²⁹⁴ Marciano Silva, “Corrido a Emiliano Zapata”, Este corrido se deriva de la entrevista de Laura Espejel al coronel del Ejército Libertador Narciso Cuéllar Ramírez, siendo este quien le atribuye la autoría a Marciano Silva. En Francisco Pineda Gómez, *La Revolución del Sur, 1912-1914* (México: Ediciones Era, 2005): 530-531, 607- 608.

²⁹⁵ Alemany y Bolufer nos dicen que mansalva en la época era entendía como sin ningún peligro; con toda seguridad.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Esto evidencia que los contrincantes de Zapata y su ejército son presentados como ejemplos negativos de conducta: cobardes, vengativos e injustos, que actúan únicamente cuando pueden mantenerse seguros, en contraste con el arrojo y la valentía constantemente exaltados en los zapatistas y que son constantemente apreciadas.

Así pues, en esta forma de actuar, para los compositores, la falta de amor a la patria queda evidenciado, pues al verse en algún problema estos personajes inmediatamente huyen de la situación dejando a la deriva la lucha y el bien del país.

Adiós Álvaro Obregón,
general de generales,
no corras bravo campeón,
detén a tus carranclanes:
¿por qué te arredra el cañón
siendo un caudillo indomable,
si México es tu ambición,
por qué lo dejáis, cobarde?²⁹⁶

En estos versos, el corrido recurre a la ironía al atribuir inicialmente a Obregón de títulos heroicos “bravo campeón” o “caudillo indomable”, solo para contradecir inmediatamente esa imagen mediante acusaciones de cobardía y abandono de la patria. Así, la composición desacredita simbólicamente al enemigo al presentar su miedo al combate como una muestra de falsedad moral y falta de compromiso patriótico.

Esta asociación entre cobardía, miedo y falta de honor también aparece en otros corridos donde la huida del enemigo es una muestra de deshonor y fracaso moral:

Después de no tener resistencia,
Pedro Ojeda lleno de pavor,
se alejó de aquella fortaleza
faltando a su palabra de honor.
Hacia el sur dirigió su salida
con el fin de poder escapar,
mas sus huestes fueron perseguidas
y diezmadas en lance fatal²⁹⁷.

De aquellos hombres que pelearon sin ideal
y que quisieron defenderte sin valor,

²⁹⁶ Marciano Silva, “Danza de Álvaro Obregón”, en Carlos Barreto Mark, ed., *Corridos zapatistas: corridos de la Revolución*, vol. 2, 6.ª ed. (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002).

²⁹⁷ Silva, “Corrido de Ignacio Maya”.

siempre venciendo la traición a los cobardes
para que fueras el primero en la Nación²⁹⁸.

En estos versos, la cobardía no solo aparece relacionada con el miedo y la huida, sino también con la ruptura del honor y del compromiso militar. El escape de Pedro Ojeda -general del Ejército Federal y uno de los principales adversarios del zapatismo en Morelos- es una muestra de acción deshonrosa que termina provocando consecuencias negativas tanto para él como para sus tropas, reforzando así la idea de que abandonar la lucha constituía una falta moral dentro del imaginario revolucionario zapatista

Lo anterior evidencia y contrasta con la imagen que los corridistas construyen de los zapatistas, pues, mientras estos, incluso al huir o replegarse durante la batalla, continúan siendo representados como valientes y heroicos, en sus rivales estas mismas acciones son muestras de cobardía. Así, el “huir hoy para luchar mañana” no es una falta de valor, sino como una estrategia legítima de resistencia y supervivencia dentro del conflicto revolucionario, mientras que en los enemigos se convierte en un ejemplo de aquello que los zapatistas no debían ser.

Por su parte, en el corrido *Bola de la toma de Chinameca*, una de las emociones que más se ve representada es el miedo, siempre presente en la figura de Carriles, quien en un principio se muestra valiente y retador, aunque esta actitud únicamente se mantiene mientras Zapata permanece ausente. Una vez informado el caudillo y tomando cartas en el asunto, el comportamiento del personaje cambia completamente en su actuar, mostrando miedo ante lo que le acontecía. Esta representación puede entenderse debido a que, es la figura antagónica del momento.

No fue pa' menos el susto
por lo que se apercibía,
porque ya los muertos no hallaban sepulto
y en cajones se escondían.

Luego que llegaron al punto de honor,
nombre: La Piedra Encimada,
al mentado [Carriles], le ha dado un temblor
que 'onde meterse no hallaba.

²⁹⁸ Silva, “Corrido del General Gabriel Mariaca”.

Asimismo, hacia el final del corrido, se expresa que Carriles es buscado por Zapata y los zapatistas y estos lo encuentran, escapando, destacando de esta manera cómo se vuelve a hacer presente el miedo del personaje, expresado en la cobardía mostrada por huir ante la presencia de Emiliano Zapata.

Ahí lo buscaron arriba y abajo
echando la disciplina
lo fueron a hallar que estaba apurado
con la cocinera encima²⁹⁹.

De manera que aquí se observa una bravura³⁰⁰ más que una valentía real, es una muestra más de cobardía.

Así, la cobardía en los corridos zapatistas no solo fue una emoción negativa atribuida a los enemigos del movimiento, sino también un recurso discursivo que permitió reforzar, por contraste, los ideales emocionales y morales asociados al zapatismo, especialmente aquellos relacionados con el honor, la lealtad y la valentía revolucionaria.

4.3 ¿Los valientes no sienten miedo?

El diccionario de Alemany y Bolufer de 1917, definía al miedo como una “perturbación angustiosa del ánimo por un peligro real o imaginario. Recelo o aprensión que uno tiene de que le suceda una cosa contraria a lo que deseaba”. De acuerdo con Goleman, el miedo es una emoción básica y universal cuya función principal es protegernos, se presenta cuando una persona siente una amenaza (ya sea real o imaginaria), lo que le permite al cuerpo reaccionar frente a situaciones que podrían poner en riesgo nuestra seguridad o bienestar.

De esta manera, se puede inferir que nadie es inmune al miedo y, considerando la época de violencia que le tocó vivir a los zapatistas ellos también lo sentían, y se evidenciaba en los corridos revolucionarios. Sin embargo, estas composiciones tendían a representar el miedo de formas distintas dependiendo del personaje, pues mientras en los enemigos éste conducía a la desesperación o a la huida, en los zapatistas solía transformarse en valentía y determinación.

Luego que Zapata tuvo la noticia
de dicho administrador

²⁹⁹Silva, “Bola de la Toma de Chinameca”

³⁰⁰ De acuerdo con Alemany y Bolufer la bravura es “fiereza de los brutos”, es decir una persona que finge valentía, como en el caso del personaje que es valiente a espaldas de Zapata

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

montó su caballo recorrió sus fuerzas
y las órdenes les dio.
No fue pa' menos el susto
por lo que se apercibía,
porque ya los muertos no hallaban sepulto
y en cajones se escondían³⁰¹.

En estos versos, el miedo aparece representado en Zapata y en el ambiente de tensión y peligro que rodea el conflicto revolucionario. Sin embargo, Zapata aparece reaccionando con decisión y liderazgo frente a la amenaza, pues a diferencia de lo que se puede ver en los corridos, el miedo en los zapatistas tenía una configuración diferente, ya que en estos el temor no es visto como algo negativo, sino más bien como una consecuencia lógica de las 'acciones viles' de sus enemigos por lo que siempre tienen una justificación y no es vista con vergüenza

Se fue rumbo a Anenecuilco
que era su tierra natal,
porque conoció el peligro,
pues lo iban a traicionar.

Estando en su casa aunque no tranquilo
pensando en lo que sería
el nuevo gobierno quiso perseguirlo
por su grande bizarría³⁰².

Por lo que, aunque se hace patente el miedo, al mismo tiempo comienza a vislumbrarse valentía en esta acción, pues el autor nos dice cómo a pesar de que sabía que sería traicionado, se dirige a enfrentar, 'lo que sea que le venga', se observa que el personaje transforma el miedo en valentía.

Asimismo, se observa en estas descripciones el miedo y la incertidumbre de lo que le espera por parte del gobierno, pero se plantea que esta situación, y la forma en la que se presentan las emociones, son una consecuencia de la valentía del personaje, razón por la cual el gobierno ahora lo persigue de la manera en que lo hace, expresado en frases como "el nuevo gobierno quiso perseguirlo, por su grande bizarría".

Es de esta manera que Zapata acepta el sufrimiento y el miedo, pero en lugar de huir tiene la capacidad de transformarlo en valentía para cumplir su cometido y su destino -el del

³⁰¹ Silva, "Bola de la Toma de Chinameca".

³⁰² Silva, "Bola de la historia del Pronunciamiento del General Emiliano Zapata" ...

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

mártir- que es preciso que muera por la causa del pueblo, para la defensa de sus ideales, pues considera humillante y vergonzoso el que se le pueda considerar un traidor, mostrando de esta manera el alto compromiso que Zapata tenía con la causa revolucionaria.

Estas acciones pueden resumirse en la frase de Nelson Mandela que dice “aprendí que el coraje no es la ausencia de miedo, sino el triunfo sobre él. [...] El valiente no es quien no siente miedo, sino quien conquista ese miedo”³⁰³, y en los corridos zapatistas esto es algo que suele verse reflejado, pues aún en sucesos donde van perdiendo y tienen que retirarse, este acto que se consideraría de cobardes -y que así se lo asignan a sus enemigos-, en ellos no es de esta manera, es interpretada, como un acto necesario que puede imbuirse de actos nobles

Zapata la retirada
en vista de esto ordenó;
Felipe Neri la cubre,
con inaudito valor³⁰⁴.

Este corrido y otros, como la *Bola Desastre de los Carrancistas en Nepantla* plasman la idea de que la valentía es una capacidad de dominar el temor y mantener la firmeza frente al combate:

Allí Everardo González fue el ínclito vencedor,
con sus bravos generales que lucharon con valor,
nunca de un triunfo hace alarde, ni teme al campo de honor,
porque en su pecho indomable nunca ha reinado el pavor³⁰⁵.

En estos versos, la valentía es una fortaleza interior capaz de imponerse sobre el miedo. Expresiones como “pecho indomable” o “nunca ha reinado el pavor” contribuyen a construir una imagen heroica del combatiente revolucionario, cuya capacidad de enfrentar el peligro reafirma su honor y legitimidad dentro del movimiento zapatista. De hecho, la exaltación es tal, que hacen creer que, los zapatistas no sienten miedo.

³⁰³ Nelson Mandela, *Long Walk to Freedom* (Boston: Little, Brown and Company, 1994), 115. Traducción propia, la versión original reza: I learned that courage was not the absence of fear, but the triumph over it. I felt fear myself more times than I can remember, but I hid it behind a mask of boldness. The brave man is not he who does not feel afraid, but he who conquers that fear.

³⁰⁴ Anónimo 12, “El corrido de los rebeldes de Chinameca”.

³⁰⁵ Marciano Silva, “Bola desastre de los carrancistas en Nepantla”, en Antonio Avitia Hernández, *Las bolas surianas: históricas, revolucionarias, zapatistas y amorosas, de Marciano Silva* (México: Avitia Hernández Editores, 2004).

Sin embargo, esta cualidad tiene sus excepciones, pues Marciano Silva y otros autores, presentan unos corridos en los que reprocha la ausencia de valentía, pero este miedo tiende a verse representado en la gente del pueblo, no en los combatientes.

¿Es muy valiente? el pueblo es muy medroso
para batirlo con honor y dignidad
dónde está Neri, Ignacio Maya y el famoso
Camilo Duarte, que vieran tal actualidad.
Ya no hay unión, no hay igualdad en nuestra
gente,
para asimismo defendernos de esas fieras,
ya no buscamos enemigos hacia el frente,
sino al reverso para proteger la vida.
No hay más, en fin, se llevaron esos valientes
nuestros ganados, guajolotes y gallinas,

306

mientras nosotros contemplamos muy inerte
allá en los montes más altos nuestra ruina.
Maldito miedo que nos tiene sumergidos
en un estado de indulgencia y estupor,
rindiendo culto siempre al sexo femenino,
sin preocuparnos de la vida y del honor.
[...]
¡Ay! si la Esparta nos hubiera conquistado
circularía por nuestras venas el valor
nos batiríamos como bravos espartanos
contra las huestes de Carranza sin temor

Corridos que pueden servir no solo para reprochar, sino también para hacer presente otra emoción, la vergüenza, que, dada la concepción de la época se entendía como “pundonor”³⁰⁷, estimación de la propia honra”, y de esta manera, estarían usando la falta de valentía para catalizar la vergüenza y, a partir de esto, motivarlos a unirse, transformar su inacción por el miedo que sienten en actos que los llenen de orgullo.

Así pues, la valentía se representa en los zapatistas en la aceptación de lo que le depara, encontramos estrofas en la que se refleja también congoja por la situación que se vive en México.

Hablóle a su hermano con toda firmeza
y le dijo en el momento:
“Rendir yo mis armas sería una tristeza,
sólo ya después de muerto”³⁰⁸

Siendo en esta que Zapata expresa directamente la tristeza que siente, pero se destaca su convicción por sus ideales, al punto que no le importa morir, por lo que sirve para ilustrar también la valentía que se le imbuye al personaje.

³⁰⁶ Anónimo 14, “El saqueo de los pueblos por Guajardo”, en Armando de María y Campos, *La Revolución Mexicana a través de los corridos populares*, tomo I (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1962).

³⁰⁷ Donde pundonor significa: Punto de honor, punto de honra; aquel estado en que, según las varias opiniones de los hombres, consiste la honra o crédito de uno. Alemany y Bolufer, 1917

³⁰⁸ Silva, “Bola de la historia del Pronunciamiento del General Emiliano Zapata” ...

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

A la vez que vemos el desarrollo de esta situación, podemos ir observando cómo se empieza a expresar animosidad en Zapata, situación que comienza a llevarlo a movilizarse, por lo que a pesar del miedo y sufrimiento que esto les pueda hacer sentir, la ira se comienza a usar como catalizador para detener lo que está sucediendo.

quieren que entregue las armas
para quitarnos la vida.
[...]
Levantémonos en armas
vamos de nuevo a sufrir,
las conferencias dejarlas
hasta vencer o morir³⁰⁹.

De tal manera que dicha aceptación y movilización con esa determinación, comienza a mostrar una nueva emoción, el entusiasmo y el orgullo de cumplir con lo que prometieron, acciones todas en las que se sigue demostrando la valentía de Zapata.

De esta manera, aunque biológicamente es prácticamente imposible que los seres humanos no tengan miedo, en los corridos zapatistas se construye una representación heroica donde los combatientes parece que no lo sienten o que son capaces de dominarlo y continuar luchando por la patria y por sus ideales aun frente al peligro, la traición y la muerte

4.4 ¿Los cobardes pueden ser valientes?

Así como la valentía no es la ausencia del miedo, tener miedo o ser cobarde no implica que no se pueda ser valiente. De acuerdo con lo visto en el apartado anterior, el miedo puede y debe transformarse en valentía, porque la cobardía no es algo que siempre está presente; es una reacción emocional que depende de la situación y el contexto, en el cual, inclusive en situaciones extremas, las personas pueden descubrir o desarrollar emociones³¹⁰ que no creían tener.

Sin embargo, para los compositores zapatistas, la respuesta es no, los cobardes no pueden ser valientes, pues en los corridos analizados se encontró que, aunque existen corridos en los que a sus enemigos se les califica de personas valientes, generalmente será expresado de forma sarcástica como lo demuestran los corridos de *Las huachas, las comadritas*, entre otros.

³⁰⁹ Silva, “Bola de la historia del Pronunciamiento del General Emiliano Zapata” ...

³¹⁰ Inteligencia o herramienta emocionales.

Por ejemplo, en el corrido de *Las comadritas*, que se desarrolla a partir de una conversación de dos comadres quienes en forma de chisme se cuentan un acontecimiento reciente, se nota cargada de ironía y sarcasmo ante lo que narran y, principalmente, hacia la descripción que hacen de los carrancistas

unas notas que en la calle recogí,
que los bravos y temibles carrancistas,
esta noche se han pelado ya de aquí³¹¹.

En la estrofa anterior se describe a los carrancistas como “bravos y temibles” con la acción que describen a continuación, “esta noche se han pelado ya de aquí”, se indica que huyeron ante la situación, por lo que el ser valientes no es algo con lo que verdaderamente estén relacionados los carrancistas, ya que estos, por el contrario, mostraron ser cobardes, tener miedo. Es decir, que, aunque se les llegue a describir de valientes, el contexto del corrido indica que se dice de manera irónica o sarcástica.

Esta aseveración se confirma con el siguiente dialogo, pues de forma irónica hablan de que sí son valientes y aguerridos, pero peleando con las vacas, no con las personas.

No es posible, comadrita, que sea cierto
que esta noche se hayan ido sin decir.
Si usted sabe que valientes y aguerridos
con las vacas se pusieron a reñir³¹².

El corrido concluye además con expresiones de vergüenza y disgusto por parte de las comadres, quienes temen ser asociadas con los carrancistas. De esta manera, el texto deja ver que la cercanía con el enemigo podía interpretarse como una forma de deshonor y de cuestionamiento a la lealtad hacia el movimiento zapatista.

De esta manera este corrido es uno de los más contundentes al hablar despectivamente de a los carrancistas, pues a diferencia de otros donde se pone en evidencia las acciones que comenten, muchas veces son justificados al pensar que están engañados y por eso no defienden al país, pero en éste ahonda mucho en su carácter de personas que no tienen una justificación a sus acciones sino burlas y reproches.

³¹¹ Marciano Silva, “Corrido de las comadres”, en Catalina H. de Giménez, *Así cantaban la Revolución* (México: Grijalbo; Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991).

³¹² Silva, “Corrido de las comadres”.

Esta valentía irónica también aparece en corridos donde los enemigos son aparentemente exaltados para, en realidad, ridiculizar su conducta:

“Ese es el valor civil que
demuestran los tiranos
correlones en la lid,
[...]
y valientes como un Cid
con inermes ciudadanos”.

En estos versos, el corrido recurre nuevamente al sarcasmo al comparar a los enemigos con figuras heroicas como el Cid, mientras al mismo tiempo señala que su “valor” únicamente se manifiesta frente a civiles indefensos. Así, la supuesta valentía atribuida a los tiranos termina siendo una forma de cobardía y abuso contra quienes no podían defenderse.

Otras composiciones donde se hace patente esta valentía irónica son en los de Marciano Silva, *Bola Desastres de los carrancistas en Nepantla* y *El exterminio de Morelos* -no son los únicos-, donde se remarca que “son valientes” cuando “luchan” contra los animales o con los pacíficos, con el pueblo, pues con estos personajes al ser vistos como débiles, les es fácil derrotarlos e infundir temor, lo que los transforma en una especie de bravucones³¹³.

Pero su bravura es matar gallinas,
guajolotes y borregos
y dejar desnudas miles de familias
sin albergue y sin consuelo,
acciones impuras que la historia escribe
en los años venideros
y la Patria, en suma triste y afligida,
les dé su baldón por premio³¹⁴.

Bravos guerreros, hijos de Esparta
que al fin se honraron con acabar,
pero á los pueblos, porque á Zapata
ni la razón han podido dar³¹⁵.

³¹³ Para la época, bravucón era “esforzado solo en apariencia” en Alemany y Bolufer, 1917. De esta manera es una burla su valentía porque no luchan con sus iguales, lo que no implica el mismo esfuerzo.

³¹⁴ Silva, “Bola desastre de los carrancistas en Nepantla”

³¹⁵ Silva, “El exterminio de Morelos”.

Un caso particular es el corrido de Marciano Silva sobre los yaquis, pues, aunque a estos no se les atribuye de una valentía irónica, sí se les representa mediante una forma de valor que Aristóteles consideraría un exceso o desviación de la virtud. Se trata de una valentía temeraria asociada a su cosmovisión, ya que, al haber sido llevados a combatir en tierras ajenas, deseaban morir para regresar espiritualmente a su lugar de origen.

Inmundos salvajes, vienen engañados,
por eso se meten sin miedo a morir,
porque aunque los maten, no les da cuidado
dicen: que a su tierra van a revivir³¹⁶.

Esta situación provocaba que los yaquis no experimentaran, o al menos, mostraran temor ante la muerte y que, por el contrario, inspiraran miedo entre los campesinos pues sus ataques, por la manera en que son descritos por el autor, eran devastadores. Sin embargo, como se observó en el apartado dedicado a las muestras de valentía, Marciano Silva aprovecha esta imagen amenazante para alentar constantemente a los zapatistas a combatir, transformando el temor que estos podían generar en una motivación para la acción y el valor.

Es pues que, continuando con la dicotomía que se observa en los corridos zapatistas, respecto a los bandos que se enfrentan se presenta nuevamente la valentía y el heroísmo en el bando zapatista, pues en la estrofa

D. Eduardo Flores, jefe del distrito
y toda la aristocracia
como Porfiristas juzgaron preciso
la defensa de la Plaza,
para mayor gloria llevaron al 5º.,
al furor de otras comarcas,
pero allí tres piedras nomás con los
indios huarachudos de Zapata³¹⁷.

Se observa que, aunque llevaron al 5º regimiento, para luchar con los zapatistas no pudieron contra ellos y se busca humillarlos por esta razón, pues se coloca a los zapatistas en una posición inferior al ser simplemente “indios huarachudos”, es decir, personas que no

³¹⁶ Silva, Marciano, *Las hazañas de los yaquis en Morelos*

³¹⁷ Anónimo 9. “La toma de Cuautla 1ª parte”.

contaban con preparación militar ni armas con las cuales luchar adecuadamente³¹⁸ contrario a lo que representaría el regimiento porfirista, soldados entrenados y equipados.

Asimismo, la expresión “tres piedras nomas”, indica, de forma coloquial, que solo pudieron hacer lo mínimo en contra de los zapatistas, presentando asimismo cierta satisfacción por su triunfo.

De esta manera, en el placer y la humillación que se está haciendo en contra de los porfiristas, el autor presenta que estos muestran “bravura”, más que valentía al burlarse de Zapata por no creer que pudieran ser derrotados

Ciertas personas decían
que si Emiliano Zapata
entraba le ahorcarían;
¡oh qué lujosa bravata!
Necios, tal vez no creían
que en esas horas infaustas
caía don Porfirio Díaz
del poder y de la gracia³¹⁹.

Donde el autor plasma que los enemigos de Zapata, a sus espaldas y pensando que tienen a alguien más poderoso que los defienda, se atreven a lanzar palabras fuertes, indicando que serían capaces de asesinar, para evidenciar una falsa valentía, pues solo es mostrada cuando se sientes seguros.

A pesar de que en los párrafos anteriores se muestra del lado porfirista emociones que van más en el sentido de la bravata y con cierta prepotencia, también muestra que la gente del pueblo que los apoyaba mostraba placer y regocijo al pensar que iban a poder derrotar a los zapatistas, por lo que, aun siendo una emoción positiva, el autor lo encuentra reprochable, pues esa alegría va plagada de insultos y menosprecio contra los zapatistas.

El 13 de Mayo qué gusto tenían	como un rebaño al degüello;	¡viva el Quinto Regimiento!
algunos ricos del Pueblo,		el asombro de Chihuahua, Sonora
porque los rebeldes tal vez entrarían	Las soldaduras gritaban	y otros encuentros,

³¹⁸ Cabe recordar aquí, que en otros corridos, también se hace alusión a la vestimenta de los zapatistas: calzón de manta, huaraches y sombrero y suele representarse como algo que los posiciona en una situación inferior a los ejércitos constitucionalistas, por citar un ejemplo, vestimenta que, al parecer, los hacía sentir humillados y los humillaban y por esta razón destacan que recibían burlas por esto, aun así lograron ganar, de esta manera se puede hacer una resignificación de su vestimenta y apariencia, pues a pesar de esta podían sentirse orgulloso de su lucha y sus triunfos.

³¹⁹ Anónimo 9. “La toma de Cuautla 1ª parte”.

el Quinto de oro es de fama, calzonudos, huamuchileros idiotas, si desengañarse quieren;
 no como ustedes, Nigüentos, vamos á probarles que aquí huarachudos,
 hay verán, patas rajadas, Guanajuato y nomás puro entren á traer su derrota
 les servirá de escarmiento. Guanajuato!
 sin hacer alarde estamos seguros
 Entren, muertos de hambre, indios que la Plaza no la tocan,

De esta manera se muestran emociones de vergüenza en contra de los indígenas, observando que gran parte de esta humillación recae en su vestimenta.

Sin embargo, este menosprecio es contrarrestado por los zapatistas quienes, a manera de reto, muestran valentía para enfrentar al quinto regimiento, siendo este reto cuestionando su valentía, lo que se interpreta es un duelo que pone en duda su hombría, es decir, no son hombres si no son valientes y salen a luchar.

Así, los corridos zapatistas construyen constantemente una oposición entre la valentía atribuida a los revolucionarios y la bravura de sus enemigos. Mientras que los zapatistas son representados como combatientes capaces de enfrentar el miedo y sacrificarse por sus ideales, los adversarios suelen aparecer caracterizados mediante la fanfarronería, el abuso contra los débiles o la cobardía disfrazada de heroísmo. De esta manera, la valentía deja de ser únicamente una cualidad militar para convertirse también en un criterio moral y emocional que distingue a los héroes revolucionarios de sus opositores.

A partir de estas representaciones, puede observarse que los corridistas zapatistas construyeron distintas formas de entender y representar la valentía dentro del conflicto revolucionario. Por un lado, aparece una valentía temeraria vinculada con el arrojo, el sacrificio patriótico y la disposición a arriesgar la vida por la causa revolucionaria, atributo que suele ser valorado positivamente cuando se asocia con los zapatistas, pero negativamente cuando se atribuye a los enemigos.

Asimismo, se desarrolla una valentía nacida de la transformación del miedo, donde el temor no desaparece, pero es superado mediante la acción y el compromiso con los ideales del movimiento. Finalmente, los corridos presentan también una valentía irónica o falsa valentía atribuida a los adversarios, caracterizada por la fanfarronería, el abuso contra los más débiles y una cobardía disfrazada literariamente de heroísmo.

4.5 Héroes y villanos

A través de las acciones y emociones atribuidas tanto a los zapatistas como a sus enemigos, los corridos revolucionarios construyen un discurso donde las figuras del héroe y del villano aparecen constantemente contrapuestas.

A lo largo de la historia el arte, en sus variadas formas: la literatura, el cine, la música y la pintura, se han construido arquetipos que concentran valores, miedos y anhelos colectivos, entre ellos, el héroe y el villano, que aun siendo dos polos opuestos a su vez se complementan, su constante confrontación alimenta los relatos épicos, en las cuales éstos no solo son figuras narrativas, sino también símbolos que reflejan visiones culturales sobre el bien y el mal, sobre lo hay que ser y lo que no.

El héroe suele ser un personaje asociado con ideales de justicia, valentía y sacrificio. Su origen, generalmente es humilde o marcado por la adversidad, lo que lo une al pueblo o con causas comunes. En el plano visual, suele aparecer erguido, con gestos firmes, acompañado de objetos simbólicos como armas que representan protección o escudos que evocan defensa.

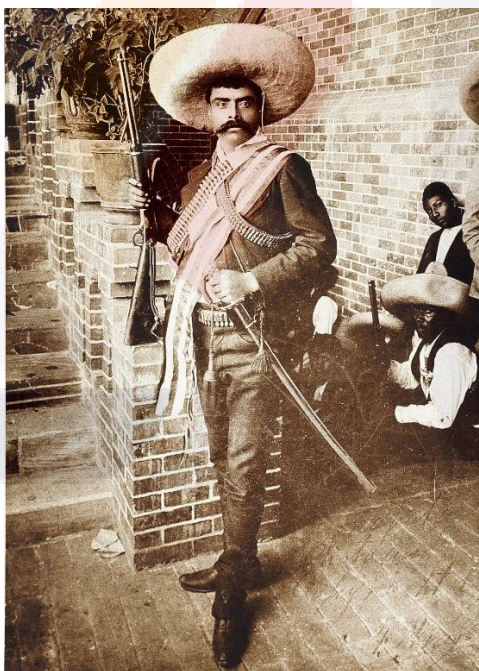


Imagen 10. Emiliano Zapata, foto de Hugo Brehme³²⁰.

³²⁰ Marino, “Representaciones del zapatismo en la ciudad de México”, 258. Daniela Marino hace uso de esta imagen en la que describe que Emiliano Zapata, se muestra “en una pose elegante, casi caballeresca, poniendo en evidencia tanto la voluntad del retratado como el oficio del fotógrafo al producir una imagen que contraste con la de bandido que es empeñaba en difundir en ese momento” Si bien la autora hace una referencia a que

La fotografía de Emiliano Zapata tomada por Hugo Brehme refuerza visualmente esta construcción heroica presente en los corridos revolucionarios. En ella, Zapata aparece erguido y armado, proyectando una imagen retadora, de firmeza, autoridad y seguridad asociada con los ideales de valentía y liderazgo. Asimismo, su vestimenta campesina y su origen rural contribuyen a vincularlo simbólicamente con el pueblo y con las causas sociales defendidas por el zapatismo, reforzando así la representación del caudillo como un héroe popular y protector.

En las historias, el héroe está asociado a metáforas de luz y vida, incluso su muerte es interpretada en términos de martirio o de tránsito hacia la inmortalidad, convirtiéndolo en un ejemplo moral y una fuente de inspiración para quienes lo siguen.

Por otro lado, el villano representa todas las cualidades opuestas al héroe: ambición desmedida, traición, violencia o deseo de poder personal. Su origen puede ser igualmente humilde, pero marcado por el resentimiento, aunque también puede surgir de una posición privilegiada que busca mantener a toda costa.

La imagen del villano suele estar llena de sombras, gestos severos y vestimentas oscuras que sugieren amenaza. En las historias, se le describe con metáforas de corrupción, enfermedad o destrucción. A diferencia del héroe, su muerte no es un sacrificio, sino un castigo justo o la derrota del mal.

probablemente esto se deba a que el sujeto retratado se encuentra relajado y da el consentimiento para ser fotografiado por el artista, esta imagen, de manera consciente o inconsciente, tanto de parte del fotógrafo como de Zapata terminan ejemplificando el arquetipo visual del héroe.



Imagen 11. “Imagen de El Diablito Rojo pinta, en un primer plano, a la patria mexicana enferma, en medio de un camino en el que Madero llega, seguido por unos bandidos que son Zapata, Pascual Orozco y Emilio Vázquez Gómez (imagen 7. *El Diablito Rojo*, 6 de mayo de 1912, portada)”³²¹.

En la imagen de *El Diablito Rojo*, la patria mexicana es personificada en una figura enferma y vulnerable. Francisco I. Madero aparece avanzando mientras es seguido por Zapata, Pascual Orozco y Emilio Vázquez Gómez, retratados cual si fueran “bandidos”. Esta representación visual funciona como propaganda política, ya que construye a ciertos líderes revolucionarios como enemigos del orden y responsables del deterioro del país.

Los arquetipos del héroe y del villano en el arte representan conceptos simbólicos que encarnan las interacciones esenciales entre lo bueno y lo malo, así como del sacrificio y, en el caso de los corridos zapatistas, a través de la marcada dicotomía valentía/cobardía, esto no pareciera ser una excepción, pues en éstos el héroe es ejemplificado con Zapata, los zapatistas y el zapatismo, el que se mueve y trae un cambio en la sociedad, el que protege a las personas, el que es valiente.

¡Adiós patriota esforzado! ¡adiós bravo luchador!
Leal y valiente soldado modelo de gran valor.

³²¹ Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, “Zapata y la caricatura satírica en la prensa de la época”, en https://inehrm.gob.mx/es/inehrm/El_Diablo_Rojo_Zap

Nunca el pueblo mexicano olvidará en su interior
que el general Emiliano fue un grande defensor³²².

Mientras que el villano, es el enemigo en turno del zapatismo que, no es inerte, pues sus acciones están motivadas a detener al héroe, ser su contraparte.

ya no hallarás hombres valientes en tu seno,
sólo cobardes ante sacra libertad.
De aquellos hombres que pelearon sin ideal
y que quisieron defenderte sin valor,
siempre venciendo la traición a los cobardes
para que fueras el primero en la Nación³²³.

Siendo así que todas estas figuras retóricas que emplean los corridistas, conscientes o no, permiten continuar con la función que estaban realizando, dar publicidad a Zapata llevar la propaganda que permite contrarrestar la imagen negativa que se daba de ellos y la de unir a más gente a su movimiento.

Diez eran los zapatistas
contrarios seiscientos fueron,
pero sus grandes conquistas
con valor las defendieron.
De cada descarga de los zapatistas
diez o doce se tumbaron,
porque ya su gente estaba bien lista
y bien muertos los dejaron³²⁴.

Esos hombres de honor intachable
con su heroísmo, constancia y valor,
es muy justo que al fin les consagre
un recuerdo siquiera de honor³²⁵.

Esta representación no solamente exalta la valentía de los zapatistas, sino que también cumple una función propagandística. Al presentar a un pequeño grupo capaz de derrotar a un

³²² Anónimo 7. *Un recuerdo al general Zapata*.

³²³ Silva, "Corrido del General Gabriel Mariaca".

³²⁴ G. M., "Historia del pronunciamiento del general E. Zapata", en Carolina Figueroa Torres, *Señores vengo a contarles... La Revolución Mexicana a través de sus corridos* (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2011)

³²⁵ Silva, "Corrido de Ignacio Maya".

enemigo numéricamente superior, los corridos construyen una imagen de invencibilidad moral y militar del zapatismo.

Esto permitía fortalecer la confianza de los simpatizantes y alimentar la idea de que la causa zapatista estaba destinada al triunfo pese a las adversidades. Asimismo, la exageración heroica ayudaba a despertar admiración y entusiasmo entre los oyentes, incentivando su identificación emocional con el movimiento revolucionario.

Se siguen recalcando emociones y cualidades que se deseaban en el ejército zapatista, sus acciones son heroicas, de valientes e inclusive absolutamente fantasiosas y exageradas, como el hecho de que diez pudieron contra 600, dándoles de esta manera atributos sobre humanos ocultos, donde “aunque el héroe parezca débil o inferior en número al final vencerá a sus oponentes”³²⁶, lo que continúa la representación que se observa en el amor ágape y devocional, en los cuales les atribuyen cualidades como si fueran dioses o seres superiores.

Asimismo, también se les relaciona con personajes mitológicos e históricos, resaltando así los atributos con los están queriendo identificar a los zapatistas.

¡Oh! grandes Aquiles de la raza azteca
quisiera ser un Homero
y en poesías sublimes cantar las
proezas de vuestros hechos guerreros
mas mi pluma humilde sólo se concreta
a ensalzarlos con esmero³²⁷.

Era Serdán, el bravo Aquiles, que salía
de su escondite buscando una salvación,
era un apóstol que más tarde se uniría
a su partido contra su reelección³²⁸.

³²⁶ Tasker, Yvonne. *Spectacular Bodies: Gender, Genre, and the Action Cinema...*, 22.

³²⁷ Samuel Lozano, “La toma de Cuautla por González, 2ª parte”, en Carolina Figueroa Torres, *Señores vengo a contarles... La Revolución Mexicana a través de sus corridos* (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2011). Este corrido es parte del repertorio de Samuel Lozano, quien estuviera unido a las tropas villistas, fue nacido en Cuernavaca, Morelos y convivió con las distintas facciones revolucionarias, zapatistas incluidos, por lo que esta afinidad puede hacer entender porque continua con la exaltación a los zapatistas. sus descripciones en este corrido coinciden con atributos y metáforas que también usa Marciano Silva para describir a esta facción revolucionaria.

³²⁸ Silva, “Laureles y Gloria al Mártir de la Democracia Aquiles Serdán”. Donde hace un juego de palabras con el nombre de Aquiles Serdán y Aquiles el héroe griego, destacado por su valentía y fortaleza.

Estas exaltaciones, pueden entenderse por el hecho de que se les está describiendo como ejemplo de heroísmo, y de acuerdo con Northrop Frye, los héroes suelen tener diferentes representaciones que son:

1. Si es superior en especie tanto a otros hombres como a su entorno, el héroe es un ser divino, y la historia sobre él será un mito en el sentido común de una historia sobre un dios³²⁹.

Que se hace patente con Zapata en el corrido *Historia de la muerte del gran general Emiliano Zapata* donde se puede encontrar dos de estas comparaciones o equiparaciones de él.

Fue Emiliano Zapata, el hombre sin segundo,
que ante la plutocracia su diestra levantó,
fue un ángel de la Patria, un redentor del Mundo,
que por su humilde raza duerme el sueño profundo,
en los brazos de Vesta por voluntad de Dios³³⁰.

En donde se observa que se le compara con una criatura divina, el ángel y, asimismo, se le equipara con niveles divinos a ser considerado como un redentor cuando es a Jesucristo a quien se le conoce de esta manera, lo que permite asumir que en cuanto a la tradición católica se le atribuye este tipo de carácter heroico. A esto se le suma que, al morir, entra al panteón de dioses romanos al ser cuidado por la diosa Vesta, dando así a Zapata un carácter mitológico.

Asimismo, se observa en los corridos de *El corrido de los rebeldes de Chinameca* y *Duelo del general Emiliano Zapata*, donde también se denomina a Zapata el redentor y se sigue esta comparación y exaltación religiosa a nivel divino del caudillo.

Con Morales, con Navarro,
Felipe Neri, en reunión,
con Juárezgui y con Omañan,
ya Zapata el redentor.

Los jacales y las milpas,
sacudieron su clamor...
¡Viva Emiliano Zapata
de los indios defensor!³³¹

³²⁹ Northrop Frye, *La anatomía de la crítica*, (Venezuela, Monte Ávila Editores, 1991), 53-54.

³³⁰ Silva, "Historia de La Muerte del Gran General Emiliano Zapata".

³³¹ Anónimo 12, "El corrido de los rebeldes de Chinameca".

Cesó la alarma y todo quedó tranquilo,
a su calvario se acercaba el redentor,
ya de aquel drama, el acto daba aturdido,
el último acto de barbarie y de dolor³³².

2. Si es superior en grado a otros hombres y a su entorno, el héroe es el típico héroe del romance, cuyas acciones son maravillosas, pero que se identifica a sí mismo como un ser humano. El héroe del romance se mueve en un mundo en el que las leyes ordinarias de la naturaleza están ligeramente suspendidas: prodigios de coraje y resistencia, antinaturales para nosotros, son naturales para él [...] Aquí hemos pasado del mito, propiamente dicho, a la leyenda, el cuento popular, las *märchen*³³³ y sus afines y derivados literarios³³⁴.

Este tipo de héroe suele ser muy representado en la literatura, el cine y la música en general, en los que personas, aunque humanas, con sus acciones pareciera que están más allá y terminan alcanzando el grado de leyenda³³⁵.

Este tipo de caracterización se ha podido observar en anteriores corridos presentados en este trabajo cuando se exalta la valentía de Zapata y los zapatistas y se narran sucesos donde pocos combatientes pueden derrotar a cientos del bando contrario.

Ciento cincuenta eran los hombres que traía,
pues no pensaba en la más mínima traición,
y el vil Guajardo con seiscientos no podía,
darle la muerte, cara a cara, en la ocasión³³⁶.

O logrando hazañas heroicas que se creerían imposibles,

Dios le ha dado un poder tan soberano
a otro hidalgo que ha nacido en nuestra patria,
estas honras recibió don Emiliano

³³² Silva, “Duelo del General Emiliano Zapata”.

³³³ Märchen es un término alemán que significa cuentos maravillosos o cuentos de hadas, son cuentos en los que héroes humanos actúan en un mundo donde lo extraordinario es posible; según Northrop Frye, representan la transición entre el mito divino y la leyenda humana.

³³⁴ Frye, *La anatomía de la crítica...*, 54.

³³⁵ Un ejemplo muy conocido sería el de Robin Hood, historia que, con un trasfondo histórico real, eleva las acciones de un personaje que desafía la injusticia y actúa con astucia y nobleza, en el cual su código de honor lo vuelven legendario. En el cine uno de los ejemplos más reconocidos sería el de John McClane, de la película *Duro de matar*, en la cual vemos a un hombre, policía, enfrentar a decenas de terroristas para salvar a su familia víctima de secuestro. Este personaje muestra valentía y determinación siendo motivado por el amor a su esposa y en el cual observamos el estereotipo del héroe que a pesar de la diferencia numérica puede conquistar.

³³⁶ Silva, “Duelo del General Emiliano Zapata”.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

a quien nombramos señor General Zapata³³⁷.

Oyó, que el pueblo aplaudía,
Exclamando entusiasmado
¡Viva el General Zapata!
El caudillo más osado.

Siguió al frente de los suyos,
Marchando con bizarría,
Y todo el pueblo admiraba.
Su apostura y gallardía³³⁸.

O se mantienen inquebrantables en su honor y objetivos,
Murió Zapata, el luchador inexorable,
a quien ni el oro ni la plata deslumbró,
de sus caudillos quién tal vez podría imitarle,
allá la Historia lo dirá tal vez, o no³³⁹.

Este tipo de representación en el arte en general y en el caso particular de los zapatistas, suele comenzar a presentar un grado de mimetización, donde al ser humanos, pero con acciones extraordinarias hacen que la gente los empiece a vislumbrar como un ejemplo a seguir, a emular, pues a pesar de las acciones que pareciera tienen a las ‘leyes de la naturaleza ligeramente suspendidas’, en esencia no dejan de ser humanos.

3. Si es superior en grado a otros hombres, pero no a su entorno natural el héroe es un líder. Tiene autoridad, pasiones y poderes de expresión mucho mayores que los nuestros, pero lo que hace está sujeto tanto a la crítica social como al orden natural. Este es el héroe del alto mimetismo, de la mayor parte de la épica y la tragedia, y es principalmente el tipo de héroe que Aristóteles³⁴⁰ tenía en mente³⁴¹.

³³⁷M. A., “A la tumba de los héroes”, en Armando de María y Campos, *La Revolución Mexicana a través de los corridos populares*, tomo I (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1962)

³³⁸ Anónimo 87, “El sueño de Emiliano Zapata”. Hoja volante. México: Imprenta de A. Vanegas Arroyo, s. f. Impresos Populares Iberoamericanos, Laboratorio de Culturas e Impresos Populares Iberoamericanos (LACIPI), Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

³³⁹ Silva, “Duelo del General Emiliano Zapata”.

³⁴⁰ Frye menciona a Aristóteles porque hace un análisis de la obra “Poética”, utilizándola como base de partida para su clasificación del héroe, siendo que Aristóteles es la base para entender la teoría del drama y la narrativa y los efectos emocionales, Frye lo extiende a todas las formas literarias, clasifica arquetipos y héroes (los aquí usados).

³⁴¹ Frye, *La anatomía de la crítica...*, 54.

Siendo este tipo de caracterización de los héroes la más frecuente en los corridos zapatistas, se destaca a Zapata y a sus generales en calidad de grandes líderes y ejemplos a seguir. El uso de las emociones juega un carácter más vital, pues de esta manera se logra la emulación y admiración del individuo, pues da un mayor grado de, mimetismo, al verlo como una persona que, al igual que los oyentes de los corridos, supera sus miedos, los mueve su amor para defender a quienes les rodean, defender a su patria, una especie de “si él puede, yo también”³⁴². Es decir, que el amor, en sus acepciones como simpatía, afinidad y admiración, juegan un rol crucial para poder sentirse identificados con este tipo de héroe.

El estado de Morelos
tiene una gloria muy alta
de que allí vino a la vida
don Emiliano Zapata.
Su instrucción no era muy vasta,
no era un Yves Limantour,
pero fue como soldado
el gran Atila del Sur.

Por el pueblo encarnecido
luchó sin ostentación,
sólo por lograr pa'l pobre
una reivindicación.
Fue de valor indomable,
pues sólo lo aniquilaron
la bajeza de un cobarde
y otros que lo traicionaron³⁴³.

Este tipo de heroización de los zapatistas, especialmente de Zapata está presente en prácticamente todos los corridos zapatistas analizados y se observa principalmente en aquellos corridos en los que muestran las emociones de Zapata. Por ejemplo, en los corridos de Zapata niño, en los que se observa la preocupación y devoción por su padre, y el cómo promete que va a luchar cuando sea grande para cuidar a la gente.

Sólo tú me has restituido,

³⁴² Esta mimetización sigue siendo muy utilizado principalmente en la historia oficial, en la que se enseñan los pasajes históricos y principalmente a los grandes personajes, donde se destaca principalmente sus bondades, las cosas buenas que hacían, donde se les eleva a héroes que sirven para dar ejemplo a los estudiantes y ciudadanos de personas que sirven como ejemplo a seguir, si ellos dieron la vida por la patria, tú también puedes. Son seres humanos, el bueno es muy bueno y el malo muy malo. Uno de los casos más obvios y recientemente criticados, es el de los niños héroes que, al hacer el análisis se observa que aunque eran muy jóvenes, eran más adolescentes que niños, pero que, al representarlos como tales, da a los alumnos de primaria un referente para emular, ya que se considera que ‘si esos niños fueron héroes al defender a la patria y morir por ella, yo puedo hacerlo también’. Esta mimetización también se observa en los niños cuando son pequeños quieren ser super héroes, pues encuentran en ellos rasgos o características que les parecen admirables y quieren practicar, pues les generan admiración y esta pudiera ser una razón por la que Spiderman, entre los múltiples super héroes es uno de los más queridos entre los fans de los comics, pues “el amigable vecino” es un joven que, en su aspecto de héroe no solo lucha con villanos temibles sino que se da el tiempo para ayudar a sus vecinos y, como Peter Parker, padece de necesidades económicas, conflictos laborales, estudiantiles y amorosos con los que la gente puede sentirse más identificada.

³⁴³ Anónimo 22, “Corrido General Emiliano Zapata”.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

hijo de mi corazón,
todo el valor convertido
en obediencia al patrón³⁴⁴.

Se observa la tristeza del padre ante la impotencia que sienten por la forma en la que los tratan los hacendados y se empieza a plantear a través del amor entre padre e hijo, la intención de movilizarse en contra de los hacendados, uniéndose esta emoción con la valentía.

Siendo de esta manera que, en esta imagen de la tragedia y la épica planteada, en la que aun cuando son personas como nosotros, los autores resaltan sus emociones, sus pasiones que comienzan a moverlos para actuar por el país y por la justicia social.

Asimismo, en otros corridos presentados en este trabajo de investigación, se puede observar que los corridistas suelen destacar ciertas emociones y comportamientos asociados a éstas para lograr que la gente vea en los zapatistas y en los generales zapatistas a un ejemplo de persona a quien seguir.

Por ejemplo, los zapatistas tienen como modelo a seguir a Zapata y a sus generales por ser hombres valientes, decididos, que protegen al pueblo, que luchan por la repartición de tierras y que se preocupan por los demás. Los zapatistas, junto con sus generales y caudillos, son representados mediante emociones asociadas con el sacrificio y el compromiso hacia el pueblo. Estas descripciones plantean una imagen muy favorable en la prensa de los zapatistas, de tal manera de que si en la prensa oficial dicen que ellos son bandoleros, asesinan gente y causan destrozos a donde quiera que fuesen, ellos lo contradicen con los corridos, diciendo que son gente ordenada, como lo muestran en el corrido de cuando van a la Ciudad de México

Fue noviembre veintisiete
cuando esto se anunció,
y el veintiocho en la mañana
hasta Palacio llegó.
Todos los exfederales
con uniforme de gala
en correcta formación
lo esperaron a su entrada.
Las campanas repicaron,

las salvas se sucedieron
y las armas descargaron
las guardias que lo supieron.
El pueblo sin ser llamado,
muy luego se presentó
a darle la bienvenida
por su entereza y valor.
Viva Zapata, señores,
digan todos a una voz,

³⁴⁴ Anónimo 10. “Bola en que el niño Emiliano Zapata”...

¡Viva Zapata! que a México
la paz nos viene a traer.
Los soldados de Zapata
son humildes y sinceros,
no son cual los carrancistas

345

orgullosos y altaneros.
Con traje de labradores
van por la ciudad pasando,
y sin causar mal a nadie
de honradez ejemplo dando.

En estos corridos suele destacarse la curiosidad y emoción de la gente de conocer a los zapatistas, su sorpresa al verlos y ser muy ordenados, de que no atacan a gente que no tenga nada que ver con la guerra y que no esté en contra de ellos, así como por el hecho de que buscan proteger a los pacíficos.

Buscando evidenciar todo esto en las muestras de amor que hacen los zapatistas, por ejemplo, en el sacrificio por el amor patriótico y la defensa del pueblo. Tratando de demostrar que no son gente troglodita, salvaje, incivilizada o inhumana como se les representaba en la prensa. El sacrificio de los zapatistas es una demostración de amor patriótico y compromiso de la facción.

A través de estas representaciones, los corridistas no solo buscaban exaltar a los revolucionarios, sino también generar empatía e identificación entre la población. El amor hacia la patria y hacia los sectores pobres se convierte así en un elemento legitimador de la violencia revolucionaria, pues las acciones armadas dejan de percibirse como actos de barbarie para transformarse en sacrificios necesarios por la justicia social.

Por lo tanto, todas estas emociones, el miedo, el amor, la devoción, etcétera son emociones que, al igual que los zapatistas, la gente podía sentir e identificarse con ese ejército, para poder seguirlos o, por lo menos, entenderlos.

4. Si no es superior ni a otros hombres ni a su entorno, el héroe es uno de nosotros: respondemos a un sentido de su humanidad común y exigimos del poeta los mismos cánones de probabilidad que encontramos en nuestra propia experiencia [...]. En este nivel, la dificultad para retener la palabra "héroe", que tiene un significado más limitado entre los modos anteriores, ocasionalmente sorprende a un autor³⁴⁶.

³⁴⁵ Anónimo 24. "Llegada del señor Emiliano Zapata a la ciudad de México". H. de Giménez, Catalina, *Así cantaban la revolución*, México: Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991)

³⁴⁶ Frye, *La anatomía de la crítica...*, 54.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Este tipo de héroe también ejerce cierto grado de mimetización, porque es todavía más humano, es más parecido a nosotros, sus acciones y decisiones pueden ser fortuitas, probables y humanas, coherentes con la experiencia cotidiana y pueden ser vistas como un mayor acto humanitario, sus acciones inspiran empatía y reconocimiento, más que admiración por hazañas extraordinarias³⁴⁷.

Este tipo de héroe también se refleja en el zapatismo y sus corridos ya que en estos se observa que logran superar sus miedos y temores, que todos pueden llegar a sentir, para lograr un bien común.

Por lo tanto, este tipo de representaciones ayudan a que la gente se identifique y se unan más al llamado de formar parte del zapatismo pues esto fue también una parte de las ideas y funciones que tenían los compositores, propagar su ideología, no solamente limpiar la imagen, sino también lograr que la gente aceptara su causa. En este sentido, estas cuestiones más humanas y de relaciones como el amor por Dios, por su padre y la religión posibilitaba que la gente los viera como uno más de ellos.

Todo aquel que ame a su patria
y quiere hacerla independiente,
que se ajilie[sic] con Zapata,
al Batallón Insurgente.
Todo quita a los caciques
y monstruos perniciosos,
que explotan a la patria con tanto descaro,
cobardes y ambiciosos³⁴⁸.

5. Si es inferior en poder o inteligencia a nosotros, de modo que tenemos la sensación de observar desde arriba una escena de esclavitud, frustración o absurdo, el héroe pertenece al modo irónico³⁴⁹.

Esta clasificación de héroe, es el que se conoce como el héroe satírico, que representa una figura literaria y/o cultural que se distancia del modelo del héroe clásico o épico, así, mientras éstos son caracterizados por la perfección, la valentía desmedida y la encarnación de ideales universales, el héroe satírico es un personaje imperfecto, ridiculizado, cuya función principal

³⁴⁷ Un ejemplo reciente de esto pueden ser Joel y Ellie de la serie *The Last of Us*, en la cual aun enfrentando un mundo postapocalíptico, sus acciones son humanas y limitadas, respondiendo a supervivencia y relaciones afectivas, en donde el vínculo padre-hijo es uno de los principales catalizadores de los protagonistas.

³⁴⁸ Silva, "Corrido a Emiliano Zapata"

³⁴⁹ Frye, *La anatomía de la crítica*..., 54-55.

no es exaltar virtudes sino poner en evidencia las debilidades humanas, los vicios sociales o las inconsistencias políticas y culturales. En lugar de encarnar una imagen idealizada de nobleza, justicia o fuerza, el héroe satírico presenta defectos reconocibles, a menudo compartidos por la sociedad, lo que permite generar identificación, pero también crítica y reflexión.

Analizando el carácter de la mayoría de los corridos recabados, este tipo de héroe no se ve ejemplificado, pues los autores forman más un tipo de imagen o modelo a seguir que se destaca por sus acciones y convicciones para ayudar a la gente, no el ser héroes “por accidente”³⁵⁰.

Aunque el héroe satírico no es representado en los corridos zapatistas para hablar de los zapatistas, los autores demuestran que la ironía y el sarcasmo no les son ajenos, pero esta suele ser utilizada principalmente para humillar o dejar en mal a los rivales del zapatismo, como se vio en el apartado de *¿Los cobardes pueden ser valientes?*, en el cual se muestran burlas ante la falsa valentía con la que ejemplifican al rival en turno. Marciano Silva es quien más hace uso de este recurso mas no es el único que hace esto, como puede observarse, por ejemplo, en el corrido del Anónimo 9 en *La toma de Cuautla por Zapata*.

Yo como idiota no entiendo
ese triunfo que asegura
"El Imparcial" que escribiendo
se hagan noticias impuras;
dicen que salió venciendo
el Quinto de oro en su fuga,
si así se triunfa corriendo
yo soy un héroe sin duda³⁵¹

Y, es en este sentido, en el cual se pudiera interpretar que se presenta un “héroe” satírico en el que se encarna aquello que critican de los otros, la cobardía, la manipulación en los medios, la falta de amor patrio, etcétera, de manera que se critica aquello que los zapatistas no

³⁵⁰ Este tipo de héroe aparece en la literatura, el teatro, el cine, la música y la cultura popular, siendo algunos de los ejemplos más conocidos, personajes como Don Quijote de la Mancha que parodia a los caballeros y la gesta caballerescas que, durante años, representaban los ideales del héroe. Asimismo, en épocas más recientes podemos tener como ejemplo al Chapulín Colorado, el cual puede verse como una parodia de los superhéroes, ya que es caracterizado como un personaje débil y torpe quien, a pesar de esto, logra salvar el día dado a su carácter noble y buena fortuna.

³⁵¹ Anónimo 9. “La toma de Cuautla 1ª parte”.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

aceptaban durante la revolución. Así, la figura exaltada en otros espacios como ejemplo de heroísmo es reinterpretada por los corridistas zapatistas como un villano, poniendo en duda la legitimidad de su prestigio y de los reconocimientos que se le atribuyen.

Es de esta manera que a partir de la dicotomía valentía/cobardía se puede encontrar en el análisis de los corridos zapatistas que se catalizan no solo emociones como el miedo y el amor en sus diferentes acepciones, sino también el orgullo, la tristeza, la vergüenza entre otras; también sirve para la catalizar el modelo de soldado que buscaban a través de la ejemplificación de los héroes zapatistas que comenzaron a representar uno que fuera leal y no tuviera miedo de entregar la vida por la tierra y libertad, a la vez que servía para continuar animando a participar en la lucha revolucionaria.

El análisis de los corridos revolucionarios zapatistas permite observar que la dicotomía valentía/cobardía dio significado a diversas emociones-principalmente al miedo-. A través de esta oposición, los corridistas construyeron modelos de conducta, legitimaron la lucha revolucionaria y definieron los atributos asociados a héroes y villanos dentro del imaginario zapatista.

De esta manera la valentía fue representada como una virtud vinculada al honor, la lealtad, el sacrificio y el compromiso con la causa agraria. Lejos de entenderse como ausencia de miedo, apareció como la capacidad de enfrentarlo y transformarlo en acción, reforzando sentimientos de orgullo, amor patrio, devoción y entusiasmo revolucionario. Por el contrario, la cobardía fue atribuida principalmente a los enemigos del movimiento y asociada con el miedo paralizante, la traición, la deshonra y la falta de compromiso con el pueblo.

De esta manera, el miedo adquirió significados distintos según el bando al que se atribuyera. Mientras que en los adversarios conducía a la cobardía y a la derrota moral, en los zapatistas se convertía en valentía, resistencia y determinación. Así, la oposición entre valentía y cobardía contribuyó a consolidar la imagen heroica de Zapata y de sus seguidores.

REFLEXIONES FINALES

“Yo estoy viejo, ya no puedo correr, ya no puedo agarrar el pico y la pala, pero mi valor no se me quita, mi valor no se me acaba, mi valor me lo voy a llevar hasta la tumba”

Veterano del Ejército Libertador del Sur³⁵²

Dentro de las múltiples emociones que se reflejan en los corridos zapatistas, algunas de las más mencionadas fueron el amor y el miedo, expresado a través de la dicotomía valentía/cobardía. A pesar de la disonancia entre ambas emociones, estas tendieron a ser utilizadas con los mismos fines: movilizar a la gente a la lucha y, al mismo tiempo, conformar un modelo del hombre ideal. De esta manera, los corridos revolucionarios de esta facción contribuyeron a fomentar una identidad que unió a los seguidores bajo el ejemplo del general Zapata.

Si bien en los corridos zapatistas se hicieron presentes distintas manifestaciones del amor, tales como el ágape, el paternal, el devocional y el patriótico, todas ellas contribuyeron al mismo propósito, incentivar la participación en la lucha revolucionaria y generar procesos de mimetismo entre la población y los integrantes del movimiento zapatista.

En los corridos se observa que el amor a la patria y el ágape fueron las principales emociones utilizadas por los corridistas para convencer a la población a unirse a las filas zapatistas, así como para vencer el miedo a arriesgar la vida en la lucha por la recuperación de las tierras. Por el lado del amor patrio esto se puede entender ya que, al igual que el amor en sus diversas formas, el problema agrario es un tema recurrente entre los corridistas y los zapatistas y de acuerdo con el testimonio de un veterano del Ejército Libertador del Sur, presentado en el documental de Taboada Tabone, cuando fue reclutado por el ejército de Zapata, el propio líder les explicó las causas por las que luchaban: recuperar las tierras. Sin embargo, Zapata reconocía que ellos probablemente no verían ese ideal cristalizado, pues -según relata el veterano- les dijo que esa lucha no era por ellos, sino “por los que vienen”. Este testimonio, sumado a las letras de los corridos, permite comprender por qué el amor a la patria y al prójimo se consideraba de primordial importancia.

³⁵²Francisco Taboada Tabone, director. *Los últimos zapatistas, héroes olvidados*. 2002, documental.

El amor patrio, en particular, se manifestó como una de las formas más poderosas, reflejándose en la defensa de la tierra y en la devoción a su pueblo. Esto permitió que los corridos, de manera amena y musical, difundieran y reforzaran las ideas del Plan de Ayala, ampliando su alcance e influencia.

Mientras que por el lado del amor ágape, se muestra no solo el enorme amor y devoción que sentían por Dios y los santos, sino que también se presenta una profunda adoración hacia la figura de Emiliano Zapata, quien encarnaba y representaba sus ideales y el modelo de hombre a seguir. Por ello, se le adjudicaban numerosas cualidades positivas, no solo relacionadas con su aspecto físico o su hombría, sino también con la forma en que enfrentaba las adversidades: siempre valiente ante el peligro, fiel a sus ideales frente a la tentación del dinero, y guiado por el amor y la preocupación por el pueblo y la patria, especialmente por el estado de Morelos y sus campesinos.

Asimismo, se concluye que gran parte de porqué hicieron esto es porque los corridos ayudaban, a contrarrestar la emoción que más se utilizaba en su contra: el miedo, y también la imagen que de ellos se creaba en la prensa de la época. Por ello, los corridistas destacaban la cercanía de los zapatistas con el pueblo, su buen comportamiento al llegar a la Ciudad de México y la sorpresa de los capitalinos ante su orden y disciplina, lo que contrastaba con la prensa oficialista, que presentaba a Zapata como una amenaza para la paz pública, ridiculizándolo tanto a él y sus tropas, incluso atacando su vestimenta. Frente a ello, los corridistas respondían con orgullo popular, destacando que los federales habían sido derrotados por hombres “de tilma y calzón”, campesinos e indígenas.

Así que, mientras la prensa oficial los tildaba de tontos y salvajes, la reacción que lograron fue que mediante los corridos varios autores comenzaran a plasmar y desarrollar un orgullo indígena de Zapata, los zapatistas y los campesinos, a los que también se les asigna de cierta manera valentía por aceptar esta *indianidad*,

Viva Emiliano Zapata
vivan sus huestes surianas!
¡Viva el pueblo mexicano
que es sagrado y es indiano!³⁵³

³⁵³ Anónimo 57, “Corrido al general Emiliano Zapata”

Reafirmando de esta manera lo que expresara Machillot, respecto a que durante la Revolución Mexicana se creó una configuración del *nosotros* en la identificación del mexicano como mestizo; lo que, para el caso de los zapatistas, se puede observar que se logró a través del rescate de su *indianidad*, la firme creencia por su lucha agraria, su devoción religiosa y amor tanto a Dios como al Plan de Ayala y a los generales zapatistas.

Así pues, a partir del uso de la dicotomía valentía/cobardía se pudo observar que esta fue un catalizador para seguir movilizando a los zapatistas, pues aun estando presentes diversas emociones, su función principal fue transformar el miedo en una emoción movilizadora, alentando a los combatientes a superarlo por amor al pueblo y a la patria.

Asimismo, esta dicotomía, permitió que el miedo sirviera también para crear una visión del soldado que se buscaba pues si lo superaban mostraban actitudes que les identificaban como valientes, leales, honorables, etc. Y si no, se adquirirían aquellas cualidades con las que caracterizaban a sus rivales y que era lo que no se quería, personas cobardes que traicionan a la patria y lucha agraria. Esto no solo contribuyó a difundir los ideales e información del movimiento zapatista, sino que además permitió configurar, dentro de los corridos, las figuras del héroe y del villano, en donde los zapatistas representaban al héroe siendo hombres valientes y aguerridos que luchaban por amor a su patria y a Dios, defendiendo los ideales y postulados del Plan de Ayala.

Dentro de los hallazgos encontrados, se pudo observar que, dentro de las emociones usadas en los corridos analizados, no se logró identificar que se hiciera uso del amor romántico o de pareja, salvo en el corrido de Marciano Silva, *Danza de las huachas*, en el que se observa, de forma implícita, la aspiración de los zapatistas por conseguir que estas mujeres algún día se fijen en ellos siendo esta añoranza la muestra más grande de este tipo de amor en esta composición.

La ausencia de este tipo de amor puede deberse a que, dentro de los objetivos de los compositores, el amor romántico no cumplía o no llevaba a la justificación de sus intereses, al menos no el sentido en que el amor patrio o ágape lo podían lograr. Es decir, probablemente sintieron que el amor romántico no tendría el mismo impacto para que la gente se identificara con ellos.

Además, en los escritos periodísticos de la época no se hallaron ataques dirigidos al ámbito íntimo o sentimental de los zapatistas, sino más bien críticas centradas en su actuación

colectiva en la lucha, o en su condición campesina e indígena. Por ello, al no ser necesario defender ese aspecto, el tema del amor romántico fue dejado de lado.

Esto permite observar que este corrido sirve también para ayudar a la movilización de las mujeres, pues hace una clasificación de éstas, por un lado, las aguerridas zapatistas y por el otro, las interesadas carrancistas, las huachas

Y la bola iba creciendo.
Con ellos iban las manos
de sus recias compañeras;
con ellos y con el ánimo.
Mas no todas, sin embargo.
Algunas se iban quedando.
Ellos las llamaban huachas.
Eran viejas carrancistas,
que se sentían muy muchachas
despreciando a zapatistas.

Asimismo, a lo largo del corrido de forma explícita se expresa de ellas de forma peyorativa por venderse a los carrancistas.

Mujeres que en dulce calma
caricias da al Federal
que riega con sangre humana
nuestra Patria la natal.

Sin duda no tienen alma
si la tierra es muy fatal
y no les conmueve el llanto
de familias sin hogar³⁵⁴.

En este sentido, el corrido *Danza de las huachas* también permite observar cómo las relaciones afectivas se encontraban atravesadas por tensiones políticas y militares propias del contexto revolucionario. Las huachas son representadas de forma peyorativa, son mujeres interesadas, frías y desleales a la causa zapatista, en contraste con las mujeres “bravas” y “aguerridas” identificadas con el movimiento revolucionario.

Sin embargo, detrás de este resentimiento también puede percibirse cierta frustración afectiva derivada de no ser los zapatistas quienes recibieran “su amor y compañía”,

³⁵⁴ Silva, “Danza de las huachas”.

convirtiéndose así en una de las pocas manifestaciones implícitas de amor romántico presentes dentro de los corridos analizados.

De esta manera, el corrido no solo presentó representaciones emocionales, sino que también fue una forma de orientación moral y política respecto a las mujeres y sus vínculos con las distintas facciones revolucionarias, lo que terminaba creando una imagen negativa de las huachas, que, en cierto sentido, también funciona como una advertencia hacia las mujeres: si se aliaban con los carrancistas, serían vistas con desprecio tanto del pueblo y de los propios zapatistas.

Asimismo, otro hallazgo fue que quizá a su carácter más popular o al hecho de que las emociones se mostraban de manera más amena y accesible a la gente, el objetivo de los corridistas trascendió más allá de lo que tal vez ellos imaginaron, pues no solo lograron fundamentar una ideología y una identidad a través de sus letras durante la época revolucionaria sino que gran parte de esta permanece hasta la actualidad en todo México, aunque principalmente en el estado de Morelos, donde aún se siguen componiendo corridos en honor a Zapata y los zapatistas y los cuales, en una observación rápida, se puede apreciar que siguen difundiendo los mismos ideales que previamente lo hicieron sus antecesores.

Un ejemplo de esto puede ser el corrido de Leova Arce Guadarrama, quien en su corrido *La palabra de Zapata*, en el que trata principalmente el tema de los ideales de Zapata, plasmándolo en la promesa que hace cuando pequeño sobre la repartición de las tierras, lo que después se ejemplifica en la aprobación que da para el Plan de Ayala.

¡Viva Emiliano Zapata!
que combatió al hacendado,
y derrocó por la patria
a don Porfirio el tirano.

Aquel niño de once años
firme cumplió su palabra,
al demostrar que la tierra
es de aquel que la trabaja.

Este texto se perpetúa la figura de Zapata héroe, sino que también hace hincapié en la valentía de este personaje desde pequeño, y se realza el hecho de que es una persona de fiar al hacer todo lo posible por cumplir que dio a su padre, así mismo se destaca su valor y determinación en la lucha.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Cuando a autora nos dice que “nunca tembló ante nada al combatir federales”³⁵⁵ también se observa que conserva la dicotomía en donde el acto, más que los personajes de Guajardo y González, se considera como cobarde al traicionar a Zapata, quedando esto evidente en su asesinato en la Chinameca.

Asimismo, esta influencia traspasó fronteras pues inclusive Víctor Jara³⁵⁶ escribió una canción inspirada en Emiliano Zapata y su lucha, *Juan sin tierra*³⁵⁷, en la que se sigue repitiendo el ideal revolucionario de dar la tierra a quien la trabaja.

De manera que, a pesar del tiempo, se siguen observando algunos de los tropos más recurrentes en los corridos zapatistas que se pudieron localizar, la valentía de Zapata, la defensa de la tierra, el amor por su patria y la cobardía de sus enemigos.

Asimismo, un hallazgo inesperado durante la investigación fue observar que muchas de las emociones descritas en la época revolucionaria no han cambiado significativamente, aún se entienden de la misma manera, o de forma muy similar, aunque sí existen algunas variaciones en determinadas emociones.

Sin embargo, lo que sí se observó al hacer el análisis con los corridos de la Revolución Mexicana fue que la forma en que estas emociones se expresaban era muy distinta a la actual. Aspectos que hoy podrían considerarse “inapropiados” o socialmente cuestionables, en aquel momento eran aceptados e incluso valorados. Por ejemplo, se tendía a asociar diversas emociones con connotaciones positivas cuando surgían en un contexto de lucha por la patria o en defensa del pueblo.

De esta manera, aunque los revolucionarios de cualquier facción podían ser considerados valientes por arriesgar la vida en defensa de sus ideales o intereses, para los zapatistas la verdadera valentía solo la presentaban quienes luchaban por el pueblo, por la recuperación de las tierras y bajo las órdenes de Zapata. Quienes no cumplían con estos principios eran vistos como personas indignas o ejemplos de lo que no debía ser. Por ello, aunque algunos corridos llegaron a calificar a sus enemigos como “valientes”, dicha expresión se usaba casi siempre en tono irónico. Asimismo, la justificación y aceptación de

³⁵⁵ Véase Anexo 1, sección Canciones contemporáneas, “Leova Arce Guadarrama, *La palabra de Zapata*”

³⁵⁶ Músico, cantautor, y director de teatro chileno, las letras de las canciones de Jara reflejan cuan profundamente el autor estuvo comprometido con las luchas sociales, los derechos humanos y la dignidad del pueblo trabajador, debido probablemente a que él también era de origen campesino. La canción *Juan sin tierra* fue lanzada en el año de 1969.

³⁵⁷ Véase Anexo 1, sección Canciones contemporáneas, “Víctor Jara, *Juan sin tierra*”

las muertes como algo admisible por el periodo bélico que se vivía, pues estas muertes eran necesarias para lograr el objetivo final, el reparto agrario.

Para finalizar, quiero mencionar que al estar realizando este trabajo surgen nuevos planteamientos, pues al ser la historia de las emociones una perspectiva no tan usada en la historia, se abre una amplia gama de oportunidades, partiendo de preguntas como ¿Qué otras emociones se presentan en los corridos zapatistas? ¿Existe diferencia entre las emociones presentadas por Marciano Silva, que se considera publicista de aquellos que no? ¿Las representaciones de amor encontradas en los corridos zapatistas se pueden encontrar en las otras facciones revolucionarias? ¿La dicotomía valentía/cobardía se presenta en las otras facciones revolucionarias? ¿Los corridistas de las otras facciones revolucionarias también usaron los corridos como medio de propaganda? ¿El miedo y el amor también fueron catalizadores de movimiento en las otras facciones? ¿Se puede encontrar otros tipos de comunidades emocionales en los corridos de las otras facciones?, ¿Cómo contribuyeron los corridos a la percepción pública de la facción zapatista, en términos de emociones y actitudes hacia el movimiento?, entre otras, por lo que los corridos analizados desde la perspectiva de la historia de las emociones, puede ser un tema de interés para nutrir el conocimiento de la Revolución Mexicana.

En suma, el estudio de los corridos zapatistas desde la Historia de las emociones permite comprender cómo las expresiones afectivas fueron un componente central en la construcción de legitimidad y memoria dentro del movimiento zapatista. Las emociones no solo fueron elementos narrativos dentro de las composiciones, sino también herramientas de cohesión y movilización que dieron sentido a la lucha y fortalecieron los ideales del zapatismo.

De esta manera, los corridos no solo difundieron los postulados del Plan de Ayala, sino que contribuyeron a perpetuar una memoria afectiva que aún hoy continúa viva en la cultura popular mexicana -y más allá-, reafirmando la vigencia del ideal zapatista y su profundo arraigo en la historia del país.

FUENTES CONSULTADAS

- ¿Qué son las emociones?, PSISE. Centro de Psicología Madrid en <https://psisemadrid.org/que-son-las-emociones/>
- Aguilar Camín, Héctor, y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución Mexicana*. México: Cal y Arena, 1994
- Alcántara Ceja, Cecilia. “Continuidad y cambio de la representación del migrante indocumentado en los corridos de Los Tigres del Norte, 1971–2011”. Tesis de maestría en Estudios Culturales, El Colegio de la Frontera Norte, 2012.
- Alemaný y Bolufer, José. Diccionario de la lengua española. Barcelona: Ramón Sopena, 1917.
- Alfaro Anguiano, César Gabriel. *Los beneméritos de Jalisco*. Guadalajara: Imprejal, 2003.
- Almonacid Buitrago, Julián Alveiro, y César Jesús Burgos Dávila. “Memoria y enseñanza de la historia del narcotráfico y las guerras esmeraldas: el valor sociocultural del corrido prohibido”. *Historia y Memoria* (2018).
- Álvarez, José Rogelio, *Enciclopedia de México. Tomo 3*. México: Editora Mexicana, 1977.
- Analfabetismo por entidades federativas 1910*, del Laboratorio Nacional de Políticas Públicas, en <http://datos.cide.edu/handle/10089/17627>
- Andreu Abela, Jaime. *Técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada*. Documentos de Trabajo, Serie Sociología, S200103. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces, 2001
- Aránguez Sánchez, Asia, “La falacia del punto medio en el debate público”. En *TSN*, n° 7, enero-junio, (2019)
- Archivo General de la Nación. Fondo Genovevo de la O. Caja 19, exp. 150. foja 10.
- Aristóteles. *Retórica*. México: UNAM, 2010.
- Arnal, Ariel, “La devoción del salvaje. Religiosidad zapatista y silencio gráfico”, *L’Ordinaire des Amériques [En línea]*, 219 | 2015, 07 de diciembre de 2015. URL: <http://journals.openedition.org/ordea/2111>
- Arnal, Ariel, *Atila de Tinta y Plata. Fotografía del zapatismo en la prensa de la ciudad de México entre 1910 y 1915*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2010.
- Ávila Espinosa, Felipe Arturo. Las corrientes revolucionarias y la soberana convención. México: Congreso del Estado de Aguascalientes LXII Legislatura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, El Colegio de México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México y Secretaría de Educación Pública, 2014.
- Ávila Espinoza, Felipe Arturo. *Los orígenes del zapatismo*, México: Siglo XXI editores, 2019
- Ávila, Felipe Arturo. *Las compañeras de Zapata*. Ciudad de México: Crítica, 2021.
- Avitia Hernández, Antonio. *Las Bolas Surianas: Históricas, Revolucionarias, Zapatistas y Amorosas, de Marciano Silva*, México: Avitia Hernández Editores., Primera edición 2004

- Avitia Hernández, Antonio. *Corrido Histórico Mexicano. Voy a cantarles la historia (1916 - 1924) Tomo III*. México: Editorial Porrúa. Colección Sepan Cuantos, 1997
- Barrera, Begoña, y María Sierra, “Historia de las emociones: ¿qué cuentan los afectos del pasado?”, *Historia y Memoria*, Número Especial (2020): 103-142.
- Bjerg, María. “Una genealogía de la historia de las emociones”. *Quinto Sol* 23, n.º 1 (2019): 1–17.
- Brunk, Samuel, *Emiliano Zapata!: revolution and betrayal in Mexico*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1995.
- Burke, Peter, *¿Qué es la Historia Cultural?* Barcelona: Paidós, 2014.
- Burke, Peter, *Formas de historia cultural*. Madrid: Alianza, 1999.
- Camacho-Arroyo, Ignacio. “¿Qué es el amor? Respuestas desde la biología”, *¿Cómo ves? Divulgación de la ciencia*, UNAM, Número 147, (2011),
- Carmona Dávila, Doralicia, *Manifiesto de Zapata en el que desconoce el gobierno de Huerta*. En <https://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/6Revolucion/1913-M-ZEDGH.html>
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, http://sic.conaculta.gob.mx/ficha.php?table=fonoteca&table_id=32
- Corridos Zapatistas: corridos de la Revolución. Volumen 2*. Investigación y notas de Carlos Barreto Mark, 6ª edición, (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002).
- De María y Campos, Armando, *La Revolución Mexicana a Través de los Corridos Populares. Tomo I*. (México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. 1962)
- Díaz Soto y Gama, Antonio, *La revolución Agraria del sur y Emiliano Zapata su caudillo* (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2019)
- El Imparcial: diario ilustrado de la mañana*, en Hemeroteca Nacional digital de México.
- El sueño de Emiliano Zapata*. Hoja volante. México: Imprenta de Antonio Vanegas Arroyo (atribución), s. f. Impresos Populares Iberoamericanos, Laboratorio de Culturas e Impresos Populares Iberoamericanos (LACIPI), Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Encuesta Nacional Sobre la Discriminación 2017, de CONAPRED (publicada en 2022).
- Espejel, Laura, Alicia Olivera y Salvador Rueda, *Emiliano Zapata. Antología*. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2019
- Fernández Poncela, Anna María, “Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos”. *Revista Versión Nueva Época*, Número 26 (2011).
- Ferrer, Eulalio, *El lenguaje de la publicidad*. México, Fondo de Cultura Económica, 1994.
- Figuroa Torres, Carolina, *Señores vengo a contarles... La Revolución Mexicana a través de sus corridos*. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2011.
- Frye, Northrop. *La anatomía de la crítica*. Venezuela: Monte Ávila Editores, 1991.

- Gantús, Fausta, Gabriela Rodríguez Rial y Alicia Salmerón coordinadoras. *El miedo la más política de las pasiones Argentina y México, siglos XVIII-XX*. México: CONACYT, Instituto Mora, 2022.
- García, Fernando, *Al eroyco y valiente caudillo, general Emiliano Zapata*. En Bibliotecas.tv. Archivado el 21 de junio de 2021 en Wayback Machine. <https://web.archive.org/web/20210621165402/https://bibliotecas.tv/zapata/corridos/corr135.html>.
- Garciadiego, Javier. “¿Cuándo, cómo, por qué y quiénes hicieron la Constitución de 1917?”. *Historia Mexicana* 66, núm. 3 (2017): 1183-1270.
- Garrido Otoy, Margarita, “Historia de las emociones y los sentimientos: aprendizajes y preguntas desde América Latina”. *Historia Crítica*, núm. 78 (2020)
- Gilly, Adolfo. *La Revolución interrumpida. México, 1910-1920: una guerra campesina por la tierra y el poder*. México: Ediciones Era, 2013.
- Giménez, Gilberto, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: CONACULTA, 2007.
- Gobierno de México. “En el mes de septiembre, hablemos de patriotismo”. <https://www.gob.mx/firco/articulos/en-el-mes-de-septiembre-hablemos-de-patriotismo?idiom=es>.
- Goleman, Daniel. *La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual*. México: Penguin Random House, 2002.
- Grimal, Pierre. *Diccionario de mitología griega y romana*. Barcelona: Paidós Ibérica, 1989.
- Guerrero, Eduardo, *Corridos de la Revolución Mexicana. Desde 1910 a 1930, y otros notables de varias épocas*. México: Editorial Innovación, 1931.
- Guix Oliver, Joan, “El análisis de contenidos: ¿qué nos están diciendo?”, *Revista de calidad existencial*, Vol. 23. Núm. 1 (2008).
- Gutiérrez Portillo, Ángel Alejandro, “La conformación de la pluralidad religiosa en México (1810-2010)”, *Revista Científica de FAREM-Esteli*. Año 10, Núm. 38, (2021)
- H. de Giménez, Catalina. *Así cantaban la revolución*, México: Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991.
- Heaú, Catherine. “El corrido y la bola suriana: el canto popular como arma ideológica y operador de identidad”. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* 2, n.º 6 (1989).
- Heaú, Catherine, “Para discutir sobre el corrido”. *Cuicuilco. Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia* 3, n.º 7 (1982).
- Hernández, Parra Carolina, *Querétaro en el Congreso Constituyente, 1916-1917*. México: Investigaciones jurídicas, UNAM, Instituto Nacional de Estudios históricos de las Revoluciones de México. Secretaría de Cultura, 2018.
- Ibarraran Bigalondo, Amaia. “Remember the Crossers: U.S.-Mexican Immigration and the Contemporary Corrido Tradition”. *ES: Revista de Filología Inglesa* 35 (2014): 113–127.

- Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México. “Zapata y la caricatura satírica en la prensa de la época”. https://inehrm.gob.mx/es/inehrm/El_Diablo_Rojo_Zap.
- Karam Cárdenas, Tanius. “Mecanismos discursivos en los corridos mexicanos de presentación del ‘Movimiento Alterado’”. *Anagramas: Rumbos y Sentidos de la Comunicación* 12, n.º 23 (2013): 21–42.
- Kennedy's John F., “Inaugural Address (1961)”, en <https://www.archives.gov/milestone-documents/president-john-f-kennedys-inaugural-address>
- Knight, Alan, *La Revolución Mexicana. Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*. México: Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Lechuga Cruz, Jorge Tirzo, *Coahuila en el Congreso Constituyente, 1916, 1917*. México, Gobierno de Coahuila, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las revoluciones de México. Secretaría de Cultura, 2017.
- Lira, Andrés, “El Estado liberal y las corporaciones en México”, en *Inventando la nación. Iberoamérica en el siglo XIX*, Annino y Guerra, coords. México, Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Lomnitz, Claudio, *Ricardo Flores Magón: amor, ascetismo, revolución*, (UNAM, 2023), en https://www.youtube.com/watch?v=R0Q1ZUzDb_k
- López Bárcenas, Francisco, coord. *Los otros zapatismos*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2022.
- López González, Valentín. *Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana. Tomo IV*. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1991
- Madero, Francisco I. “La Revolución Mexicana y los Estados Unidos en las colecciones de la Biblioteca del Congreso”. *El ascenso de Francisco Madero*. En <https://www.loc.gov/exhibits/mexican-revolution-and-the-united-states/rise-madero-sp.html>
- Mandela, Nelson. *Long Walk to Freedom*. Boston: Little, Brown and Company, 1994.
- Marino, Daniela. “Representaciones del zapatismo en la ciudad de México: los discursos fotográficos y del rumor”. *Historia Mexicana* 48, n.º 2 (1998): 237–243.
- Márquez, Graciela, *Protección y cambio institucional: la política arancelaria del Porfiriato a la gran depresión*. México: El Colegio de México, Serie documentos de trabajo, núm. V. 2001.
- Medina Brener, Larisa, “Comunidades emocionales: hacia la apertura de la Historia de las emociones”, *Historia y Grafía*, no. 45 (2015): 203-213.
- Mendoza, Vicente T. *El corrido mexicano*. México: Fondo de Cultura Económica, 1954.
- Mendoza, Vicente T. *Panorama de la música tradicional de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2024.
- Mor, Galería de Arte, https://www.aceroarte.com/coleccion/Jose_Guadalupe_Posada_Zapata.htm

- Mora Arellano, Felipe J. “Para leer de corrido: de interacciones simbólicas y emociones sociales postmortem en el corrido de Rosita Álvarez”. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* 15, n.º 29 (2009): 79–128.
- Moscoso, Javier “*La Historia de las emociones, ¿De qué es historia?*”, *Vínculos de Historia*, núm., 4, (2015).
- Museo de las Constituciones, 2019, *Plan de Ayala. A cien años de la muerte de Emiliano Zapata* de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pérez Montfort, Ricardo, *Estampas de nacionalismo popular mexicano: Ensayos sobre cultura popular y nacionalismo*. México: SIESAS- colección Miguel Otón de Mendizábal, 1994.
- Pellicer, Pilar, y Tribu. *Zapata Hoy*. LP. México: Comité Promotor de Investigaciones del Desarrollo Rural, 1980.
- Pineda Gómez, Francisco. *La Revolución del Sur, 1912-1914*. México: Ediciones Era. Primera edición, 2005.
- Pinedo Cantillo, Iván Alfonso y Jaime Yáñez Canal, “Las emociones: Una breve historia en su marco filosófico y cultural”, en *Edad Media. Revista Guillermo de Ockham*, 17(1), 17-27. Epub February 11, (2021).
- Plamper, Jan. *The History of Emotions: An Introduction*. Oxford: Oxford University Press, 2015.
- Real academia de la Lengua española, *Catalizador*, en <https://dle.rae.es/catalizador?m=form>
- Reddy, William M. *The Navigation of Feeling: A Framework for the History of Emotions*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001.
- Rincón Poético (Leova Arce Guadarrama)
https://www.facebook.com/reel/1153771256357314/?s=single_unit
- Ríos de la Torre, Guadalupe. *Las Buenas Costumbres en las Familias Decimonónicas*. Tomada de https://www.azc.uam.mx/publicaciones/tye/tye15/art_hist_04.html
- Rivero Rubio, Francisco, “Re-visitando la historia en migajas. Reseña de “La historia en migajas. De Annales a la “nueva historia” de Dosse, François”. En *Historia y Grafía*, no. 30 (2008): 268-274.
- Robles, Fernando. *Emiliano Zapata como lo vieron los zapatistas*. Selección de textos de Laura Espejel López y selección de fotografías de Francisco Pineda Gómez. México: Ediciones Tecolote, 2006
- Rodríguez Kuri, Ariel, “El discurso del miedo: el imparcial y Francisco I Madero”, en *Historia Mexicana*, vol. 40, núm. 4 (1991): 697-740
- Rodríguez Salazar, Tania, “El amor en las ciencias sociales: cuatro visiones teóricas”. *Culturales*, vol. 8, no. 15, (2012): 155-180.
- Rodríguez Velázquez, Xóchitl Ixchel “El corrido zapatista y la construcción de masculinidades revolucionarias”, (Tesis de maestría. Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2018)
- Rosas Sánchez, Javier, “Francisco I. Madero en la transición democrática de México, 1905-1910”. En *Estudios políticos*, no. 25, México (2012).

- Rosenwein, Barbara H. "Problems and Methods in the History of Emotions". *Passions in Context* 1, n.º 1 (2010): 7–9.
- Rosenwein, Barbara H. *Emotional Communities in the Early Middle Ages*. Ithaca & London, Cornell University Press, 2006.
- Serrano Álvarez, Pablo, *Porfirio Díaz y el Porfiriato Cronología (1830-1915)*. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2012.
- Simpson, Lesley Byrd. *Muchos Méxicos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1977.
- Siuffi-Campo, Juan Carlos, "Ante la cobardía o del principio de abrir caminos", en *Thémata. Revista de Filosofía*, n.º 69. enero-junio (2024)
- Sotelo Inclán, Jesús. *Raíz y razón de Zapata*. Cien de México. México. 2011.
- Stearns, Peter N., y Carol Z. Stearns. "Emotionology: Clarifying the History of Emotions and Emotional Standards". *The American Historical Review* 90, n.º 4 (1985).
- Steinberg, Robert J. "A Triangular Theory of Love". *Psychological Review* 93, n.º 2 (1986): 119–135.
- Taboada Tabone, Francesco. *Emiliano Zapata en la tradición oral de Morelos y su vínculo con mitos de origen mesoamericano*. México, Estudios mesoamericanos, 2012.
- Taboada Tabone, Francesco, dir. *Los últimos zapatistas, héroes olvidados*. México, 2002. Documental
- Tasker, Yvonne. *Spectacular Bodies: Gender, Genre, and the Action Cinema*. London: Routledge, 1993.
- The Mexican Revolution. Corridos about the heroes and events 1910-1920 and Beyond!* Notas y edición por Guillermo E. Hernández. 4 CDs. California, Estados Unidos. Arhoolie Productions, Inc. 1996.
- Tizón Díaz, Manuel. "Enculturación, música y emociones". *Revista Electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical (RECIEM)* 14 (2017)
- Womack Jr., John. *Zapata y la revolución mexicana*. México: Fondo de Cultura Económica, 2017.
- Zaragoza Bernal, Juan Manuel, "Historia de las emociones: una corriente historiográfica en expansión", *Asclepio*, 65 (2013).

ANEXOS

Anexo 1. Letras del corpus musical analizado

Corridos

1. Anónimo 1. Corrido de Emiliano Zapata

Un día Zapata los llama
a conferenciar al frente.
Todos juntos, en Iguala,
deben hacerse presentes.

Y cuando hablen han de ser
razonables y prudentes.
Como un río caudaloso
que acelera su corriente

la tropa marcha de prisa,
ya descende la pendiente;
la va guiando la alborada
que asoma por el oriente.

Toda Iguala está de fiesta,
canta alegre el campanario;
mientras en los tamarindos
suspense está el sol de mayo,

con voz serena a Zapata
esto le dice Salgado:
-- Señor general Zapata:
esta tropa que aquí mira,

nunca al peligro le teme,
el nombre de usted la anima;
y en los combates, cada hombre,
por cuatro se multiplica.

La tropa y mis generales
su nombre y valor admiran,
y por seguir su palabra

de sus hogares se olvidan;
hoy vienen a saludarlo,
por conocerlo deliran.

(Habla el general Pantalones)

Aunque soy chaparrito,
me llamo Ciriaco Gómez,
pero el pueblo me ha cambiado
el nombre de mis mayores,
y hoy todo mundo me llama
el general Pantalones.

Traigo en mi apodo la fama
como el Tejón Solitario,
no le temo a la Huesuda
aunque me enseñe el rosario,
ni a las velas encendidas
ni al rezo del novenario.

(Habla el general Emiliano Zapata)

-- Ya conocen mi bandera
muy sencillo es mi programa;
el campesino reclama;
desde un principio esta ha sido,
compañeros, mi proclama.

Ayudamos a Madero
a derrocar al tirano,
ya estando en el candelero
no quiso darnos la mano,
hasta que El Chacal su cuero

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

puso en venta muy ufano.

Y después del Cuartelazo
llega a la silla Carranza,
le tiende el pueblo su brazo,
en él pone su confianza;
aunque sea muy poco al paso
la Revolución avanza.

Más que Zapata, señores,
será la Revolución
la que premie sus valores
y les dé su galardón,
por ella pido que un brindis
hagamos esta ocasión.

Tomado de: Pellicer, Pilar, y Grupo Tribu. *Zapata Hoy*. LP. México: Comité Promotor de Investigaciones del Desarrollo Rural, 1980.

Que estos tamarindos guarden
en su follaje mi voz,
que sean fieles testigos,
lo mismo que el padre sol,

de todo lo que se ha dicho
bajo su dulce frescor.
—iva Iguala, compañeros,
cuna de nuestra Bandera;

si los viejos insurgentes
murieron ayer por ella,
nosotros daremos hoy
nuestra vida por la tierra!

2. Anónimo 7, *Un recuerdo al general Zapata*

UN RECUERDO AL GRAL. ZAPATA

Sobre el sentir de la Patria
quise escribir un renglón,
pero mi pluma es inepta,
carece de ilustración.

Ahora hablaré de Zapata
que en Chinameca cayó,
muerto por Jesús Guajardo
bajo una infame traición.

Murió el Caudillo Suriano
enemigo al español,
cuyo elemento insano
tanto odiaba el luchador.

Con el acero en la mano
y con supremo valor
gritaba: Muera el tirano
el déspota y el traidor.

Allá en los montes y valles
se oyó la voz del cañón,
también se oyeron los ayes
del guerrero que rodó.

Herido por la metralla
envuelto en sangre espiró,
por cobrar la libertad
que el pobre pueblo perdió.

Los que murieron, murieron,
y los que viven son hoy
los que se disputan puestos,
sillas de gobernación.

Allá en los tiempos de lucha
pocos iban con valor,
nadie quería tener triunfos
para ser gobernador.

Hoy todos quieren el mando
tener un puesto de honor,
pero entonces digan cuando
demostraban tanto valor.

Solo Zapata luchando
permaneció allá en el Sur,
a las huestes levantando
con un patriótico amor.

La muerte de ese caudillo
dió gusto al español
decían: ha muerto el bandido
que tantos males causó.

Porque estaban ofendidos
el elemento opresor,
porque sus fincas Zapata
en ruinas se las dejó.

Zapata fue un gran patriota
como pudo serlo Obregón,
nunca de sangre una gota
regó por vías de ambición.

Si no es que una mala nota
la opinión pública dió,
para el Jefe suriano Zapata
fue un bravo campeón.

Adios, Patriota esforzado,
adios, bravo luchador,
leal y valiente soldado,
modelo de gran valor.

Jamás el Pueblo Suriano
se olvidará en su interior
que el general Emiliano
fue su grande defensor.



INGRATA FORTUNA

Ingrata fortuna, que mal me has pagado
que por causa tuya todo me he arruinado

En Jojutla estaba, pero por mi vida
ya mero no hallaba creo ni la salida.

A Chisco llegué de tierra no ignota,
de allí me pasé hasta Tilzopotla.

Allí estuve yo con mis amistades
para que me librasen de los federales.

Ellos, como tienen armas en las manos
hacen lo que quieren hoy con los paisanos.

Una leva echaron, según me dijeron,
y se aprovecharon de los que pudieron.

Yo como cobarde, le avisé a tacones,
preferí quedarme hasta sin calzones.

En el mes de Junio, en el día de San Juan
a tiempo importuno me fui a Cuazitlán.

Allí estuve yo, diré con certeza,
hasta que quemó don Andres Ruiz Mesa.

Dejó a la intemperie a los inocentes,
hombres y mujeres, sin ser delincuentes.

Con la vida pague ese hombre tan vil,
mal rayo le caiga muy lejos de mí.

Me fui para Iguala, válgame el Creador,
salí de Guatemala y entré a Guatepeor.

Ahí estaba Olea, hecho un bravo leon,
él era la astrea de aquella región.

Mencionar me agravía de mi infausta suerte
que me hirieron con rabia los del 17.

Ya mero moría del mal que iba huyendo
si no fue que un día salí hasta corriendo.

Llegué a Pipilulco bruja y sin dinero,
allí alcancé el punto de ser pronunciado.

Me fui con un Jefe llamado Epigmenio
y además Jiménez, Delgado y Triguero.

F. B.



REGISTRADO POR E. GUERRERO

Tomado de: Guerrero, Eduardo, *Corridos de la Revolución Mexicana. Desde 1910 a 1930, y otros notables de varias épocas*. (México: Editorial Innovación, 1931), 40.

3. Marciano Silva, *Duelo del General Emiliano Zapata*

= Duelo del Gral. Emiliano Zapata =

A los presentes por favor, yo les suplico que me permitan un momento su atención aunque sin técnica en el arte ni principio voy a cantarles una rústica versión.

Es una historia la más triste por su estilo donde se narran episodios dolorosos donde se ve la recompensa de un caudillo que tuvo de un hombre el más traidor y alevoso.

Allá en el año 19 on que desgracia el 10 de abril a la una y media hora funesta un hombre alevoso asesinó al jefe Zapata allá en la hacienda de San Juan Chinameca.

Lo asesinó por traer el nombre de bandido según la prensa en sus columnas decíaba pero la causa de su crimen fue y ha sido porque pedía para los pueblos tierra y agua.

Creo que la tierra se formó por ley escrita para el servicio de la pobre humanidad, mas los libres por derecho de conquista se apoderaron de ella y nuestra libertad.

Hastando entonces de sufrir el bajo pueblo se rebeló contra el señor Porfirio Díaz acudillado por don Francisco I. Madero para acabar con tan funesta tiranía.

Madero el pueblo lo ofreció con frenesí que si trómba lo hacía digno y acreedor de las promesas que traía el Plan de San Luis pero pronto la reacción se levantó.

Entonces fue cuando un humilde hijo de Ayala el San Miguel Anenecuilco digno y fiel, alzó esa rápida bandera que robaba tinta en la sangre del noble mártir aquel.

Le refutó su acción tan vil y miserable que hizo a los pueblos que entusiastas lo pedían y el juramento que firmó allá en Cuicatlan Juárez marchando el acto solo por galantería.

Felco con Huerta y el muy pésido Carranza queriendo hacerlos que cumplieran las promesas pero estos hombres fiados en la plutocracia por tierra y agua le mandaron bayonetas.

Pablo González y Jesús R. M. Guajardo hombres expertos en el modo de matar con traición por que en la lid fueron menguados en prueba de ello se los voy a declarar.

Para acabar con los purísimos ideales que el gran suriano traía escritos en su mente premeditaron en hacerse unos rivales mostrando el vulg. que se odiaban pero a muerte.

Muy bien hicieron su papel pues a Guajardo mandó González a encerrar en la prisión para hacer creer que se le había subordinado y que lo odiaba con justísima razón.

Cuando Zapata tuvo nota de este asunto mandó a Guajardo una amistosa invitación para que al fin lo secundara y todos juntos dieran el golpe más funesto a la reacción.

Guajardo entonces le escribió que se encontraba dispuesto al fin a secundarlo en tal empresa si bajo palabra de honor le aseguraba el darle ciertas garantías a él y a su fuerza.

Zapata entonces contestóle sin malicia le otorgó a Ud. todas las garantías y le concedo el mismo grado en la milicia hasta ponerlo de más alta jerarquía.

Más lo que quiero que me aprenda a Victoriano y me lo mande sin demora a éste cuartel pues los traidores de la vida no son dignos y es muy preciso que yo me entienda con él.

Pero Guajardo siendo al fin su compañero cincuenta y nueve voluntarios de él entrega y en un paraje que nombran mancornadero allí los pasan por las armas sin más tregua.

Viendo Zapata el echo aquel que hizo Guajardo creyó sincero su adhesión y su fealdad y le otorgó grado y poder a un vil menguado que solamente exterminarlo pretendía.

Después marchó a tomar a Toncatepec para granjearse de ese modo más su afecto donde tan solo un simulacro creo que fue porque en tan fuerte tiroteo no hubo ni un muerto.

De allí marchó más orgulloso que un espanta a Tepalcatingo cual ilustre vencedor y a su encuentro le salió el jefe Zapata condecorando su estrategia y su valor.

Entre mil victores del pueblo y alevoso entró Guajardo a Tepalcatingo con el jefe y segura datos después de un gran reposo marchó Guajardo a Chinameca con un gente.

Como Zapata fue invitado por Guajardo a Chinameca tuvo que ir al otro día para tratar ciertos asuntos reservados y entregarle algo de parque que traía.

Marchó del agua de los patos según cuentan a Chinameca con su escolta muy temprano donde llegó según a las siete cuarenta el diez de Abril un triste jueves dedichado.

Ciento cincuenta eran los hombres que traía pues no pensaba en la más mínima traición y el vil Guajardo con seicientos no podía darle la muerte cara a cara en la ocasión.

Allá en el cuartel continuo hacia la hacienda Guajardo y otros con el jefe se reunieron para tratar con mucho tacto y más prudencia todos los planes que tenían contra el Gobierno.

Para no errar hizo correr la voz espiada de que el Gobierno se acercaba muy veloz y guardó sin dilación bosques y alturas y las salidas demostrando su temor.

Zapata entonces tomó la piedra encimada y al separarse el vil Guajardo le decía usted me ordena si salgo con avanzadas de otro infante o mejor caballería.

No puede ser por que hay fúenosos alambrados y son obstáculos a las caballerías para que el éxito se logre y sea ganado mejor le ordeno salga con infantería.

Cesó la alarma y todo quedó tranquilo a so calvario se acercaba el redentor ya de aquel drama el acto daba aturrido el último acto de barbarie y de dolor.

Comisionó Guajardo al capitán Castillo para que fuera a traer al jefe en nombre de él recomendándole que fuera muy cumplido en invitario para que fuera con él.

Después de un rato pidió el jefe su caballo y diez de escolta para que fueran con él y se lanzó para el cuartel donde Guajardo muy impaciente lo esperaba ya a comer.

Cuando tuvieron la noticia que llegaba luego se oyó el toque de honor muy entusiasta la guardia vil y beileidosos presentó armas para después hacerle fuego que desgracia.

Al apagar su última nota los clarines se oyó el fregar de una tristísima descarga cayó Zapata el que luchó siempre invencible con su asistente y otros que le acompañaban.

Esa no es honra militar alguien les dijo no son soldados de opinión los que así matan niatar a un hombre sin hablarle es un delito conque a la digna sociedad necio se ultraja.

Tened el fallo de la historia que algún día os llamará seres indignos de la patria que haber trocado el perdón por la hidalgua premeditando alevosía, miedo y ventaja.

Murió Zapata el luchador inextinguible a quien ni el oro ni la plata deslumbró de sus caudillos quien tal vez podrá imitarle allá la historia lo dirá tal vez o no.

Cuando Guajardo vió su traición realizada mandó al momento atravesarlo en un caballo para que a Chautla sin demora lo llevara a recibir los parabienes de don Pablo.

Qué de atenciones le brindó Pablo González cuando del cuerpo del suriano le hizo entrega cincuenta mil pesos fue el precio miserable que la Nación tuvo que darle a esa pantera.

Varias familias con su llanto demostraron su gratitud y su cariño hacia Zapata que como Cristo llegó al fin de su jornada por libertar de la opresión a nuestra raza.

Guachos y guachos se paseaban por las calles en un estado de ebriedad diciendo al pueblo hoy si bandidos se les acabó su padre sinó lo creen allá en el Palacio irán a verlo.

Sobre su tumba allá en Morelos se haya un angel mostrando un libro a la pobre humanidad donde se lee con un afecto delirante la tierra es libre para todos dicho está.

FIN.

Autor: Marciano Silva.

Tomado de: Avitia Hernández, Antonio. *Las Bolas Surianas: Históricas, Revolucionarias, Zapatistas y Amorosas*, de Marciano Silva, (México: Avitia Hernández Editores., Primera edición 2004), 164.

4. Anónimo 9, La toma de Cuautla por Zapata 1ª. parte

La Toma de Cuautla por Zapata

1a. PARTE

Noble Presidente D. Porfirio Díaz,
te fuiste para la Europa,
dejaste esta tierra regada, á fé mia,
con sangre de mil patriotas,
por tu cruel gobierno y tu tiranía
el pueblo al fin te despoja
de aquel gran imperio que en él ejer-
cias, contemplándolo un idiota

Fuiste protector sublime
de los valientes hispanos,
y padrastró el más temible
de los indios mexicanos,
sin embargo, fuiste libre,
siendo responsable á tanto;
mientras más grande es el crimen
más gracia encuentra el culpado.

Sin duda pensabas que era heredita-
ria la silla presidencial,
y que de ella dueño te había hecho
Tejada cuando venciste á la par;
del Sufragio libre también te burla-
bas y la ley electoral,
frente á las casillas ponías fuerza
armada, para al fin poder triunfar.

Hasta que el Pueblo aburrido,
llegó á empuñar el acero,
guiado por un fiel caudillo
que es don Francisco I. Madero,
un hombre noble y benigno,
que vino á salvar al Pueblo
del fango en que estaba hundido
más de treinta años, recuerdo.

D. Francisco I. Madero apareció
en Chihuahua, como el Mesías
prometido,
diciéndole al pueblo, levántate y anda
yo siempre seré contigo;
entonces el Pueblo, cual Lázaro anda
y al notarlo don Porfirio
se llena de miedo y á París se lanza
Corral, buscando un abrigo.

Aquel espectro salió
ensangrentado y altivo,
diciéndole á don Porfirio:
traidor, tu día se ha cumplido;
recuerda que te pedían justicia
y no diste oído,
esa voz que te decía.
Velardeña y Tehuicingo.

Tu has sido la causa que muchas
familias se encuentren en la miseria;
huérfanos, afligidos viudas,
sin un albergue siquiera!
pues dejas la Patria convertida en
ruinas con el furor de la guerra!
mi pluma no alcanza á escribir estas
líneas que requiere la tragedia.

Por tí fueron bombardeadas
muchas ciudades hermosas,
entre ellas la Heroica Cuautla
de Morelos tan preciosa,
tierra bendita inmolada
por la mano caprichosa
de aquellos que ambicionaban
la Reelección afrentosa.

D. Eduardo Flores jefe del distrito
y toda la aristocracia
como Porfiristas juzgaron preciso
la defensa de la Plaza,
para mayor gloria llevaron al 5º,
al furor de otras comarcas,
pero allí tres piedras nomás con los
indios huarachudos de Zapata.

Ciertas personas decían
que si Emiliano Zapata
entraba le ahorcarían;
¡oh qué lujosa bravata!
Necios, tal vez no creían
que en esas horas infaustas
caía don Porfirio Díaz
del poder y de la gracia.

D. Eduardo Flores quiso, aunque
cobarde, contrarrestarle á Zapata;
decía en sus furiosos que habían de
matarlo pero no daba la Plaza;
confiaba en los hombres del 5º in-
domable que tenía la supremacía;
don Eduardo Flores es el responsa-
ble de la destrucción de Cuautla.

Cuautla hermosa de Morelos,
porqué es tan grande castigo,
tus edificios, suburbios
todos los miro destruidos,
tu Palacio de Gobierno
en cenizas convertido,
es la venganza de un pueblo
bastante tiempo ofendido.

Clupa la imprudencia de tus nobles
hijos, que en un lenguaje altanero,
decían con frecuencia que el gran D.
Porfirio valía por veinte Maderos
á esa sentencia se habían adherido
los más valientes iberos,
y otros individuos que por conve-
niencia protegían aquel gobierno.

Creían los privilegiados
porfiristas de esa tierra
que el pueblo sería burlado
otra vez como con Leiva,
hoy los rifles en la mano
tenían por votos la guerra
y por casillas tomaron
del Gobierno las trincheras.

El 13 de Mayo qué gusto tenían
algunos ricos del Pueblo,
porque los rebeldes tal vez entrarían
como un rebaño al degüello;
pobres porfiristas tal vez no creían
que el triunfo era de Madero
y que sus palacios pronto quedarían
consumidos por el fuego.

Las soldaderas gritaban
¡viva el Quinto Regimiento!
el asombro de Chihuahua, Sonora
y otros encuentros,
el Quinto de oro es de fama,
no como ustedes, Nigüentos,
hay verán, patas rajadas,
les servirá de escarmiento.

Entren, muertos de hambre, indios
calzonudos, huamuchileros idiotas,
vamos á probarles que aquí Guana-
juato y nomás puro Guanajuato!
sin hacer alarde estamos seguros
que la Plaza no la tocan,
si desengañarse quieren; huarachu-
dos, entren á traer su derrota.

¡Viva la Guadalupeña!
gritaban los insurgentes,
que es la Reina soberana
de los indios de Occidente!
Viva el héroe de Chihuahua!
¡Muera vuestro Presidente!
Pelones del 5º, salgan al campo
si son valientes.

Llegó el 19 de Mayo
glorioso para los Libertadores
y el Quintito de oro, siendo tan fa-
moso corrió de sus posiciones,
aunque para ellos fué muy vergon-
zoso, por tener tanto remem-
brance, salieron corriendo aquellos colosos,
hacia donde el sol se pone.

Morelos, dijo un soldado
que iba ya retrocediendo,
más vale morir parado
y no sucumbir corriendo;
el Quinto dijo al contrario:
vale más un tiro huyendo
y no frente á un triste cuadro
recibir cinco certeros.

Por el rumbo hacia el poniente,
salida del Hospital,
salió esa falange de bravos leonenses
tratando al fin de escapar;
como era probable ese punto inme-
diato se encontraba en realidad,
pues no creía nadie de los insurgen-
tes, que corriera un militar.

Yo como idiota no entiendo
ese triunfo que asegura
«El Imparcial», que escribiendo
se hagan noticias impuras;
dicen que salió venciendo
el Quinto de oro en su fuga,
si así se triunfa corriendo
yo soy un héroe sin duda.

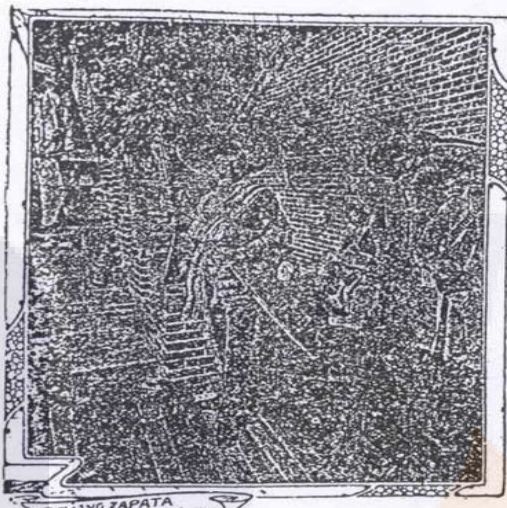
Dice "El Imparcial" que solo tres
muertos tuvo el gobierno aguerrido
y de los demás suma cuatrocientos,
entre muertos y heridos;
qué barbaridad! si de esos sucesos
yo no fuera un fiel testigo
tendría que aceptar ese triunfo in-
cierto como un hecho positivo.

La prueba es que unos salieron
disfrazados de señoras,
y otros como limosneros,
finjiendo humildad de sobra;
otros al fin sucumbieron
en tan funesta maniobra,
y los restantes corrieron;
est es un triunfo á la moda.

Tomado de: Figueroa Torres, Carolina, *Señores vengo a contarles... La Revolución Mexicana a través de sus corridos*. (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2011), Página 4 del Anexo.

5. Marciano Silva, *El exterminio de Morelos*

EL EXTERMINIO DE MORELOS



Dios te perdone, Juvenio Robles,
tanta barbarie, tanta maldad,
tanta ignominia, tantos horrores,
que has cometido en nuestra entidad;
de un pueblo inerme los hombres corren
y después de esto vas á incendiar;
qué culpa tienen sus moradores
que tú no puedas al fin triunfar.

Si es que á Emiliano Zapata buscas
allá en los montes le encontrarás,
marcha á los campos contra él y lucha
y así de gloria te cubrirás;
deja los pueblos, no tienen culpa,
ya no los mandes exterminar,
el que es valiente nunca ejecuta
hechos tan viles como el actual.

Lo que es Cartón y Rasgado en suma
en nuestro Estado nunca podrán
vencer a Neri, que es la figura
más formidable que hay en el plan;
saben muy bien los sitios que ocupa,
al fin se anidan pero no van,
y como pruebas les diré algunas
de sus hazañas en realidad.

Llegan á un pueblo que abandonado
sus habitantes dejaron ya,
tiran balazos, por si emboscados
los zapatistas llegan á estar;
si este saludo no es contestado
entonces entran allí á incendiar;
triunfan los leales de un pueblo aislado
al cual dejaron sin un hogar.

Si zapatistas llegan a un pueblo
y son en número regular,
mandan un parte luego al Gobierno
más inmediato sin dilatar;
aquí se encuentran los bandoleros,
pueden venirlos á exterminar;
el bravo jefe responde luego:
cuentos de viejas, qué van á estar.

Pero si saben que ya se fueron
y que muy lejos deben estar,
entonces marchan, pero lijeros,
con sus cañones a bombardear;
las pobres casas son los guerreros
con quienes van á contrarrestar
y las mujeres que sin remedio
se llevan como un trofeo marcial.

¡Cuántos pacíficos ha matado
Cartón en su cruel avilantez;
cuando algún pueblo llega á incendiar
y en sus hogares encuentra alguien,
luego en su parte pone el menguado:
hónrome participar á usted
que á zapatistas he derrotado,
quité caballos y armas también.

Son nuestros pueblos solo unos llanos,
blancas cenizas, cuadros de horror,
tristes desiertos, sitios aislados,
donde se agita solo el dolor;
fúnebres restos que veneramos
como reliquias de nuestro amor,
donde nacimos, donde nos criamos
y alegres vimos la luz del sol.

Adios, Cartón y Juvenio Robles,
adios, Rasgado, bravo adalid,
llévenle á Huerta sus batallones
y su estrategia tan infeliz;
díganle que ya no hay poblaciones
ni bandoleros que perseguir,
solo Zapata y sus escuadrones
siempre dispuestos a combatir.

Bravos guerreros, hijos de Esparta
que al fin se honraron con acabar,
pero á los pueblos, porque á Zapata
ni la razón han podido dar;
quemar á un pueblo creo que no es gracia,
matar inermes es cosa igual;
dejar familias en la desgracia,
eso no es honra de un militar.

Cuántas familias se hallan llorando
en tierra extraña sin un hogar,
y por su pueblo siempre anhelando
sin que ese instante pueda llegar;
cuántas familias peregrinando
de pueblo en pueblo siempre andarán
hasta que el cielo diga hasta cuando
á sus hogares se volverán.

Soldados viles, que habéis jurado
ser la defensa de la Nación,
ya no exterminen á sus hermanos
y alcanzarán su salvación;
negro caínes cual inhumanos,
tened un rasgo de abnegación,
quiero se dignen, cual mexicanos,
oír los clamores de la razón.

MARCIANO SILVA.



Tomado de: Figueroa Torres, Carolina, *Señores vengo a contarles... La Revolución Mexicana a través de sus corridos*. (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2011), Página 8 del Anexo.

6. Anónimo 104, A mi general

Ami General.
El Jefe de la O.
Cada día se levanta
Y lucha al enemigo
Pues de miedo le dio
Las glorias no le embargan
Ni las derrotas lo agobian
Patriota es como pocos.
Sin afligirle las penas
Siempre con valor pelea
En el campo de batalla
Y su lema es la justicia
Y por eso Dios lo acompaña

Tomado de: Archivo General de la Nación. Fondo Genovevo de la O. Caja 19, exp. 150. foja 10.

7. *Marciano Silva, Corrido del General Gabriel Mariaca*

Alza tu frente, estado libre de Morelos,
tiende tu vista alrededor de tu entidad,
ya no hallarás hombres valientes en tu
seno,
sólo cobardes ante sacra libertad.

De aquellos hombres que pelearon sin
ideal
y que quisieron defenderte sin valor,
siempre venciendo la traición a los
cobardes
para que fueras el primero en la Nación.

Haré un recuerdo del gran general Zapata,
que por el pueblo a la tumba en (ilegible)
en compañía de otros jefes de gran fama,
que en sarcófago su cama ahora en paz.

Pero es en vano tanta sangre que ha
corrido,
para quitar la esclavitud de nuestro estado,
ahora el gobierno militar se ha convertido
en un error, porque así lo ha decretado.

Ya se han ido acabando los caudillos
por una infamia que les lleva a la traición,
hombres inertes convertidos en esbirros
para huir lejos de la persecución.

Año inoportuno de novecientos veintitrés,
según los datos que yo voy a referir,
de una traición, la más infame en esta vez,
que entre nosotros los hombres va a existir.

Lunes funesto, no quisiera recordar,
seis de diciembre, a las nueve de la noche,
en una casa fue aprehendido un general,
hombre valiente y respetado por su
nombre.

Nadie pensaba en aquella vil traición,
si las celadas que tenían para aquella hora,
iban pensando en aquella vil traición
el señor Cruz y el señor Zamora.

Al dirigirse José Cruz hacia su lecho,
estas palabras le dirige al general:
“Traigo la orden para que se dé usted por
preso,
y en el momento me va usted a
acompañar”.

En aquel acto se levanta el general,
para cumplir aquella orden que llevaba,
mas, sin pensar lo que le fuera a pasar,
dio su pistola al capitán primero Almayá.

Luego que vieron que ya estaba
desarmado,
lo encaminaron para afuera del zaguán
y se lo llevan en un coche custodiado
hacia el sur de Cuernavaca Chipitlán.

Llegando al punto que tenían tal vez
pensado,
para acabar con un valiente liberal,
luego, al momento, se aparecen los
soldados
y le conducen para aquel trance fatal.

“Óigame Cruz, quiero me escuche unas
palabras,
quiero saber, ¿por qué voy a ser fusilado?,
seguir quisiera el hilito de mi causa,
moriré porque así Dios lo ha estimado”.

A sus preguntas José Cruz le respondió:
“No tengo culpa general, yo soy mandado,
sólo cumplo una orden de De la O,
y en el momento va uste’ a ser fusilado”.

“Hasta que al fin se les cumplió lo que
deseaban,
ahora disponga como se le dé la gana,
morir es fuerza, me conviene y no
pensado,
que a quien tanto le serví me ha
traicionado”.

Se oyó el descargue de aquel vil asesino

donde acabaron con la vida de un (ilegible)
sólo las aves atestiguan con sus cantos
y el Ser Supremo, el que moriste con valor.
Después de muerto recogieron el cadáver
y se lo llevan, en un coche, a sepultar,
allí en presencia de la justa Patria madre,
fue presentado ante el cuartel general.

“Ya están cumplidas sus órdenes general,
ahora usted diga lo que debemos hacer”,
(ilegible)
“Y que esto quede en silencio hasta la
vez”.

En paz descanse, general Gabriel Mariaca,
hombre magnánimo de gran reputación,
aunque se tarde vengarán su sangre amada
y castigar de los culpables la traición.

Ya ni oigo el trino de las aves en los
campos,
ya ni las flores embelesan con su olor,
sólo el silencio que quedó entre los
hombres,
y en esa infamia te moriste con valor.

A Dios le pido que tu alma sea recibida,
y en descanso para siempre se hallará,
pues fuiste mártir que luchaste entre la
vida,
en compañía de tu pueblo liberal.

Perdón le pido a todo el público presente,
que disimule esta mi corta versión,
si en algo he errado les suplico me
dispensen
y ante sus plantas soy de ustedes servidor.

Tomado de: Avitia Hernández, Antonio. *Corrido Histórico Mexicano. Voy a cantarles la historia (1916 - 1924) Tomo III*. (México: Editorial Porrúa. Colección Sepan Cuantos..., 1997), 206-208.

8. *Marciano Silva, Corrido de Jesús Capistrán y Maurilio Mejía*

Hoy amigos la suerte es contradictoria,
cuando el hombre no tira bien sus medidas,
queda escrito en los anales de la historia
lo que le hombre pueda ser en esta vida.

Es muy lógico que el hombre sea patriota,
guerrillero y de muy buenas condiciones,
que se gane las presillas y carlotas
con sus hechos, pero en buenas
condiciones.

Pero el hombre que traiciona a su bandera
es muy poco militar y no es patriota,
ser lo lleva la ambición de las monedas,
son muy raras las personas y muy pocas.

En la historia están grabados los traidores,
los que dicen: “Soy patriota”, y no lo son,
sugestionan sus personas y por cobres
nada le hace que se pierda el pundonor.

Ante el vulgo es afrentoso que Maurilio
que se entablen relaciones con don Pablo,
que recuerden que González fue el
cuchillo
y el verdugo fue Jesús M. Guajardo.

Ni el rumor de las espadas han podido,
ni secciones de cañones que emplazaron,
sólo Jesús Capistrán y usted Maurilio
sin más réplica al gobierno se pasaron.

Que nos duele tanta sangre que ha corrido
por el bien de nuestros pueblos mexicanos,
todavía con eso, señor don Maurilio,
se transmite un carrancista y vil tirano.

Si Zapata reviviera y los viera
todos los que han traicionado el Plan de
Ayala,
desearían que se los tragara la tierra
y de vergüenza no le querrían dar la cara.

Rancho Nuevo, Chinameca, es un testigo,
allí fue donde sucumbió nuestro caudillo,
el apóstol que teníamos más querido,
que el suriano nunca olvida su sentido.

Los valientes nunca corren a rendirse,
el que no ama Dios ni Patria es un tirano,
los presente sólo están para decirles
que muy pronto verá usted su desengaño.

La historia ha de condenar a los infieles,
como premiará a los que han sido leales,
los que no se acobardaron con las muelles,
los que firmes sostuvieron sus ideales.

Adiós Maurilio Mejía, ya me retiro,
a Jesús Capistrán dará un abrazo,
el que su mano le extiende a su enemigo,
pues, de seguro, sólo le espera el cadalso.

Tomado de H. de Giménez, Catalina, *Así cantaban la revolución*, México: Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991), 392-393.

9. *Marciano Silva, Las hazañas de los yaquis en Morelos*

Adentro, rifleros, vamos al combate,
a dar grandes pruebas de nuestro valor,
no les causen miedo los míseros yaquis
ni el ligero toque de su cruel tambor.

Que al silbar los cuernos les cause coraje;
que hundidos los pechos les cause furor,
pelearles debemos, vengar el ultraje
que han hecho en los pueblos de esta región.
No digan los yaquis que aquí en nuestro
Estado
todos carecemos de valor civil,
a todo escape vamos dispersados
cuando al fin furiosos los vemos venir.

Inmundos salvajes, vienen engañados,
por eso se meten sin miedo a morir,
porque aunque los maten, no les da cuidado
dicen: que a su tierra van a revivir.
Adentro, muchachos, que la muerte es dicha
cuando por su patria se llega a morir,
adentro, nos dice el jefe Ayaquica,
Cabrera y Alfaro, con voz varonil.

El muy arrojado, jefe que hay en lista,
señor Camarilla, bravo paladín,
que bien les ha dado a los carrancistas
con el muy valiente señor Vega Gil.

El muy invencible señor Caraveo,
y el señor Arenas con su división
mandaron los yaquis en tren de recreo,
para las cavernas del viejo Plutón.
Aunque en Tochimilco fue su gran trofeo
poco agradecidos de tal excursión,
Alvaro, cacique de aquellos soldados
creo que podrá darles una explicación.

El día 24 de agosto por fecha
fueron a batirse a San Juan Amecac;
con los guajolotes, gallinas cluecas,
cabras y borregos, qué barbaridad.

Los pobres marranos no hacían resistencia
los gallos volaban queriendo escapar
y ellos airados, decían con violencia:
de estos zapatistas ni uno ha de quedar.

Cargando con burros, vacas y cereales,
todo cuanto hubo en ese lugar,
se fueron contentos de aquellos lugares
que al fin les cubrieron su necesidad.

Tal es el inmundo proceder infame,
su lema horrible es irracional,
creo que Dios Padre quedaría desnudo
si de su alto trono llegara á bajar.
Por Dios, Venustiano, cambia de
experiencia,
diles a tus militares que no vayan a matar
los pobres marranos, vacas y gallinas
y los guajolotes en lance fatal.

Diles que los jarros no son zapatistas,
ollas y cazuelas también el comal,
semillas en grano, rebozos y platos,
viejos mantequeros, también nixtamal.

Cambia de estrategia y de disciplina,
lleva tus legiones al cuerpo del honor
y no así a los pueblos a matar gallinas,
o a hombres indefensos sin ningún temor.

Tú quieres por fuerza sentarte en la silla,
tú que no conoces lo que es pundonor,
pídele a Zapata y a Francisco Villa
que te den ejemplo, mi buen Senador. (sic)

Tomado de: de María y Campos, Armando, *La Revolución Mexicana a Través de los Corridos Populares. Tomo I.* (México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. 1962), 251-253.

10. Anónimo 11. Corrido de Emiliano Zapata

Varios correos cruzaban
yendo de un cuartel a otro,
Jesús Salgado ordenaba
que al instante fueran pronto,
generales y oficiales
a conferenciar al quiosco.

No había pasado una hora
cuando ya estaban presentes,
había alegría en sus caras,
charlaban como las gentes;
aunque eran en el hablar
razonables y prudentes.

Nuestro general Zapata
en Iguala nos espera,
hay que madrugar mañana,
dejaremos la flojera
-les dice a sus generales
Salgado con voz serena-.

Recomiéndenle a su gente
que asista bien la remonta,
para que ningún caballo
clave al caminar la trompa;
el camino es escabroso
y la jornada no es corta.

Como un río caudaloso
que acelera su corriente,
la tropa marcha de prisa
ya descende la pendiente;
la va guiando la alborada
que asoma por el oriente.

Hay alegría en los pechos,
de vez en cuando se escapa
una canción melodiosa
que anima la cabalgata;
delira toda la tropa
por conocer a Zapata.

Tres batallones esperan
a Salgado en la estación,
los generales se cruzan

los saludos de rigor;
las bandas tocan de gusto,
se ordenan salvas de honor.

Toda Iguala está de fiesta,
canta alegre el campanario;
mientras en los tamarindos
suspense está el sol de mayo,
con voz serena a Zapata
esto le dice Salgado:

-Señor general Zapata:
esta tropa que aquí mira,
nunca al peligro le teme,
el nombre de usted la anima;
y en los combates, cada hombre,
por cuatro se multiplica.

La tropa y mis generales
su nombre y valor admiran,
y por seguir su palabra
de sus hogares se olvidan;
hoy vienen a saludarlo,
por conocerlo deliran.

Acepte, señor Zapata,
el corazón de esta gente;
que sin medir el peligro
a la muerte ve de frente,
mientras el surco va abriendo
para sembrar su simiente.

(Habla el general Pantalones.)

Aunque soy chaparrito,
me llamo Ciriaco Gómez;
pero el pueblo me ha cambiado
el nombre de mis mayores,
y hoy todo mundo me llama
el general Pantalones.

Traigo en mi apodo la fama
como el Tejón Solitario,
no le temo a la Huesuda
aunque me enseñe el rosario,

ni a las velas encendidas
ni al rezo del novenario.

(Habla el general Emiliano Zapata.)

-Ya conocen mi bandera
muy sencillo es mi programa;
tierra, libertad y escuelas
el campesino reclama;
desde un principio esta ha sido
compañeros, mi proclama.

Ayudamos a Madero
a derrocar al tirano,
ya estando en el candelero
no quiso darnos la mano,
hasta que El Chacal su cuero
puso en venta muy ufano.

Y después del Cuartelazo
llega a la silla Carranza,
le tiende el pueblo su brazo,
en él pone su confianza;
aunque sea muy poco al paso
la Revolución avanza.

Veremos lo que resulta,
pues Carranza ha proyectado
en Querétaro una junta
para la que me ha invitado;
ya van mis representantes,
esperaré el resultado.

Mientras sigan respetando
a las fuerzas de Carranza,
veremos si al fin podemos
formar con él una alianza,
que recoja los ideales
que encarnan nuestra esperanza.

Más que Zapata, señores,
será la Revolución
la que premie sus valores
y les dé su galardón,
por ella pido que un brindis
hagamos esta ocasión.

Que estos tamarindos guarden
en su follaje mi voz,
que sean fieles testigos,
lo mismo que el padre sol,
de todo lo que se ha dicho
bajo su dulce frescor.

¡Viva Iguala, compañeros,
cuna de nuestra Bandera;
si los viejos insurgentes
murieron ayer por ella,
nosotros daremos hoy
nuestra vida por la tierra!

No me importa que haya traidores
y que nos den un mal pago,
ya ven, Cristo fue entregado
por el que comía en su plato;
por los frutos sabe el hombre
si el árbol es dulce o amargo.

Tomado de: De María y Campos, Armando, *La Revolución Mexicana a Través de los Corridos Populares. Tomo I.* (México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. 1962), 233-235.

11. Anónimo 4, *El espectro de Zapata*

**EL ESPECTRO
DE ZAPATA.**

Corrido Suriano.

Séñores, voy a contar
Un horrible suceso,
Que pocos habrán sabido
Y muchos han de gozar.

En Cuautla Morelos hubo
Un hombre muy singular,
Que bajo su mando tuvo
A las gentes del lugar.

Fue amado por los vecinos
Fue tenido como jefe,
Y no hay uno que se deje
Quitarlo de sus caminos.

Justo es que les diga ya
Hablandoles, pues, en plata,
Era Emiliano Zapata
Muy querido por allá.

Su fama, (triste por cierto)
Las Américas cruzó
Y el mundo se sorprendió
Al saberse que fue muerto.

La ardilla y las tozas,
Las liebres y hasta el tejón;
Sus trampas y escaramuzas
Era su mejor lección.

Que lo digan los vecinos
Que nunca le alzaban pelos
Si conocía los caminos
De todo Cuautla Morelos.

Los federales quisieron
Darle alcance y se cansaron
Los maderistas siguieron
Y tampoco lo lograron.

Huerto, que era muy entrón
Le pisaba los talones,
Pero el otro le enseñó
Que tenía muchos... calzones.

Y en fin, el actual gobierno
Sin andar e con rodeos
Le dio sopa de... fideos
Y lo despachó al infierno.

Su cuerpo al fin sepultaron
Llenos de júbilo y gozo
Y muchos venidos floraron
Por sus culpas... y su so.



Gral. EMILIANO ZAPATA

Pero su alma persevera
En su ideal "Libertador"
Y su horrenda calavera
Anda en penas... ¡oh, terror!

Tal constancia a todos pasma;
De la noche en las negruras,
Se ve vagar su fantasma
Por los montes y llanuras.

Se oyen sonar sus espuelas,
Sus horribles maldiciones,
Y, rechinando las muelas,
Creé llevar grandes legiones.

Extiende yerta mano
Y su vista se dilata,
Regorre el campo suriano
El espectro de Zapata.

Tip. en la Tst. de A. Gómez y Cía. 20 St. Teresa 42. A. E. VALE CINCO CENTAVOS.

Tomado de: Mor, Galería de Arte,
https://www.aceroarte.com/coleccion/Jose_Guadalupe_Posada_Zapata.htm

12. Anónimo 39, Nuevo corrido suriano dedicado al general Emiliano Zapata

Dice Emiliano Zapata:
como ustedes ahí me ven
saliendo de Xochimilco,
nos fuimos a San Andrés.

Le responde su segundo:
ahora sí que va de veras
saliendo de San Andrés
nos vamos a Topilejo.

Dice Emiliano Zapata:
Vámonos con hombradía,
salimos de Topilejo
seguiremos a Tres Marías.

Era Emiliano Zapata
un campesino sencillo,
que vivía humildemente
sin ostentación ni brillo.

Del estado de Morelos
que fue su estado natal,
conocía pueblos, ciudades
y todo camino real.

Este Emiliano Zapata
es hombre bien parecido,
con su bigote muy negro
y siempre muy retorcido.

Valiente entre los valientes
de genio franco y rasgado,
era de todos querido
y de todos respetado.

Tiene muy grandes partidos
entre todas las mujeres,
pues les gustan los valientes
y con buenos pareceres.

Surgió la revolución
iniciada por Madero,
y fue Emiliano Zapata
en secundarlo el primero.

Y como era conocido
por su fama de valiente,
en poco tiempo reunió
un gran numero de gente.

Le simpatizó la idea
por Madero pregonada,
de dar libertad al pueblo,
la libertad tan deseada.

A los campos de combate
se lanzó con decisión,
peleando porque se hiciera
de tierras la partición.

El lo dijo: "Yo peleo
por el bien de mis paisanos;
que se repartan las tierras
a todos los mexicanos.

"Que acabe la esclavitud
en que el jornalero está
y que le paguen lo justo
pues su trabajo lo da."

Este Emiliano Zapata
que guerra dio a los gobiernos,
que bien lo querían mandar
a los profundos infiernos.

En su caballito prieto
con carabina y pistola,
ha sido siempre el primero
para meterse a la bola.

Como charro de primera
no reconoce rival,
bueno es para las manganas
y lo mismo para el pial.

La sangre no le intimida
ni las balas le hacen mella,
y persigue sus ideales

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

confiado en su buena estrella.

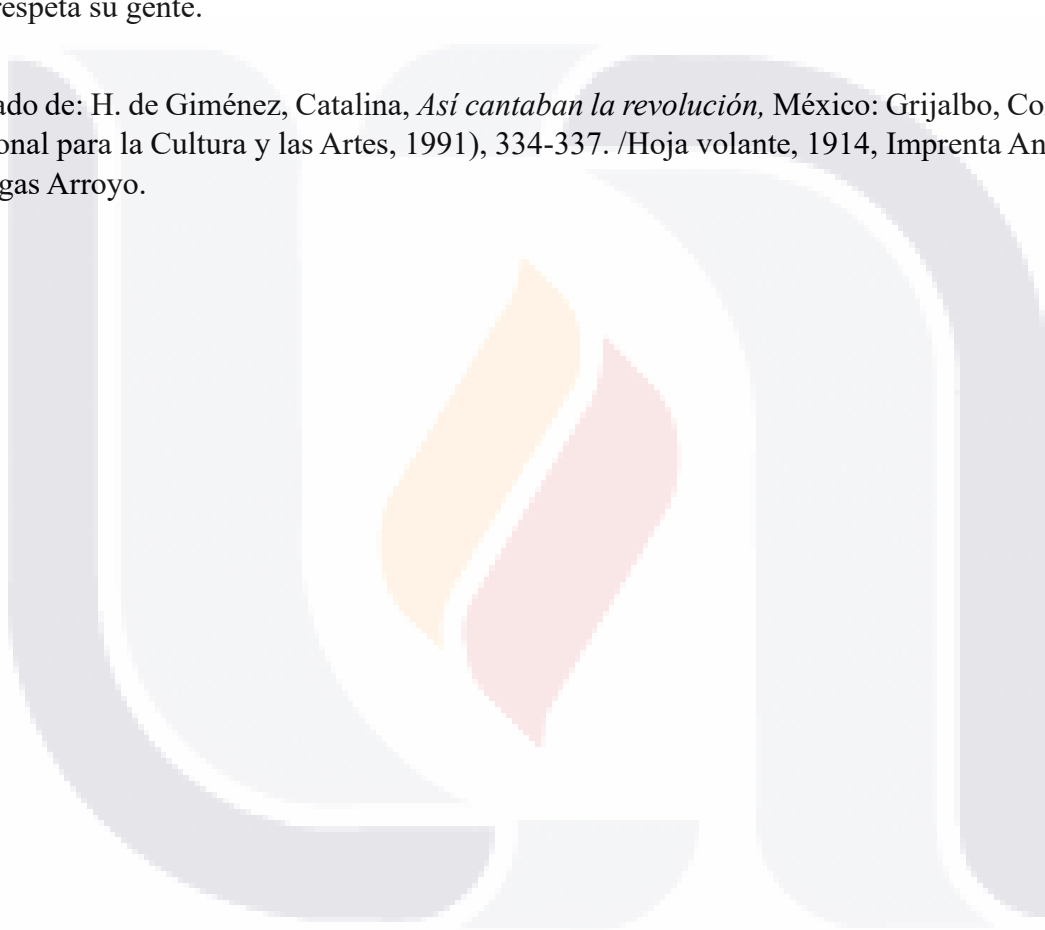
Él por los indios pelea
pues los mira como hermanos,
y quiere que sean iguales
toditos los mexicanos.

Este Emiliano Zapata
como pocos es valiente
y por eso lo idolatra
y lo respeta su gente.

Y cuando la paz se haga
dice que él va a descansar,
cuidando de su familia
y cuidando de su hogar.

Aquí se acabó, señores,
el corrido de Zapata.
¡Ojala que la paz triunfe
y para todos sea grata!

Tomado de: H. de Giménez, Catalina, *Así cantaban la revolución*, México: Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991), 334-337. /Hoja volante, 1914, Imprenta Antonio Vanegas Arroyo.



13. Marciano Silva, *Historia de La Muerte del Gran General Emiliano Zapata*

Historia de la Muerte del Gran General EMILIANO ZAPATA.

Autor: MARCIANO SILVA.

Después que aquel apostol Don Francisco I. Madero del Plan de Ciudad Juárez ingrato se burló al ver hecho un despojo y caído por el suelo ese estandarte honroso que repudió altanero un pobre campesino al fin lo levantó.

Ese fiel campesino fué el inmortal suriano, que indómito peleaba por el Plan de San Luis, al ver que su caudillo había ya claudicado alzó valiente y digno ese pendón sagrado siguiendo con las armas luchando hasta el morir.

Fué Emiliano Zapata, el hombre sin segundo, que ante la plutocracia su diestra levantó fué un ángel de la Patria, un redentor del mundo que por su humilde raza duerme el sueño profundo en los brazos de Vesta por voluntad de Dios.

Al ver la tiranía que contra los aztecas los blancos dislocaban, siguió a un falso líder, tiró a Porfirio Díaz después siguió con Huerta peleó con bizarría contra las hordas necias del infeliz Carranza donde llegó a caer.

Como los propietarios de este girón de tierra, compraban los gobiernos con oro nacional para que el proletario nunca libre se viera teniendo un solo amo y una sola miseria ganando en los ingenios un mísero jornal.

Por eso es que Carranza le dió a Pablo González el mando de las fuerzas del Sur sin vacilar, para que de Zapata murieran los ideales pues vio que de ese Esparta sólo podría salvarle, por tener más astucia que valor militar.

Hombre de mucho ingenio él y Jesús Guajardo para esgrimir el alma de la más vil traición pues de pronto se hicieron unos improvisados, rivales al extremo que dispuso don Pablo de que al fin se arrestará a Guajardo en la prisión.

Luego salió de Cuautla la cándida noticia que Guajardo y don Pablo se odiaban con furor, entonces Emiliano sin pérdida lo invita creyendo que el pirata constitucionalista, como al fin resentido obraría en su favor.

Guajardo le contesta, que dispuesto se hallaba a secundarlo siempre si el perdón le ofrecía Zapata en su respuesta tan fiel entusiasmada dijo: con esta fecha queda garantizada, su vida y al presente su misma jerarquía.

Después de esto le ordenó que sin pretexto alguno me aprenda a Victoriano por ser un vil traidor, y me lo mande luego pero muy bien seguro pues soportar no puedo a ese falaz perjuro que ha pisoteado indigno su palabra de honor.

Pero Guajardo a trueque de Bárcenas le entrega sesenta voluntarios de su brigada de él, contestándole al Jefe que su orden no se lleva a efecto estrictamente porque según las pruebas, que Bárcenas fué enviado en comisión tal vez.

Y ese acto de barbarie alucinó a Zapata y lo hizo caer al fondo de la credulidad, aliándose a un infame que atraído por su audacia premeditó los planes de alevosía y ventaja para acabar al golpe de una traición falaz.

Después viendo el efecto que produjo en Zapata, aquella ocasión funesta le dijo con placer con el mayor respeto le pido a usted por gracia que me otorgue el derecho de tomar una plaza, y esa plaza en cuenta es Joncatepec.



Zapata contestóle, le otorgo a usted esa gracia y puede usted tomarla con mucha precaución, pero aquel hombre noble no vio que era una farsa, de cómicos istriones pagados por Carranza, para que el Plan de Ayala muriera en su extensión.

El fuego fué nutrido por una y otra parte en ambos combatientes mostrábase el furor pero lo más lucido fué, que en tan cruel desastre ni un muerto ni un herido resultó en el combate los proyectiles siempre obraban a favor.

De ahí como un Esparta marchó hacia Tepalcingo, después del simulacro que cruel premeditó, y el General Zapata, aquel digno caudillo sobre su encuentro marcha con gusto a recibirlo felicitando grato su indómito valor.

En medio de alborozo y vitores del pueblo entró el Jefe y Guajardo con gran satisfacción después de un fiel reposo Guajardo fué el primero que marchó presuroso cual Napoleón tercero, a San Juan Chinameca trasgrediendo su traición.

Guajardo al separarse del gran Jefe suriano a San Juan Chinameca con gusto lo invitó para obsequiarle porque que traía de antemano pero en su negra faz sólo se veía el engaño, envuelto en su siniestra política de horror.

Al otro día Zapata marchó hacia Chinameca con ciento cincuenta hombres de escolta nadamás, donde lo esperaba Guajardo con firmeza un viernes por desgracia el diez de abril por fecha con sesicientos dragones para su acción falaz.



Del agua de los patos según dan referencias llegó el jefe Zapata con una escolta fiel, según ligeros datos a las siete cuarenta en un pequeño cuarto contiguo hacia la hacienda Guajardo y otros jefes se reunieron con él.

Para no errar el golpe Guajardo urdió la espúrea noticia que el gobierno se acercaba veloz ocupan luego entonces sus hombres las alturas los barrancos y borques con la mayor premura tapando las salidas con mucha precaución.

Zapata remontóse a la piedra encimada mientras el vil Guajardo su gente disponía, todavía el iscarote le dijo que ordenara si es que salía al galope llevando una avanzada de gente de a caballo o pura infantería.

Hay muchos alambrados y la caballería en tales circunstancias no se podrá batir mejor lleve soldados de pura infantería que el éxito ganado será por su hidalguía, mientras yo a retaguardia me quedo a combatir.

Después cesó la alarma todo quedó tranquilo era el último acto de aquel drama fatal, mandó que lo invitaran el coronel Castillo, para que le entregara el parque prometido aquel noble espartano marchó sin vacilar.

Le dijo a su asistente, ve y trae me mi caballo que el coronel me llame a su cuartel de honor con diez de sus jinetes se fué a ver a Guajardo pues siempre los valientes no temen al mangado porque su escudo de armas sólo es el pundonor.

Cuando tuvieron nota que el general llegaba la banda de clarines le dió el toque de honor la guardia presurosa al verlo presentó armas después se oyó la odiosa y fúnebre descarga cayendo el invencible Zapata ¡Oh que dolor!

Guajardo se soñaba el ser un Alejandro cuando vio al suriano tendido hacia sus pies, mandó que stravesado su cuerpo en un caballo para que lo llevara como un trofeo alcanzado a Cuautla y se premiara su negra avilantez.

Al ver Pablo González llegar al vencedor trayendo al que luchaba constante y varonil oh cuantas atenciones al fin le prodigó, condecorando innoble su astucia y no el valor porque su limpia espada nunca supo medir.

Varios hombres lloraban al ver el triste fin del hombre que luchaba por un bien nacional las mujeres trocaban en rabia su gemir al ver la declarada traición de un hombre vil que hablarle cara a cara no pudo en lance tal.

Los guachos altaneros vagaban por las calles burlándose falaces del pueblo espectador, hoy si hijos de Morelos ya se acabó su padre bien pueden ir a verlo e identificarlo Guajardo en tal combate peleando lo mató.

Zapata fué el bandido por la alta aristocracia mas a la vez ignora su criminalidad en su panteón lucido un ángel se destaca trayendo así en su mano un libro lee entusiasmado "La tierra para todos y el don de Libertad".

El año diez y nueve el mes de abril por fecha murió el jefe Zapata como bien lo sabrán del modo más alevé en San Juan Chinameca, a la una y media breve de esa tarde siniestra dejando una era grata así a la humanidad.

➡ Precio: 30 Centavos. ⬅

Tomado de: *Corridos Zapatistas: corridos de la Revolución. Volumen 2.* Investigación y notas de Carlos Barreto Mark, 6ª edición, (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002), 17-18.

14. Anónimo 102, Corrido de Zapata niño

Cerca de Villa de Ayala,
en un rancho sin pretensión,
Anenecuilco llamado,
allí Zapata nació.

Jacales de Anenecuilco,
calleja donde creció
su cuerpo de niño serio
y concentrado vigor.

Una leyenda relata
que el futuro presintió;
leyenda que el pueblo quiere
porque el pueblo lo forjó.

Siendo, un escuincle, nos cuenta,
Emiliano presenció
que a sus padres despojaba
la injusticia del patrón.

¿Es que la tierra. no es suya?
la que su padre labró;
la que toda su familia
empapa con su sudor.

Zapata mira a su padre
que el trabajo encaneció.
Las manos del viejo tiemblan;
tiembla de rabia la voz.

Zapata mira a su madre,
quien oculta su dolor
tras la garra del rebozo
con que su llanto secó.

Zapata, niño, predica
del jornalero la unión
y recuperar la tierra
que la codicia quitó.

No seas tonto dijo el padre
todo lo puede el señor,
todo lo tienen los amos,
el indio sólo el dolor.

Entonces, dijo Zapata,
con extraña decisión,
he de ser hombre y la tierra
yo le quitaré al patrón

15. Marciano Silva, *Corrido a Zapata o Un Pobre Mexicano*

Un pobre mexicano escribe humildemente
la historia de unos héroes de quienes voy a
hablar,
sus nombres son sagrados de: Francisco
Mendoza,
Emiliano Zapata, a quien sujeto está.

Mendoza es el modelo de los jefes que operan
por todo el sur y centro de México a la vez,
por eso en los estados de Morelos y Puebla
hay orden y respeto pa' todo hombre de bien.

Los jefes Marcelino Rodríguez y Galindo,
Espinoza y Camaño, Baranda y Primo Sol;
Ignacio Maya y otros, Francisco y José Mozo
Eduardo y Cleofás Torres lucharon con valor.

Soldados aguerridos que luchan y sucumben
por defender la Patria que está en vuestro
deber;
a los libertadores que amor patrio sentimos
a derrotar a Huerta, ¡Vamos!, no hay qué
temer.

A todos los traidores que han sido voluntarios
que acompañan a Huerta y a todo su
escuadrón,
aquí los conquistamos aunque seamos
hermanos

Tomado de: Avitia Hernández, Antonio. *Las Bolas Surianas: Históricas, Revolucionarias, Zapatistas y Amorosas*, de Marciano Silva, (México: Avitia Hernández Editores., Primera edición 2004), 110-111.

que digan que zapata proclama la sinrazón.

Justicia y ley reclama, detesta la ignominia
de un gobierno tirano con que nos rige ya;
al toque de campanas ¡Vámonos a las filas
todos los mexicanos que quieran libertad!

Se oyen silbar los cuernos, despierta la mañana
concédenos, te ruego, tu santa bendición
tú que eres protectora, Virgen Guadalupe,
a todo hijo de México que ama vuestra Nación.

Todos los mexicanos digan: “¡Viva Zapata!
¡Viva también Mendoza y todos los demás!
¡Que muera el mal gobierno de Victoriano
Huerta!
¡Que muera o que renuncie, queremos ya la
paz!”.

“¡Viva la independencia! ¡Viva la libertad
y el Plan de Ayala! que se dio a conocer,
que goce nuestra Patria de paz, tranquilidad
y la nueva reforma resuene por doquier”

Una corona ofrezco de mirtos y de rosas,
jazmines y laureles, guirnaldas, flores mil,
a los libertadores de la nueva reforma
esta canción a ustedes yo les envío aquí.

“EL QUINTO DE ORO”

Lo que es el quinto Regimiento nunca pierde, no decían los de ese Batallón, cuando a Morelos dispusieron los rebeldes sitiarnos en la ocasión sobre las torres y azoteas se veían alegres, haciendo alarde de instrucción porque pensaban que entrarían pero muy breve toditos en montón.

Nosotros somos disciplinados, decían con grande satisfacción, no pistoleros como estos vagos huamuchileros sin instrucción, nosotros somos condecorados los más valientes de la nación y el azote de los malcriados que se han lanzado a la rebelión.

Lo que es aquí no se pasean como allá en Chiautla no, con música y fina atención; porque los hombres que defienden esta plaza, son de purito León lo que es aquí con la ametralladora basta para hacerles su recepción, y si no corren ya verán lo que se sacan los indios en la ocasión.

Pobres pelones, tal vez pensaban que aquí los indios iban a huir, nomás al ver relumbrar las armas o al oír los toques de su clarín, pobres pelones, del quinto vallan y cuenten a otros que por aquí nomás tres piedras, porque la fama que hay en Zapata no tiene fin.

Era imposible que perdieran nombre y fama, no los rebeldes de esta región, por que llevaban a la reina soberana, sí de nuestra fiel nación; por eso siempre cuando entraban en campaña, sí decían con grande veneración ¡Viva la Patria!, ¡Viva la Guadalupeana! y muera la reelección.

Adiós el quinto de oro afamado, mi pueblo llora tu proceder pues prometistes el ampararnos y al fin corraste, qué hemos de hacer en otras partes habías triunfado, pero aquí en Cuautla no sé por qué los calzonudos te corretearon porque con ellos tan solo tres.

FIN.

Autor: MARCIANO SILVA.

Tomado de: Avitia Hernández, Antonio. *Las Bolas Surianas: Históricas, Revolucionarias, Zapatistas y Amorosas*, de Marciano Silva, (México: Avitia Hernández Editores., Primera edición 2004), 67.

17. Anónimo 29, Corrido Zapatista del Bajío

Voy a cantar un corrido
que vale puro dinero,
donde les doy la noticia
de mi agrarista primero (bis)

Voy a cantar un corrido
que vale la pura plata,
donde les doy la noticia
de mi general Zapata (bis).

Yo ya no trato con ricos,
porque a mí no me conviene,
viva Dios en las alturas,
él es el que nos mantiene (bis).

En aquel tiempo, señores,
no me quisiera acordar,
aunque tuvieran derecho,
no los dejaba ni hablar (bis).

Si alguien los contradecía
parándoseles formal,
¡ay! lo mandaban en cuerda,
haciéndolo criminal (bis).

Ahora sí, ricos valientes,
ya no les queda ni el cobre,
harto se desayunaron
con el sudor de los pobres (bis).

Ahora sí, ricos valientes,
todos los terratenientes,
se acuerdan de Porfirio Díaz,
cuando él era Presidente (bis).

Ahora sí, ricos valientes,
no andarán con tanto taco,
porque la ley agrarista
les ha apretado el zapato.

Si porque pido parcela
me juzgan de tonto y loco,
hay que llevar a los ricos,
a que muerdan el rastrojo (bis).

Si porque pido mi ejido,
pídolo sin regatear,
porque la ley agrarista,
ahora acaba de llegar (bis).

Ya con esta me despido,
me despido de mi Chata,
aquí termina el corrido,
de mi general Zapata (bis)

Tomado de: "Corrido zapatista del Bajío", interpretado por José y Vicente Alvarado y J. Guadalupe Espinosa, en *Zapata para todos*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM), grabado en Abasolo, Guanajuato, noviembre de 1988.

18. Anónimo 20, Corrido de Cirilo Serna

El 30 de mayo según la noticia
que en este distrito llegó a circular
que fue capturado por los carrancistas
un gran veterano de arrojo sin par.

En eso Santa Ana Clacotelco estaba guardando
esa plaza cual buen liberal
don Cirilo Serna con su fiel brigada
cuando sorprendido se vio sin pensar.

Crisanto Quintero les sirvió de guía
cual un izcariote en la actualidad
puesto que los puntos muy bien conocía
porque zapatista había sido ya.

Poco más o menos las cuatro serían
de aquella mañana triste a mi pesar
cuando se acercaban a las caballerías
guiadas por la sombra de la obscuridad.

Cuando el centinela vio a sus avanzadas
les marcó el quién vive y ellos a la par
gritaron Carranza y luego las descargas
por todos los puntos se oían sin cesar.

Ante aquella fuerza feroz que atacaba
en número inmenso y abrumador
el general Serna hacía en retirada
dura resistencia cual hombre de honor.

Según se asegura su valor fue mucho
que fue prisionero y hasta que por fin
quemó al enemigo el último cartucho
diciendo cobardes dispongan de mí.

Fueron justamente por el prisionero
unos capitanes según se refiere
don José Saldívar y otros compañeros
David López y también Marcelino Pérez.

Fueron conducidos a la plaza y luego
los interrogaron cual hombre de honor
se rinden o se mueren y ellos muy serenos
con indiferencia vieron al traidor.

Serna contestándoles por ser de un partido
ante una descarga voy a sucumbir
prefiero la muerte, sería mi destino
sólo el que es cobarde se llega a rendir.

Pueden disponer de mí sin demora
no crean que de miedo me rinda eso no
prefiero la muerte que vivir sin honra
frente a una bandera que mi honor juró.

En aquella plaza fueron fusilados
los tres capitanes que mencioné ya
los que sucumbieron cual hijo de Esparta
pasando a la sombra de la obscuridad.

Serna fue llevado con gran vigilancia
para utilizarlo como aliado fiel
y llegando al punto de la Tierra Blanca
fue interrogado por segunda vez.

Puede Ud. mandar a traer a su segundo
y a toda la gente que a su mando está
tomar este cargo pues yo se lo juro
porque de otro modo no se salvará.

Pues no crea Quintero que con amenazas
que yo tal vez cambio de resolución
soy un prisionero y que viva Zapata
mueran los traidores de Nuestra Nación.

En el acto mismo cayó aquel valiente
bañado en su sangre por el proyectil,
Don Cirilo Serna, dejando vigente
pruebas tan notorias de valor civil.

Se acabó un valiente entre los generales
gracias al asalto en la obscuridad
de la división Everardo González
que en toda la sierra dominando está.

En fin me despido pero en hora buena
adiós David López un amigo fiel
adiós invencible don Cirilo Serna,
digno es de admirar tu valor civil.

Tomado de: López González, Valentín. *Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana*. Tomo IV. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1991

19. Marciano Silva, *Laureles y gloria al mártir de la democracia Aquiles Serdán*

LAURELES DE GLORIA AL MARTIR DE LA DEMOCRACIA
AQUILES SERDAN



Hijos de Puebla, de rodillas ofrecedles un homenaje con el más crecido afán, a los obreros y estudiantes que como héroes llenos de gloria sucumbieron con Serdán.

Hagan recuerdos del 18 de Noviembre, año por gracia de mil novecientos diez (ves cuando con sangre se escribió en páginas bre- una epopeya muy gloriosa en honra y prez. Cuando Madero bajó a hacer su propaganda, se adhirió en Puebla mucha gente a su favor, los que sinceros exigían en su demanda otro gobierno que no fuera el dictador.

Varios obreros y estudiantes se afiliaron al candidato con el más crecido afán, y como jefe del partido designaron al invencible señor Aquiles Serdán.

Mucio Martínez cuando tuvo la noticia hizo sobre ellos una cruel persecución, porque el gobierno clerical y porfirista había triunfado en su burlesca reelección.

El día 18 al nacer el nuevo día, Miguel Cabrera con una orden imperial llegó a la casa de Serdán y le exigía que se le abriera, pues traía orden de catear.

Carmen Serdán al oír las amenazas abrió la puerta, más la entrada le negó, y entonces él como un esbirro del Tetrarca sin respetar el bello sexo la golpeó.

En ese instante salió Aquiles iracundo, y al darse cuenta que a su hermana maltrata- le pegó un tiro, y a Fragozo su segundo [ba preso en un cuarto ordenó que se dejara.

Pocos minutos después de aquella escena llegaron tropas federales y gendarmes para entrar a aquella casa tan famosa donde se hallaba un conjunto de Titanes.

Quince patriotas mexicanos se aprestaban para luchar contra dos mil ¡oh que heroísmo! los que en la lucha desigual no se fijaban ni los llenaba de pavor su cruel destino.

En un balcón hacia la calle apareció Carmen Serdán portando un rifle con firmeza, la que ante un grupo de curiosos se expresó de esta manera, con un acto de nobleza.

¡Vengan esclavos a pelear su libertad que aquí en la casa tengo parque y carabinas, sublime herencia que a sus hijos dejarán de bienestar, no de baldón ni de ignominia!

Diciendo esto, y haciendo el primer disparo, y abrióse el fuego sobre aquel bello edificio, tomando luego las alturas los sicarios para poder bien dominarlos a toditos.

La primer víctima fué Máximo Serdán, y así siguieron sucumbiendo uno por uno, hasta que el fuego extinguióse, porque a par de los patriotas no quedaban ya ninguno.

Al penetrar la soldadesca a aquella casa solo encontraron los despojos inmortales que sucumbieron en defensa de una causa como esforzados y valientes liberales.

Luego pusieron una estrecha vigilancia, y un gendarme cerca ya de la oración, vió una figura y disparole sin tardanza, sin ver quien era quiso hacer la ejecución.

Era Serdán, el bravo Aquiles, que salía de su escondite buscando una salvación, era un apostol que más tarde se uniría a su partido contra su reelección.

Salud, obreros y esforzados estudiantes, que en unión del bravo Aquiles sucumbieron, como coplero permitidme que les cante esta epopeya donde de gloria se cubrieron.

Duerman en paz en sus tumbas silenciosas, caros hermanos, estudiantes y obreros glorificados como Ignacio Zaragoza y enalsados por un hijo de Morelos.

Carmen Serdán que igual a Leona Vicario te hiciste grande por tu arrojo sin igual, a tí vendrán llenas de lauros y de hinojos las mexicanas vuestro nombre a venerar.

MARCIANO SILVA.

GUERRERO CORREC MAYOR 101

Tomado de: Figueroa Torres, Carolina, *Señores vengo a contarles... La Revolución Mexicana a través de sus corridos*. (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2011), Página 1 del Anexo.

20. Anónimo 37, *La muerte de Felipe Neri*

Cantado por Leobaldo Chávez,
de Tlayacapan, Morelos

Descanse en paz Felipe Neri,
¡oh patriota general !
de las tropas de Zapata
que peleó la libertad.

Por librar a nuestro estado
se dispuso así a pelear,
con honor a defender
la santa causa liberal.

¡Oh pueblo morelense!
agradecido si en verdad
ha sentido en el alma
esa muerte tan fatal
que ha causado al honorable.

¡Oh patriota general !,
por prohibir las injusticias
la muerte llegó a encontrar.

Duerme tranquilo en tu sarcófago de paz
el dulce sueño de la muerte en tu mansión;
si ya no puedes defender la libertad,
descanse en paz con justa veneración.

Mientras nosotros en el mundo a lamentar
esa muerte desgraciada y sin razón,
hasta que el cielo nos lleve descansar
para estar al instante en tu reunión.

El cielo te guarde general Felipe Neri,
que te deseo cual humilde trovador,
y que descanses para siempre en tus
doses
donde se hallan los justos entonando el
himno Dios

Tomado de: H. de Giménez, Catalina, *Así cantaban la revolución*, México: Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991), 310-311

21. *Marciano Silva. Vilezas del Carrancismo en Tlaltizapán por Clotilde Sosa, un vil Nerón, el trece de agosto del año de mil novecientos dieciséis*

La ley mosaica se halla vigente
porque el Eterno la autorizó:
ojos por ojo, diente por diente,
dijo a aquel pueblo que libertó.
Si estos preceptos guardas prudente
sin infringirlos cual mando yo,
serás dichoso, si no cruelmente
te aplicaré la ley del terror.

Escrito está que el que a hierro mata
también así a hierro muere,
porque la ley de Dios baja
para el infractor aleve
aunque sea un grande monarca
o un semidiós con sus leyes
tendrá que sellar su causa
con sangre en páginas breves.

Clotilde Sosa, cruel, inhumano
se hizo notable cual un Nerón
matando inermes conciudadanos,
quemando casas sin compasión,
mas la justicia llegó temprano
para ese insecto, ¡Qué admiración!,
tal es el premio de los tiranos
cuando se sueñan un Napoleón.

Dionisio Carrión, en suma,
por una venganza cruel
tocó a degüello en furia
matando a hombres sin temer,
en Tlaltizapán no hay duda,
en el año dieciséis,
cuatrocientos se murmura
hizo desaparecer.

Cirilo arenas reconociendo
la justa causa si más temor,
vuelve a las armas contra el gobierno
como patriota y hombre de honor,
al fin lo cubre de gloria el cielo
y triunfa de Dionisio Carrión
en un combate que al fin tuvieron
contra el gobierno de la Nación.

Clotilde Sosa a la vista
quiso dar un escarmiento
a los bravos arenistas,
pero en su tal pensamiento
fue el de labrar su desdicha,
pues su triunfo fue funesto,
que lo llevó a toda prisa
en un tranvía casi yerto.

Vivan los hombres que en hora buena
se hallan luchando en la ocasión,
el muy patriota cirilo arenas
que por un rasgo de abnegación
sigue la causa que otros no aprueban
por una falta de convicción,
para sus jefes honra suprema,
para el caudillo fiel ovación.

Silos bravos que circundan
al feroz don Venustiano
obrarán con más cordura
vendría la paz que anhelamos,
ya no correría sin duda
más sangre de vuestros hermanos,
en esta guerras espurias
por la ambición de un tirano.

Sigan luchando como valientes
mostrando al mundo con dignidad
que sois soldados y que defienden
la honra de un pueblo y la libertad
que por las Patria lucha es prudente,
quien por persona es un tenaz,
sin raciocinio y sólo pretende
matar sin tregua a la humanidad.

No desmayéis en la lucha,
soldados libertadores,
que vuestro triunfo se escucha
según ligeros rumores,
nuestra misión es muy justa
y creo que merecedores
alcanzaréis sin disputa
una corona de flores.

Tomado de: H. de Giménez, Catalina, *Así cantaban la revolución*, México: Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991), 368- 370.

25

Ovación al GRAL. EMILIANO ZAPATA



Yo, con mi escaso talento
y aunque en mala inspiración,
quise formar estos versos,
dispensarán si hay error,
solo quiero hacer recuerdos
del caudillo que murió
allá en el plan de Morelos
cuna de ese héroe de honor.

Murió aquel grande patriota
que al Estado defendió
con las armas en la mano
luchando con gran valor,
el General Emiliano
cual Hidalgo reencarnó
a libertar a su pueblo
de aquel Gobierno opresor.

El nombre del guerrillero
grabado en el corazón
a los hijos de Morelos
con letras de oro quedó;
yo como humilde versista
le rendiré mi ovación
a nuestro invicto guerrero
Zapata el Libertador.

Ese invencible suriano
que la muerte desafió,
para poder libertarnos
su vida sacrificó
en los campos de batalla,
demostró su abnegación
defendiendo el Plan de Ayala
símbolo del Pabellón.

Aquellos justos ideales
que hasta al morir defendió
tendrán que ser inmortales
en toda nuestra nación,
porque escrito en los anales
de la historia ya quedó
la sangre que por su Patria
con gusto la derramó.

Pero el traidor de Guajardo
que infame lo traicionó;
asesino depravado,
su nombre es negro borrón,
lo mismo el viejo don Pablo
que fue quien lo dirigió;
ante la historia su nombre
será de un vil y traidor.

En fin, patrietas surianos
que existen en la ocasión,
dispensen lo mal trovado
que un principiante narró,

como he yo que es del Estado
quise rendir su ovación
a aquel gran jefe espartano
que grabó en su corazón.

No olviden que con o Hidalgo
no- sacó de la opresión
cuando el español tirano
nos tuvo en la inquisición,
así el Señor Emiliano
su nombre immortalizó
combatiendo a los tiranos
que oprimían a la Nación.

FEDERICO BECERRA

Nueva letra de

EL COCO Y LA PALMA

Palmero, sube a la palma,
sube a la palma, palmero,
y allí le pones la carta
a la chata que yo quiero.

Si por otro me abandonas,
allá con Dios lo verás;
no tendrás para vestirme,
muchas hambres pasarás.

A la sota y al caballo
les aposté mi dinero,
a la sota, por bonita
y al caballo por lijero.

Me agarraron los cherifes
al estilo americano
y como son tan miedosos
fueron con pistola en mano.

Dicen que tienes a otro,
lo quisiera conocer,
que aquí le traigo su alfalfa
para darle de comer.

Con tanta contribución
como nos pone el Gobierno
hasta los diablos se salen
de su condenado infierno.

Con las corridas de toros
se amuela la situación,
para marzo no tendremos
ni un miserable tostón.

Las meseras ya no quieren
estar sindicalizadas,
pues ya no tienen propinas;
son para las delegadas.

El buey solo bien se lame,
decía el sabio Salomón,
por eso no ando con mulas,
me parezco a mi camión:

Pareces chile piquín,
condenada vieja chata,
cuando no te doy pa'l gasto
muerdes, chilla y te arrastras

Tomado de: Figueroa Torres, Carolina, *Señores vengo a contarles... La Revolución Mexicana a través de sus corridos*. (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2011), Página 25 del Anexo.

23. Anónimo 22, Corrido General Emiliano Zapata

El estado de Morelos
tiene una gloria muy alta
de que allí vino a la vida
don Emiliano Zapata.

Su instrucción no era muy vasta,
no era un Yves Limantour,
pero fue como soldado
el gran Atila del Sur.

Por el pueblo encarnecido
luchó sin ostentación,
sólo por lograr pa'l pobre
una reivindicación.

Fue de valor indomable,
pues sólo lo aniquilaron
la bajeza de un cobarde
y otros que lo traicionaron.

Aunque titulaban hordas
al pueblo que lo seguía
fue el único en respetar
y otorgar las garantías.

Para él, el único ideal
era el bien del mexicano,
sin diferencia social
sino todos como hermanos.

Mas esto no convenía
a la ambición desmedida
de otros muchos generales
que le arrancaron la vida.

Duerma tranquilo en su tumba
pues es de gloria su cruz,
y es inmortal la memoria
del gran Atila del Sur.

- SE REPITE -

Aunque titulaban hordas
al pueblo que lo seguía
fue el único en respetar
y otorgar las garantías.

Para él, el único ideal
era el bien del mexicano,
sin diferencia social
sino todos como hermanos.

Mas esto no convenía
a la ambición desmedida
de otros muchos generales
que le arrancaron la vida.

Duerma tranquilo en su tumba
pues es de gloria su cruz,
y es inmortal la memoria
del gran Atila del Sur.

Tomado de: The Mexican Revolution. Corridos about the heroes and events 1910-1920 and Beyond! Notas y edición por Guillermo E. Hernández. 4 CDs. 1996. Arhoolie Productions, Inc. California, Estados Unidos.

24. Anónimo 57, Corrido al general Emiliano Zapata

Voy a cantar un corrido
que vale más que la plata,
estos versos los dedico
a mi general Zapata.

Tomó las armas en marzo
próximo al mes de enero,
para ayudar a la causa
de don Francisco I. Madero.

El 20 de noviembre
la guerra empezó a surgir,
Zapata estaba en su tierra.
y don Francisco en San Luis.

Zapata estuvo ayudando
a Madero en sus afanes,
para que bien y despacio
ratificara sus planes.

Zapata estaba contento
con el triunfo de Madero.
Dijo: ya tiene sus tierras
todo el pueblo jornalero.

Lo que prometió Madero
ya no lo quiso cumplir,
y era ese plan prometido
allá en San Luis Potosí.

Para que fuera proclamado
al poder debió subir,
y estando ya sentado
su Plan debería cumplir.

Zapata molesto estaba mirando
que el tiempo ya se pasaba,
que de bienes y promesas
de eso allí ya no se hablaba.

Ya perdida la esperanza,
el águila batió su ala,
Zapata tomó las armas
y proclamó el Plan de Ayala.

Si Madero olvidó el Plan
que le sirvió de bandera,
yo sí cumpliré el de Ayala
aunque perezca en la guerra.

Eso dijo aquel valiente
y su estandarte tomó;
con valor y con fibra
en Morelos combatió.

El grandioso Plan de Ayala
nos lo cumplirá Zapata,
con su triunfo en Guerrero,
Morelos y Cuernavaca.

Ha triunfado en los combates
como soldado valiente,
animando con su ejemplo
a los jefes y a su gente.

Todos los pueblos del Sur
hoy lo quieren con lealtad,
porque les da justicia.
paz, progreso y libertad.

Huerta le hacía mil promesas
para que a él se rindiera,
pero todito fue inútil.
Zapata siguió la guerra.

Combate tras de combate
inició desde ese día.
Para cumplir su promesa
él peleó con bizarría.

Tuvo triunfos y derrotas
con las fuerzas federales,
pero peleaban contentos
toditos sus generales.

Como fue Francisco Méndez
lo mismo que Salazar,
y don Francisco Pacheco.
juntos salían a pelear.

Genovevo de la O,
cuyo nombre no es extraño.
Fortino Ayaquica es otro
valiente como Montaña.

Estos tuvieron combates
contra todos los gobiernos,
en Ozumba, en Tlalnepantla,
Teloloapan y Morelos.

Por Yecapixtla y Tepexco
estos puntos recorrieron,
y tuvieron fuerte ataque
en el Cerro del Jilguero.

Felipe Neri allí andaba
por todos esos lugares,
en Axochiapan y en Zacualpan
ganaron los federales.

Estuvieron en Matlala.
en San Marcos y en Atlixco,
en San Nicolás y en Chietla,
en Colón y en Cuahutlixco.

Milpalta, Jojutla y Chalco,
Jantetelco y Atencingo,
Juchitepec, Tres Marías,
Topilejo y Tepalcingo.

Tomado de: López González, Valentín, recopilador. *Poemas y corridos al general Emiliano Zapata*. Tomo II. Cuernavaca, Morelos: Instituto Estatal de Documentación de Morelos, 2002.

Estos puntos recorrieron
combatiendo sin igual
hasta llegar hoy triunfantes
a esta hermosa capital.

Muchos decían que Zapata
nos traería graves males,
que entrando a la capital
se verían barbaridades.

Pero todo fue mentira
nadie lo puede negar,
pues entraron muy correctos
del soldado al general.

Dieron garantías al pueblo
para mostrar su lealtad
dando así fama y honores
a su digno general.

El valiente de Zapata
fue por muchos calumniado
pues algunos lo juzgaron
como un hombre degradado.

¡Viva Emiliano Zapata
vivan sus huestes surianas!
¡Viva el pueblo mexicano
que es sagrado y es indiano!

25. *Marciano Silva, El rebelde de Morelos*

Soy rebelde del Estado de Morelos
que reclamo las promesas de San Luis,
soy rebelde y lucharé contra Madero
porque al fin nada ha llegado a cumplir.

Con mi "huincher", mi caballo y dos cananas
y de escudo la Virgen del Tepeyac,
he de hacer que se respete el Plan de Ayala
o que sucumba cual valiente liberal.

Mi baluarte es la montaña y no lo niego
y mi nombre Zapatista habrá de ser;
ante un grupo de pelones no me arredro;
mientras tenga "treinta treinta" he de querer.

Pero si mi suerte me es adversa
o sucumbo por desgracia en la montaña,
moriré, pero aclamando con firmeza:
¡vivan los héroes del Sur! ¡viva Zapata!

Tomado de: De María y Campos, Armando, *La Revolución Mexicana a Través de los Corridos Populares. Tomo I.* (México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. 1962), 239.



Tomado de: Avitia Hernández, Antonio. *Las Bolas Surianas: Históricas, Revolucionarias, Zapatistas y Amorosas*, de Marciano Silva, (México: Avitia Hernández Editores., Primera edición 2004), 136.

27. Marciano Silva, *Soy zapatista del Estado de Morelos*

Soy zapatista del estado de Morelos,
porque proclamo el Plan de Ayala y de San
Luis,
si no le cumplen lo que al pueblo le
ofrecieron,
sobre las armas los hemos de hacer cumplir.

Soy zapatista del estado de Morelos,
porque proclamo el Plan de Ayala y de San
Luis,
si no le cumplen lo que al pueblo le
ofrecieron,
sobre las armas los hemos de hacer cumplir.

Para que adviertan que al pueblo nunca se
engaña,
ni se le trata con enérgica crueldad,
si semos hijos, no entenados de la Patria,

los herederos de la paz y libertad.

Sublime general, patriota guerrillero,
que pelió con gran lealtad por defender su
patrio suelo;
espero que ha de triunfar por la gracia del
Ser Supremo,
para poder estar en paz en el estado de
Morelos.

Sublime general, patriota guerrillero,
que pelió con gran lealtad por defender su
patrio suelo;
espero que ha de triunfar por la gracia del
Ser Supremo,
para poder estar en paz en el estado de
Morelos.



Tomado de: Avitia Hernández, Antonio. *Las Bolas Surianas: Históricas, Revolucionarias, Zapatistas y Amorosas*, de Marciano Silva, (México: Avitia Hernández Editores., Primera edición 2004), 88-90.

28. Anónimo 15, La traición de Guajardo

LA TRAICION DE GUAJARDO



Como Juas tembló ante su crimen,
aquel crimen que al mundo asombró,
de un cobarde lo mismo le repite,
otra historia que a otro hombre perdió
fué Guajardo el vil de los viles,
que no pudo en las luchas de honor
conquistar con aquellos fusiles
la existencia de un libertador.

Esto fué allá en San Juan Chinameca
diez de abril cuando un héroe murió,
cuando el grande don Pablo la Hiena
operaba por esta Región;
no pudiendo vencer por la fuerza
y las armas de aquel gran camión
combinaron una estratagema
que horroriza a toda la Nación.

Mexicano que tiene en sus venas
de Cuauhtemoc la sangre a la vez,
no asesina con esas vilezas
a Zapata, una santa leyenda
le tendrá que juzgar cual un Juez,
y veremos que no fué la Hiena
como el Judas muerto en Monterrey.

El caudillo suriano fué el genio
fuerte y firme en su santo ideal,
su memoria merece respeto
si es que se halla en la eternidad,
fué vendido en cincuenta mil pesos
por Guajardo el infame chacal
que asoló a nuestro bello Mor los,
aquel réprobo que hizo Satan.

Ni la sangre de toda la Raza
maldecida por el buen pensar,

restituye la mas cruel infamia
que registra en nuestro siglo actual.
¡Gloria al héroe de ese Plan de Ayala,
que ante Dios y ante la Humanidad
por Dios y Justicia imploraba
para hacerse un pueblo liberal.

A su tumba los negros crespones
hoy llevemos con respeto profundo
para hacer un recuerdo del hombre
que murió sosteniendo su ley,
del que nunca temía a los cañones
ni amenazas del alto poder;
solo quizo enseñar a traidores
que amó al pueblo que lo vió nacer.

Como todo el Pueblo ya lo sabe
lo que fué ese grande general,
quien altruista a los infames
alejó de su Estado natal.
Ricachones que chupaban la sangre
a quienes oro y plata les dan,
derramando el sudor miserable
por cincuenta centavos quizá.

Fueron dueños del E tado
protejidos por Diaz y Corral;
ya no daban al proletariado
la Justicia, todo era impiedad,
por millares de hectareas contaban
los bandidos de nuestra entidad;
fueron tierras y agua que al pueblo
en esa dictadura fatal. (robaban,
Pero un hombre en el norte dael grito
belicoso para ir a pelear
contra Diaz y soldados malditos
que horrorizan a toda la nación;
y el Caudillo Suriano, ofendido
de esa leva siniestra y rapaz,
hizo el juramento como indio
de salvar a su pueblo natal.

Pero como Madero no quizo
escuchar de ese pueblo el clamor
que le puso a llevar los destinos
de una patria llena de opresión
y Zapata, patriota y altivo,
ante la ara de nuestra nación,
al apostol aquel fementido
desconoce según su opinión.

Aquel hombre de bronce ya altivo
proclamó el Plan de Ayala con fe,
por dejar consumada su obra
que hace al pobre libre del burgués;
no luchó por un puesto de gloria
ni aceptó del traidor el laurel,
ni escuchó una voz protectora
de nación extranjera a la vez.

Ni el extinto Carranza con todos
sus bandilos pudieron vencer
a Zapata, que fue el gran apostol
por su lema de Justicia y Ley;
fue su sangre vertida hecha lodo
por traidores que no olvidaré,
que mancharon su honor por el oro,
pero todo ya está en tinta y papel.

Yo sin ser del Caudillo un soldado,
porque nunca podía yo mentir,
ha existido en mi pecho un santuario
para el nombre de aquel paladín
cuya fama pasó del oceano,
y el problema agrarista de aquí
ya se cierne doquier y hace estragos
a esa raza de pulpos tan ruin.
Coloquemos por siempre en su tumba
negras flores el día diez de abril,
y allí estar-mos comp ñeros todos
siempre juntos para hacer cumplir
Tierra Libre, que escribió la pluma
de Zapata, traicionado al fin
y a quien a ese Dios de las alturas
que en paz goces se encuentra allí.

GUERRERO
CORREG
MAYOR 101

Tomado de: Guerrero, Eduardo, *Corridos de la Revolución Mexicana. Desde 1910 a 1930, y otros notables de varias épocas*. (México: Editorial Innovación, 1931), 41.

29. Anónimo 12. *El corrido de los rebeldes de Chinameca*

La hacienda de Chinameca
sobresaltada tembló,
al ver que ya por Huichila
derribaban el portón.

Fue un veintinueve de mayo
después de que el sol salió,
a los patios de la hacienda
Zapata esforzado entró.

Hacienda de Chinameca,
¿dónde estará tu patrón?
En las trojes de la hacienda
está del indio el dolor.

El odio del indio es justo,
justo y santo su furor...
Zapata lo ha comprendido,
Zapata el libertador.

En la hacienda se encontraron
de parque una dotación
y cuarenta rifles "savages"
que la guerrilla incautó.

De nuevo siguen la marcha
que en Tepexco descansó;
en Amayucan, Tepepa,
cerca de la población.

¡Valientes los zapatistas!
¡Qué denodado su ardor!
Sin armas y sin provisiones,
Jonacatepec los vio.

En cambio los federales...
- ¡pobre engañado "pelón"! -
toda la noche combaten
contra de la insurrección.

Zapata la retirada
en vista de esto ordenó;
Felipe Neri la cubre,
con inaudito valor.

Con Morales, con Navarro,
Felipe Neri, en reunión,
con Juárezgui y con Omañan,
ya Zapata el redentor.

Los jacales y las milpas,
sacudieron su clamor...
¡Viva Emiliano Zapata
de los indios defensor!

¡Viva Emiliano Zapata!
El campo ensancha su voz...
viene este grito a los valles
y en los riscos se prendió.

Los indios, los niños indios,
los que crecen al dolor
de uncir su vida a las siembras,
lo ven pasar con amor.

Zapata lleva anhelante
su grito de redención,
la tierra lo mira fuerte
y sereno junto al peón.

Tomado de: De María y Campos, Armando, *La Revolución Mexicana a Través de los Corridos Populares. Tomo I.* (México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. 1962), 242.

30. *Anónimo 27. Entrada triunfal de las fuerzas revolucionarias a la capital de México el
6 de diciembre de 1914*

Les voy a cantar amigos,
lo último que sucedió.
Que el día 4 de diciembre
Villa a Zapata abrazó,
y tanto se emocionó
que lágrimas le rodaron
como que significaron
el bien para la Nación;
y desde aquella ocasión
los balazos se acabaron.

En Xochimilco pasó esto,
de lo que les estoy tratando
y si no lo quieren creer
que lo vayan preguntando;
lo fueron cablegrafiando,
a los Estados Unidos,
ya que de todos fue sabido,
Wilson también lo conoce
y dicen que ha prometido
que al gobierno reconoce.

Ejército ya tenemos
que nos viene asegurar,
que garantías ha de dar
que mucho ya apetece
Ahora sí ya bien podremos
de dulce quietud gozar,
pues Villa nos ha de dar
el valioso contingente
de disciplinada gente
que él bien supo organizar.

Son valientes fronterizos
al peligro ya avezados,
campesinos esforzados,
cuyos músculos macizos,
cuyos semblantes cobrizos
desde luego indican ser,
de gente que hasta vencer
sabe indómita luchar,
pues encuentra en el bregar
un insólito placer.

La ciudad alegre está
con los villistas famosos,
zapatistas valerosos
gente que bien nos traerá.
Con razón la gente va
con el semblante contento,
ansiando con el aliento
bien poderlos contemplar,
para poder afirmar
que su entrada no es un cuento.

Antes la gente sentía
tristeza muy pronunciada,
pena en el alma infiltrada,
profunda melancolía.
Hoy se le nota alegría,
y a fe que tiene razón,
que obedece su emoción
a un motivo muy fundado:
un ejército ha llegado
que causa satisfacción.

Hay en los soldados éstos
un contingente marcial,
serio el semblante y formal,
que no promete denuestos.
No son augurios funestos
los que vierte su presencia,
pues no es la injusta violencia
lo que viene a traer,
sino paz a establecer
como lo ansía la conciencia.

Las campanas repicaron
y la nueva difundieron,
de que villistas vinieron
y zapatistas llegaron.
Muchas gentes contemplaron
el ejército llegar,
y pueden testificar
su orden y su compostura,
y el aspecto de bravura
que en ellos se hace notar.

En correcta formación,
alineada, estricta, justa
que a la ordenanza se ajusta
y a militar prescripción,
cada tupido escuadrón
desfiló bizarramente
y pudo mirar la gente
que la entrada presenciaba,
cómo el soldado marchaba
alta llevando la frente.

¡Salid villistas valientes
y felipistas bizarros,
que sois magníficos charros
y soldados imponentes!
Levantad las fieras frentes,
que un laurel habrá que ornar,
que la fama os ha de dar
por vuestros hechos de guerra
esta mexicana tierra,
que así os ha de premiar.

Mexicanos tan sufridos;
que la guerra fratricida
sea para siempre concluida,
que estemos todos unidos;
y que sean bienvenidos,
la calma para afianzar,
estos soldados que a dar
vienen orden, garantías,
con las grandes valentías
que han sabido demostrar.

Este día seis memorable
impreso se quedará
como que fue cuando entraron
las fuerzas a la ciudad;
de gente una inmensidad
en las calles se formaron,
confetis y flores regaron
en prueba de admiración,
las campanas repicaron
para rubricar la unión.

Palacio se engalanó
con cortinas y banderas,
esas que son mensajeras
de unión y fraternidad,
y que tienen igualdad
donde el escudo aparece
y que a todos ennoblece
ondeando como el mejor
en la ciudad o en la guerra
el pabellón tricolor.

El presidente Gutiérrez
en un balcón se asomó
y con mano cariñosa
desde ahí los saludó;
esto nos significó
que política no tienen
y que si a la ciudad vienen
vienen a garantizar
la vida y los intereses
que otros pretendían quitar.

Como somos mexicanos,
ayuda hemos de prestar
a todos nuestros hermanos
que bien supieron luchar,
vayamos a trabajar
que ya se hace necesario,
porque ganando el salario
todos nos hemos de honrar;
la patria ha de prosperar
con nuestro trabajo diario.

Vivan, pues, los generales
que vienen a rescatar
las libertades queridas
que nos quisieron quitar,
a México hemos de honrar
como buenos ciudadanos,
rencillas hay que olvidar
que no tenemos tiranos,
alegres, contentos y ufanos
debemos por siempre estar.

Tomado de: Catalina H. de Giménez, *Así cantaban la revolución*, México: Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991), 340-344. [hoja volante de 1914]

31. *Armando List Arzubide, Corrido de la muerte de Zapata*

Escuchen señores,
oigan el corrido
de un triste acontecimiento:
pues en Chinameca
fue muerto a mansalva
Zapata, el gran insurrecto.

Abril de mil novecientos
diecinueve, en la memoria
quedarás del campesino,
como una mancha en la historia.

Campanas de Villa Ayala
¿Por qué tocan tan doliente?
-- Es que ya murió Zapata
y era Zapata un valiente.

El buen Emiliano
que amaba a los pobres
quiso darles libertad;
por eso los indios
de todos los pueblos
con él fueron a luchar.

De Cuautla hasta Amecameca,
Matamoros y el Ajusco,
con los pelones del viejo
don Porfirio se dio gusto.

Trinitaria de los campos
de las vegas de Morelos,
si preguntan por Zapata
di que ya se fue a los cielos.

Le dijo Zapata a don Pancho Madero
cuando ya era gobernante:
-- Si no das las tierras,
verás a los indios
de nuevo entrar al combate.

Se enfrentó al señor Madero,
contra Huerta y a Carranza,
pues no le querían cumplir
su plan que era el Plan de Ayala.

Corre, corre, conejito
cuéntales a tus hermanos
-- ¡Ya murió el señor Zapata,
el coco de los tiranos!...

Montado con garbo
en yegua alazana
era charro de admirar;
y en el coledero
era su mangana
la de un jinete cabal.

Toca la charanga un son
de los meros abajeños;
rueda un toro por la arena,
pues Zapata es de los buenos.

Una rana en un charquito
cantaba en su serenata:
-- ¿Dónde hubo un charro mejor
que mi general Zapata?

Con mucho entusiasmo
aplaude la gente
y hartas niñas concurrieron,
que el jefe Zapata y sus generales
dondequiera se lucieron.

Con jaripeo celebraba
su victoria en la refriega,
y entre los meros surianos,
que es charro, nadie lo niega.

Camino de Huehuetoca
preguntaba así un turpial:
-- Caminante, ¿que se hizo
del famoso caporal?

Nació entre los pobres,
vivió entre los pobres
y por ellos combatía.
-- No quiero riquezas,
yo no quiero honores.
A todos así decía.

En la toma de Jojutla
dice a un mayor de su gente:
-- ¡Tráete al general García
que le entre conmigo al frente!

A la sombra de un guayabo
cantaban dos chapulines:
-- ¡Ya murió el señor Zapata,
terror de los gachupines!

Fumando tranquilo se pasea sereno
en medio de los balazos,
y grita: -- ¡Muchachos,
a esos muertos de hambre
hay que darles sus pambazos!

Cuando acaba la refriega
perdona a los prisioneros,
a los heridos los cura
y a los pobres da dinero.

Estrellita que en las noches
te prendes de aquellos picos,
¿Dónde está el jefe Zapata
que era azote de los ricos?

-- Cuando yo haya muerto,
dice a su subalterno,
les dirás a los muchachos:
con l'arma en la mano
defiendan su ejido
como deben ser los machos.

Dice a su fiel asistente
cuando andaba por las sierras:
-- Mientras yo viva, los indios
serán dueños de sus tierras.

Amapolita olorosa
de las lomas de Guerrero,
no volverás a ver nunca
al famoso guerrillero.

Con gran pesadumbre
le dice a su vieja
-- Me siento muy abatido:
pues todos descansan,

yo soy peregrino,
como pájaro sin nido.

Generales van y vienen
dizque para apaciguarlo;
y no pudieron a la buena
un plan ponen pa' engañarlo.

Canta, canta, gorrioncito,
di en tu canción melodiosa:
-- Cayó el general Zapata
en forma muy alevosa.

Don Pablo González
ordena a Guajardo
que le finja un rendimiento,
y al jefe Zapata disparan sus armas
al llegar al campamento.

Guajardo dice a Zapata:
-- Me le rindo con mi tropa,
en Chinameca lo espero,
tomaremos una copa.

Arroyito revoltoso,
¿Qué te dijo aquel clavel?
-- Dice que no ha muerto el jefe,
que Zapata ha de volver...

Abraza Emiliano al felón Guajardo
en prueba de su amistad,
sin pensar el pobre,
que aquel pretoriano
lo iba ya a sacrificar.

Y tranquilo se dirige
a la hacienda con su escolta;
los traidores le disparan
por la espalda a quemarropa.

Jilguerito mañanero
de las cumbres soberano,
¡Mira en qué forma tan triste
ultimaron a Emiliano!

Cayó del caballo el jefe Zapata
y también sus asistentes.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

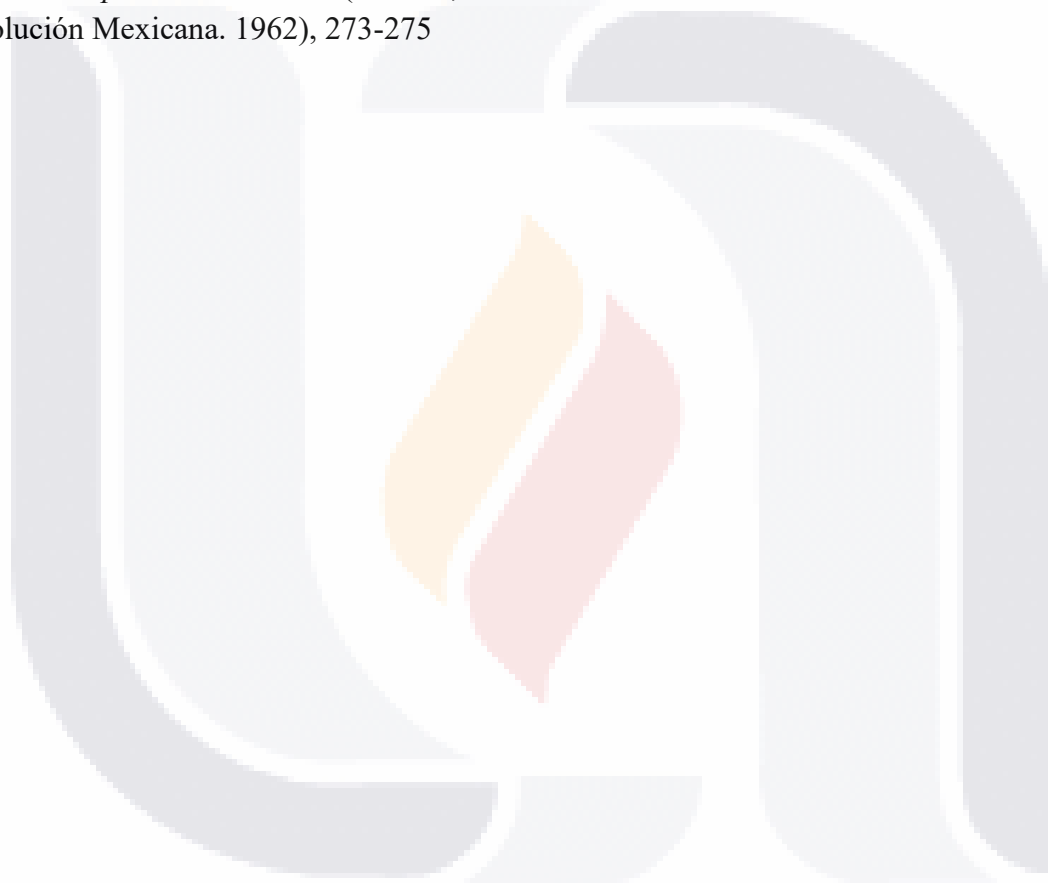
Así en Chinameca perdieron la vida
un puñado de valientes.

Señores, ya me despido,
que no tengan novedad.
Cual héroe murió Zapata

por dar Tierra y Libertad.

A la orilla de un camino
había una blanca azucena,
a la tumba de Zapata
la llevé como una ofrenda...

Tomado de: De María y Campos, Armando, *La Revolución Mexicana a Través de los Corridos Populares. Tomo I.* (México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. 1962), 273-275



DESPEDIDA a D. VICTORIANO HUERTA



Se fué don Victoriano
para la vieja Europa,
como mamá Carlota
buscando a Napoleón.

También don Aureliano
Blanquet, cosa chistosa,
decía en voz medrosa:
adios, mi fiel Nación.

Dejaron a la Patria
vestida en negro luto,
en misero sepulcro
llorando su orfandad.

Donde a la vez descansan
mil héroes ya difuntos
que el proyectil injusto
mandó a la eternidad.

Los valientes no corren.
señor don Victoriano,
Ud. y don Aureliano
violaron ese honor,

Nunca el valor se esconde
en pechos mexicanos,
solo huyen los tiranos
por miedo al vencedor,

Dijiste que en dos meses
vencerías a Zapata,
y la alta aristocracia
creyó en tal pretención.

Pues cueste lo que cueste
la paz se hará en mi patria,
y tú con tus petacas
narchaste a otra Nación.

Te fuiste ¡que vergüenza!
sin valor ni arrogancia,
sin honra ni esperanza,
a un destierro fatal.

Y con la Marsellesa
te recibe la Francia,
cobarde Sancho Panza
de suelo occidental.

Allá en la vieja Europa,
asilo de mendigos,
se ocultan los bandidos
no se porque razón.

No hay ley que desconozca
tal vez como es debido
a hombres corrompidos
a quien dan protección.

Ahora esos caudillos
y jefes voluntarios'
que fieles te ayudaron
en tu obra criminal.

Quedan comprometidos
y al fin abandonados,
pobres, decepcionados,
de ejemplo servirán.

La sangre inmaculada
que se vertió vilmente,
de héroes inocentes
sacados de su hogar.

Irán cual un fantasma
con voz triste y doliente
al Viejo Continente
su sueño a perturbar.

Adios, don Victoriano,
funesto presidente,
que al fin impunemente
te fuiste muy en paz.

Que siempre los tiranos,
por influencia ó por suerte,
se burlan de la muerte
del código penal.

Te fuiste a tierra extraña,
lejos del Reino Azteca,
llevando tu maleta,
con mucha precaución.

Tus planes de campaña
y esa grande estrategia,
con que vencida dejas
a la Revolución.

Saluda a Felix Diaz
y a Mondragón de paso,
y dales un abrazo
en prueba de amistad.

Por su obra tan impía
que lo llevó al fracaso,
funesto Cuartelazo
para la humanidad.

Los pueblos mexicanos
con alegría sincera,
saludan por doquiera
tu urgente ocultación.

Funesto marihuano,
aborto de la tierra,
Dios quizo que no vuelvas
a pisar mi Nación.

MARCIANO SILVA.

IMP. E. GUERRERO MEXICO.
CORREO MAYOR NO. 100.



Tomado de: Figueroa Torres, Carolina, *Señores vengo a contarles... La Revolución Mexicana a través de sus corridos*. (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2011), Página 1 del Anexo

33. *Fernando García. Al eroyco y valiente caudillo, general Emiliano Zapata*

Procedencia: Tacubaya, D.F.

Fecha: abril 19, 1915.

¡Oh caudillo y noble suriano!
que cinco años llevas de luchar,
y que has logrado el derrocar
ha todo gobernante tirano.

Tres genios son la esperanza,
Angeles, Villa y Zapata,
de exterminar al pirata
y bandido de Carranza.

Angeles, Villa y Zapata,
son tres glorias nacionales,
que unidos en sus ideales,
salvaron los tres a la Patria.

¡Adelante valiente suriano!
caudillo de cien combates,
que con el más fuerte te vates
y vences ha todo tirano.

Zapata, Angeles y Villa,
tres caudillos mexicanos,

azote de los tiranos,
que se han sentado en la silla.

En tu hermosa villa Ayala,
formaste tu estudiado Plan,
para dar a tus hermanos pan,
y tierra para labrarla.

Tu nombre será grabado,
con letras de oro en la historia,
y será de feliz memoria,
para todo mexicano honrado.

Tu memoria ensalzarán,
las futuras generaciones,
libres ya de humillaciones,
de los que gobernarán.

Que las bendiciones del cielo,
caigan sobre ti Emiliano,
y que ya no halla otro tirano,
que gobierne en el patrio suelo.



Tomado de: García, Fernando, *Al eroyco y valiente caudillo, general Emiliano Zapata*. Bibliotecas.tv. Archivado el 21 de junio de 2021 en Wayback Machine. <https://web.archive.org/web/20210621165402/https://bibliotecas.tv/zapata/corridos/corr135.html>.

34. *Marciano Silva, Corrido de la Traición de Federico Morales*

Si me consideras, público lucido
Y me prestas tu atención,
Voy a declararme y en lo sucesivo
Te daré una explicación.

El 30 de agosto día tan señalado
Del mismo que corresponde
Fecha y todo tienen muy bien enterado
De mil novecientos once.

No quedó conforme el General Zapata
Después de haber conquistado
Por ese motivo se salió de Cuautla
Esperando el resultado.

Salió rumbo a Anenecuilco
Donde su atención fijaba
Como es hombre vivo, conoció el peligro
La traición que le jugaban.

Al mismo momento se reunió su pueblo
Para saber lo que pasaba
Y él dio a saber del nuevo Gobierno
Y lo inconforme que estaba.

Mandó tocar las campanas
Ese Grande General,
Vámonos de nuevo a empuñar las armas;
LA DEFENSA ES NATURAL.

Yo no ambiciono la silla
Ni tampoco un alto puesto;
Lo que me adolece, mi patria querida,
Verla en tan cruel sufrimiento.

Resolvió su hermano Eufemio Zapata
Conociendo el mal proyecto,
Yo ni ahora ni nunca rendiré las armas,
Sólo ya después de muerto.

Esta política es falsa,
La tengo bien conocida,
Piensan primero recogernos las armas
Para quitarnos la vida.

Habló con su hermano Eufemio y le dijo:
Bajándose a lo profundo,
Ya no condesciendo, bajo de armisticio,
Ya ves los pagos del mundo.

Salieron de Ayala rumbo a Chinameca
Donde se reunieron todos,
Luego que llegaron pidieron permiso
Para jugar unos toros.

Dos días de toros jugaron
Nos quedan como recuerdos,
Ellos en sus gustos, y un vil a trasmano
Poniendo el parte a Morales.

"Aquí en la hacienda se encuentra Zapata,
Si lo quieren agarrar,
Tiene cuarenta hombres, pero mal
armados,
Ora se han de aprovechar."

-"Fórmele una entretenida,
Sin dársela a maliciar,
Déjenlo que goce cuanto pida,
Que su día se va a llegar."

Pusieron violento el parte a Morales
Puesto por la Presidencia:
"A traerme a Zapata se va usted al
momento,
Se halla en San Juan Chinameca."

-"Con mucho empeño lo haré
Ahora si no se me escapa,
En 24 horas le prometo a usted
La cabeza de Zapata."

Con 600 hombres marchó para Hidalgo
Queriendo igualar al viento.
Pero sólo Dios, que es dueño de lo creado,
No le concedió su intento.

Como a las once del día,
Por Santa Rita pasaron,
Porque dos sujetos allí los llevaban

Hasta el punto donde estaban.

Cuando el General se hallaba comiendo,
Con don Santiago Posada,
Llegó la noticia, que ya iba el Gobierno
Y a la hacienda se acercaba.

Montó su brioso caballo,
Paso a paso se fue yendo,
Frente a un obrador, con cinco soldados,
Se quedó reconociendo.

Cuando el General divisó al Gobierno
Que se acercaba hacia el puente,
Echó mano al rifle y se apeó del caballo
Y con cinco les hizo frente.

Lo rodearon cuatrocientos,
Pero él no se acobardó
Haciéndoles fuego como decidido
Entre ellos se revolvió.

Sin saber que el General
Había puesto su avanzada
En el camposanto, tras de un tecorral,
Les formaron una emboscada.

Cuando les marcaron el "¡Alto ahí!,
¡Quién vive!"
Dijeron, pues -Figuroa.
Con un par de bombas, luego los reciben
Para comenzar la loa.

Dicen que los derrotaron
Pues así corre la voz,
Fueron sólo tres, los que allí se quedaron,
Contrarios setenta y dos.

Tomado de: De María y Campos, Armando, *La Revolución Mexicana a Través de los Corridos Populares. Tomo I.* (México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. 1962), 253-255

35. *Marciano Silva. Corrido a Emiliano Zapata*

Laura Espejel: Como un último favor, ¿me podría cantar el corrido que me proporcionó?

Narciso Cuéllar Ramírez: ¡Ah, cómo no! Sí. Nomás que me va diciendo, porque de repente se me olvida. Bueno, para que salga ...

Suena la guitarra, dulce abrevación,
con sonoro acento.
Que sí, viva Zapata y su Estado Mayor,
lo nombró su manifiesto.

La explicación daré breve,
quien la rechace no conoce,
treinta y uno de diciembre
de mil novecientos once.

Arrímense todos con mucha confianza,
como buenos mexicanos.
Les diré lo justo y según mi experiencia,
se alzó el soberano.

Todo aquel que ame a su patria
y quiere hacerla independiente,
que se ajilie con Zapata,
al Batallón Insurgente.

Todo quita a los caciques
y monstruos perniciosos,
que explotan a la patria con tanto descaro,
cobardes y ambiciosos.

Dijo Emiliano Zapata,
protestando al mundo entero,
encaminaré a mi patria
hasta el último sendero... [Llora.]

Entrevista a Narciso Cuéllar Ramírez,
Coronel del Ejército Libertador.

Tomado de: Pineda Gómez, Francisco. *La Revolución del Sur, 1912-1914*. (México: Ediciones Era. Primera edición, 2005), 530-531.

36. Anónimo 14, *El saqueo de los pueblos por Guajardo*

¡Jesús! ¿qué haremos con Guajardo, el león furioso?

ya no es posible soportarlo en realidad,
les aseguro que algún día nos vuelve locos
con tanto susto y carreras que nos da.

¿Es muy valiente? el pueblo es muy medroso
para batirlo con honor y dignidad
dónde está Neri, Ignacio Maya y el famoso
Camilo Duarte, que vieran tal actualidad.

Ya no hay unión, no hay igualdad en nuestra
gente,
para asimismo defendernos de esas fieras,
ya no buscamos enemigos hacia el frente,
sino al reverso para proteger la vida.

No hay más, en fin, se llevaron esos valientes
nuestros ganados, guajolotes y gallinas,
mientras nosotros contemplamos muy inerte
allá en los montes más altos nuestra ruina.

Maldito miedo que nos tiene sumergidos
en un estado de indulgencia y estupor,
rindiendo culto siempre al sexo femenino,
sin preocuparnos de la vida y del honor.

Régulo dijo en un momento de heroísmo
"Guerra al tirano, cruel y déspota invasor,
primero es patria que familia", y él tranquilo
mandó hacer fuego a las trincheras sin temor.

Tomado de: De María y Campos, Armando, *La Revolución Mexicana a Través de los Corridos Populares. Tomo I.* (México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. 1962), 258-259.

¡Ay! si la Esparta nos hubiera conquistado
circularía por nuestras venas el valor
nos batiríamos como bravos espartanos
contra las huestes de Carranza sin temor.

No dejaríamos que violaran los tiranos
nuestras doncellas, nuestros templos y el
honor,
ni sufriríamos la infamia del tirano
ni nuestra frente se cubriera de rubor.

Ahora Zapata, león del sur, que en gloria exista
cuando se trata de un combate en la ocasión
sólo contempla más que puras codornices
corriendo en grupos sin ninguna dilación.

Luego se trata de buscar un escondite
mientras pasan los momentos de aflicción
mientras los bravos carrancistas muy felices
saquean los pueblos y se van a otra región.

Más sin embargo, sigue la misión bendita
noble Espartaco, que tus armas triunfarán,
si los bravos del hermoso Plan de Amilpas
no te secundan, pero al fin contigo están.

Don Genovevo de la O y Don F. Ayaquica,
don Everardo González y Beltrán,
Valentín Reyes y otros más están en lista,
Samuel Bonilla y el valiente Catalán.

37. *Marciano Silva, Corrido de las comadres*

Sólo vengo a noticiarle comadrita,
unas notas que en la calle recogí,
que los bravos y temibles carrancistas,
ésta noche se pelaron ya de aquí”.

“No es posible, los constitucionalistas
son tan hombres y no corren en la lid,
ya usted sabe cuando a pelear se dedican
con las vacas no se arredran, eso si”.

“Pues anoche se pelaron comadrita,
según dicen unas viejas por ahí,
porque dicen que don Venus necesita
del auxilio de sus tropas que hay aquí”.

“Pues entonces fue más gloria en los
huertistas
que buscaron pleno día para partir,
aunque Rojas los batió, según noticias,
cinco días no dieron tanto qué decir”.

“Unos dicen que porque su presidente
fue llamado a las regiones de Satán,
y otros no, que su villa se halla al frente
de sus tropas en Tenochtitlán”.

“Lo cierto es que se pelaron comadrita,
como huerta y sus legiones, eso sí,
y de noche, para que los zapatistas
no los vieran y los fueran a batir”.

“Qué vergüenza que, por lauros de
conquista,
sólo llevan el letrero y dice así:
Pobres rupas vengan sobre las cenizas
de sus bravos compañeros a gemir”.

“No ‘aste visto comadrita, en las
trincheras,
unos papas que escribieron a la vez
estos bravos, antes de pegar carrera
cuyo bravo contenido dice así:

La brigada que aquí en esta plaza impera
en unión de los de Jonacatepec,

cuenta ya con cien mil hombres en la
guerra
para el triunfo de su causa ha de ser”.

“Ya nos vamos, porque así se nos decreta,
no por miedo, pues tenemos que volver
y entonces, ¡ay de aquellas hordas necias!,
les haremos una guerra sin cuartel”.

“Le interrumpo comadrita su contesta
pero el miedo también me infunde a la vez,
amenazan para ver si se amedrenta
el rival a quien tratan de ofender”.

“¿y se firman esos jefes, comadrita?”,
“Por supuesto, comadrita, uno es Mariel,
un Maicón o maricón, según noticia,
un Guanaco, un lechuga o betabel”.

“Un don Eusebio Galindo o ciega
y otras mulas que vinieron de alquiler,
a cargar lo que en los pueblo, por desdicha,
encontraban a los pobres sin temer”.

“Una cosa me sorprende, comadrita,
es el ver esas columnas tan insanas,
asquerosas muertas de hambre que no
tienen
más que el robo como sostén de
compañía”.

“Comadrita, dicen que a don Venus lo
sostienen
millonarios que le envían dinero y armas”,
“Pues entonces comadrita se comprende
que es un hombre criminal que no tiene
alma”.

“Si usted viera cómo destruían las casas
y rajaban sus maderas de a montón
y en palacio vendían leña sus guachas
tres palitos por dos reales o tostón”.

“Vendían palos, vendían cucharas y tazas,
vendían carne de ternera o de lechón,

ya ve usted fueron soldados y piratas,
comerciantes y mendigos de ocasión”.

“Ya tan sólo nos dejaron la existencia,
y desnudas, comadrita, sin comer,
con el pube fuera o en presencia
de las lúbricas miradas de otro ser”.

“Pero el cielo les dará su recompensa,
eso sí, ya comenzaron a perder,
ya usted vio lo que sufrieron allá en
Treinta,
en Jojutla y Cocoyoc la última vez”.

“Y se van agradecidos de esta tierra,
donde al fin, nada tuvieron qué desear,
con Zapata y don Zeferino Ortega,
Jorge Méndez y con Constancio Falfán”.

Tomado de: H. de Giménez, Catalina, *Así cantaban la revolución*, México: Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991), 371-374.

“De Morelos hacia el norte, allá en la
sierra,
con Everardo y con Antonio Beltrán,
los llenaron de pavor en mil tragedias
y si vuelven sólo el polvo encontrarán”.

“Me despido comadrita, porque es tarde,
ahí mañana seguiremos la cuestión,
no sea que el diablo que me halle su
compadre
y me juzgue carrancista en excursión”.

“Yo mejor para comadrita y no un cobarde
y no un sobrenombre de un ser sin
reputación,
zapatista y aunque al vulgo no le cuadre,
aunque viejas no cambiamos de opinión”.

Historia del Pronunciamiento DEL GENERAL E. ZAPATA

El día 30 de Agosto de 1911.

Atención te pido, público sensato,
voy a dar mi explicación,
aquí en esta historia que yo les re-
en mi mal pronunciaci3n. (dacto

Voy a dar un pormenor
citando lo positivo,
porque ya enterado estoy
como también persuadido.

El Jefe Zapata no estando conforme
después de haber conquistado,
se salió de Cuautla según los infor-
pensando en los resultados. (mes

Se fué rumbo a Nenecuilco
que era su tierra natal,
porque conoció el peligro,
pues lo iban a traicionar.

Estando en su casa aunque no tran-
pensando en lo que sería, (quilo
el nuevo Gobierno quiso perseguirlo
por su grande bizarría.

Porque era un hombre valiente
nuestro General suriano,
querían políticamente
por completo exterminarlo.

Llegó la noticia según se declara
al pueblo de Nenecuilco,
que luego al momento él se retirara,
que iban a formarle sitio.

Mandó tocar las campanas
nuestro invicto General,
vamos de nuevo a campaña
a defender nuestro ideal.

En aquel momento se reunió su pue-
para ver lo que pasaba, (blo
y le salió a saber que el nuevo Gobier-
asesinarlo trataba. (no

Yo no ambiciono la silla
ni tampoco un alto puesto.
siento a mi Patria querida
verla en tan cruel sufrimiento.

Hablóle a su hermano con toda fir-
y le dijo en el momento; (meza
rendir yo mis armas sería una tris-
sólo ya después de muerto. (teza,

Esta es política falsa,
la tengo bien conocida,
quiero que entregue las armas
para quitarnos la vida.

Respondió don Eufemio con asen-
y un valor sin segundo, (to fijo
ya no cendeicidas en tu armisticio,
morir peicando es orgullo.

Levantémonos en armas
vamos de nuevo a sufrir,

las conferencias dejarlas
hasta vencer o morir.

Hoy lo que interesa es otra provi-
a lo que el tiempo depare, (ducia
para recibir de la Omnipotencia
lo que del cielo mandare.

Saldremos, después veremos
que descubra el firmamento,
al fin después volveremos
si nos da lugar el tiempo.

Día 30 de Agosto dieron este grito,
todos en conformidad,
viva nuestra Patria y este requisito
de paz, tierra y de libertad.

Vámonos a padecer
vamos de nuevo a sufrir,
traidor nunca lo he de ser
por mi Patria he de morir.

Salieron de Ayala rumbo a China-
donde se reunieron todos, (meca
pidieron permiso con toda presteza
para jugar unos toros.

Dos días de toros jugaron
nos quedan como recuerdos,
y un hombre vil por trasmano
mandó un parte a Morelos.

Aquí en esta hacienda se enenentra
si lo quieren agarrar, (Zapata
trae muy pocos hombres y eschisos
(de armas
ahora se han de aprovechar.

Fórmenle una entretenida
sin dársele a maliciar,
denle todo lo que él pida
que su día se va a llegar.

Mandaron el parte a un Jefe, a Mo-
puesto por la Presidencia, (relos
—a traerme a Zapata se va Ud. al
(momento,
se halla en San Juan Chinameca.

—Con mucho gusto lo haré,
ahora si no se me escapa,
hoy mismo le traigo a usted
la cabeza de Zapata.

Con 600 hombres marchó entusias
queriendo lograr su intento, (mado
pero Dios que es dueño de todo lo
les frustró su pensamiento. (creado

Como a las once del día
por Santa Rita pasaron,
dos hombre iban de guía
al punto donde llegaron.

Hacia una rejilla donde dispusieron
dividirse por la altura,

y por la Cañada doscientos se fue-
los demás por la Herradura. (ron,

Sin saber que el General
había puesto su avanzada,
al pié de un buen tecorrall
les preparó su emboscada.

Cuando les mandaron el salto, quien
Figueroa, todos gritaron, (vivel
con un par de bombas que fué con-
al momento contestaron. (tandible,

Diez eran los Zapatistas
contrarios seiscientos fueron,
pero sus grandes conquistas
con valor las defendieron.

De cada descarga de los Zapatis-
diez o doce se tumbaron, (tas
porque ya su gente estaba bien lis-
y bien muertos los dejaron. (ta

Los bombazos resonaban
si cesar cada momento,
los Zapatistas peleaban
haciéndoles muchos muertos.

Cuando el General se hallaba gus-
con don Santiago Posadas, (tando
llegó la noticia que el Gobierno ha-
(bia dndo
que a la hacienda se acercaban.

Se montó en su buen caballo
paso a paso se fué yendo,
con unos cinco soldados
se quedó reconociendo.

Cuando el General divisó el Gobier-
que se acercaba al Poniente, (no
echó mano al rifle, se apeó muy se-
en cinco les hizo frente. (reno,

Lo rodearon cuatrocientos
pero no se acobardó,
le hicieron fuego al momento
y entre ellos se revolvió.

A pocos momentos que se tirotea-
Zapata se despidió, (ron
haciéndoles fuego con tres que que-
a los cerros se internó. (daron

Dicen que los derrotaron
porque así corrió la vez,
pero solo a tres mataron
contrarios sesenta y dos.

De testigo pongo aquí al siglo vein-
como certero y seguro, (te
para que noticie del hecho presente
de lo pasado y futuro.

De Zapata estos recuerdos
quedaron siempre grabados,
en todo el plan de Morelos
y los pechos mexicanos.

G. M.

Esta es una segunda versión de la composición *Historia del Pronunciamiento del General Emiliano Zapata*. El día 30 de agosto de 1911, atribuida a G. M.-Marciano Silva tiene una composición similar-, la cual presenta algunos versos adicionales o modificados. Ambas versiones fueron consultadas y usadas durante la investigación.

Tomada de: Figueroa Torres, Carolina, *Señores vengo a contarles... La Revolución Mexicana a través de sus corridos*. (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2011), Página 5 del Anexo.

La Toma de Cuautla por González

2 a. PARTE



Nobles ciudadanos vengan á escuchar lo que traigo en mi memoria, de lo que pasó en Cuautla Morelos que es una cosa notoria.

El ocho del mes de Mayo de mil novecientos once hubo una acción en Morelos la cual mi patria conoce.

Fué ese día muy renombrado, un viernes por la mañana rompieron el sitio hacia el poniente toditos los federales.

En el Barrio del Calvario el paso estaba cerrado pues el quinto Regimiento estaba muy, bien armado.

Todo el Regimiento con mucho tomaron colocación (valor) unos en el Hotel de San Diego y otros hasta la Estación.

Los maderistas se hallaban en la Iglesia de San Diego y al ver á los federales en el acto hicieron fuego.

En la azotea del Hotel S. Diego habían perdido muchos soldados, y huyeron pronto del fuego rumbo al Centro bien fogueados.

Los maderistas avanzando tiraban con dinamita, las paredes horadando hasta llegar á la Ermita.

El quinto Regimiento se hallaba (en el Centro) todos bien atrincherados, y estaban tirando por las bocacas creyéndose asegurados. (lles)

Los federales peleaban con muy por nada podían creer (cho valor) que en ese Cuautla Morelos tan pronto habían de perder.

Emiliano Zapata con toda su gen con brio empezó á avanzar. (te gritando, muchachos, tiren sin que les vamos á ganar. (temor)

Empezaron á arrojar unas bombas explosivas sobre los pobres soldados desde las partes de arriba.

Por fin han peleado con mucho denuesto los de tilma y de huarache sobrenombre vagos que le puso al pueblo el periodista Fernández; el calzón le ha dado al pantalón ejemplo de valor en este lance, y el botín realizado noble y caballero perdió en compañía del traje.

Según la ley constituida por el demócrata Juárez, no hay gerarquías en la vida, toditos somos iguales; el ropaje es una insignia de aparentes cualidades, es nobleza por encima y por dentro necesidades.

Oh! grandes Aquiles de la raza azteca quisiera ser un Homero y en poesías sublimes cantar las proezas devuestros hechos guerreros mas mi pluma humilde solo se concreta á ensalzarlos con esmero, pues este que escribe no es un gran de poeta, sino un pobre parrandero.

En el altar del Olvido se ponga esta inscripción, con letras de oro esculpido para que vea la Nación: Sufragio Libre efectivo y Muera la Reección, que es lo que nos ha traído sangre, fuego y destrucción

Muchos soldados murieron allí, del quinto Regimiento, era aquel sitio muy triste con tanto herido y lamento.

Se huyó el resto de soldados a refugiarse en las casas del señor Don Juan Narganes, y de Dámaso Barajas.

Otros llegaron á la Estación metiéndose á los furgones tratando de escapar su vida de los malos ofensores.

Allí los encontró el enemigo que fiero los perseguía, y los pobres soldados luegoito se y allí terminó su día. (dieron)

Bañaron de gasolina los furgones donde estaban los prendieron sin fijarse en los gritos que ellos daban.

Los pobres soldados ya chamuscados

pues la humbre los quemaba, así acabaron los pobres sus días, su deber se los mandaba.

Todos los pobres soldados convirtiéronse en ceniza y fueron sus restos tirados en los campos de Cuauhuistla.

También un pueblo llamado (Cuautlilxco,

en las cercanías de Morelos pasado el Tinao del Ferrocarril, fué el panteón de esos guerreros.

Abandonaron la plaza pocos de aquellos soldados, pues que muchos prisioneros fueron después fusilados.

De esta manera tan triste entró Zapata a Morelos, saqueando comercios ricos é incendiando hasta los cerros.

Estas hazañas terribles traen las guerras intestinas, en que la sangre de hermanos corre por causas mezquinas.

En fin, señores, me voy y me despido con afán si no les hubo agradado las faltas perdonarán.



Tomado de: Figueroa Torres, Carolina, *Señores vengo a contarles... La Revolución Mexicana a través de sus corridos*. (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2011), Página 3 del Anexo

40. *M. A. A la tumba de los héroes*

Saludo, oh Patria mía, la tumba de los
Héroes
que están en gloria eterna gozando en
dulce paz,
para ensalzar el nombre de Hidalgo y otros
héroes
y bendecir la historia que hoy vine a
consagrar.

Recordando de aquellos nobles ancianos
hoy la fecha de mil novecientos once
que han libertado a nuestro pueblo
mexicano
del intento que amaban los españoles.

Hoy México en sus glorias secas no vio sus
flores
la más pura esencia de su cáliz apuró,
convertida entretanto en sangre y en
ardores
al ver que sus promesas ninguna se
cumplió.

Dios le ha dado un poder tan soberano
a otro hidalgo que ha nacido en nuestra
patria,
estas honras recibió don Emiliano
a quien nombramos señor General Zapata.

Hoy, si Benito Juárez volviese aquí a la
vida,
iríamos muy gustosos a dar nuestra
ovación,
entonces levantara su faz más resentida
como serena el alma de los tintes de una
flor.

Este hombre que ha nacido en nuestro
Estado
le ha pedido, por su honra, a Dios
clemencia,
porque se ha visto que con la espada en la
mano
él defiende con honor la independencia.

Comprendo yo que Juárez le dio desde su
gloria
su cetro y su corona al bendecir su honor,
es fuerza que le demos del lauro la historia
y libre de este yugo a toda la Nación.

Si el trino que se escucha entre las aves
y la flor que da su aroma al suelo santo
mil honras te consagro en tus altares
y con el trino matinal borren el llanto.

En fin, si en lo futuro mis nobles
ciudadanos
llegase otra conquista del gobierno español
tendremos siempre en cuenta al señor don
Emiliano,
él irá a su defensa por nuestro pabellón.

Si en tumba más sombría llegase a verte
una palma dolorida voy a darte
y al llegar yo besaré tu losa inerte
recordando de la historia que dejaste.

En fin, señores, yo pienso cual pobre
mexicano,
pedir una indulgencia, si la merezco yo,
y reciba por obsequio don Emiliano
laureles y guirnaldas y el centro de su
honor.

A ti, digno General, hoy te pido
que te dignes dispensarme por tu honra
de mi suerte es un elogio el que he tenido
porque el autor fuiste en la sangre
redentora.

En fin, ya me despido de esta amable
reunión,
suplico que se sirvan mis versos otorgar,
ustedes muy bien saben que mi ramo no es
trovar,
también me perdonan si he venido a
importunar.

Mas en fin, nobles caudillos, me despido,
señor Eufemio y también don Emiliano,

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

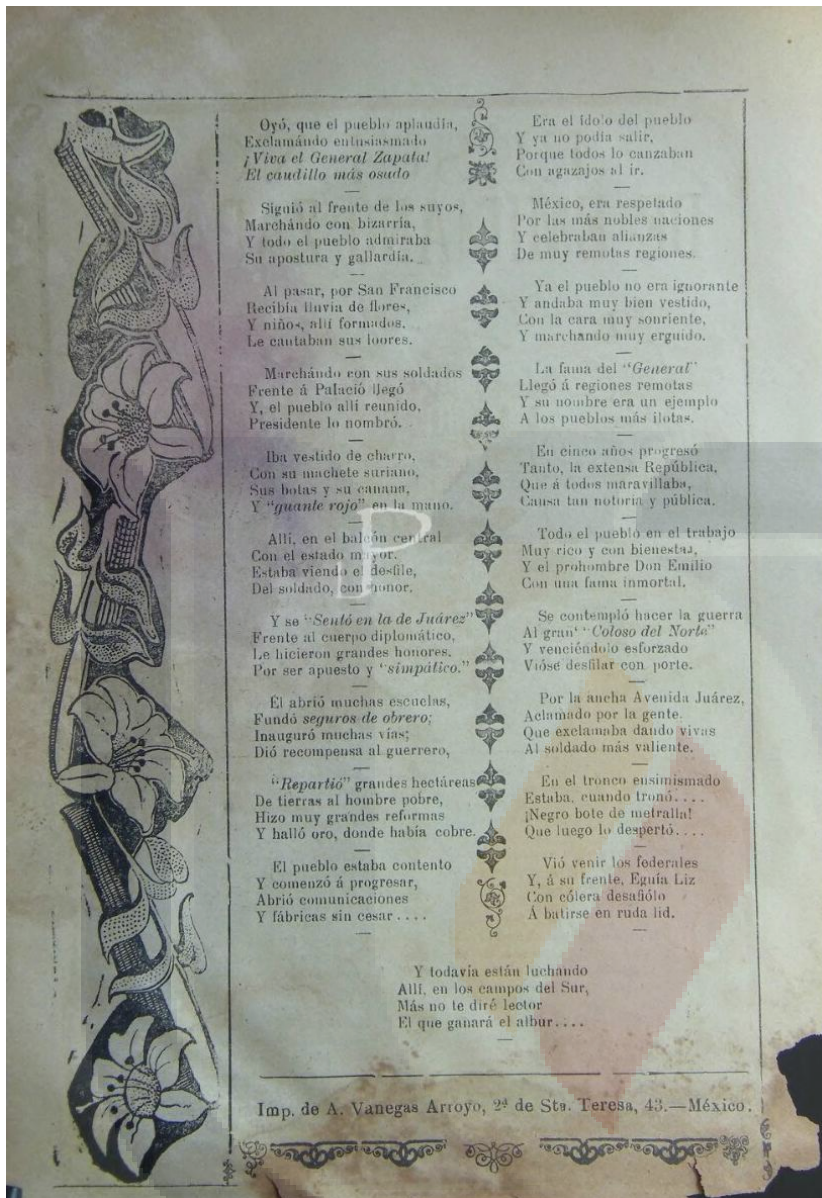
Dios los bendiga para siempre por su mano para librar a nuestro pueblo mexicano.

Tomado de: De María y Campos, Armando, *La Revolución Mexicana a Través de los Corridos Populares. Tomo I.* (México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. 1962), 248-249



41. Anónimo 87. *El sueño de Emiliano Zapata*





Tomado de: *El sueño de Emiliano Zapata*. Hoja volante. México: Imprenta de A. Vanegas Arroyo, s. f. Impresos Populares Iberoamericanos, Laboratorio de Culturas e Impresos Populares Iberoamericanos (LACIPI), Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

42. . Anónimo 24. *Llegada del señor Emiliano Zapata a la ciudad de México*

Voy a cantarles señores,
lo que ayer nos ocurrió,
que el general Emiliano
por San Lázaro llegó.

Llegó a la Escuela de Tiro
y luego se fue al hotel
que queda muy inmediato
y pasó la noche en él.

Dijo que muy poco tiempo
aquí va a permanecer,
pues se ausenta para Puebla
a cumplir con su deber.

Fue noviembre veintisiete
cuando esto se anunció,
y el veintiocho en la mañana
hasta Palacio llegó.

Todos los exfederales
con uniforme de gala
en correcta formación
lo esperaron a su entrada.

Tomado de: H. de Giménez, Catalina, *Así cantaban la revolución*, México: Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991), 165-167

Las campanas repicaron,
las salvas se sucedieron
y las armas descargaron
las guardias que lo supieron.

El pueblo sin ser llamado,
muy luego se presentó
a darle la bienvenida
por su entereza y valor.

Viva Zapata, señores,
digan todos a una voz,
¡Viva Zapata! que a México
la paz nos viene a traer.

Los soldados de Zapata
son humildes y sinceros,
no son cual los carrancistas
orgullosos y altaneros.

Con traje de labradores
van por la ciudad pasando,
y sin causar mal a nadie
de honradez ejemplo dando

Bolas

1. Anónimo 10, Bola en que el niño Emiliano Zapata promete a su padre que cuando sea grande hará que los hacendados vuelvan las tierras al pueblo

Por ahí va la bola, ¡oh público honrado!
aquí comienza a rodar
la historia de un hombre de armas, afamado;
les contaré en mi cantar.

El hombre que da su vida
por servir a los demás,
el pueblo nunca lo olvida
ni lo olvidará jamás.

Como hijo del pueblo que tanto ha sufrido
mil formas de explotación,
en su misma lengua le hago este corrido
para ilustrar su razón.

Que perdonen los letrados
mi estilo, por verdadero;
el que usan los ilustrados
para el pueblo es extranjero.

A mí no me espantan los juicios severos
de los del estilo puro,
los últimos siempre han sido los primeros,
de eso se encarga el futuro.

Por eso mi canto digo
en cualquier parte que estoy,
al pueblo que va conmigo,
porque con el pueblo voy.

Perdonen señores que me haya salido
de la materia en cuestión,
aquí va la historia que les he ofrecido,
prestadme vuestra atención.

Lo que aquí voy a narrarles
no es invención ni es albur,
de Zapata voy a hablarles,
prócer caudillo del Sur.

Don Gabriel Zapata cierta vez lloraba
con tristeza y con pesar,
de ver que en su barrio ya no les quedaba
ni una huerta, ni un hogar.

En la cocina sentado
como si fuera a cenar,
de sus diez hijos rodeado,
no dejaba de llorar.

-¿Por qué lloras, padre? -pregunta Emiliano,
no llores que nos aterras-.
-Es porque los amos con pistola en mano,
nos han quitado las tierras.

En nuestro propio terreno
nos vienen a maltratar,
como a perro en rancho ajeno,
cuando somos del lugar.

- ¿Por qué no pelean contra esos tiranos
y acaban la esclavitud?
-Hijo, tus palabras son brotes tempranos,
no entras ni, a la juventud.

Ellos son muy poderosos,
no los podemos vencer;
parecen perros rabiosos
parientes de Lucifer.

-Yo haré que devuelvan las tierras robadas,
y se calme tu dolor;
es un juramento, no bravuconadas,
te doy palabra de honor.

Aunque yo he sido el noveno
de tus hijos en nacer,
he dé trocar el veneno
de tu dolor, en placer.

-Eres muy pequeño para hablar como hombre
que ya es de mayor edad;
si no compartieras mi sangre y mi nombre,
diría que es liviandad.

En los ricos no hay nobleza,
todo en ellos es crueldad;
lo que falta en gentileza
suplen con autoridad.

-Aunque convertido en pequeña criatura
me tenga el tiempo traidor,
no ha de ser motivo mi corta estatura
para que en mí no haya honor.

La edad no puede ser mengua
para el alma y la razón;
bien es que diga la lengua
lo que sufre el corazón.

Mientras tanto, llora, ¡oh, padre querido
tu desdicha y tu dolor!
Pero cuando al débil el fuerte ha vencido,
no puede haber deshonor.

Si la justicia no ampara
al campesino ni al peón,
más vale vergüenza en cara
que mancilla en corazón.

Mi edad es muy corta, pero no es mezquina,
me ha permitido mirar
que siempre los amos han cernido harina,
sin sufrir ni trabajar.

Pronto espero que la rueda
cambie de ruta al girar;
pues todavía les queda
la cola por desollar.

-Por más que este trato nos duela y nos pese,
nos suceda lo que al buey;
que el yugo pesado que tanto aborrece,
lo lleva a cuestras por ley.

Sólo tú me has restituido,
hijo de mi corazón,
todo el valor convertido
en obediencia al patrón.

La vida es la misma para el campesino,
nadie responde por él;
lo exprimen los amos, igual que el molino
a la caña de aguamiel.

Ya que está viejo y cansado
no hay quien trabajo le dé;
cuando está el árbol tirado,
todos le dan con el pie.

Yo soy un anciano que en la sangre llevo
sólo cansancio y dolor;
de este tronco viejo, tú eres el renuevo
pleno de savia y vigor.

Cifro en ti mis esperanzas
y deposito mi honor;
no escuches las alabanzas
del que espera tu favor.

Que el rigor del fuerte tu valor no ablande,
ni las güeras relumbrosas;
y que el miedo nunca juegue cuando grande
con tus partes vergonzosas.

En ti hay valor y nobleza
que el rigor nunca quebranta;
¡no te hiera la flaqueza
ni cuchillo en la garganta!

Este es el principio de una larga historia
que les comienzo a narrar,
grábensela todos, y que su memoria,
nunca la vaya a olvidar.

Que perdone la alegría,
el canto se ha interrumpido;
mañana será otro día,
ya seguiré mi corrido

Tomado de: De María y Campos, Armando, *La Revolución Mexicana a Través de los Corridos Populares. Tomo I.* (México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. 1962), 225-228.

2. *Marciano Silva. Bola de la historia del Pronunciamiento del General Emiliano Zapata el día 30 de abril de 1911 o La Traición de Federico Morales*

Atención te pido público sensato,
voy a dar mi explicación,
aquí en esta historia que yo les redacto
en mi mal pronunciación.

Voy a dar un pormenor
citando lo positivo,
porque ya enterado estoy
como también persuadido.

El jefe Zapata no estando conforme
después de haber conquistado,
se salió de Cuautla según informes
pensando en los resultados.

Se fue rumbo a Anenecuilco
que era su tierra natal,
porque conoció el peligro,
pues lo iban a traicionar.

Estando en su casa aunque no tranquilo
pensando en lo que sería,
el nuevo gobierno quiso perseguirlo
por su grande bazaría.

Porque era un hombre valiente
nuestro general suriano,
querían políticamente
por completo exterminarlo.

Llegó la noticia según se declara
al pueblo de Anenecuilco,
que luego al momento él se retirara
que iban a formarle sitio.

Mandó tocar las campanas
nuestro invicto general:
¡vamos de nuevo a campaña
a defender nuestro ideal!

En aquel momento se reunió su pueblo
para ver lo que pasaba,
y les dio a saber que el nuevo gobierno
asesinarlo trataba.

Yo no ambiciono la silla
ni tampoco un alto puesto,
siento a mi patria querida

verla en tan cruel sufrimiento.

Hablóle a su hermano con toda firmeza
y le dijo en el momento
rendir ya mis armas sería una tristeza,
sólo ya después de muerto.

Ésta es política falsa,
la tengo bien conocida,
quieren que entregue las armas
para quitarnos la vida.

Respondió don Eufemio con acento fijo
y un valor sin segundo:
ya no condesciendas a tus armisticios,
morir peleando es orgullo.

Levantémonos en armas
vamos de nuevo a sufrir,
las conferencias dejarlas
hasta vencer o morir.

Hoy lo que interesa es dar providencia
a lo que el tiempo depare,
para recibir de la omnipotencia
lo que del cielo mandare.

Saldremos, después veremos
qué descubre el firmamento,
al fin después volveremos
si nos da lugar el tiempo.

Día 30 de agosto dieron este grito
todos en conformidad:
¡viva nuestra patria y este requisito
de paz, tierra y de libertad!

Ya vámonos a padecer,
vámonos de nuevo a sufrir;
traidor nunca lo he de ser,
por mi patria he de morir.

Salieron de Ayala rumbo a Chinameca
donde se reunieron todos;
pidieron permiso con toda presteza
para jugar unos toros.

Dos días de toros jugaron,

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

nos quedan como recuerdos;
y un hombre vil por trasmano
mandó un parte hacia Morelos.

Aquí en esta hacienda se encuentra Zapata
si lo quieren agarrar,
trae muy pocos hombres y escaso de armas
ahora se han de aprovechar.

Fórmenle una entretenida
sin dárselo a maliciar;
denle todo lo que él pida
que su día va a llegar.

Le pusieron parte violento a Morales,
puesto por la Presidencia:
a traerme a Zapata se va usted al momento,
se halla en San Juan Chinameca.

Con mucho empeño lo haré
ahora sí no se me escapa;
en 24 horas le presento a usted
la cabeza de Zapata.

Con 600 hombres marchó entusiasmado
queriendo lograr su intento,
pero Dios que es dueño de todo lo creado,
les frustró su pensamiento.

No sabían que el general
había puesto su avanzada;
en el camposanto tras del tecorrall
les preparó su emboscada.

Cuando les marcaron el alto: ¡quién vive!
¡Figueroa!, sólo gritaron;
con un par de bombas luego los reciben
y a combatir se prestaron.

Diez eran los zapatistas,
contrarios seiscientos fueron,
pero sus grandes conquistas
con valor las defendieron.

De cada descarga los zapatistas
diez o doce se tumbaron,
porque su gente estaba bien lista

y bien muertos los dejaron.

Los bombazos resonaban
sin cesar cada momento,
los zapatistas peleaban
haciéndose muchos muertos.

Cuando el general se hallaba gustando
con don Santiago Pozadas
en aquel momento lo estaban sitiando
y haciéndole mil descargas.

Montó su buen caballo,
paso a paso se fue yendo,
con unos cinco soldados
se quedó reconociendo.

Cuando el general divisó al gobierno
que se acercaba al poniente,
echó mano al rifle,
se apeó muy sereno,
con cinco les hizo frente.

Lo rodearon cuatrocientos
pero no se acobardó;
le hicieron fuego al momento
y entre ellos se revolvió.

A pocos momentos que se tirotearon
Zapata se retiró
haciéndoles fuego con tres que quedaron,
luego al cerro se internó.

Dicen que los derrotaron
porque así corrió la voz;
pero sólo a tres mataron,
contrarios sesenta y dos.

De testigo pongo aquí al siglo XX
como certero y seguro,
para que noticie del hecho presente
de lo pasado y futuro.

De Zapata estos recuerdos
quedaron siempre grabados
en todo el plan de Morelos
y los pechos mexicanos.

Tomado de: H. de Giménez, Catalina, *Así cantaban la revolución*, México: Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991), 289-294

3. *Marciano Silva. Bola del sitio de Tlaltizapán*

Voy a recordar del 13 de agosto
de mil quinientos veintiuno
en que a conquistar vino el asqueroso
Cortés a este suelo puro;
fue Tenochtitlán el sitio luctuoso,
que contempló taciturno
una mortandad que llenó de gozo
al trono ibero y de orgullo.

Después de cuarto centurias,
según poco más o menos,
volvió otra vez esta espuria,
fecha escrita a sangre y fuego;
ahí Cortés cruel tortura,
aquí Carrión dio un degüello
año 16 ¡qué injuria!
13 de agosto, recuerdo.

A la hermosa Villa de Tlaltizapán,
en domingo por desdicha,
llegaron las fuerzas del sur
a atacar a los bravos Carrancistas;
el triunfo obtuvieron, no hay ni qué dudar,
según corrió la noticia,
pero después de esto no tardó en llegar
el refuerzo a toda prisa.

Por el Amate Amarillo entró
un refuerzo a la lucha
y a poco llegó otro auxilio,
procedente de Jojutla,
y un fuego cruel y nutrido,
se oía en tan grande disputa
quedando ahí el enemigo,
vencedor en su obra injusta.

Las tropas del sur dejaron el sitio,
batiéndose en retirada,
con la prontitud de aquel que indeciso,
ve su esperanza frustrada
con mucha quietud por rumbos distintos,
se fraccionó muy animada
a echar otro albur cuando ya expeditos,
para el caso se encontraban.

Al retirarse Zapata,
con sus fuerzas liberales,
quedó dueño de la plaza Carrión,
esto fue notable;
en venganza de las bajas,
que le hicieron al cobarde
tocó a un degüello salvaje,
demostrando su barbarie.

Avido de sangre Carrión, altanero,
mandó que con arma en ristre
dos horas fatales dieron de degüello
a los pobres infelices
que como neutrales vivían en el pueblo,
sin prever el fin tan triste
que el cielo implacable tenía para ellos,
al son de alegres repiques.

Cuatrocientos sucumbieron,
según rindieron informes,
entre los cuales murieron
mujeres, niños y hombres,
sin culpa ahí perecieron,
gran número de varones
entre un dolor tan acerbo,
y muy grandes estertores.

Esa cruel falange de bárbaros tingos,
fraccionáronse en guerrillas
por todito el pueblo matando a los niños,
de diez años para arriba,
mujeres y hombres eran conducidos,
por aquellos fraticidas
a la calle y luego tenían su exterminio,
quedando al punto sin vida.

Como a brutos los lanzaban
y a la calle sin piedad
arrastrados los sacaban,
¡ay qué cruel barbaridad!
ahí los sacrificaban con
la mayor brevedad
sin que sus ruegos hallaran,
rasgo al fin de bondad.

Algunas mujeres caían de rodillas,
pidiendo al cielo clemencia;
los hombres rodaban dejando teñida
con sangre a la madre Vesta,
los niños lloraban buscando una mano,
humilde para su defensa,
mas los herodeanos reían como Atilas,
sin ninguna condolencia.

Hubo un desgraciado Atila,
por sobrenombre el Bendo,
que él solo quitó la vida a
cincuenta y dos paisanos;
que el alma tan noble y sencilla,
que corazón tan noble
que valor en honra brilla,
¡como la de un bravo hispano!

Unos abrazaban a sus pobres criaturas,
al ver a los herodeanos
pidiendo por gracia y con gran ternura,
perdón a aquellos tiranos;
unas sólo encontraban por clemencia
burlas,
y por perdón un sarcasmo
y una muerte infausta con grande premura,
niños, mujeres y ancianos.

Carrión a su sed de sangre,
guiado por una venganza
tocó a degüello al infante,
haciendo horrible matanza;
mas creo que el cielo implacable,
lo premiará sin tardanza
llevándolo a los umbrales,
del infierno es mi esperanza.

Las calles estaban cubiertas de muertos,
insepultos a la vez;
sólo sus canallas inmundos espectadores,
con la mayor rapidez
sepultura hallaban sin ningún pretexto,
¡oh qué necia estupidez!
Pues las represalias en un cuerpo yerto,
demuestran avilantez.

Ese es el valor civil que
demuestran los tiranos
correlones en la lid,
donde lucha palmo a palmo
y valientes como un Cid
con inermes ciudadanos
porque es más triste morir
que matar a un desdichado.

Son los hijos que la Madre Patria
un día en su seno arrulló
y con un prolijo amor entusiasta
su ilustre nombre les dio,
cuyos beneficios pagan los piratas,
como un premio de rencor,
cruels asesinos, viles cual tetrarcas,
sin clemencia y pundonor.

La humanidad en su mente,
triste este caso deplora,
y juzgo que eternamente grabará
ya en su memoria
el mes de agosto el día 13,
fecha infeliz y notoria
donde guardará por siempre,
en páginas de la historia

Tomado de: De María y Campos, Armando, *La Revolución Mexicana a Través de los Corridos Populares. Tomo I.* (México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. 1962), 245-247.

4. Marciano Silva, *Bola de la Toma de Chinameca*

Por ahí va la bola, señores ahí va,
va con la segunda vuelta.
Diré cuando entraron los libertadores
a ese San Juan Chinameca.

Es corta mi entonación,
mi dialecto es muy corriente,
pero me figuro que en toda ocasión
lo claro es lo más decente.

Este fue un pedido de unos tres mil pesos,
en seguida les diré
contestó Carriles, luego en el momento:
“Tres mil balas les daré”.

“No le hace que sea valiente,
puede venir cuando él quiera
que yo también cuento con un brazo fuerte
y que es la espada primera”.

Luego que Zapata tuvo la noticia
de dicho administrador
montó su caballo recorrió sus fuerzas
y las órdenes les dio.

No fue pa’ menos el susto
por lo que se apercibía,
porque ya los muertos no hallaban sepulto
y en cajones se escondían.

Luego que llegaron al punto de honor,
nombre: La Piedra Encimada,

al mentado Enríquez, le ha dado un
temblor
que ‘onde meterse no hallaba.

Zapata muy enojado,
lleno de mucho furor
gritó con imperio:
“¡Vengan con un hacha
y tumbenme éste portón!”.

El pobre del maquinista
en tan cruel retiro
uno se le dirigió:
“Tumbe uste’ el portón
o le pego un tiro”,
de inmediato el tren rompió.

Tembló la tierra en esa hora
Zapata entró en ese piso;
“Busquen a Carriles que se pasa la hora
de que cumpla lo que he dicho”.

Ahí lo buscaron arriba y abajo
echando la disciplina
lo fueron a hallar que estaba apurado
con la cocinera encima.

¡Viva Emiliano Zapata!
¡Viva su juez y opinión!
porque se ha propuesto
morir por su Patria
como héroe de la nación

Tomado de: Avitia Hernández, Antonio. *Las Bolas Surianas: Históricas, Revolucionarias, Zapatistas y Amorosas*, de Marciano Silva, (México: Avitia Hernández Editores., Primera edición 2004), 92-94

5. *Marciano Silva, Bola Desastre de los Carrancistas en Nepantla*

El día veinticuatro de agosto por fecha, en el año dieciséis,
que atacó Nepantla con mucha bravura y muchos puntos a la vez
éste fue un asalto de grande estrategia, según por lo que se ve,
pobres carrancistas tuvieron su noche de San Bartolomé.

Aunque muy sucintamente les narrare esta historia,
hablando explícitamente lo que traigo en mi memoria,
hecho de armas eminente, con que se cubren de gloria,
hombres de un valor ingente y de fama tan notoria.

Everardo González y Vicente Rojas puestos en combinación,
a los carrancistas una cruel derrota infringieron con valor,
estos bravos jefes de veras patriotas y de un estricto pundonor,
sus hechos marciales sin pasión elogia un humilde trovador.

Siete trenes muy ligeros venían de la heroica Cuautla,
con armas, parque y guerreros para auxiliar a Nepantla,
los que capturados fueron puestos sin mayor tardanza
a los rigores del fuego, del furor y la venganza.

Allí el general Tomás García y el jefe José Contreras,
al ver a los ferros dejaron la vía libre para que pudieran
entrar hasta el sitio que ellos pretendían, mientras sus huestes ligeras,
el último ferro de los que venían, volaron con fe certera.

Cerca del puente de Adtipa, según poco más o menos,
quedó ese tren carrancista consumido por el fuego,
tomando un dique a la vista, por lo cual los otros ferros
quedaron en una estricta prisión y luego quemados fueron.

Quedaron los trenes a disposición de las fuerzas liberales
y como retenes, parque y un cañón, comestibles y cereales,
muchos hombres fieles muertos en la acción y otros corrieron cobardes,
a darle a sus jefes, sin más dilación cuenta de un hecho innegable.

Allí Everardo González fue el ínclito vencedor,
con sus bravos generales que lucharon con valor,
nunca de un triunfo hace alarde, ni teme al campo de honor,
porque en su pecho indomable nunca ha reinado el pavor.

Pasemos al fuerte, lugar que se encuentra cerca de Tlacotitlán,
a donde Vicente Rojas sus estrategia despliega con grande afán
con unos valientes al lugar se enfrenta, pero la suerte fatal
los hizo imprudentes por la fortaleza que es difícil de tomar.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Allí Guillermo Rodríguez e Ismael Cruz y también Julio Villegas,
lucharon cual invencibles con valor, gloria y sin tregua,
aunque se quedó intangible dicho lugar se comprueba
de que corrieron los viles, ganando quien lo creyera.

Y luego a otro día pensaron, el darles de improviso un asalto
mas cuando llegaron a aquel, edificio no encontraron ni un soldado,
se conjeturaron que, en la noche misma, de miedo pelaron gallo,
con guachas y fardos, según por lo dicho, a Yecapixtla llegaron.

En La Herradura atacaron a Antonio Beltrán
con grande valor y hazaña, radiante peleaba sin vacilar,
unido a la fuerza armada de otro bravo general,
Gregorio Rivero una espada valiente y muy liberal.

En vano mandaron un tren en auxilio a salvar a La herradura,
se fue rechazando con varios heridos y algunos muertos a Ozumba,
fue tan acertado el plan convenido que en dichos jefes figura
el laurel plateado, con que los caudillos se adornan por su bravura.

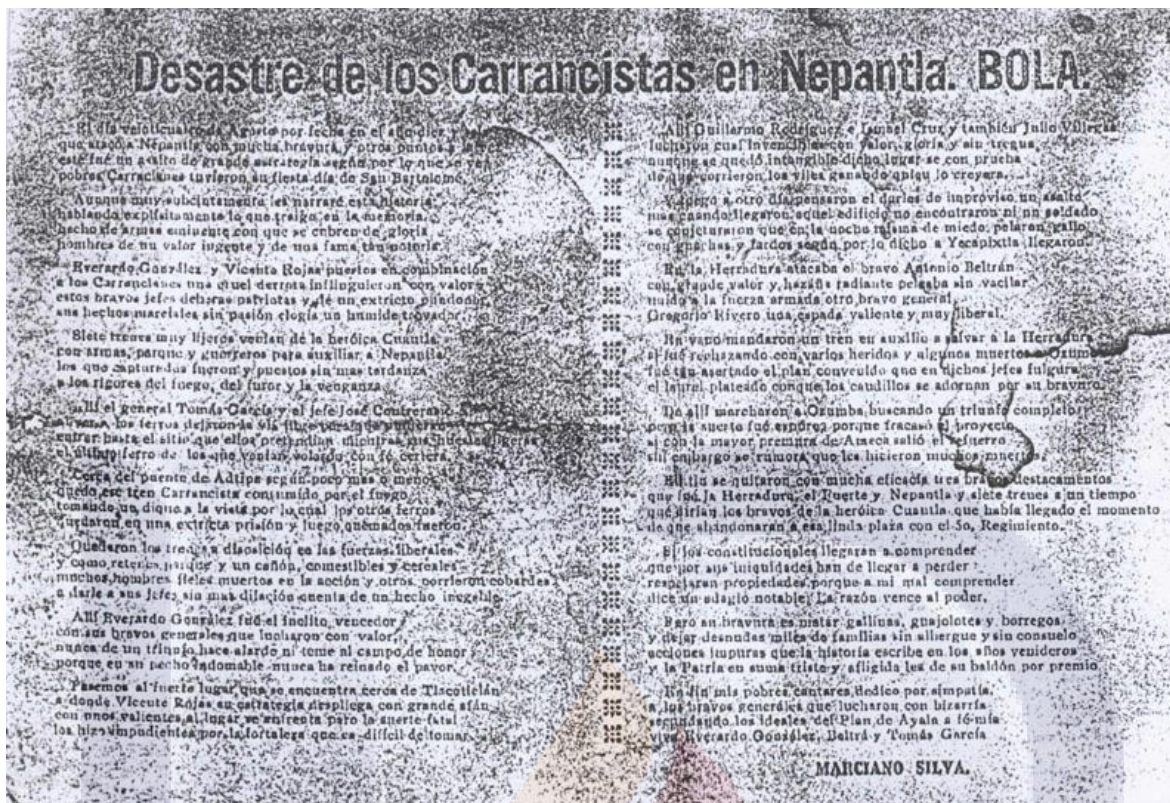
De allí marcharon a Ozumba, buscando un triunfo completo,
pero la suerte fue espuria, porque fracasó el proyecto,
si con la mayor premura de Ameca salió el refuerzo,
sin embargo se rumora que les hicieron muchos muertos.

En fin se quitaron, con mucha eficacia tres bravos destacamentos,
que fue La Herradura, El Fuerte y Nepantla y siete trenes a un tiempo
que dirían los bravos de la heroica Cuautla, que había llegado el momento
de que abandonaran esa linda plaza con el Quinto Regimiento.

Si los constitucionalistas llegaran a comprender,
que por sus iniquidades han de llegar a perder,
respetaran propiedades, porque a mi mal comprender
dice un adagio notable: “La razón vence al poder”.

Pero su bravura es matar gallinas, guajolotes y borregos
y dejar desnudas miles de familias sin albergue y sin consuelo,
acciones impuras que la historia escribe en los años venideros
y la Patria, en suma triste y afligida, les dé su baldón por premio.

En fin, mis pobres cantares, dedico por simpatía,
a los bravos generales que lucharon con bizarría
secundando los ideales del Plan de Ayala a fe mía
¡Viva Everardo González, Beltrán y Tomás García!.



Tomado de: Avitia Hernández, Antonio. *Las Bolas Surianas: Históricas, Revolucionarias, Zapatistas y Amorosas*, de Marciano Silva, (México: Avitia Hernández Editores., Primera edición 2004), 146-150.

Danzas

1. *Marciano Silva, Danza de las huachas*

Siendo enemigos a nuestra causa
los federales en la ocasión,
las de mi pueblo se han vuelto huachas
y hasta suspiran por un pelón,
que porque tienen bastante plata
y a muy buen precio le dan su amor
ya también dicen: “¡Muera Zapata!
¡Viva el gobierno que es lo mejor!”.

Pero nosotros, ¡Oh, cruel desgracia!,
porque les damos sólo un tostón,
nos hacen menos las muy ingratas
y a ellos les brindan su corazón,
alguna vieja no ha de ser huacha
y ha de brindarme tal vez su amor,
y si me dice: “¡Viva Zapata!”
“¡Viva Zapata!”, le diré yo.

Lindas mujeres que en dulce calma
dan sus acaricias a un federal
siendo que riegan con sangre hermana
nuestro sufrido pueblo natal,
sin duda deben no tener alma
y si la tienen es muy fatal

no les conmueve el llanto que exhalan,
varias familias sin paz ni hogar.

Si es que me niegan vuestras caricias
porque mi traje no es de rural,
pueden borrarne ya de su lista,
pues por sentido no me he de dar,
soy y prefiero ser zapatista
y no un verdugo y cruel militar
que a hombres inermes la vida quitan
cuando los llegan a derrotar.

Hay morelenses interesantes
sin patriotismo y sin compasión
que a los verdugos de nuestros lares
rinden gustosos su adoración,
hasta unas jóvenes muy notables
se han vuelto huachas en la ocasión,

pero esas sólo con oficiales,
porque son huachas de grande honor.

Muy orgullosas las catrincitas
versan con ellos sin vacilar,
el uniforme, creo, las hechiza
o la arrogancia del militar,
más si mañana, por cruel desdicha,
sus napoleones de aquí se van,
quedan las huachas, suerte maldita,
sin las caricias de su galán.

Al fin pasó como se esperaba,
sus pobres juanes se fueron ya,
y unas quedaron hasta preñadas
y otras llorando su soledad,
y ahora esos niños que a luces salgan
a quién le nombrarán de papá
al cruel destino que presenciaban
los tiernos goces de la mamá.

Si algún paisano, tal vez por chanza,
les declaraba su amor legal,
le contestaban: “¡Huy, qué esperanza
que as un zapatista llegase a amar!
Yo pertenezco a la aristocracia
y mi adorado es un militar,
y aunque en mi pueblo me llamen huacha,
¡Yo soy huertista, no liberal!”

¡Bravo, que vivan las nuevas huachas!,
pues pertenecen ya a un escuadrón
y aquí en Morelos se han dado de calta,
en contra de la revolución,
dicen que allá les provoca basca
los de huarache tilma y calzón,
porque no tienen bastante plata,
como los juanes de un batallón.

Qué quieren que haga, queridas huachas,
pobre he nacido, pobre he de ser,
y si por pobre me dan de baja
allá en sus filas, qué hemos de hacer,

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

algún día Venus me dará de alta
entre las ninfas de su vergel
y entonces vayan con dios las huachas
que no quisieron darme cuartel.

Y cuando quiera que a mi me quieran
voy a vestirme de munición,
mi pantalón y mi cartuchera,
mi chaquetín y mi Rémington
y entonces, viejas, nomás tres piedras
ya con mi chaco seré un pelón,

y me darán sin ninguna espera
lo que hoy me niegan en la ocasión.

Muy de mañana tendré mi sueldo
y con mi huacha saldré veloz
a cualquier tienda donde ligeros
nos echaremos una de a dos,
aunque de piojos traiga un cencerro,
flaca y greñuda y yo pelón
seré su viejo, con grandes cuernos,
será mi huacha feliz unión.

Tomado de: H. de Giménez, Catalina, *Así cantaban la revolución*, México: Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991), 257-259

2. Anónimo 40. Danza de los Carranclanes

Y cómo les quedó el ojo a los carranclanes
que al estado de Morelos fueron veloz
a conquistar a Zapata y sus generales,
pero creo que no pudieron, válgame Dios.

Decían: nosotros no semos los federales
ni el cuerpo de naranjistas que aquí mintió,
nosotros semos puros constitucionales
y con los del noroeste nomás tres dos.

Tan bravos como un Cid entraron por doquier
con un ruido sin fin de tiros a granel;
creían tal vez que haciendo este papel
habían de conseguir el triunfo por doquier,
pero en la lucha ví muy pronto descender
a esa arrogancia vil de rupas, ¡ni es de creer!

Entraron a sangre y fuego haciendo matanza
de cerdos y de gallinas con gran valor;
borregos y guajolotes en su venganza
rodaban ante las plantas del vencedor.

Se llevaron las ceriales de muchas casas,
almohadas y cobertores, cama y colchón,
metates y nixtamales, platos y tazas,
cazuelas y bacinicas, ¡qué admiración!

Marchaba el escuadrón cubierto de rubor
llevando en su excursión toda esta provisión,
porque en su corazón había mala intención.

No tenían compasión de aquel campo de
honor,
y decían con valor no se oye ni un rumor,
marchemos sin dilación pues, sin ningún
temor.

Triunfaban los carranclanes del pobre pueblo
que asaltaban con su estrategia sin vacilar;
se reunía de varias partes todo el gobierno,
y entraban a varios pueblos así a robar;
terrible que era el gobierno con los borregos,
y con las pobres familias que llegaban a
encontrar,
se marchaban de aquel punto pero ligeros
para que los zapatistas no los fueron a derrotar.

Se iban aquellas plagas como don Luis Cartón
llevándose las varas que era su pundonor;
también marranas flacas marchaban con
fervor,
con rebaños de cabras formaban su escuadrón,
de gallinas cluecas llevaban un montón
para resguardar las plazas allá en su región.

Les decían aquellos jefes a sus subalternos:
cuando salgan a campaña así lo han de hacer,
arróllense de los campos ganados aunque sin
cuernos,
que al fin nuestro presidente nos da el poder,
pues les aseguro que no vamos a ser eternos
si no lo hacemos así no tendremos qué comer;
ustedes tráiganse burros aunque sean viejos
que aquí a sus mismos paisanos se los
podemos vender.

Nuestro jefe Carranza así nos facultó
de perseguir matanza, porque con Zapata no;
porque no quiso Zapata no nos exterminó,
cuando en Puebla tomó la plaza y a Coss lo
derrotó,
y nuestro jefe Carranza a Veracruz se peló
cuando Zapata en Puebla a todos nos corretió

Tomado de: H. de Giménez, Catalina, *Así cantaban la revolución*, México: Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991), 362-363. [hoja imprenta de 1916]

3. Marciano Silva. *Danza de los Voluntarios*

¡Oh, cuánta dignidad se vende por doquier!
¡Oh, cuánto hombre traidor se apresta a combatir!
a un pueblo que a la para reclama su deber:
las promesas de San Luis.

Por ciento cincuenta fierros marcha así a la frontera
a combatir a ese pueblo que pelea su libertad
sin ver que en su propio suelo de la Patria se congela
la sangre que por Madero se derramó sin piedad.

¿Dónde está el pundonor, dónde está la igualdad,
el patriotismo fiel que debemos seguir,
el paternal amor que nos debe guiar
para que seamos feliz?

Yo creo que a la Madre Patria amarla deben sus hijos
y defenderla entusiasta de cualquier intervención;
no es por amor a la Patria, sólo nos lleva un capricho,
porque es una grande falta de patriotismo y unión.

No hay bárbaro que diga: “¡Voy a defender a la Patria!”
y sus honrados talleres cambien por el fusil;
¿qué potencia vecina sobre ella se destaca,
para salvar al país?

Hablando con más franqueza, no es por amor a la Patria,
según lo hacen por fuerza, marchar al campo de honor;
es la grande conveniencia de vivir sólo en la holganza
porque el trabajo les cuesta miles gotas de sudor.

Hermanos contra hermanos sucumben sin cesar,
maldito sea el dinero que los lleva a la lid;
maldito el mexicano que por un vil metal
pues se apresta a combatir.

También llamo antipatriotas a esos viles voluntarios
que sobre el pueblo se arrojan como Caín sobre Abel;
yo también nombro antipatriotas a esos malos mexicanos
que de un pueblo se mofan siendo hijos de ella también.

Tomado de: *Corridos Zapatistas: corridos de la Revolución. Volumen 2*. Investigación y notas de Carlos Barreto Mark, 6ª edición, (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002), 33.

4. Marciano Silva, *Danza de Álvaro Obregón*

Adiós Álvaro Obregón, general de generales,
no corras bravo campeón, detén a tus carranclanes:
¿por qué te arredra el cañón siendo un caudillo indomable,
si México es tu ambición, por qué lo dejáis, cobarde?

Te vas pero a la vez dejas la capital
en la miseria cruel que es triste contemplar;
familias sin tener ni un pedazo de pan
y muertas de hambre y sed ¡Jesús! qué iniquidad.

No vuelvas a esta región en donde Zapata impera,
adonde por convención triunfante va por doquiera;
y con la Constitución que te sirve de bandera,
te juzgará la Nación en un consejo de guerra.

La ilustre sociedad te cubra de baldón
y el clero en su pesar te envíe su maldición
por tanta iniquidad, fingido Napoleón,
la historia te dará el nombre de ladrón.

Adiós Álvaro Obregón, anda dile a Venustiano
que ya a Veracruz llegó el Ipiranga deseado
que se despida veloz de México y sus aliados
que de nada le sirvió llevarse el sillón dorado.
Ya corren y se van los yaquis en el tren,
bello Tenochtitlán no volverán a ver
a esa plaza infernal que se mostró tan cruel
matando sin piedad y robando a la vez.

Tomado de: *Corridos Zapatistas: corridos de la Revolución. Volumen 2*. Investigación y notas de Carlos Barreto Mark, 6ª edición, (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002), 34.

Canciones contemporáneas

1. Leova Arce Guadarrama, *La palabra de Zapata*

Quinceaños tenía Emiliano
cuando le dijo a padre,
repartiré yo la tierra
un día cuando sea grande.

Quién iba a confiar entonces
en el pequeño gigante,
quien nunca tembló ante nada
al combatir federales.

Fue don Otilio Montaña
quien redactó el Plan de Ayala,
Zapata dió el visto bueno
beneficiando a su raza.

González pidió a Carranza
dos o tres meses de plazo,
para acabar con Zapata
valiéndose de Guajardo.

Se consumó en Chinameca
la traición de ese coharde,

Carranza ascendía a Guajardo
un premio le dió a González.

Crecen los cañaverales
los arrozales del campo,
fertilizando con sangre
del general Emiliano.

Los dos hermanos Arena
y don Jesús Capistrán,
junto con don Genovevo
morán en Tlaltizapán.

¡Viva Emiliano Zapata!
que combatió al hacendado,
y derrocó por la patria
a don Porfirio el tirano.

Aquel niño de once años
firme cumplió su palabra,
al demostrar que la tierra
es de aquel que la trabaja.

Tomado de: Rincón Poético (Leova Arce Guadarrama)
https://www.facebook.com/reel/1153771256357314/?s=single_unit

2. *Víctor Jara, Juan sin tierra*

Voy a cantar el corrido
De un hombre que fue a la guerra
Que anduvo en la sierra herido
Para conquistar su tierra

Lo conocí en la batalla
Y entre tanta balacera
El que es revolucionario
Puede morir donde quiera

El general nos decía
"Peleen con mucho valor
Les vamos a dar parcelas
Cuando haya repartición"

Mi padre fue peón de hacienda
Y yo un revolucionario
Mis hijos pusieron tienda
Y mi nieto es funcionario

Gritó Emiliano Zapata
"¡Quiero tierra y libertad!"
Y el gobierno se reía
Cuando lo iban a enterrar

Vuela, vuela palomita
Párate en aquella higuera
Que aquí se acaba el corrido
Del mentado Juan sin Tierra

Tomado de: Letras, en <https://www.letras.com/victor-jara/667853/>

Anexo 2. Correspondencia, imágenes y otros documentos históricos

Imágenes

1. *Imagen moderna de la representación de Emiliano Zapata*



Correspondencia

1. Carta de Marciano Silva a Emiliano Zapata

En la cual se evidencia que él hacía corridos por encargo de Zapata y las acciones de los zapatistas.

Heroica Cuernavaca Octubre 20. de 1914.
Cno General Emiliano Zapata
Jefe Supremo de la revolucion Nacional.
Haltijapan.

Muy Señor mío.

Tengo el honor de remitirle adjuntamente con esta, tres composiciones de las cinco que me indica Vd. que son; Las Huachas, La fuga de un tirano, y la caesion de los Federales; no le embio a Vd. la captura de Barton en Chilpancingo ni los versos de maya a consecuencia de que el dia seis que baje a Jajutla, ocutare unos datos interesantes tanto de la muerte de maya como de Barton en Chilpancingo y voy a reformar esas dos composiciones, en lo sucesivo si Vd. las necesitare, estare pronto a remitirselas como tambien al Sr. Paulino Martinez, si juzgare conveniente ponerlas en su valiente Periodico, quedo como siempre esperando vuestras ordenes.

Marciano Silva.

se recibieron composiciones y indole las mas precisas y buenas

composiciones

Tomado de: Archivo General de la Nación, Fondo Emiliano Zapata, caja 1, exp. 22, f. 24

2. Carta de Francisca Z. García

43

123

Pluma a 4 de Diciembre de 1914.

Hon. Gral. D.
Emiliano Zapata.

En cumplimiento.

Muy señor mío de todo mi respeto y cariño:
Me es sumamente grato y satisfactorio decir-
le a Vd. las presentes con el fin de salu-
dar a Vd. respetuosamente, deseando se encuentre
Vd. gozando de la mas perfecta salud,
pues los son mis mejores deseos: gracias esta-
rán bien gracias a Dios.

Don Emiliano mi
objeto principal ante Vd. es darle a Vd. con-
tinuamente de nuestra salida de esta, pues segun
convenio de mi padre Severiano y mi mamá
es que a mas tardar el 20 de este mes
de Diciembre, estaremos en el lugar llamado
el Salitillo: así es que allí nos tendrá Vd. pro-
ximamente a sus valerosos ordenes.

Tambien me es
necesario decirle a Vd. aunque con bastante fe-
ma, que estoy sumamente escasa de abrigo,
de ropa interior y exterior, pues mi mamá
está muy escasa de recursos. Vd. ve que en los
actuales momentos son muy sencillas las
personas que no sufren escasez.

Quisiera inmen-
samente ver a Vd., pero cuando mas imagino
en esa idea, tanto mas difícil me parece. //

Tomado de: Carta de Francisca Z. García, Fondo Emiliano Zapata, caja 2, exp. 4, f 45.